CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE ETNOLOGIA PENINSULAR

REVISTA
DE
DIALECTOLOGIA
Y
TRADICIONES POPULARES

DIRECTOR:
VICENTE GARCIA DE DIEGO

TOMO XVII.—1961.—CUADERNO 4.º

DUQUE DE MEDINACELI, 4
MADRID (14)
1961

REVISTA DE DIALECTOLOGIA Y TRADICIONES POPULARES

Se publica en cuadernos trimestrales de unas 160 págs. cada uno.

SUMARIO

Págs.

VICENTE GARCÍA DE DIEGO.—Juegos hispánicos.-A horcajadas..... 431

BONIFACIO GIL.—La canción histórica en el folklore español..... 452

MARGARIDA RIBEIRO.—La cerámica popular de Nisa (Portugal)..... 470

PILAR LOZANO GUIRAO.—Los Auroros murcianos..... 502

ARCHIVO.—Contribución lingüística del Magisterio: José PÉREZ GÓMEZ.—Voces de la provincia de León..... 525

MANUEL MOLINERO LOZANO.—Voces de Zamora..... 549

JOSÉ DE LA CRUZ MARTÍNEZ.—Algunas voces de Hornillayuso (Burgos). 558

LUCIANO CASTAÑÓN.—«Cosadielles» de Asturias..... 562

GERARDO LÓPEZ DE GUEREÑU.—La vida infantil en la Montaña alavesa..... 572

NOTAS DE LIBROS.—WARNANT (L.): *La constitution phonique du mot wallon. Étude fondée sur le parler d'Oreye*: A. Q.—VIANA (A.): *Nossa Senhora da Cola.*—FERNÁNDEZ LATOUR (O.): *Cantares históricos de la tradición argentina.*—ARANDA (E.): *Teatro medieval en un pueblo murciano.*—MOURINHO (P. A. M.): *Nôssa alma i nôssa têrra.*—BARANDIARÁN (J. M. DE): *El mundo en la mente popular vasca.* T. II: J. P. V.—RODRÍGO A. DE SANTIAGO: *La música popular gallega*: B. G.—COCCHIARA (G.): *L'eterno selvaggio. Presenza e influsso del modo primitivo nella cultura moderna.*—FOSTER (G. M.): *Culture and Conquest: America's Spanish Heritage:* N. de H. S.—LIS QUIBEN (V.): *Nuestra Señora de la Peneda.*—CARVALHO NETO (P.): *Folklore del Paraguay.*—MAYNARD ARAÚJO (A.): *Medicina rústica.—Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas.* Director, Julián Cáceres Freyre. Núm. 1, Buenos Aires 1960: C. de L.

NECROLOGIA.—Savina Fumagalli.-José Gella Iturriaga..... 593

NOTICIAS.—Comisión Internacional Permanente de Folklore.... 595

Segundo Premio Internacional Folklorístico «Giuseppe Pitré».. 597

BIBLIOGRAFIA (1961).—P. G. de D. 599

SUSCRIPCION:

España..... 150,00 ptas. al año.
Extranjero..... 200,00 » »

NUMERO SUELTO:

España..... 40,00 »
Extranjero..... 60,00 »

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE ETNOLOGIA PENINSULAR

REVISTA

DE

DIALECTOLOGIA

Y

TRADICIONES POPULARES

DIRECTOR:
VICENTE GARCIA DE DIEGO
TOMO XVII.—1961.—CUADERNO 4.º

DUQUE DE MEDINACELI, 4
MADRID (14)
1961

Depósito Legal M. 556.-1958

C. BERMEJO, IMPRESOR.—J. GARCÍA MORATO, 122.—TELÉFONO 233 06 19.—MADRID

Juegos hispánicos

A HORCAJADAS

La familia semántica que aquí aducimos se estudia sólo en el sentido concreto de 'llevar una persona a otra sobre sus hombros o a sus espaldas'. Aunque algunas formas tienen un sentido más general, como 'montar con las piernas abiertas en una caballería o en otras cosas' o 'llevar en los hombros o a espaldas algún peso', prescindimos de estos sentidos, atendiendo sólo al 'modo de llevar sobre sí una persona a otra con las piernas abiertas, sueltas o sujetas a los costados'. Unas veces es el modo obligado de conducir a otro que difícilmente puede andar; pero el caso más general es el conducir por juego a uno, especialmente a un niño. El *Atlas lingüístico* no incluye esta idea, por lo que me parece útil señalar algunas de las formas vivas. No la incluyen la idea el Atlas Francés ni el Atlas Italo-Suizo, aunque el primero recoge *à califourchon*, es sólo como una frase suelta en dos cartas de asunto extraño. Unas pocas frases románicas las recoge S. Heinimann en *Z* 69 1-42 en su trabajo *Von kinderspienamen zum adverb*; pero las de nuestro grupo *rittling* son muy reducidas entre las variadas frases infantiles de otros significados. Krüger *Probl. Etim.* 41 y 153 aduce más formas hispánicas de frases del sentido de este artículo, y de verbos que significan 'abrir las piernas'.

El alumno de la Facultad de Letras Julio González Simancas reunió un número estimable de formas. En el presente trabajo presento 122 formas; pero creo que este número podrá acrecerse y sería útil que se acreciese con una diligente recogida, por ser un tema filológico de interés, del que no se ha publicado nunca un estudio.

Con razón pondera Krüger *Probl. Etim.* 43 la oscuridad de origen de muchas formas, que hasta hoy no han logrado un esclarecimiento definitivo. En *RFE* 10-11 di una somera explicación de los verbos en que se funda la fórmula de 'a horcajadas': «Una familia numerosísima de palabras ofrecen las diversas regiones españolas para la idea de 'arrellenarse o esparrancarse'. Los matices especiales son 'sentarse ancha y cómodamente, separar las piernas, ir montado a horcajadas',

etcétera. Cuando se ha intentado alguna etimología ha sido generalmente pensando en derivaciones directas. El Diccionario de la Academia no intenta etimología alguna en *esparrancarse*. En el panorama que ofrecen estas formas parece verse que el origen debió ser sumamente simple. Aparte de voces en que la significación de 'esparrancarse' es secundaria (como en *exporrigere*, sant. *espurrir* 'separar los pies'), parece que hay dos formas fundamentales, **expandicare* y **repandicare*, de *expandere* y *repandere*, que debieron moldear los derivados, partiendo de una significación genérica de 'ensanchar, abrir'. En el sentido concreto de 'ensancharse al sentarse' debió inmediatamente sentirse la evocación de los nombres de la pierna, de las nalgas y del vientre y de las ideas de llano y ancho. Así, según **expandicare* debió formarse acaso ya en latín el grupo **expanticase* (de *pantex*), **repanticare* y tal vez **expernicare*. El primero está acusado por el rum. *spintecá* y un grupo italiano en la significación de 'sacar la panza'; el segundo por el cast. *repantigarse* 'esparrancarse', y el tercero por el trasmont. *isperneg arse* 'esparrancarse'. De *repantigarse*, con influjo de *ancho*, se produjo el cast. *repanchigarse* (no de *pancho*) y el sor. *repanchingarse*; con influencia de *implar*, el burg. *repamplingarse*; con la terminación de *esparrancar*, el cast. *repanticarse*, y con la terminación *-ijar* de otros verbos, el salm. *repantijarse*. De *llano* se produjo *rellanarse* y *arrellanarse*. Según los modelos derivados de **expanticare* y **expernicare*, con el prefijo *es-*, sobre *parranca* 'la pernaja o garrancha de los árboles' y 'pierna', en sentido jocoso, se formó *esparrancarse*. La idea se aclara comparando el ital. *spalancarse* 'abrir'. De *esparrancarse* y *ancho* se formó el sor. *esparrancharse*. Del modelo de *es-* y de *cacha* 'nalga' se produjo el grupo *escachar*, y del modelo de *re-* (*repantigar*, etc.), *recachar* y *arrecachar*, y con influjo de *ancho*, el gall. *a canchapernas*, *a escanchapernas* 'a horcajadas', *escanchar* 'abrir'.»

Las denominaciones unas aluden a las piernas y otras se han tomado del lugar en que apoya más la persona conducida (el cuello, las ancas, los hombros, las espaldas, las costillas).

1.° Las piernas. a) *perna* 'pierna'.

GANCHAPERNAS (A). Valladares *Dic. Gall.*: «*A ganchapernas*. A escanchapernas, a horcajadas». La forma original debió ser *a anchapernas*, añadida luego la *g-* antihiática. V. *a anchapatas*.

ESCANCHAPERNAS (A). Valladares *Dic. Gall.*: «*A escanchapernas*. Cabalgar o ponerse sobre alguna cosa a horcajadas o abriendo los muslos».

PERNACACHÓN (A). A horcajadas, recogido en Fuentesaúco, de Zamora.

ESCACHAPERNAS (DE). Vieira Braga *Prov. Minhotos* traduce *ao carrachucho* por la fórmula *de escachapernas* 'sobre os ombros'. Menéndez García *El habla de Sisterna*, RDTP 6 391 aduce: «*Perna cachada* (*ir a*). Ir la mujer a caballo sentada a horcajadas». *Espernacarse* por 'abrirse de piernas, esparrancarse', lo aduce el *DRAE* de América y de León. Lo trae Garrote *Dial. Leon.* y Cuervo *Apunt.* 693. Lo aducen varios diccionarios americanos, como el de Malaret, Guerrero, Lanao, Medina, Barreto, Tascón. *Espernacarse* en el mismo sentido lo empleó Badajoz *Recopil* 1 88: «Yo por callentarme un rato estaba aca *espernacado*». Lo aduce el *Dic.* de Ximénez Arias, el de Lamano y el de Alcalá Venceslada.

b) Vasc. *izta* 'pierna'.

ITZTACOLCA. López Mendizábal *Dic. Vasc.*: «*Iztakolka*. A horcajadas».

ITZTAPECA. Azkue *Dic. Vasc.*: «*Iztapeka*. A horcajadas». Es un derivado de *iztape* 'entrepierna', de *izta* 'pierna'.

ITZTALTOLACA. Azkue *Dic. Vasc.*: «*Iztaltolaka*. A horcajadas». De *izta* 'pierna'.

c) *Pata*.

ANCHAPATAS (A). José Magaña *Voc. Rioj.*, *RDTP* 4 286: «*A anchapatas*. A horcajadas». Lo mismo Goicoechea *Voc. Rioj.* Zamora *El habla de Mérida* trae: «*Esparratacarse*. Abrirse de piernas». García Soriano *Voc. Murc.* aduce: «*Espatarragarse*. Espatarrarse».

ch) *Garra* 'pierna'.

AÑCHAGARRAS (A). José Magaña *Voc. de la Rioja*, RDTP 4 286: «*A anchagarras*. A horcajadas». Lo mismo Goicoechea *Voc. Rioj.*

d) *Camba, cama* 'pierna'.

CAMALIC-CAMALAC. Lo aducen del Valle de Arán Corominas y Krüger *Probl. Etim.* con el sentido de 'a horcajadas'. Wartburg *FW* 2 112 aduce con el valor de 'califourchon' *a chambrilli, a jambillon* de diversas regiones, y el pirenaico *camalic-camalac* 'pierna aquí, pierna allá'. Parece derivado de *cama* 'pierna' el verbo *escarramar* 'abrir, ensanchar las

piernas' que de Aragón aducen Borao, Pardo Asso y Coll, y que será metátesis de **escamarrar*. *De camba, cama* 'pierna' procede *escamallarse* 'entumecerse las piernas después de una marcha' del *Dic. Arag.* de Coll, *camal*, 'troncos en que se bifurca el tronco de un árbol' de Arnal Cavero *Voc. del Alto-Arag.* y Pardo Asso *Dic. Arag.*, *camaliga* 'liga de las piernas' y *camilera* 'liga' arag.

e) *Zanca* 'pierna'.

ZANCOLOGA. Azkue *Dic. Vasc.*: «*Zancoloka*. A horcajadas». López Mendizábal *Dic. Vasc.* ofrece *zankoloka* y *zankuluka*. De *zanko* 'pierna' y *loka* 'abierto'.

ZANCARDOISCA. Azkue *Dic. Vasc.*: «*Zankardoiska*. A horcajadas».

ZANCARRTECA. López Mendizábal *Dic. Vasc.*: «*Zankarteka*. A la gineta». De *zankarte* 'entrepierna u horcajadura'.

ZANACARTE (AL). Iribarren *Voc. Nav.*: «*Al zanacarte*. A horcajadas sobre la espalda de otro». En el vasco usual *zankarrte* es la 'horcajadura o entrepierna' de *zanko* 'pierna' y *arrte* 'entre'.

f) *Coxa, cuja* 'muslo'.

CUCHI (A). García Lomas: «*Llevar a cuchi*. Llevar a horcajadas a otra persona».

CUCHO (A). *DRAE*: «*Cucho* (*a*). Sant. Manera de llevar a los niños sentados sobre los hombres de una persona cuyo cuello ciñen ellos para no caer». García Lomas *El leng. de la Montaña*: «*Llevar a cuchos*. Llevar a cabrito o a horcajadas a otra persona».

RIQUICHO (A). García Lomas: «*A riquicho*. A horcajadas». Se ha recogido también la variante *a requicho*.

QUICHOS (A). García Lomas *El leng. de la Montaña*: «*Llevar a quichos*. Llevar a uno a horcajadas sobre la espalda».

g) **Coxica, cosca* 'muslo'.

COSCALETAS (A). García Soriano *Voc. Murc.*: «*A coscaletas*. A cuestas».

COSCOLETAS (A). Alcalá Venceslada *Voc. And.*: «*Coscoletas*. *A coscoletas*. A cuestas. «Le llevó *a coscoletas* casi todo el camino». V. *RFE* 27 246.

COSCORETAS (EN). Iribarren *Voc. Nav.*: «*En coscoretas*. A horcajadas sobre las espaldas de otro».

Cosqueretas (en). Iribarren *Voc. Nav.*: «*En cosqueretas.* A horcajadas».

Córcoles (a). Iribarren *Voc. Nav.*: «*Córcoles.* Llevar a *córcoles*: sobre las espaldas».

Corcoletas (a). Iribarren *Voc. Nav.*: «*Corcoletas.* Llevar a otro *a corcoletas*, llevarlo a hombros, a horcajadas sobre los hombros».

Cuscus (a). José Magaña *Voc. Rioj. RDTP* 4 283: «*A cuscus.* Acción de llevar a los niños sobre las espaldas (Villarta Quintana)».

Cascaramingo (a). Irribarren *Voc Nav.*: «*A cascaramingo.* A horcajadas, o a hombros sobre otra persona».

h) *Anca.*

Eixarranca (a). Alcover *Dic. Cat.*: «*A eixarranca.* A horcajadas». Lo recoge Krüger *Probl. Etim.* 42. El catalán conoce *eixancar* 'posar amb les cames molt separades', *aixancar*, *aixancarrar*. El ital. *sciancato* 'abierto de piernas' lo refiere Parodi *Rom.* 17 53 a una base **exhancare* del germ. *hanca* y lo mismo Alcover para el cat. *eixancar* 'posar amb les cames molt separades».

i) *Costas* 'costillas'.

Cuestas (a). *DRAE*: «*A cuestas.* Sobre los hombros o las espaldas».

Costas (as). Valladares *Dic. Gall.*: «*A costas.* A cuestas, a las espaldas o a las costillas. «Tú, que non podes, lévam' *as costas.* Tú, que no puedes, llévame a cuestas».

Costetas (a). Irribarren *Voc. Nav.* 23: *Llevar a costetas.* Llevar una persona a otra a cuestas sobre la espalda».

Costillas (a). No lo consigna el *DRAE*, pero es usual en partes de Burgos y de otras provincias para indicar el 'llevar a cuestas a uno'. Julio González Simancas lo recogió de Burgos, Avila, Cuenca y Zamora.

Costiñas (a). Recogido personalmente en Toledo.

Costrinas (a). Lamano *Dial. Salm.*: «*Llevar a costrinas.* Llevar a cuestas».

Recostín (al). García Oliveros *Voc. Bable*: «*Al recostín.* A las espaldas».

Recostinas (a). Neira Martínez *El habla de Lena*: «*A recostinas.* A cuestas, a espaldas». *Acostinar* significa en Asturias 'Llevar a cuestas, a horcajadas'.

j) *Lombo, lomos.*

LOMBO (A). En Galicia en el sentido de 'a cuestas'.

k) *Esquena* 'lomos, costillas'.

ASQUENA. En parte de Cataluña y Valencia por 'a cuestas'.

ESQUENA (A). En Cataluña por 'a cuestas'. *Esquena* desde la idea del germ. *skina* 'espinilla' ha llegado en el catalán al sentido del 'espinazo' y de este al de 'espalda'.

l) *Hombros.*

HOMBROS (EN O A). *DRAE*: «*A hombros.* Modismo con que se denota que se lleva alguna persona o cosa a cuestas sobre los hombros del que la conduce».

CULLAMBROS (A). Irribarren *Voc. Nav.*: «*Llevar a cullambros.* Llevar a hombros a otra persona (Estella)». De *cullir* 'coger' con la idea 'coge a hombros'.

ll) *Muscle* 'hombro'.

MUSCLE (AL). Alcover *Dic. Cat.* no aduce *al muscle* 'al hombro', pero lo trae Aguiló *Dic. Cat.*, aunque sólo trae ejemplos de 'llevar cosas al hombro'. En la acepción de 'llevar a uno en hombros' lo hallan en Cataluña algunos. De Valencia, donde llevar a uno *al muscle* es más frecuente, no aduce Llombart más que el significado genérico 'sobre los hombros'.

m) *Colo, cuello.*

COLO (NO). Valladares *Dic. Gall.*: «*Colo, cuello.* «Cantas veces no colo te levei»». Este sentido es equívoco, porque *colo* además del 'cuello' significa el 'seno' y el 'regazo'.

COLL (AL). Alcover *Dic. Cat.* aduce ejemplos de cosas y alguno de persona: *Crón. de Jaume I* 69: «*A Coyll* passaren lo riu al senyor Infant».

COLLBÉ (A). Alcover *Dic. Cat.*: «*A collbé. A coll-i-be.* Dicho por el placer del que es llevado a hombros».

COLLETAS (EN). Pardo Asso *Dic. Arag.*: «*En colletas.* A cuestas. A horcajadas en las espaldas».

RECOLCOL (A). Iribarren *Voc. Nav.*: «*Llevar a recolcol.* Llevar a horcajadas a una persona». Pudiera ser del verbo *recollir* 'recoger'.

ARRELEPO. Azkue *Dic. Vasc.*: «*Arrelepo*. A horcajadas». Con un equivalente de 'cuello' el vasco forma esta voz de *arre* 'voz para arrear' y *lepo* 'cuello, espaldas'.

2.° Denominaciones referidas a la postura del que es llevado, especialmente a su postura de abrir las piernas, y a la horcajadura o verija. El probable sentido humorístico de algunas formas y las deformaciones de las voces infantiles hacen oscuras algunas de ellas.

a) *Horca, horcajo* 'bifurcación'.

HORCAJADAS (A). *DRAE*: «*A horcajadas*. Modismo con que se denota la postura del que va a caballo con la horcajadura sobre los lomos de la caballería, echando cada pierna por su lado». Esta definición es excesivamente limitada, porque se puede montar uno *a horcajadas* sobre una persona, los muslos o los hombros o las espaldas, sobre una rama o una silla, etc. En Obligado *Tradiciones Arg.* 1903 288 «*a horcajadas* sobre la silla»; en J. S. Alvarez *Un viaje* 1943 12 «*a horcajadas sobre el asiento*»; en Blasco Ibáñez *Entre naranjos* 1919 90 «*a horcajadas* sobre algunos entusiastas»; en E. Pardo Bazán *El cisne de Vilamorta* 122 «*a horcajadas* sobre los muslos».

HORCAJADILLAS (A). *DRAE*: «*A horcajadillas*. A horcajadas». Wartburg *FW* 3 890 aduce de diversas regiones de Francia a *calcforchies, a calfourchons, a califourchón, a caillifourquette, a califourchete, a califourquete* 'dans la posture de celui, que se trent, comme à cheval jambe de ça, jambe de là'. La base *cali* no está esclarecida, pero las otras formas responden a *fourca* y *furcula* 'horca', como *horcajadas*.

b) *Valgus* 'patizambo, de piernas abiertas'.

REBALGUETA (A LA). García Oliveros *Dic. Bable*: «*A la rebalgueta*. A horcajadas».

REBALGUÍN (AL). Vigón *Voc. de Colunga*: «*Al rebalguín*. A horcajadas sobre el cuello de una persona». García Oliveros *Voc. Bable*: «*Al rebalguín*. A horcajadas». Canellada *El habla de Cabranes* aduce «*Arreblagau*. El que está montado como cabalgando sobre algo». Rato trae: «*Arrebalgar*. Dar pasos largos» por la idea de 'abrir las piernas'.

c) Bases distintas.

CARRANCHETAS (A). García Rey *Voc. Berc.*: «*A carranchetas*. Llevar a las espaldas».

Carranchola (a). Fernández Duro *Mem. Zam.* 4 470: «*Carranchola*. Juego de niños que consiste en escarrancharse o montar uno sobre los hombros de otro».

Carrancholas (às). Figueiredo *Dic. Port.*: «Levar *às carranchollas*. Levar a ombros o sobre pescoço».

Carranchinhas (às). Figueiredo: «Levar *às carranchinhas*. Levar a ombros».

Carranchadas (às). Figueiredo: Levar *às carranchadas*. Levar a ombros».

Carranchas (às). Figueiredo: «Levar *às carranchas*. Levar a ombros». El *DRAE* aduce, *escarrancharse* 'esparrancarse, despatarrarse', de Salamanca, Zamora, Extremadura, Galicia, Portugal, Cuba y Venezuela. Lamano *Dial. Salm.* aduce el verbo *escarrancharse* por 'escarramancharse'. Valladares *Dic. Gall* trae: «*Escarrancharse*. Abrir uno las piernas».

Carranquinas (a). Acevedo *Voc. Bable*: «*A carranquinas*. A horcajadas sobre los hombros de otra persona».

Carrapucho (a). En el sentido de 'a cuestas', Julio González Simancas lo recogió de Asturias.

Carrachucho (a). Vieira Braga *Prov. Minhotos*: «*Ao carrachucho*. De escachapernas sobre os ombros».

Carrabilletas (a). José Magaña *Voc. Rioj., RDTP* 4 283: «*A carrabilletas*. Acción de llevar a los niños sobre la espalda (San Vicente de la Sonsierra)».

Carramanchón (en). Félix Huerta Tejadas lo recoje de Navarra: «*En carramanchón*. Subido por detrás y agarrado por el cuello».

Carramanchones (a). Felix Monge, *El habla de la Puebla de Híjar, RDTP* 7 197: «*A carramanchones*. A horcajadas». El origen pudiera ser *camaranchón* 'desván de la casa' (de *cámara*), al que se suben los trastos, comparando a esta operación el acto de subir a hombros al niño. Rodríguez Castellano *El habla de Cabra, RDTP* 4 599 aduce «*encaramanchao* 'encaramado'».

Carraminchetas (a). Pardo Asso *Dic. Arag.*: «*A carraminchetas*. A horcajadas».

Garramanchón (a). Iribarren *Voc. Nav.*: «*Llevar a otro a garramanchón*. Llevarlo a horcajadas sobre la espalda, sujetándole las piernas con las manos. *Lo llevé a garramanchones*. A horcajadas».

Garranchón (a). Iribarren *Voc. Nav.*: «*Llevar a uno a garranchón*. Llevarlo sobre los hombros con las garras (piernas) anchas». Pudiera ser de *garra ancha*, como *a ancha garras* de la Rioja.

ESCARRAMANCHONES (A). *DRAE*: «*Escarramanchones* (*a*). *Ar.* A horcajadas». Lo trae Borao, Pardo Asso *Dic. Arag.* y Arnal Cavero *Dic. Arag.*

ESCARRAMINCHETAS (A). Pardo Asso *Dic. Arag.* «*A escarraminchetas*. A horcajadas». Lamano *Dial. Salm.* trae: «*Escarramaucharse*. Montarse a horcajadas». Lamano aduce: «*Escarrapicharse*. Montarse a horcajadas y *Esgarrapicharse*». Zamora *El habla de Mérida* trae: «*Escarrapacharse*. Sentarse a horcajadas». Valladares *Dic. Gall.* aduce: «*Escarranficharse*. Abrir uno las piernas»; «*Escarrapecharse* 'íd.'».

ESCARNACHOTAS (A). Lamano *Dial. Salm.*: «*A escarnachotas*. A horcajadas». Aduce el verbo: «*Escarnacharse*. Montarse a horcajadas».

ESPARRANQUILLAS (A). Por 'a horcajadas' se ha recogido en Soria.

PARRANCAS (A). *DRAE*: «*A parrancas*. *Valladolid*. A horcajadas».

PARRANGUILLAS (A). José Magaña *Voc. Rioj.*, *RDTP* 4 286: «*A parranguillas*. A horcajadas». La *RFE* XI 343 ya aducía de Aguilar de Campoo *parranca* 'rama gruesa en que se bifurca el tronco del árbol y la explicaba como cruce de *branca* 'ramo' y *planca* 'tableta'. Es posible que *planca* sólo haya originado *parranca* en el sentido de 'pernaja o tronco bifurcado de árbol' y 'piernas abiertas'. Malkiel *RPh* 3 200 deriva *esparrancarse* de *espernancarse*. Unamuno *RFE* 7 354 dice: «El *esparrancarse* en relación con el gall, y port. *pancada*, parece suponer un **pancarra*, que por metátesis daría **parranca*, que va implícito en *esparrancarse*».

REJÓN (A). Goicoechea *Voc. Rioj.*: «*A rejón*. A cuestas». José Magaña *Voc. Rioj.*, *RDTP* 4 283: «*A rejón*. Acción de llevar a los niños sobre las espaldas, muy común». Alcanza esta forma a parte de Burgos.

REJONITOS (A). Narciso Merino recogió de Santander: «*A rejonitos*. Llevando a un niño sobre los hombros».

REJETAS (A). Por 'a horcajadas'. Está recogido en Villarcayo (Burgos), pero está vivo en diversos lugares.

AREJETAS (A). Según Narciso Merino en Santander por 'llevando a hombros a un niño'.

REJITOS (A). García Lomas *El leng. de la Montaña*: «*A rejitos* o *arrejitos*. *Llevar arrejitos*. Transportar a una persona a cuestas cabalgando sobre los hombros y el cuerpo erguido».

ARROJITOS (A). Según Narciso Merino, de Santander.

RAJETAS (A). Está vivo en diversas zonas de Burgos.

PEREJETAS (A). De Santander, según Narciso Merino.

PEREJETES (A). García Lomas *El leng. de la Montaña*: «*A perejetes*. Equivale a *arrejitos*».

Enjón (a). Goicoechea *Voc. Rioj.*: «*A enjón*. A cuestas.-«Le llevó *a enjón* hasta el pueblo»». José Magaña *Voc. Rioj., RDTP* 4 283: «*A enjón*. Acción de llevar a los niños sobre las espaldas (Cervera de Río Alhama)».

Enjonetas (a). Goicoechea *Voc. Rioj.*: «*A enjonetas*. Sobre los hombros».

Anjón. José Magaña *Voc. Rioj., RDTP* 4 284: «*Anjón*. Acción de llevar al niño sobre las espaldas (Munilla, Muro de Aguas)».

Anjones. José Magaña ib.: «*Anjones* en Galilea».

Achón. José Magaña *Voc. Rioj., RDTP* 4 283: «*Achón*. Acción de llevar a los niños sobre los hombros (Lumbreras)».

Jarajicho (a). García Lomas: «*A jarajicho*. A rejitos, a horcajadas».

Requicho (a). M. Menéndez García *El habla de Sisterna, RDTP* 6 393: «*A requicho*. A horcajadas sobre el cuello de una persona».

Cones (a). García Lomas: «*A cones*. Vale por *a cuchos* en el valle de Soba».

Rechonchón (a). Iribarren *Voc. Nav.*: «*Llevar a otro a rechonchón*. Llevarlo a horcajadas sobre los hombros».

Rechiruriro (a). Iribarren *Voc. Nav.*: «*Llevar a rechiruriro*. Llevar a otro a horcajadas sobre los hombros».

Horro (a). Alcalá Venceslada *Voc. And.*: «*A horro*. A cuestas. «Tuvo que subirlo *a horro* hasta lo alto del cerrito». Parece aludir al sentido de *horro* 'suelto, libre'.

Trunchas (en). Alcalá Venceslada *Voc. And.*: «*En trunchas*. A cuestas. «Brindóse a llevarlo a cuestas o *en trunchas*, como dicen allí» en cita de Muñoz y Pabón.

Cotenas (en). Iribarren *Voc. Nav.*: «*En cotenas*. A horcajadas sobre las espaldas o los hombros de otro».

Garabitolas (en). Acevedo *Voc. Bable*: «*En garabitolas*. A horcajadas sobre los hombros de otra persona».

3.° Modo de ser levantado y puesto a horcajadas, comparado con los modos de llevar algunas cosas.

Capilleras (en). Iribarren *Voc. Nav.*: «*Capilleras. Llevar en capilleras*. Llevar a otro en hombros; a horcajadas sobre los hombros». Parece referirse al *capillo* que se pone sobre la cabeza.

Cucurumillo (a). García Soriano *Voc. Murc.*: «*A cucurumillo*. A hombros. Se emplea ordinariamente refiriéndose a niños».

Cuzculubita (a). Iribarren *Voc. Nav.*: «*Llevar a otro a cuzculu-*

bita. A horcajadas sobre los hombros». En Estella *cuzculubita* significa 'agalla del roble'.

Concos (a). José Magaña *Voc. Rioj.*: «*A concos* (Pradejón). Acción de llevar a los niños sobre las espaldas». Es posible que se aluda *al conco* navarro 'cuenco', comparando al niño con el cántaro que llevan a la cabeza las mujeres.

Cónquilis (a). Iribarren *Voc. Nav.* 23: «Llevar a uno *a cónquilis*. Llevarlo a horcajadas sobre la espalda».

Cúnquilis (a). Iribarren *Voc. Nav.* 160: «*Llevar a cúnquilis*. Llevar a otro sobre las espaldas (Roncal)».

Gigantilla (a la). Por 'modo de llevar a un niño sobre los hombros' recogido en Burgos. Parece forma local alusiva a la gigantilla de sus fiestas, por la altura mayor de la persona y del niño levantado.

Orzayo (a). Pardo Asso *Dic. Arag.*: «*A orzayo*. Forma de llevar un niño en la cintura con una pierna en cada lado». El autor piensa en *horca* y en *orza* 'vasija sin asas'; pero se refiere a *orzaya* 'niñera', voz vasca *aur-zai* 'guarda de niños', aludiendo a la postura en que la niñera pone a veces al niño a horcajadas de una cadera.

Piperrepe (al). Iribarren *Voc Nav.*: «*Piperrepe. Llevar a uno al piperrepe*. Llevarlo en corderetas, a horcajadas sobre la espalda». En Navarra *piperre* es la 'guindilla'.

4.° Animales en que se monta. a) *Caballo*.

Caballo (a). Para la frase '*a caballo*' el *DRAE* no conoce más que la acepción recta de 'montando en una caballería' y la figurada de 'apoyándose en dos cosas contiguas o participando de ambas'. La acepción recta debería ser más amplia, porque puede ponerse uno a caballo sobre una persona o cosa.

Cavaleiras (às). Figueiredo *Dic. Port.*: «*As cavaleiras*. O mesmo que às cavalinhas».

Cavalinhas (às). Figueiredo: *As cavalinhas*. O mesmo que às cavalitas».

Cavalitas (às). Figueiredo: «*As cavalitas*. Aos ombros, sobre o pescoço».

Caballetas (a). García Lomas *El leng. de la Montaña*: «*A caballetas*. A caballo sobre los hombros».

Caballito (a). Pardo Bazán *Adriana* 53: «Se aupó sobre la chimenea y le llevó a cuestas, *a caballito*».

Arrecaballico. Iribarren *Voc. Nav.* 23: «Llevarlo *arrecaballico*. A horcajadas sobre la espalda».

ZALCOCA. Aizquibel *Dic. Vasc.*: «*Zalkoka.* A horcajadas». Parece por el sentido derivado de *zaldi* 'caballo' *zaldika* 'a caballo'.

En el sentido de 'llevar a uno' hay en Italia diversos modos, como *a cavaloto* en veneciano. Tommaseo *Dic. Ital.*: «*Portare a cavalluccio.* Portare altrui sulle spalle con una gamba di qua e una di lá». Tommaseo *Dic. Ital.*: «*A cavalcioni,* non solo dello stare addoso a persona, ma sopra qualsivoglia cosa, con una gmba dall, una parte e una dall' otra». El francés conoce *a chevauchons* en el mismo sentido. El medio francés ofrece a *chevalón.* El provenzal ofrece *a cabalet, a caballons, a cavalcoun.*

b) *Jumento.*

JUMENTILLAS (A). Casares *Dic. Ideol.* 116: «*A jumentillas.* A horcajadas». No lo consigna el *DRAE.*

c) *Burro.*

ARREBURRO. Iribarren *Voc. Nav.*: «*Arreburro, Montar arreburro.* Llevar una persona a otra a horcajadas sobre sus lomos».

ARREBORRIQUILLO. Iribarren *Voc. Nav.*: «*Llevar a una persona arreborriquillo.* Llevarla sobre la espalda».

Arreborriquito. García Lomas *El leng. de la Montaña*: «*Llevar una persona arreborriquito.* Llevarla sobre la espalda andando a gatas». Iribarren *Voc. Nav.*: «*Llevar a una persona arreborriquito.* Llevarla sobre la espalda». En distintas provincias de España *arreborriquito* se dice al mover al niño montado sobre una pierna de uno mayor. Generalmente es evocando el borriquito en que el Señor entró en Jerusalén, y se acompaña el juego de esta cancioncilla: «Arre borriquito/ vamos a Belén,/ que mañana es fiesta/ y al otro también», y, moviendo más rápidamente la pierna, se añade luego: «arre, arre, arre,/ que llegamos tarde».

4.° Animales que se llevan al hombro.

a) *Cordero.*

CORDEROS (EN). Iribarren *Voc. Nav.*: «*Corderos.* Llevar a otro *en corderos.* A horcajadas en la espalda o sobre los hombros».

CORDERETAS (EN). Iribarren *Voc. Nav.*: «*Corderetas.* Llevar a uno *en corderetas* A horcajadas».

b) *Cabrito.*

CABRITO (A). Alcalá Venceslada *Voc. And.*: «*A cabrito* o *a cabritos*. A cuestas. «Le tuvo que llevar *a cabrito* hasta su casa». Rodríguez Marín *Cantos populares* 1 121: «El niño montó sobre él *a cabritos*».

CABRITAS (ÀS). Figueiredo *Dic. Port.*: «*A cabritas*. Levar aos ombros».»

CARRABILLETAS (A). Goicoechea *Voc. Rioj.*: «*A carrabilletas*. A cuestas».

Wartburg *FW* 2 297 aduce del ant. fr. la frase *porter a la cabre morte* 'porter quelqu'un sur le dos' y las formas modernas *a la chèvre morte, a la chavro morto, a cabridet, a crabrit* 'a califourchon sur les épaules', *monter a cabidos* 'se placer sur dos de quelqu'un dont on entoure le cou avec les bras et le corps avec les jambes', en dialectos distintos.

ARRICOCHE. García Lomas *El leng. de la Montaña*: «*Llevar a uno arricoche*. Llevarle a cuestas». Es posible que de los animales (*arreborriquito*, etc.) se haya pasado al *coche*.

JUEGOS DE MAZO Y BOLA

Nuestro único interés no es el esclarecer ninguno de los puntos discutibles de los juegos de mazo y bola de diversos países, ni el de dar noticias puntuales de ellos, que se hallan en las obras de deportes y en las más corrientes enciclopedias de todos los países, sino señalar someramente los juegos hispánicos, para despertar su interés y dar pie a algún trabajo importante sobre ellos.

JUEGOS EXTRAÑOS

EL POLO. De los juegos de mazo y bola el de más relieve histórico ha sido el jugado a caballo, siendo el polo el que ha merecido la más amplia investigación de los eruditos del deporte, siendo considerable su bibliografía. Las enciclopedias recogen los relieves egipcios de este juego y habla de este juego el historiador árabe Mohamed Tabary, remontándolo a tiempos de Alejandro Magno. De Persia y de la India hay viejos datos, como las miniaturas del Museo Británico. A Oriente se ha extendido por la India, China y el Japón, y a Occidente hay ya datos del juego de Constantinopla en el siglo XII. La invasión a Europa

y América se debe a los ingleses, que han mantenido la dirección de las normas del juego. La palabra *polo* se ha interpretado por el tibetano *pulu* 'sauce', por ser allí de sauce la bola de este juego.

El golf. Según los datos más importante el juego de golf primitivamente organizado es el de Escocia, difundido y aclimatado en Inglaterra desde la subida al trono de Inglaterra de Jacobo VI de Escocia. El nombre debió ser francés del fr. medio *colve*, del lat. *colaphus*. Los reglamentos de todos los clubs de golf son sencillos por la gran sencillez que el juego tiene dentro de sus grandes dificultades, reducido a salvar con el menor número posible de golpes del mazo el mayor número de agujeros y trayectos que existan hasta la meta final. El artículo de Gondouin *Le Golf* en la enciclopedia deportiva francesa *Les Sports Modernes Illustres* resume las formas y reglas de este juego en su modalidad aristocrática.

El cricket. El cricket en inglés se llama hockey y kurling 'corto palo' y es montado, pero el hockey y el kurling eran a pie. De *cricke* 'palo'.

El hockey. El *hockey*, lo mismo que el *golf*, se juega a pie en campo, de hierba; pero es entre dos equipos, que aspiran a meter la pelota en la portería contraria, dando con un mazo curvo semejante a la *cachurra* española. Del ant. fr. *hoquet*, de *hoc*, del neerl. *hoec* 'gancho'.

La coura. El juego de la *coura* ('bola' en árabe) es semejante al *hockey* inglés y a la *chueca* española y se practica en Argelia y Túnez.

El paille-maille. El paille-maille francés, citado desde el siglo XVI, tuvo gran arraigo, sobre todo en Inglaterra, hasta el XIX. Se juega sobre pradera con una bola y un mazo que la impulsa para que pase por los arcos fijados, interviniendo un solo jugador por turno.

La chueca india. *La Historia de Chile* del padre jesuita Alfonso de Ovalle, editada en Roma en 1646 presenta un grabado de 1625 en que dos equipos indios juegan con mazos disputándose una bola. Los historiadores de Indias hablan de un juego de los indios semejante al de la chueca española. L. de Gómara *Hist. de Indias* 1553 42: «Juegan al balón o la chueca». Fernández de Oviedo *Hist. de Indias* 1 160: «Algo se parece este juego al de la chueca». Gutiérrez de Santa Clara *Guerras civiles del Perú* 3 549: «Los passatiempos que tenían estos yndios era jugar al belorto o a la chueca». Gómez Vidaurre del s. XVIII en su *Historia de Chile* 349 habla de este juego: «Para jugar el palican, o chueca, como dicen los españoles, se elige un llano largo, a lo menos un tercio de legua».

Los autores modernos hablan de la pervivencia actual de este juego L. Mansilla *Una excursión* 2 205: «Marchamos y llegamos, pasando por una gran playa, que es donde los indios después de sus grandes juntas juegan a la *chueca*». González Nájera *Desengaño* 1889 41: «Son los indios tan haraganes y flojos que ni por arte se aplican a caudalar ligereza, puesto que, si en cosa hacen algún ejercicio, es tan solamente su juego que usan de la *chueca*». Del juego de la *chueca* en Chile habla J. J. Vallejo *Obr.* 1844 235.

Juegos hispánicos

Los juegos hispánicos de mazo y bola, por haber tenido sólo carácter popular, no han tenido resonancia histórica, ni han tenido difusión, como los juegos semejantes de otros países, y apenas hay noticias escritas de ellos; pero hay indicios claros de su gran uso en el pueblo durante muchos siglos y aún perviven en los ambientes rurales de algunas regiones. En el *Llibre d'hores* del siglo XV, que se guarda en el Real Colegio del Corpus Christi de Valencia, aparece una miniatura en que dos grupos juegan con mazo y bola.

Tal es el desconocimiento actual de los juegos populares españoles del tipo del golf, que el moderno *Diccionario de los deportes* de Acisclo Karag dice del más conocido de ellos: «*Chueca*: Deporte practicado en la América del Sur, sobre todo en Chile, y que se parece al golf, o mejor todavía, al mallo. Se juega entre dos equipos de número indeterminado de jugadores, pero necesariamente iguales, y consiste en hacer pasar una bolita, por medio de un palo, por una línea de contrarios, previamente trazada, que constituye la meta. Por lo tanto son dos las líneas de meta, paralelas, defendidas por cada bando. La bolita con la que se juega se llama *chueca*». El *Repertorio completo de todos los juegos* de Marco y Ochoa, que conoce algunos juegos ingleses, y franceses, como el crocquet (al que dedica diez grandes páginas), desconoce los juegos españolas de mazo y bola.

La argolla

El *DRAE* la define: «*Argolla*. Juego cuyo principal instrumento es una argolla de hierro que con una espiga que tiene se clava en la tierra de modo que pueda moverse fácilmente alrededor y por la cual se han de hacer pasar una bolas de madera que se impelen con palas cóncavas».

En el Siglo de Oro hay frecuentes testimonios literarios de este juego. Cervantes en *Persiles* Riv. 549 lo aduce incidentalmente: «Un rosario cuyos padrenuestros eran mayores que algunas bolas de aquellas con que juegan los muchachos al *argolla*». También lo invoca Lope Riv. 1 440: «Jugando a la *argolla* / dijo que estaba Cisneros / cuando le llamó su amo». Lo mismo Tirso *Los tres maridos burlados* Riv. 481: «Ellas los días de fiesta o en la comedia, o en la esgrima o en el juego de *argolla* andaban de ordinario juntos». Quevedo Riv. 1 513 lo cita también: «Usábalo en los juegos de *argolla* y bolos». Agustín de Rojas *El viaje entretenido* 1901 1 279: «Cuantos juegos tiene el mundo / tantos sabe así a la *argolla* / como a naipes y ajedrez, / dados, trucos y pelota». Liñán *Guía* 1923 171: «Y en ir a una casa de conversación y jugar dos reales, ya a los trucos, ya a los cientos, ya a la pelota, ya a los bolos, ya a la *argolla*». Suárez de Figueroa *El pasajero* 1913 313: «Su señor padre le habrá de comprar presto un vestido flamante para ir al estudio y a jugar al marro y a la *argolla*» y Torres Villarroel 1794 *Obr.* 4 53: «El juego de la pelota, los trucos, la *argolla* y otros exercicios de este linage agitan, mueven y alegran el cuerpo y el ánimo».

La chueca

Este es de los juegos de este tipo el más conocido. De *chueca* 'bola' del lat *soccus* 'zueco'. El *Dic. Aut.* recoge ya el nombre *chueca* de este juego, autorizado desde las *Ord. Reales de Castilla* de 1490. El *DRAE* lo define: «*Chueca*. Juego que se hace poniéndose los jugadores unos enfrente de otros en dos bandos iguales, procurando cada uno que la chueca, impelida con palos por los contrarios, no pase la raya que señala su término». Lo aduce Lucas Fernández *Farsas y Eglogas* 188: «¿Quieres jugar a la chueca?». Juan del Encina *Obr. dram. Acad.* 303: «Que ya no juego al cayado, / ni a la chueca, ni al mojón». Covarrubias *Tes.*: «*Chueca* es una bolita pequeña con que los labradores suelen jugar en los exidos el juego que llaman de la *chueca*».

Sobre la disposición del juego con su portería y portero escribe Correas *Voc. de refr.*: «Pina o pinada se llama en el juego de la *chueca* entre dos bandos en un llano raso, que procuran pasar la *chueca* con botes de cayado por la pina de los contrarios, que es una como portada hecha de dos lanzas o aguijadas hincadas en el suelo en proporcionada distancia, y otra al otro cabo del campo de los contrarios y asiste uno en cada uno a guardar que no pase la chueca».

Lo cita, aunque referido solo el nombre a la bola, Diego Guadix, *Voc.*: «*Chueca* llaman en algunas partes d'España a cierto troçuelo o pedacillo de madera (menos redondo que bola) con que antiguamente jugaron los árabes en España y juegan oy en día los labradores en Castilla». Corominas *Dic.* 2 88 declara la voz *chueca* «de origen incierto, probablemente vasco o ibérico». Debió existir una forma *chuecla* cuando se formaron los derivados *choclón* y *choclar*. Covarrubias *Tes.* refiere que en el juego de la argolla *choclón* era la voz de los jugadores para apuntar el tanto de entrar la bola en la argolla y que se llamaba *choclar* el entrar la bola en la argolla. Humorísticamente compara Quevedo *Buscón* lib. 2 este pasar de la bola por la argolla a meter un puño de sal en la boca: «El porquero se lo *chocló* todo en la boca». El juego de la *chueca* es conocido en Portugal con el nombre de *choca*. Figueiredo *Dic. Port.* habla del mazo y de la bola: «*Choca*. Pau de que os rapazes se servem no jogo da bola; a bola desse jogo (do ár. djocan)». Lo aduce de Asturias Acevedo *Voc. Bable*: «*Choca*. Chueca, bola de madera y juego que con ella se hace dándole con un palo en forma de cayado, llamado *gayardo*. Este juego, que se usó mucho del Navia al Eo, va desapareciendo». De Cataluña hay testimonio del *joch di la choca* desde Jaume Roig en 1460.

La brilla

El *DRAE* se limita a decir: «*Brilla*. Sant. cachurra». García Lomas la define: «*Brilla*. Bola de madera que se emplea en el juego de la catuna, cachurra o brilla. Juego que consiste en poner una bola en el centro de un campo. Los muchachos se dividen en dos bandos de igual número y se forman en dos filas, unos enfrente de otros, dejando una calle en medio de unos seis pasos de ancha. Luego con unas cachurras o porras se disputan reñidamente la bolita, luchando: unos para llevarla al final del campo por un lado, y los contrarios, al extremo opuesto, ganando la partida el bando que consigue su objeto. Existen los verbos *brillar* y *catunar* y *cachurrir* relacionados con este juego. La salida para empezar el juego se llama *emplomar*. Puesta la bola un poco levantada del suelo dice el que sale: «Brilla va», y contestan los otros: «Brilla venga y que no se detenga». Del céltico **bilia* 'tronco de árbol'.

La cachurra

El *DRAE* lo define así: «*Cachurra. Sant.* Juego de niños semejante al de la *cachava*. 2. Palo que sirve para este juego». García Lomas lo define: «*Cachurra.* Es el juego llamado también de la brilla, de la catuna o del cache. Porra que sirve para este juego de invierno. Pereda describe en *El sabor de la tierruca* cap. XVII este juego santanderino: «Tratábase de un desafío a la cachurra, o a la brilla, como también se dice; juego que se inaugura y cesa con las derrotas, porque sólo en las praderas de la mies puede jugarse, y vociferaban y se revolvían los muchachos de la pandilla sobre quien debía arrimarse a quien para equilibrar las fuerzas beligerantes. Se echaron pajucas entre Bodoques y Cabra y tocolo la mano al primero; el cual, como tonto, eligió para brillar la cabecera alta del prado. Sacó luego del bolsillo una bola de madera del tamaño de una pelota; requirió su cachurra, que era de acebo con porro macizo y a la veta y se fue a ocupar su puesto. Los demás muchachos se escalonaron prado abajo en dos filas paralelas, cara a cara, a la distancia de dos cachurras próximamente. Los últimos y en el último tercio del prado y bastante lejos de sus camaradas respectivos se situaron frente a frente Cabra y Cerojas. Entonces puso Bodoques la bola de madera, o sea la caturra o la brilla (que de ambos modos se llama) encima de una topera, previamente amañada; se escupió las palmas de las manos; empuñó con las dos el extremo de la cachurra y gritó con toda su voz, sin dejar de hacer la puntería a la catuna: —¡Brilla va! A lo que respondió Cabra, su contrario, poniéndose en guardia: —¡Brilla venga! Y replicó Bodoque: —Al que rompa una pata que la mantenga, y si no, que la venda!

Dicho lo cual, hizo unas rúbricas en el aire con la cachurra, y ¡plaf!... allá fue la brilla, rápida y zumbando, por encima de los dos ejércitos en espectativa. Corrieron debajo de ella siguiéndola, y Cerojas se dispuso a socorrerla con su cachurra; pero erró el golpe por ir muy alta; y Cabra, más sereno, dejándola perder fuerza y altura, la recogió en el aire y a su gusto, la volvió de un cachiporrazo hasta muy cerca de la topera de donde había partido. Dos varas más, y pierden el juego los de Bodoques. Pero andaba éste muy alerta; la tomó con su cachurra apenas tocó el suelo, la volvió al medio del prado. Como iba rastrera entonces, cayeron sobre ella las cachurras a manojos; y entre ruidoso machaqueo y discordante vocerío tan pronto subía la catuna como baja-

ba. Hubo un instante en que más de diez cachurras la sujetaron contra el suelo, no queriendo nadie que su enemigo la arrastrara a su terreno. Entonces Bodoques, que era forzudo, tiró con brío y un poco al sesgo, un cachurrazo al montón; y mientras la brilla salió rápida del atolladero, las cachurras saltaron como si las volara una mina; y cuál de ellas machacó la nariz del propietario; cuál la espinilla del colateral; otra levantó en la frente chichones como el puño. Al cabo ganó la gente de Bodoques, metiendo la catuna en la heredad con que lindaba la cabecera baja del grado». El mazo o cachiporra de jugar se llama también *cachorro*. García Lomas aduce *cachorro* 'cama del arado' y 'porra para jugar a la lichona' en Campoo. Parece despectivo de lat *caia* 'cayado'.

La churroca

Parece una metátesis de *cachurra* esta voz que aduce Azkue *Dic. Vasc.*: «*Tsurroka*. Juego del mallo en que se hacen correr por el suelo unas bolas de madera dándoles con unos mazos de mango largo».

El cache

No consta en el *DRAE*. García Lomas lo aduce: «*Cache*. ¿Del eusk. *katxiu*, bolo pequeño? En Cabuérniga, trozo de madera para hacer las brillas. Juego de la brilla».

La cachava

El *DRAE* lo define así: «*Cachava*. Juego de niños, que consiste en hacer entrar con un palo una pelota en hoyuelos abiertos en la tierra a cierta distancia unos de otros. 2. Palo que sirve para este juego». Es derivado del lat. *caia* 'cayado'.

El churro

Lo aduce Azkue *Dic. Vasc.*: «*Tsurro*. Cachùrra, juego de muchachos muy semejante al golf inglés».

La jurria

Jurria. 'Juego de la chueca' en Badajoz.

La gurria

Noticias de este juego ha recogido Gervasio Marrique en Berlanga y Almazán (Soria). Es un juego especialmente de pastores, aunque también de muchachos de otra condición. Se traza en el suelo un gran círculo y en su centro un pequeño círculo que defiende con un mazo uno de los jugadores impidiendo que en él introduzcan la bola de madera o gurria. Los demás, situados al borde del gran círculo y provistos todos de mazos porfían en meter con ellos la gurria en el circulito central y el que lo logra pasa a ser defensor de este círculo, intentado impedir que en él introduzcan la gurria del juego.

La catuna

No aducida por el *DRAE*. García Lomas trae: «*Catuna* o *catona*. Juego y bola con que se juega a la cachurra o brilla». Aduce esta autoridad de Pereda *El sabor de la tierruca* cap. 17: «Puso Bodoques la bola de madera, o sea, la catuna o la brilla (que de ambos modos se llama)».

El mallo

El *DRAE* lo define: «*Mallo*. Juego en que se hacen correr por el suelo unas bolas de madera de siete a ocho centímetros de diámetro, dándoles con unos mazos de mango largo. Terreno destinado para jugar al mallo». De Cataluña lo acude Alcover *Dic. Cat.*: «*Mall*. Soc que es juga amb botxes, donant-los impuls amb una maça. La maça amb que hi juguent». El nombre es del lat. *malleus* 'martillo, mazo' y corresponde a zonas laterales del castellano.

La lichona

El *DRAE* desconoce esta voz. García Lomas *Voc. Montañés* trae: «La *lichona*. En Campoo: juego parecido al de la birla y la chona. Los que juegan hacen un hoyo grande en el centro, llamado iglesia, y alrededor, a unos dos metros, tantos hoyos pequeños cuantos sean los jugadores menos uno. Cada individuo trae un palo, porro, cachorro o cachurra, y se juega con una bola del tamaño de una peonza, que el que la corre ha de meter en la iglesia».

La chona

No consta esta voz en el *DRAE*. García Lomas *Voc. Montañés* trae: «La *chona*. En Soba lo mismo que el juego de la lichona en Campoo». Es del mismo origen que *lichona*.

Vicente García de Diego

La canción histórica en el folklore español

(Desde los primeros tiempos del Cristianismo hasta la muerte de los Reyes Católicos)

No disponiendo de material inédito (salvo alguna copla suelta), necesariamente ha de tener este trabajo un carácter compilatorio que contribuya a subrayar hechos concretos o personajes determinados de las Edades Antigua y Media. Con ello satisfago un deseo de ver reunido parte de un material muy disperso.

Buceando en la actual tradición, rara es la canción de la historia de España (incluso romance, copla y canción narrativa) que llega a manos del investigador, exceptuando la Edad Contemporánea. El pueblo, según parece, la ha olvidado. En lo que al romance concierne, sólo conserva aquellos asuntos de agudo dramatismo que prendieron fácilmente en el alma popular. Mas no contienen, por lo general, esencia histórica. Fernando Díaz-Plaja, en *La historia de España en la poesía* (Editorial Barna, S. A., Barcelona 1946), trae escaso material folklórico, no obstante comprender ejemplos desde el siglo xv.

Bastantes coplas populares y algunas rimas infantiles guardan atisbos y aun retazos del pasado no fáciles de situarlos en un pasaje o acción históricos. Cabe, por esto, deducir (contando también las alusiones sobre acciones guerreras y consultando crónicas medievales, fuente de cantarcillos de soldados) que en todos los tiempos surgieron cantores populares. Unos improvisando la letra, otros aplicando la música (no siempre original), les movía el noble afán de destacar algún personaje histórico o episodios notables de una batalla victoriosa, sin olvidar la bizarría de sus jefes o la del monarca reinante.

En estas composiciones se tenía sumo cuidado en mencionar el lugar geográfico, factor muy esencial, que ha permitido que perdure un apreciable número de cantares, refranes, frases proverbiales, etc., del carácter de que vengo hablando. La obra de Gabriel María Vergara Martín *Diccionario geográfico popular*, de la que tan a menudo me ocu-

paré, contiene numerosas piezas históricas con sus correspondientes esclarecimientos, tarea digna de enaltecer sin regateos.

Mas no todo lo que se ha producido en materia histórica (de contenido popular o folklórico) responde a un suceso inmediato. En los cancioneros regionales de moderna investigación existen cantares históricos que se contraen, por ejemplo, a la venida a Zaragoza en carne mortal de la Virgen del Pilar y otros hechos muy lejanos de que se tratará oportunamente. Lo mismo ocurre con los romances.

A veces, poesías históricas de creación erudita han sufrido alteraciones por tradición oral hasta convertirse en materia folklórica. En otros casos, algunas coplas sueltas proceden de romances juglarescos, habiéndose perdido el resto de la letra. Por ello, es de lamentar la desaparición de un bagaje importante de poesía popular histórica que no se anotó oportunamente.

De las provincias españolas, quizá sea Soria la que posea mayor número de canciones históricas. Aparte su afición por las glorias pretéritas, acaso se deba esta circunstancia, celebrada por todos, a la escasez, hasta hace poco, de sus comunicaciones. La demarcación soriana fue investigada por el notable folklorista Kurt Schindler, ya fallecido. De las 925 melodías de 17 provincias (sin contar Portugal), 362 corresponden a la de Soria. Tan benemérito musicólogo será citado más de una vez, y lo mismo Eusebio Vasco por sus *Treinta mil cantares populares*. Sólo publicó parte de su vasta recopilación, en la que aparecen bastantes menciones históricas, suponiendo que en el material inédito existan otras no menos curiosas.

Como ya es de prever, la poesía lírica que comprenden las Edades Antigua y Media es muy limitada cuantitativamente. En los siglos XV y XVI, en cambio, es el romance (erudito y popular) el que ocupa un lugar destacado para narrar sucesos de la Reconquista y otros períodos anteriores y posteriores. A partir de la Guerra de la Independencia, la copla y canción históricas son ya abundantes. Las centurias XVII y XVIII (intermedias de esos dos períodos) proporcionan rememoraciones aisladas, sin que falten aportaciones de las colonias hispanoamericanas.

En algunos casos, la poesía popular histórica puede contribuir a aclarar al historiador un dato oscuro importante. Por tanto, el estudio de la canción histórica (y el folklore en general) alcanza consideración de auxiliar de la historia.

Por otro lado, la tradición actúa como indicio para esclarecimientos ulteriores.

A este respecto me permito recordar el caso de la quinta de Hora-

cio. Capmartín de Chaupy, después de concienzudos estudios, que reflejó en tres gruesos volúmenes, vino a situar la granja de la Sabina, con que Mecenas obsequió al ínclito poeta, en el mismo lugar en que durante 2.000 años la colocó siempre la tradición popular. Como resultado de tan paciente y meritísima labor se procedió siglo y medio más tarde a unas excavaciones que dirigió M. Angiolo Pasqui. Después de dos años de trabajos, la razón vino a parar al sagaz estudioso, ayudado por la tradición.

No pretendo reseñar aquí todo el material anotado (quizá en su día me decida a ello). Unicamente expondré aquellos ejemplos (no todos) que procedan de obras locales o de libros de reducida tirada que se hallen agotados y de colecciones destinadas a una minoría. Quedan excluidos los romances.

Las referencias bibliográficas van en clave de abreviaturas.

Venida en carne mortal de Nuestra Señora del Pilar a Zaragoza

(Primeros años del Cristianismo)

Dice una copla zaragozana:

A Zaragoza viniste
desde tierras muy lejanas;
como ya entraste de dueña,
nadie te ha *sacau* de casa.
(VMDG, p. 284.)

Otra anuncia cómo llegó y dónde se paró:

En el centro de una nube
bajastes a Zaragoza,
paraste cerca del Ebro,
Virgen del Pilar hermosa.
(Ibid., p. 285.)

Otra expresa que se quedó sobre un pilar, origen de la advocación con que se conoce en todo el mundo cristiano.

En relación con el apóstol Santiago, cantan en Uncastillo (Zaragoza) para el Santo Rosario esta estrofa:

Es María la blanca paloma
que al salir de Roma la vieron volar,
y Santiago, como lo sabía,
a orillas del Ebro la salió a esperar.
Y por eso los aragoneses
la llamamos MADRE, Madre del Pilar.
(MCZ, p. 74.)

El P. García Villada, en su *Historia eclesiástica de España*, cita un códice del Archivo del Pilar según el cual, al fin de los *Morales* de San Gregorio Magno, de fines del siglo XIII a principios del XIV, la Virgen del Pilar se apareció al apóstol Santiago sobre un pilar de mármol entre dos coros de millares de ángeles. El referido tratadista saca en conclusión la no existencia de documentos antiguos que aclaren de modo terminante este acontecimiento, del que sólo se conoce muy *a posteriori* por piadosa tradición o por libros devotos que han estado al alcance del pueblo, antecedente para la formación de esta clase de composiciones poéticas.

Martirio de Santa Eulalia durante la dominación romana

Aún perdura en el folklore extremeño esta cuarteta:

Santa Olalla, la patrona
de Mérida esclarecida (1),
el sangriento Diocleciano
le mandó quitar la vida.
(RMDTE, p. 191.)

En el himno de Prudencio (fines de la cuarta centuria), al que los comentadores suelen atribuir veracidad histórica, se narra el martirio de la niña emeritense cuando sólo tenía doce años.

Aún se conserva en Mérida el horno donde fue quemada la santa.

Hay historiadores que identifican como una sola santa a Eulalia de Barcelona y Eulalia de Mérida.

Coronación del rey Wamba

Dice así el estribillo de un romance del siglo XVII:

Toledo, España,
por Bamba y por la reyna doña Sancha.
Y el Tajo les responde manso y ledo:
Unas veces España y otras Toledo.
(RLQG, vol. I, p. 24.)

El romance, según Durán, está sacado de un códice del siglo XVI.

(1) Variante de Mérida: *la florida*.

La pérdida de España y el rey don Rodrigo

De Alosno (Huelva) procede esta copla:

Por unos ojos negros/se perdió Troya,
y por unos azules / la España toda.
(RMCE, t. II, p. 17.)

¿Qué indicios históricos pudo tener el poeta popular para atribuir (nada menos) el color de los ojos de dos personajes de notorio interés histórico, Elena y la Cava? ¿Quiso con ello reflejar el carácter de las dos mujeres?

Unas seguidillas chambergas relatan la invasión de la morisma:

Los moros, que son gente / bárbara y fiera,
pusieron a la España / injusta guerra.
Rodrigo,
nuestro rey, fue vencido / por ellos
en el primer combate; / por esto
de gran parte de España / se hicieron dueños.

Termina:

... nuestra España de sangre, / los nuestros
a los montes se acogen / de terror llenos.
(VRTAS, p. 173.)

Con tildes eruditos y de moderna construcción, el autor fue veraz al describir algunos episodios de nuestra historia. Oportunamente se irán anotando, aunque sea fragmentariamente, por no dar demasiadas proporciones a esta antología.

La primera estrofa (que va completa) consta en el *Cancionero musical de Galicia* (núm. 163), de Casto Sampedro y Folgar. Su música es casi igual a la que publica el musicólogo gallego Santiago Tafall Abad con el título *Las canciones de los ciegos ante la Puerta Santa en los años del Jubileo compostelano*. Véase artículos 128 y 129 del «Boletín de la Real Academia Gallega» (La Coruña 1916). Goza, por tanto, de abolengo tradicional.

¿Qué fue del rey Rodrigo una vez vencido en la laguna de la Janda o del Parbate? Según unos historiadores, murió en la batalla misma; según otros, resistió varios años en las fronteras lusitanas. Aparte la

leyenda de que al rey godo le llevaran muerto a Viseo (Portugal) o que muriera en este sitio, si bien va ganando valor histórico, en particular por la lápida de su sepultura, en la que consta este hecho, la crónica del moro Rasis menciona «que muriera huyendo a las montañas y que lo comieran bestias fieras». Sobre esta huída, ancho campo para conjeturas, cabe insertar la copla que sigue de la provincia de Segovia:

El Parral, para cebadas,
que tiene muy buenas vegas;
para cuevas, Peñarrubias,
que vivió don Rodrigo en ellas.
(VMCCV, p. 222.)

Desde luego es verosímil, y algunos historiadores lo aseguran, que el rey Rodrigo no murió en la batalla del lago. Dan como cierto que la defensa de Mérida la organizó el último monarca visigodo y que perdió la vida con sus tropas en Segoyuela (Sierra de Francia, provincia de Salamanca).

Si ha de darse algún indicio por la copla segoviana, tarea no fácil sería buscar la ruta de su posible huída, por cuanto la historia (o bien la tradición o la leyenda) señala sitios algo alejados (como Extremadura, Portugal y Salamanca) de las cuevas de Peñarrubias.

El rey don Pelayo y la batalla de Covadonga

(Continuación de las seguidillas chambergas)

Comienza:

En Asturias se juntan / y en Covadonga,
por cabeza a Pelayo / y por rey nombran...

Termina:

A Castilla los moros / se retiraron,
y hasta León los nuestros / se adelantaron...
(VRTAS, p. 174.)

Alfonso el Casto y el sepulcro del apóstol Santiago

(Sigue la misma obra)

Después que algunos reyes / que a don Pelayo
se le han seguido, reina / Alfonso el Casto;
Santiago
en su tiempo fue hallado, / que oculto
en este sitio estaba; / supo esto,
y ha venido a adorarle / y hacerle un templo

Ramiro I y la batalla de Clavijo

(Continuación)

Comienza:

Este rey don Alfonso / muerto en Oviedo,
don Ramiro primero / empuña el cetro...

Termina:

Trábase la batalla / de parte a parte,
y Santiago a caballo / se ve en el aire;
invocan
los cristianos su nombre, / atacan,
y setenta mil matan; / alegres
el Voto que hoy se paga / al Santo ofrecen.

Batalla de Arrigorriaga

Dice una copla:

El nombre de Arrigorriaga
piedras bermejas indica,
porque quedaron las piedras
de Padura en sangre tintas.
(VMDG, p. 78.)

Alude a una batalla que, según algunos historiadores, se libró en 870 entre astures y leoneses y los vizcaínos. Por lo sangriento de la lucha cambióse el nombre de Padura por el de Arrigorriaga.

Condado de Castilla

Han quedado en la tradición dos cantares, variantes entre sí, que anuncian la escasa importancia territorial que en un principio tuvo Castilla. El primero, de construcción irregular, era popular en el año 1057:

Harto era Castilla / pequeño rincón;
Amaya era su cabeza, / y Fitero era su mojón.
(NIC.)

Certera descripción toponímica. Amaya fue poblada por el primer conde de Castilla, don Rodrigo (y fijada allí su pequeña corte), por mandato del rey Ordoño I.

El segundo cantar expresa aún más lo reducido de la primitiva extensión del condado:

Harto era Castilla / pequeño rincón,
cuando Montes de Oca / era él su mojón.
(VMDG, p. 24.)

Batalla de Calatañazor

Ha quedado en la tradición este cantarcillo o frase rimada:

En Calatañazor
Almanzor perdió el tambor.
(VMDG, p. 105.)

González Palencia (*Historia de la España musulmana*, Colección «Labor») la trae con alguna alteración:

En Calatañazor
perdió Almanzor su tambor.

Según Vergara Martín, se aplica este cantarcillo para recordar a los que se ufanan de su elevada posición social el posible derrumbamiento de su orgullo, como le sucedió al famoso general, quien después de tantos triunfos sobre los cristianos perdió todo cuanto le importaba, es decir, el pellejo, la vida.

El texto no se ajusta al rigor histórico, pues ya es sabido que Almanzor murió en Medinaceli en el año 1002.

Quizá se acomode con mayor verosimilitud este otro cantarcillo, posible antecedente de los anteriores, por contener, además, términos más arcaicos:

En Cañatañazor
perdió Almanzor
ell atamor.

(MPPLE.)

Es decir, su lozanía.

El autor cree ver en este cantarcillo el estribillo de un canto de soldados, posiblemente interpretado a raíz de la muerte del caudillo musulmán.

Navarra y Aragón contra Castilla

El cantar que sigue no concreta época determinada. Pudiera enmarcarse en la llamada guerra de los tres Sanchos (el IV de Navarra y Sancho de Aragón contra el II de Castilla) o en el reinado de Enrique II de Trastamara. Este monarca, por causas de legitimidad, tuvo la enemiga de los reinos citados.

Dice así:

Navarros y aragoneses,
todos marchamos unidos...
a coger los castellanos
para tirarlos al río.

(VMDG, p. 34.)

Alfonso VII el Emperador

Hasta nuestros días ha perdurado en la provincia de Avila una copilla con estribillo que acusa una escena cinegética del monarca castellano, que dio a su reino paz y tranquilidad. El mismo texto lo refleja. El estribillo (como alabanza cortesana) alude a su coronación como emperador. Fue otorgada por el Pontífice, resultado de las conquistas a los muslimes y vasallaje de varios reinos cristianos:

Los cuatro monteros / del rey don Alonso,
los cuatro monteros / mataron a un oso.
¡Rey don Alonso! / ¡Rey mi señor!
¡Rey de los reyes! / el Emperador.

(SMS, núm. 101.)

Luis Millán, en su libro *El Cortesano* (Valencia 1561), trae esta variante:

Tres monteros / matan el oso:
monteros son / del rey don Alonso...

En su tiempo debió de gozar de popularidad. Salinas (*De Música*, 1577) publica los dos primeros versillos del que considero estribillo:

Rey don Alonso, / rey mi señor.

Aragón y Navarra

A las varias discordias que hubo entre Navarra y Aragón cuando eran Estados independientes, se refiere esta copla puesta en boca de los aragoneses:

—Navarrico, navarrico,
no seas tan fanfarrón,
que las blancas de Navarra
no pasan en Aragón.
(VMDG, p. 34.)

Problemático resulta a través de un cantar popular (como el mencionado) situar una época concreta. Porque contiendas entre Navarra y Aragón hubo varias.

Como indicio pudiérase aducir que las monedas blancas de Navarra deben ser las de plata, naturalmente. Las de oro y las de plata fina no se comenzaron a acuñar hasta el reinado de Carlos II. Cabría asignar el año 1134 como el más aproximado.

La actual tradición salmantina (*Cancionero* de Ledesma, p. 119) ampara una variante que se canta en las faenas de arado:

—Navarrito, navarrito,
no me seas fanfarrón,
que los cuartos de Navarra
no pasan en Aragón.

Inscripciones de ciudades y episodios locales

No por muy divulgada debo silenciar la inscripción que figura en la Puerta de Jerez, de Sevilla. Entre las varias rememoraciones figura la conquista de la ciudad del Betis (1248) por el gran rey de Castilla Fernando III el Santo:

Hércules me edificó,
Julio César me cercó
de muros y torres altas;
el Santo Rey me ganó
con Garci Pérez de Vargas.

Bajo el mismo reinado, cuando fue liberada la localidad de Baeza (Jaén), el lema como estímulo castrense para acabar con la permanencia de los árabes en España, fue éste:

Soy Baeza la nombrada,
nido real de gavilanes;
en sangre tiñen su espada
de los moros de Granada
mis valientes capitanes.
(VMDG, p. 82.)

Traducción (en forma de redondilla) que hizo el P. Morote en su titulada obra *Historia de Lorca* del lema latino que existe en las armas de la ciudad indicada, provincia de Murcia:

Lorca, de suelo agradable,
de castillos encumbrados,
espada contra malvados,
del reino segura llave.
(FCNG, p. 180.)

Así dice una inscripción que sirve de orla al escudo de armas de Vera, provincia de Almería:

Quien aquí ve esta ciudad
en este llano formada,
fue ponerle un freno al turco
y una llave a toda España.
(VMDG, p. 274.)

Del valle de Polaciones
saca el rey sus consejeros,
y del condado de Pernia
sus más nobles caballeros.
(Ibid., p. 35.)

Según el autor, alude a la gran importancia de los moradores de este valle santanderino en otros tiempos.

Santa Isabel de Aragón

El folklore aragonés conserva un cantar que, si bien no encierra un extremo que se refiera al reino mismo, sí recuerda una página gloriosa para la región en una de sus más preclaras hijas: Santa Isabel de Aragón, llamada la *Santa Reina*, hermana de Jaime II y esposa del rey don Dionís de Portugal, casado en segundas nupcias:

La reina Santa Isabel
fue el orgullo de Aragón,
pues nació en la Aljafería
y en Zaragoza vivió.
(Ibid., p. 285.)

Reino de Castilla. Don Pedro el Cruel o el Justiciero

En el mismo Montiel (Ciudad Real), en cuyos campos murió don Pedro, en singular combate, a manos de su hermano bastardo el de Trastamara, se conoce esta copla:

Tienen el garbo y la sal
las muchachas de Montiel
como lo tuvo en su tiempo
el rey don Pedro el Cruel.
(VTMCP, t. I, p. 65.)

Aparte la estatua orante que estuvo en el convento de Santo Domingo el Real, de Madrid, cuya lámina han publicado varios historiadores, donde aparece don Pedro, si bien de tamaño mayor que el natural, con arrogante porte, la cabeza erguida, de rostro hermoso, imponente, el canciller Ayala (cronista veraz entre sus comentadores) dice: «Fue asaz grande de cuerpo, e blanco, e rubio, e ceceaba un poco en la fabla.»

Andrés de Clarmonte, contemporáneo de Lope de Vega, en su obra *Deste agua no beberé*, publica estos versos pareados en forma paralelística, que acusan comparaciones villanescas. Confirman las cualidades físicas de que se acaba de hacer mención:

Que si lindo es el poleo,
más lindo era el rey don Pedro;
que si lindo es el perejil,
el rey era más gentil.

El marqués de Villena

Lafuente Alcántara recogió una copla que comprende al hijo de Fernando I de Aragón, muy aficionado a las ciencias ocultas. A su muerte quemáronse muchos de sus libros:

Como al marqués de Villena
te tiene que suceder;
que se picó en la redoma
y no le valió el saber.

Guerras con Portugal

(Epoca indefinida)

En la provincia de Soria conócense dos canciones destinadas a los danzantes, que publicó Kurt Schindler. Dice una de ellas:

Ya viene el rey de Castilla
y el capitán general,
y las guardias españolas
se tiran a Portugal.

Estribillo:

Ya se tiran, ya se matan,
ya se rinden, ya se dan;
los portugueses a grito
llorando piden la paz.
(SMS, núm. 869, ej. 6, versión de Valdeavellano.)

¿En qué reinado situaríamos este episodio? Posiblemente en el de Enrique II de la casa de Trastamara. Por causa de legitimidad, de que ya se ha hecho mención, varios reinos peninsulares se coligaron contra él, incluyendo Portugal. El rey lusitano entró por Galicia; mas al saber que el castellano le tomó las plazas de Braga y Braganza, llegando a las puertas de Lisboa, no sólo desistió de invadir el reino de Castilla, sino que se vio obligado a pedir la paz.

Cabe también colocarlo en el de su padre Alfonso XI. Durante las revueltas que originaron los reyes de Aragón y Portugal contra el glorioso monarca que ganó la batalla del Salado, Alfonso IV (de Portugal) entró por tierras de Castilla y puso cerco a Badajoz. Mas fue derrotado.

El hecho más importante de esta breve campaña fue la victoria naval en aguas de Lisboa por el almirante de Castilla Jofre Tenorio. ¿Acaso la mención de capitán general, jerarquía que entonces no se conocía, fuese dirigida a tan valiente marino?

La otra canción soriana lleva esta variante:

Ya sale el rey a campaña
y el capitán general,
y las tropas españolas
salen para Portugal.

Estribillo:

Ya se tiran, ya se matan,
ya se rinden, ya se dan;
los portugueses sangrientos
a voces piden la paz.
(Ibid., núm. 565, ej. 6, versión de Almajano.)

Esta composición tiene factura más moderna. El nombre de Castilla ya no aparece; el término *guardias* es reemplazado por el de *tropas*. ¿No pudiera comprender al reinado de Felipe II? Porque, como ya es sabido de todos, el Rey Prudente tuvo que hacer uso de las armas, por medio del Duque de Alba, para hacer valer sus derechos al trono portugués, que por herencia le correspondía.

Anteriormente, en la guerra de sucesión sostenida por los Reyes Católicos contra Alfonso V de Portugal, fueron derrotadas en La Albuera (Badajoz) las tropas portuguesas, originando el tratado de las Tercerías.

Por último, pudiera situarse en la llamada *Guerra de las naranjas*, de corta duración (20 de mayo al 6 de junio de 1801), reinando Carlos IV, en la que Godoy fue nombrado generalísimo.

En la provincia de Logroño se canta —con ligeras variantes— el mismo estribillo. También se destina para los danzantes, cuya letra se emplea para los ensayos. (De este modo se han conservado bastantes canciones históricas.) Pero se halla agrupado con una copla que se refiere al general Espartero. Hela aquí:

El duque de la Victoria
es un duque general
con la espadita en la mano;
soldaditos, a pelear.
(Ibid., núm. 450, versión de Muro de Cameros.)

Don Alvaro de Luna

Llanos y Torriglia, en su obra *Así llegó a reinar Isabel la Católica*, nos da a conocer unos versillos de improperio que los burgaleses dirigieron al condestable don Alvaro de Luna (año 1453) cuando, preso por orden de Juan II, cruzaba las puertas de la ciudad cabalgando en una mula con los pies atados:

Esta es Burgos, / cara de mona;
esta es Burgos, / y no Escalona.

En efecto, la ciudad de Escalona le fue fiel, hasta el punto de no rendirse al monarca aun después de estar en prisiones el favorito.

Conde de Foix

Reinando Enrique IV siguió usándose este género de letrillas. Veamos la que surgió en Alfaro a propósito de la famosa resistencia que la ciudad hizo al conde de Foix, obligándole a levantar el cerco y retirarse (año 1457):

Conde de Fox, / conde de Fox,
este es Alfaro, / mas no para vos.
(I y RLTR, p. 25.)

El Arzobispo don Opas

En 1465 cantaban al Arzobispo de Toledo, a quien llamaban don Opas, y a los conjurados que le acompañaban cuando sitiaron a Simancas, esta coplilla, del mismo corte que la de Burgos:

Esta es Simancas, / don Opas traidor;
esta es Simancas, / que no Peñaflor.
(VMDG, p. 240.)

Efectivamente, Peñaflor había sido tomada fácilmente, porque abrieron un postigo varios traidores.

Trátase de un episodio de la guerra civil en tiempo de Enrique IV, cuando algunos nobles proclamaron rey a su hermano don Alfonso.

Reyes Católicos

Un caso en que lo amatorio sigue a un retazo histórico:

La reina doña Isabel
puso sus tiros en Baza,
y yo los he puesto en ti
porque me has caído en gracia.
(RMCE.)

Juan del Encina aprovechó la letrilla que sigue para la composición de un villancico. Anuncia el alborozo que produjo la conquista del último refugio del rey moro:

Levanta, Pascual, levanta;
aballemos a Granada,
que se suena que es tomada.

Aún perdura la copla que alude a las cadenas que tenían los prisioneros cuando fueron libertados en Granada al ser conquistada, cadenas que fueron llevadas como ofrenda a la iglesia de San Juan de los Reyes, de Toledo:

Cadenas, cadenitas,
sois misteriosas;
sujetasteis cristianos
en las mazmorras.
(VMDG, p. 250.)

Asenjo Barbieri nos ofrece la única cuarteta que figura en el Códice de Palacio referente a la desdichada suerte de Boabdil:

¿Qué es de ti, desconsolado?
¿Qué es de ti, rey de Granada?
¿Qué es de tu tierra e tus moros?
¿Dónde tienes tu morada?

Salinas (*De Musica*) dio a conocer el famoso cantarcillo (reproducido en todas las antologías), cuyo ritmo poético se acerca al de gaita gallega:

Ea, judíos, a enfardelar,
que mandan los reyes que paséis la mar.

La música se seguía ejecutando (1925) en varios pueblos de Valladolid por los dulzaineros en el típico baile de la rueda, según expresa don Gonzalo Castrillo (*Estudio sobre el canto popular castellano*).

Don José V. Corraliza, de Villanueva de la Serena (Badajoz), me remitió una copla sobre el celebérrimo navegante Cristóbal Colón. Acusa un matiz sentencioso y acaso de despecho:

No te vaya a ti a pasar
lo que le pasó a Colón,
que descubrió medio mundo
y se murió en un rincón.

Me hace recordar la leyenda rimada que figura sobre la tumba del hijo del descubridor, Fernando, situada en la catedral de Sevilla:

A Castilla y a León
Nuevo Mundo dio Colón.

Doña Isabel fallece en noviembre de 1504. A ella parece dedicada esta cuarteta, iniciación de un romance que compuso Juan del Encina:

¡Triste España sin ventura!
todos te deben llorar;
despoblada d'alegría
para nunca en ti tornar.

Extremadura supo cantar a su rey Fernando cuando en el pueblo cacereño de Madrigalejo falleció en enero de 1516.

Con injerencias eruditas, evidencia esta composición imágenes filosóficas, algunos datos de su entierro y muestras del póstumo homenaje:

Murió en Madrigalejo
el rey don Fernando;
igual mueren los reyes
que los vasallos.
Con gran pompa le llevan
afuera a enterrar;
no encontrará en el mundo
tierra más leal
ni más garridos muros
ni tumba más bella
que aquella que tendría
en las Villuercas.

(«Correo de la Mañana», de Badajoz, 21 de mayo de 1927.)

Y aquí termina esta ligera exposición de la poesía popular histórica.

BONIFACIO GIL.

Clave de abreviaturas bibliográficas

FCNGE = Fermín Caballero, *Nomenclatura geográfica de España* (Madrid 1834).

I y RLTR = Luisa Iravedra y Esperanza Rubio, *Leyendas y tradiciones de la Rioja* (Instituto de Estudios Riojanos, Logroño 1949).

MCZ = Angel Mingote, *Cancionero musical de la provincia de Zaragoza* (Institución «Fernando el Católico», Zaragoza 1950).

MPPLE = Ramón Menéndez Pidal, *La primitiva poesía lírica española* (Madrid 1919).

NIC = El Varón de Nervo, *Isabel la Católica* (Madrid 1892).

RLQG = *Romances y letras a tres voces*. Transcripción de Miguel Querol Gavaldá, vol. I (Instituto Español de Musicología, Barcelona 1956).

RMCE = Francisco Rodríguez Marín, *Cantos populares españoles*, 5 vols. (Sevilla 1882).

RMDTE = Antonio Rodríguez Moñino, *Dictados tópicos de Extremadura* (Badajoz 1933).

SMS = Kurt Schindler, *Música y poesía popular de España y Portugal* (New York 1941).

VMCCV = Gabriel María Vergara Martín, *Cantares populares... de Castilla la Vieja* (Madrid 1931).

VMDG = Gabriel María Vergara Martín, *Diccionario geográfico popular* (Madrid 1923).

VRTAS = Manuel Vidal Rodríguez, *La tumba del apóstol Santiago* (Santiago 1924).

VTMCP = Eusebio Vasco, *Treinta mil cantares populares*, 3 vols. (Valdepeñas, Ciudad Real, 1932).

Cerâmica popular de Nisa

CONTRIBUIÇÃO ETNOGRÁFICA [1]

Sentindo já saudades dos velhos artesãos que vão desaparecendo esmagados pela invasão de produtos comercializados, que a maquinaria põe ao alcance de todos os povos; agradecida pela honra e pela dignidades que o *Consejo Superior de Investigaciones Científicas* acaba de me conferir através do meu ilustre e caríssimo amigo Doutor Vicente García de Diego, resolvi falar-vos de artesanato, trazendo-vos o tema da cerâmica mais bela do meu distrito. E, trouxe-vos este motivo, para vos ter, por uns momentos, junto do povo a que pertenço, mostrando-vos, não pelo mérito, mas pela intimidade familiar, o meu profundo reconhecimento pela honra imerecida que o digno *Consejo Superior de Investigaciones Científicas* desejou conferir-me.

Muito obrigada, pois, por tão elevada dignidade, que me permite trazer aqui algo do meu povo. Peço a Deus que a franqueza de coração seja capaz de preencher as lacunas que o talento não pode suprir.

Sabei que, lá na minha terra, quando alguém bate à porta, ninguém pergunta quem está. Diz-se logo:

—«Entre quem é!»

Entra-se logo na grande cozinha alentejana, e ficam todos a conversar, à lareira.

Entremos, pois, na oficina do oleiro Manuel Maria Sales, lá para os fundos da casa, e fiquemos também a conversar.

* * *

O ensaio que tenho a honra de vos apresentar é, talvez, um pouco árido. Melhor caberia noutro lugar e não aqui, nesta ocasião em que me rodeia uma assembléia tão distinta e erudita. Todavia, eu desejava falar-vos do meu povo. Para o conseguir, tinha de trazer algo daquilo

---

[1] Conferência promovida pelo *Centro de Estudios de Etnología Peninsular* e pela *Asociación Española de Etnología y Folklore*, pronunciada na tarde de 30 de Outubro de 1961, no Instituto Nacional de Estudios Jurídicos de Madrid.

que ele próprio produz e o rodeia e que, por fazer parte do seu mundo, fala de si mesmo, dos seus desejos e anseios.

O estudo da obtenção das formas desta cerâmica e respectiva técnica de elaboração foi realizado na própria olaria, por diversas vezes, e ali obtive as fotografias, que acompanham este tentâmen.

A reprodução dos motivos ornamentais foi executada pelo actual desenhador do Museu Etnológico Dr. Leite de Vasconcellos. Foi obtida por meio de decalque, para que fosse respeitado o traçado original dos desenhos, feitos sobre papel grosseiro, pela mulher do oleiro, à qual solicitei esta colaboração, para maior pureza, tendo-se assinalado, a negro, as zonas que aparecem totalmente pedradas na cerâmica.

Apresento também o esquema, em projecção horizontal, de sete peças que adiante descreverei. Por considerar desnecessário para o fim em vista, não o fiz acompanhar de uma escala.

Fiz referência a certas técnicas de decoração e a alguns motivos ornamentais, ùnicamente com o fim de assinalar a sua existência e não para dar vigor a uma hipótese de origem e sua via provável de assimilação cultural, sempre tão difícil de provar.

Empreguei alguns termos regionais, por verificar ser indispensável essa anotação da linguagem e juntei ao ensaio a bibliografia consultada para estudo.

* * *

Nisa é uma vila fortificada do distrito de Portalegre, sendo a área do seu concelho a mais nortenha do distrito.

Situa-se entre o Rio Tejo e o Sever, que a separa de Espanha. Por ela passa a Ribeira de Nisa, que se lança no Tejo, existindo ainda, no seu alfoz, algumas nascentes importantes, entre as quais se salientam as da Galiana.

A área do concelho está geològicamente integrada no complexo xisto-gresoso das Beiras, oferecendo aos artesãos da olaria um barro de fraca plasticidades e que racha fàcilmente.

O tema da cerâmica de Nisa foi aflorado já por diversas vezes, mas não estudado convenientemente. A esta cerâmica aludiu Carlos Ribeiro, Rocha Peixoto e, ùltimamente, no mais completo e moderno trabalho sobre artesanato —*A Arte Popular em Portugal*— que está sendo publicado com a colaboração de especialistas portugueses sob a esclarecida orientação de Fernando de Castro Pires de Lima, referiu-se Luís Cha-

yes (ob. cit., fasc. 19, 20 e 21), num estudo de conjunto sobre cerâmica popular.

Familiarizada com a cerâmica de Nisa, parece-me, contudo, haver necessidade de uma análise pormenorizada da matéria, de modo a salientar até que ponto o oleiro nisense pôde suprir as deficiências do material, criando um tipo de cerâmica muito curioso, enriquecido com uma decoração abundante de motivos. E, agora que este mesmo artesanato está decaindo e se está adulterando de dia para dia, não só pela desactualização em face do progresso, tendente para a unificação cultural dos povos, mas, ainda, pelo esgotamento e má qualidade das margas e sedimentos, considero uma perda lamentável deixar na omissão os segredos técnicos desta cerâmica e a significação espiritual dos motivos empregados na decoração das peças.

O oleiro Manuel Maria Sales, de 39 anos de idade e que é, quanto a mim, o mais hábil e tradicionalista oleiro de Nisa, continua o seu labor tal qual lhe foi ensinado em criança. Exerce o mister dentro de uma pequena e humilde oficina, que é uma dependência da sua própria habitação. Sua mulher, Maria José Carita, de 37 anos, tem a seu cargo a decoração, ensinando e dirigindo as raparigas, que ali prestam cooperação assalariada, ou fazem aprendizagem, pois a oficina é também uma escola.

Este tipo de cerâmica, apesar da má qualidade do barro e da dificuldade, cada vez maior, de o obter, é resultado de uma evolução de técnica muito apurada.

Emprega-se a *roda de pé*, já evoluída, montada num eixo vertical, cuja origem mais primitiva, em Portugal, remonta à Época do Ferro.

A modelação é inteiramente manual. Apenas no *alisar* da superfície exterior das peças se utiliza um pequeno rectângulo de pano regional de lã (*surrobeca*), denominado *aplanata*, e um pedaço de cana bravia afeiçoado em forma de trapézio, com cerca de 15 cm. de comprimento máximo e cuja superfície convexa actua sobre o barro, num movimento de rotação dado pela roda, enquanto os dedos do artesão permanecem encaixados na superfície côncava, no lado do menor comprimento.

O barro é decantado e purificado por meio de lavagem, coamento e sedimentação, como se fazia no período do florescimento romano português, para obtenção de vasos delicados de terra *sigillata*.

Segundo os métodos assimilados nessa época, comuns noutras indústrias tornadas tradicionais e ainda vivas em Portugal, a cozedura é feita num forno de lenha de abóbada calótica e lastro crivado, ou pro-

Fig. 1. Acto de atirar com o barro à parede. À direita: *barreiro* e crivos de passar o barro.

Fig. 2. Modelação na roda. À esquerda: Chaminé destinada ao fogo, durante o Inverno, para manter a pasta *em boa sezão*. À direita: *Atoquina*, sobre a qual se vê o *barranhão* e duas *pélas* destinadas à modelação de dois potes.

Fig. 3. Acto de alisar com a *aplanata*.

Fig. 4. Acto de alisar com a *cana*.

Fig. 6. Acto de *tingir* com auxílio da *aplanata*.

Fig. 7. Triturando o quartzo depois de *cozido*.

Fig. 8. *Pedrando* as peças.

Fig. 9. A gama de formas da cerâmica regional.

vido de suspensão para a louça, provido ainda de uma caldeira inferior para o fogo, com processo de ventilação vertical.

De técnica evoluída, esta cerâmica mantém, contudo, uma tradição milenária, conservando a mulher associada à sua elaboração. E, tendo sido, no período Neolítico, uma tarefa exclusivamente de mulheres, são ainda elas e alguns utensílios femininos, que intervêm no seu acabamento e decoração.

É, pois, com uma linha, que o oleiro corta a peça do soco de pasta; é com uma agulha de coser roupa, que as raparigas desenham, directamente na pasta crua, sem auxílio de moldes, segundo o seu gosto e capricho, os motivos ornamentais da sua olaria, tal como faziam as mulheres neolíticas, com um estilete porventura de osso. É ainda com um dedal, que se imprime, como elemento decorativo, o sinal daquele instrumento feminino, e é também com um pequeno retalho de pano (*aplanata*), que o oleiro faz o retoque da modelação e a mulher dá o banho vermelho à peça.

Na composição da pasta entram três espécies de barro: o barro *branco*, o *preto* e o *vermelho*.

Muito difícies de obter, nas condições ideais, num terreno de constituição geológica de natureza xistosa, as margas de Nisa são geralmente de côr parda, ou cinzento-negro, sendo constituídas também por sedimentos de origem mecânica misturados com partículas clásticas e detríticas. Apresentam ainda uma certa consolidação e fendem com a muito baixa ou alta temperatura. A argila vermelha é rara em camadas espessas, encontrando-se alguns pequenos depósitos a grande profundidade, còrada pelo óxido de ferro.

O chamado barro *branco* é procurado agora a cerca de 12 km. da vila, no lugar designado por *Estibas*; o *preto* encontra-se à distância de 3, no lugar de *Maria Dias*; e o *vermelho* apanha-se nos contrafortes da *Serra de S. Miguel*, junto de Nisa-a-Velha.

A *pedra branca* empregada na decoração é um quartzo que se encontra em filões intercalados nas camadas argilosas da Serra da S. Miguel.

Segundo as amostras colhidas para estudo, as informações que solicitamente obtive nos Serviços Geológicos de Portugal são as seguintes.

Barro branco: *Argila fracamente arenosa, branca, com alguns laivos vermelhos, de consistência gomosa, da Idade Terciária.*

Barro vermelho: *Argila siltosa fracamente arenosa, muito ferruginosa, de côr acentuadamente vermelha, da Idade Terciária.*

Barro preto: *Silto argiloso de côr parda, micro-vacular, fracamente*

denso, resultante de depósito de inundação da Ribeira de Nisa, da Idade Quaternária.

Pedra branca: *Rocha pneumatolítica. Quartzo leitoso, filoliano, intercalado nos xistos das Beiras.*

A pasta é lotada da seguinte maneira, com o fim de atenuar a gomosidade do primeiro elemento e fornecer plasticidade ao segundo, que a não possui: — para *duas* partes de barro branco, *uma* de barro preto.

As três partes são transformadas numa pasta semi-líquida, sendo depois passada por um crivo de arame, para lhe retirar as areias e uniformizar a mistura, que se lança dentro de um tanque rectangular existente na oficina, denominado *barreiro*. Terminada a operação de coamento, junta-se-lhe mais água, dá-se-lhe volta e deixa-se *assentar* a pasta durante uns três dias. Passado este tempo, retira-se a água, que ficou à superfície e na qual se encontram em suspensão os detritos contidos no barro e *amassa-se* a pasta dentro do mesmo barreiro, não sendo raro fazê-lo com os pés, como em Portalegre. Deixa-se ali permanecer cerca de três dias mais, conforme a temperatura ambiente, com o fin de *enxugar*.

Perdida a demasiada humidade, *aventa-se o barro à parede*, aos bocados, para perder mais humidade, deixando-o ficar ali colado durante uma ou duas horas, segundo a temperatura do dia e a qualidade da parede determinarem, pois se esta fôr de tijolo, como no presente caso, visto ser o tipo de parede preferido nas olarias, mais ràpidamente absorve a humidade contida na pasta.

Desta operação nasceu uma expressão vocabular muito conhecida e de frequente emprego no Alto-Alentejo, geralmente aplicada com sentido incisivo e irónico:

—*Aventar*, ou *atirar com o barro à parede*.

Tal expressão equivale a *experimentar*, *preparar-se* alguém para qualquer cometimento lucrativo, ou para obter qualquer benefício.

Obtida, pois, a *sezão* do barro, retiram-se da parede os *bonecos*, como são chamadas as porções de pasta ali coladas, e atiram-se para cima da *atoquina* [2] que é a mesa onde a pasta é *sovada* (bem amassada) e *empèlada*, isto é, reduzida a *pélas*, ou pedaços cilíndricos, que correspondem à quantidade de pasta necessária para cada peça.

Já na roda, o oleiro vai puxando para si as *pélas* de pasta para efectuar a modelação das peças, tendo junto de si um *barranhão* (recipiente de barro), para molhar as mãos em água, conservando-as limpas do

[2] *Atoquina*, na linguagem falada e escrita do povo.

barro pegajoso e aptas para o trabalho. Junto de si tem, ainda, um pequeno fogo, durante o rigor do Inverno, para a pasta se conservar plástica e não estriar com o demasiado frio. Estes cuidados são devidos ao facto de ser empregado um barro grosseiro e impuro, em cuja mistura entra uma percentagem de sedimentos fluviais.

Logo que a peça está modelada, procede-se ao acabamento, *alisando-a* com a *aplanta* [3] e com a *cana*.

O acto de *alisar* é complementar da modelação tendo por fim aperfeiçoar, obter uma superfície uniforme, destituída de saliências, ou pequenas covas.

Enquanto que o movimento suave de *alisar* com a *aplanata* fornece também humidade, a *cana* apenas alisa retocando e uniformizando a superfície da peça, sendo esta operação feita com destreza técnica, com auxílio de um movimento da roda.

Terminada esta operação, corta-se a peça do soco com um pedaço de linha de carro n.º 14, ou levanta-se sòmente com as mãos, quando se trata de uma peça grande, e vai para o *enxugo*, ao sol, preparando-se dessa forma para receber o acabamento: as asas e as bicas.

Feito o cabamento das asas e bicas, volta para o *enxugo*, no exterior, para a peça ficar preparada para receber o *banho* de barro vermelho, que é, neste caso, um banho de beleza que dá à peça de côr parda um tom còrado agradável.

Prèviamente seleccionado, o barro vermelho é dissolvido em água e cuidadosamente passado por uma peneira de seda. A dissolução é feita por cálculo, tendo em vista obter uma tinta fina, ligeiramente compacta.

A tarefa de *tingir* é entregue a uma operária, sendo feita no exterior, quando o tempo o permite, com auxílio da *aplanata*.

Depois de *tingida*, a peça fica a enxugar, no interior da oficina, durante o tempo que assegure a absorção e adesão da *tinta*. Absorvida esta, antes da superfície da peça se encontrar totalmente seca, procede-se ao polimento.

---

[3] *Aplanata*, na linguagem falada e escrita do povo. Por característica fonética regional os vocábulos *atoquina* e *aplanata* podem ter sido formados por prótese (*toquina* e *planata*). São casos paralelos os vocábulos *agarrata* e *acita*, usados na região. Fr. Viterbo e Morais (*Elucidário*, Lisboa 1798, e *Dic. de Morais*, 4.ª ed., Lisboa 1831), não registam os presentes vocábulos. Em Miranda do Corvo, a mesa sobre a qual o oleiro dispõe as pélas e conserva o recipiente para molhar as mãos é designada *adoquina*, segundo registou Manuel Monteiro (*A loiça de Miranda do Corvo*, n «Portugália», tomo II, Porto 1905-1908, p. 432).

Este polimento que foi, na terra *sigillata* antiga, de uma notável beleza de tonalidade e verniz só comparável ao lacre, conseguida com o adicionamento do bórax, é aqui, apenas, uma forma de técnica destinada a uniformizar a camada, fazendo-a aderir à pasta para dar côr ao feio e tosco barro da base, evitando que, na sua superfície, durante a cozedura, se formem *bolhas*, que prejudicariam a beleza e a perfeição da peça.

O *lustro* é puxado pelas operárias, não com uma pedra, como se faz em Estremoz, mais sim com as mãos molhadas, em virtude da qualidade absorvente do barro, por meio de fricção repetida, como fazem os artífices de Bisalhães (Mondrões), na primeira fase de acabamento da sua louça negra *gogada* (lustrada com auxílio de uma pedra).

Seguidamente, a cerâmica nisense é *riscada* com uma agulha de coser roupa, segundo o gosto da operária, instruída, desde menina, na tarefa decorativa da olaria da sua terra. Acabado o desenho incisivo de agulha e dedal, a peça é *pedrada*, tendo o cuidado de se introduzir na pasta a extremidade angular do quartzo, ficando para o exterior a superfície plana da maior faceta do fragmento, carregando-o com a unha do polegar, para o fixar bem.

Pedrar um vaso é, de todo o labor desta cerâmica, a tarefa mais delicada e paciente e aquela que lhe imprime um verdadeiro cunho artístico. É a tarefa de transformar uma peça tosca, numa pequena maravilha. A sua delicadeza e perfeição técnica verifica-se passando a mão sobre a superfície pedrada do vaso, sem conseguir encontrar maiores saliências, ou falta de uniformidade. Mais uma vez, a mulher de Nisa põe em evidência a sua arte decorativa, revelada já na confecção dos tradicionais *alinhavados* e *coberjões* [4], cujo estudo tive a honra de apresentar numa sessão de estudos da Sociedade de Geografia de Lisboa, na sua Secção de Etnografia, em Junho deste ano.

A pedra empregada na decoração é, como disse, um quartzo leitoso, que se recolhe na Serra de S. Miguel. Sofre também uma operação preliminar fundamental, que tem por fim, por meio da fundição a que é submetido, tomar um aspecto mais branco e oferecer menos resistência na redução a pequenos fragmentos. É tratado da seguinte forma:

Cozido no forno, com lenha grossa, a alta temperatura, o quartzo é, depois de arrefecido, esmigalhado com auxílio de um *cascalho* (seixo

[4] Coberturas de pano de lã, geralmente preto ou roxo-escuro, totalmente bordados a côres, à mão, empregando motivos tradicionais comuns à olaria. O vocábulo *coberjão* é vivo na Ilha Terceira, sendo aplicado com igual sentido.

de quartzite). Os fragmentos são joeirados para *apuramento*, seleccionando-se dois tamanhos empregados na ornamentação.

Esta tarefa de *esmigalhar* o quartzo e *apurar a pedra*, como se deve dizer em boa linguagem técnica regional, é ainda uma tarefa feminina.

Pedrada toda a decoração, segundo o desenho elaborado na pasta, executa-se o reticulado de alguns motivos, sem continuidade de traçado, para que o conjunto lembre a existência de vários planos independentes.

Neste ornamento incisivo de origem primitiva, feito improvisadamente, também a mulher põe em evidência o seu talento.

Terminado este trabalho, deixa-se a peça, durante alguns dias, no interior da oficina, em local sombrio, a fim de perder a *verdura*, isto é, a fim de adquirir certa consistência, à temperatura ambiente, que lhe permita suportar a cozedura, sem abrir fendas.

Falei da má qualidade do barro, sob o ponto de vista da sua impureza e fraca plasticidade. É necessário salientar agora que, da operação bem temperada da secagem, depende o sucesso da cozedura, embora nesta operação, apesar dos cuidados, muitas peças fiquem destruídas, em virtude da constituição geológica da pasta.

A cozedura não é, como se depreende, uma tarefa simples. Consta de dois actos, verificando-se a prática de uma técnica evoluída, que engloba um tratamento complementar, que não existiu senão a partir de uma época mais tardia, em relação à descoberta da cerâmica.

As estações neolíticas portuguesas são abundantes de cerâmica queimada e manchada de negro, denunciando o emprego rudimentar de um forno muito simples no qual as peças estavam em contacto directo com o fogo. Na época do Bronze, muita louça negra pela cozedura é ainda abundante. Só na Época do Ferro a cerâmica aparece com o vermelho característico das argilas manchadas pelo óxido de ferro.

Empregam-se, actualmente, em vários pontos do País, fornos primitivos cavados no solo, como já havia assinalado Rocha Peixoto, no princípio deste Século (*Sobrevivência da primitiva roda de oleiro*, in «Portugália», tomo II, Porto 1905-1908, p. 76).

Nas estações lusitano-romanas aparecem fornos de tipo diferente, adaptados à espécie de cerâmica, sendo vulgares aqueles que eram providos de suportes para colocar a louça, laborando a alta temperatura.

Na linguagem técnica regional de Nisa, os dois actos da cozedura são designados por *desquento* e *lavar a louça*.

No *desquento* opera-se da seguinte forma:

Durante uma hora, deita-se lenha grossa na caldeira para que a louça emborcada, em cima, receba o calor necessário para cozer sem

rachar. Nesta operação obtém-se alta temperatura, inferior, contudo, à temperatura necessária para *cozer* a pedra. É produzida por fogo de chama baixa, que projecta e aglomera, no interior do forno, em contacto com as peças, grande quantidade de fumo espesso, que as torna negras.

No acto complementar de *lavar a louça*, que é importantíssimo sob o ponto de vista técnico, deita-se no reservatório do fogo certa quantidade de esteva e de outros arbustos ramosos, que produzam chama alta, de modo que penetre no forno, sem provocar aumento de temperatura, para a louça não estalar. Esta operação deve ser rápida, mantendo a chama viva e alta, de modo que envolva e preserve do fumo todas as peças, *lavando-as* do negro produzido pela cozedura, pois é a chama que, segundo verifiquei e me foi explicado pelo artesão, *come* o negro produzido pelo fumo.

Terminado este trabalho, a louça fica a arrefecer no próprio forno, sendo dali retirada ao cabo de dois, ou três dias.

É preciso salientar que o barro de Nisa não é *propositadamente* mal cozido. Este barro não suporta as altas temperaturas empregadas, por exemplo, na cozedura da louça do Redondo.

* * *

Sob o aspecto das formas, esta cerâmica apresenta uma tipologia evoluída das formas arcaicas nacionais, proporcionada pelo emprego do engenho giratório da roda, com excepção de duas formas, o moringue e a garrafa, que teriam sofrido uma influência cultural exterior, como se infere.

O pote e o asado obtêm-se por simples compressão da pasta, junto da base, o que permite, no movimento da roda, obter a subida e alargamento do bojo, dando à peça uma forma ovóide. Esta peça completa-se por meio de uma compressão interna, feita com a mão esquerda, enquanto a direita ampara esse movimento, no exterior do vaso. Colocando depois as duas mãos na parte superior do bojo, firmando os polegares, une-se a pasta e demarca-se o bocal.

O pote e o asado teriam evoluído do vaso de grandes dimensões, que apareceu na Época do Bronze e é já profuso na Época do Ferro, como pode verificar-se no Museu Etnológico Dr. Leite de Vasconcellos, comparando-os com os exemplares ali expostos (Armário 59, n.º 13.796 - Almoster; Armário 60, n.º 5.101 - Santarém; e Armário 61, n.º 11.195 - Faro).

O pote e o asado possuem, pois, uma forma evoluída, mas básica e elementar.

A independência manual conquistada com a descoberta da roda de pé, auxiliada pela força centrípeta, exercida a certa velocidade da roda, permitiu a evolução das formas, por si. E a prática levaria o artesão à descoberta de novas formas, amparadas pelo florescimento do artesanato e verificadas na cerâmica popular de algumas regiões portuguesas.

De resto, a forma ovóide, nìtidamente demarcada, pode confirmar-se nos vasos e asados dos espólidos dos povoados pré-romanos de Santa Olaia, cujas gravuras se acham contidas numa valiosa contribuição arqueológica de Ricardo Severo e Fonseca Cardoso (*Estações Pre-Romanas da Idade do Ferro*, in «Portugália», tomo II, Porto 1905-1908), e pode notar-se como existente já num vaso tardio de Nauheim (Hesse), da época de La Tène III (António Beltrán Martinez, *Arqueologia Clasica*, Madrid, p. 86, fig. 39, n.º 38).

A bilha deve ter evoluído de outra forma arcaica, pelo mesmo processo básico de modelação, acima descrito. Os nossos espólios arqueológicos, do Neolítico à Época do Ferro, apresentam, com certa profusão, formas atarracadas, ou mais desenvolvidas e esbeltas, bojudas, providas de asas, gargalo e base bem demarcada, como se observa na bilha nisense.

Esta apresenta, contudo, uma asa estilizada, que pode considerar-se um produto de evolução, baseado num motivo castrejo de ornato.

O cordão em relevo, que constitui a asa da bilha, apareceu, como motivo ornamental, na cerâmica de Castro Sabroso e da Citânia de Briteiros, vendo-se ainda insculpido numa pedra avulsa de granito, proveniente da Cividade de Paderne (Melgaço), a qual se encontra no Museu Etnológico, e cujo cordão circunda o tão conhecido tetráscelo lusitano, que foi uma estilização do Sol.

A pucarinha identifica-se imediatamente com uma forma primitiva tornada tradicional e que apenas sofreu o afeiçoamento técnico da roda.

No espólio da *Orca dos Juncais*, expostos no citado Museu (Armário 53, n.º 9.490 e n.º 9.500), encontram-se alguns exemplares destas pucarinhas que, não só no tamanho, mas ainda na configuração, lembram a forma actual de Nisa.

Sobre o cantil pronunciou-se Luís Chaves, na sua erudita lição exposta na obra atrás referida (fasc. 19, p. 185), afirmando que esta peça teve uma origem asiática.

Apenas acrescento, com a devida vénia, que esta forma está intimamente ligada à vida das populações rurais peninsulares, primitivas e da actualidade.

Encontra-se presente no espólio do Castro da Azougada (Moura), ficando esta informação a dever-se à gentileza do Snr. Professor Heleno, ilustre Director do Museo Etnológico Dr. Leite de Vasconcellos, que para tal me concedeu a licença indispensável, pois os materiais recolhidos neste Castro estão a ser estudados por este distinto e erudito arqueólogo.

Identificado, pois, no Alentejo, na Época do Ferro, o cantil faz parte integrante, ainda hoje, da equipagem do pastor e do carreiro daquela província, proporcionando a este último dessedentar-se nas grandes travessias despovoadas e secas.

Na Época do Ferro é já profusa a forma do prato circular, podendo considerar-se, sem grande violência, alguns exemplares, como pertencendo a um tipo *raso*.

O prato de parede, produzido em Nisa, é, pois, uma forma antiga.

Nos materiais do Castro da Azougada, acima referido, encontram-se exemplares desta última configuração, constituindo, algumas formas ali representadas, uma gama tradicional alentejana, também comum no povo de Nisa.

Mas voltemos ao cantil.

Na região alto-alentejana, este objecto é designado por *barril*. Com esta designação conhecem-se duas formas: o *cantil* propriamente dito, e o *barril de carro*.

Esta última é uma forma adaptada do cantil, partindo do pote, ou da bilha, isto é, do movimento básico da modelação com a roda de pé. Difere no fecho superior do bojo, pois é provida de bocal estreito e duas asas. Tem largo uso, entre os carreiros, que o usam metido numa ceira, numa alcofa de esparto, dentro de um cesto de palha, ou ainda suspenso, por uma das asas, dos dentes de uma forquilha, para não se quebrar.

Uma outra forma designada, na região de Portalegre, por *barril*, *barril de mama*, ou *de duas bicas*, é o *moringue*, assim nomeado em Nisa.

Luís Chaves, no seu valioso estudo já referido (ob. cit., fasc. 19, p. 186), cita Ramalho Ortigão, que atribui ao moringue uma proveniência peruana, ou mexicana.

Salvaguardando a opinião com certa e inteligente reserva, o ilustre etnógrafo apenas regista a afirmação.

Fig. 10. Bilha antiga de asa estilizada.

Fig. 13. *Moringue. (Barril de mama*, ou *de duas bicas*: Peça evoluída de uma forma básica, por adaptação de bocais e asa, por provável influência cultural externa. Esta forma é também comun em Espanha).

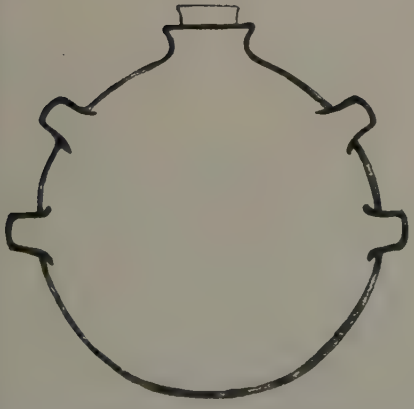

Fig. 11. *Cantil.* Tipologia castreja alentejana, com as mesmas pequenas asas para meter a corda para suspensao do ombro.

Fig. 12. Barril de carro.

Até que ponto o engenho da roda montada permitiu ao artífice lusitano aperfeiçoar a sua técnica, é fácil de verificar. Contudo, já não é possível esclarecer até que ponto, ele mesmo, nessas circunstâncias, teria chegado a obter outras formas, como produto da sua própria evolução no manejo da roda.

A troca de valores culturais e consequentes influências é matéria comprovada. Sabemos que, no Peru, se verificou a existência de várias culturas asiáticas. Todavia, não quero deixar de sugerir que me parece mais provável atribuir ao moringue uma remota origem europeia, ou porventura púnica.

A forma do gargalo, ou bocal, do cantil e do barril de carro, observa-se já em certos vasos egípcios agrupados por Déchelette como correspondentes à última fase Micénica (*Manuel D'Archéologie Préhistorique, Celtique et Gallo-Romaine*, Paris 1924, vol. II, p. 60 e 388), cronològicamente integrada na Idade do Bronze da Grécia.

Nesta época é extraordinário o número de formas de cerâmica. É na época do Bronze IV do centro europeu, que aparece um curioso objecto nas estações do médio Reno, da Alemanha do Sul e na região das palafitas. É o *biberon* de barro.

No Museu Etnológico Dr. Leite de Vasconcellos, existe uma colecção destes pequenos vasos encontrados nas estações romanas do Alentejo e do Algarve.

O erudito e inesquecível Mestre, que deu o seu nome àquele Museu, inclinou-se a considerá-los autênticos *biberons*, contràriamente à opinião expressa pelo Professor Behenberger, de Köeningsberg, que os classificou como uma curiosidade da indústria púnica imitando um odre (*O Archeólogo Português*, Lisboa 1914, vol. XIX, p. 4, nota). Actualmente, é matéria esclarecida, que os referidos objectos são autênticos *biberons*.

Um desses objectos, encontrados em Lagos (Algarve), tem nìtidamente demarcado o bocal, destinado à introdução do líquido, como o cantil e o moringue de Nisa, associado a um outro bocal em forma de bico, como se vê em peças semelhantes de outras regiões portuguesas, como por exemplo no moringue estilizado de Bisalhães.

A designação antiga de *barril de mama*, dada pelo povo; a própria configuração do mamilo expressa na forma, como se observa também nas espécies esguias de Estremoz, de Cáceres e de outras regiões espanholas, lembrou-me que, esse pequeno objecto, com esses dois bocais associados, introduzido em território peninsular, deveria ter exercido

certa influência na cultura indígena, tendo resultado, nas formas afins de hoje, como uma espécie de enxerto aposto numa peça destinada a transportar um líquido.

Esse bico, ou mamilo, seja-me permitido chamar-lhe assim, era usado já, no Egipto, em certos vasos de formas alongadas e esbeltas.

Uma *table d'offrandes*, que existe no Museu Etnológico, na Sala Egípcia, tem insculpido dois vasos do mesmo estilo, um dos quais está provido de bocal e de uma pequena bica semelhante à do *biberon*, não me repugnando aceitar a presença de tal vaso junto de um morto.

Esta peça arqueológica foi referida por Leite de Vasconcellos (*Religiões da Lusitânia*, Lisboa 1913, vol. III, p. 617, fig. 311-a).

Na mesma sala do citado Museu, existe um outro exemplar de *table d'offrandes*, de menores dimensões, que tem dois vasos com as mesmas características dos primeiros, o que nos documenta também sobre a provável adaptação de uma das formas.

Talvez de origem púnica, segundo opinam alguns autores, o *biberon* entrou em Portugal, contudo, como prova a arqueologia, por influência romana.

Destinados aos doentes e às crianças, a utilidade de tal objecto tornaria rápida a sua divulgação. Entrando pelo sul de Portugal, numa época em que a peça era já conhecida por vários povos, a sugestão que apresentei, baseada numa simples nomenclatura popular, que pode equivaler, contudo, a uma intenção antiga ligada ao uso da peça; baseada, ainda, na configuração alongada dos vasos egípcios, num dos quais se observa a provável adaptação de um para confirmar ser menos esporádica a forma alongada do moringue de Nisa e a de Estremoz, não me parece constituir uma violência, pois avistada a forma, o artífice indígena imprimir-lhe-ia o seu pessoalismo, tal como o deixou impresso noutros sectores do artesanato, a despeito das influências culturais exercidas, durante séculos, no território português.

O moringue, apreciado, pois, sob o aspecto dos dois bocais associados, pode ser uma supervivência do primitivo *biberon*, adaptado a uma forma evoluída, que tem por fim transportar um líquido, permitindo consumi-lo sem desperdício.

A forma nisense, como o seu congénere de Estremoz, é, como pode verificar-se, uma adaptação da forma básica da bilha.

Em Nisa, o moringue aparece ainda estilizado em forma de peixe, de porco e de galo.

Tais formas adaptadas a recipientes para condução de líquidos, são

muito perfeitas, restando como ùnicamente típica a peça em forma de peixe, pois não a conheço em qualquer outra região do País.

O porco figura na cerâmica negra de Bisalhães (Trás-os-Montes), aparecendo também, como o galo, na cerâmica pintada de Barcelos (Galegos, Santa Maria e S. Martinho), não apenas como formas decorativas de intenção tradicional, mas como recipientes: -- o porco ligado ao totemismo lusitano e o galo ligado, porventura, ao culto de Esculápio, pela propagação de certas práticas de medicina caseira, ou, mais

Fig. 14. Moringue estilizado em forma de porco, apresentando as seguintes dimensões máximas: 30 x 22 x 15 cm.

provàvelmente, representado como símbolo de Cristo, como se verificou na cerâmica visigótica descoberta por Estácio da Veiga, na Quinta de Marim (Olhão), e conforme foi esculpido nos monumentos sepulcrais da Idade-Média Portuguesa.

O galo aparece ainda no fundo dos pratos de cerâmica pintada alentejana, nos bordados regionais de Castelo Branco e Nisa, na tecelagem artística de Mondrões (Trás-os-Montes), nos motivos *rifados* das barras das cobertas e dos atoalhados de linho, ou estopa.

Na Espanha, acha-se estilizado na cerâmica ibérica da região castelhana, como pode observar-se na decoração de um vaso de Arcóbriga (Pedro Bosch Gimpera, *El Problema de la Cerámica Ibérica*, Madrid 1915, p. 36, fig. 19), encontrando-se também adaptado a recipiente

na cerâmica moderna de Villafranca de los Barros (Badajoz) e de Baza (Granada).

O peixe, pelo qual os povos neolíticos do território nacional tiveram certa veneração, como se infere, figura como símbolo faunístico e industrial nas moedas de Salacia e Myrtilis, aparecendo ainda esculpido numa *cupa* de Alcáçovas, ligado ao culto dos mortos.

Muito representado, com grande beleza, nos mosaicos da Lusitânia Portuguesa, o peixe aparece na cerâmica moderna de Barcelos e de outras regiões, como motivo ornamental, possìvelmente ligado à gastronomia.

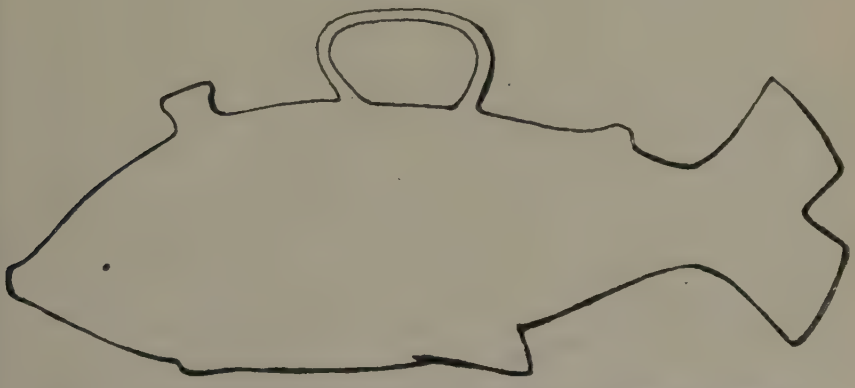

Fig. 15. Moringue estilizado em forma de peixe, com as seguintes dimensões máximas: 38 x 19 x 10 cm.

Foi utilizado, contudo, na decoração da cerâmica clássica. Aparece num vaso de Creta, de forma esférica e provido de duas asas e bocal estreito, agrupado por Déchelette na Época do Bronze. Aparece também em dois vasos de Berlim, ligado à figura de Andrómeda, no momento em que é salva por Pégaso (DAREMBERG, *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*, Paris 1906, 38ième, p. 405, fig. 5.585).

Pode admirar-se também nas gravuras, que representam o fresco de Filacopi e num prato de exéquias, do estilo ático, representando Dionísio na barca.

Contudo, se os artistas gregos o representaram, o peixe vê-se, também, como motivo naturalista, antes da época cristã, nas pinturas de Pompeia, na cerâmica clássica italiana e, mais tardiamente, na cerâmica ibérica do nível hispano-romano (ALEJANDRO RAMOS FOLQUÉS, *La Dama de Elche. Datos para su cronología*, in «Crónica del III Con-

gresso Arqueológico del Sudeste Español», Murcia 1947, p. 153, lam. XXVI).

Contudo, como recipiente modelado em barro, parece-me ser uma forma típica regional.

Tal prática de modelar, ou adaptar a recipientes, certas formas simbólicas ligadas a cultos primitivos, era já usada na cerâmica egípcia da cultura de Kermah (vaso com cabeça de vitelo), referida por António Beltrán Martinez (*Arqueologia Clasica*, Madrid, p. 132, fig. 72, n.º 16)

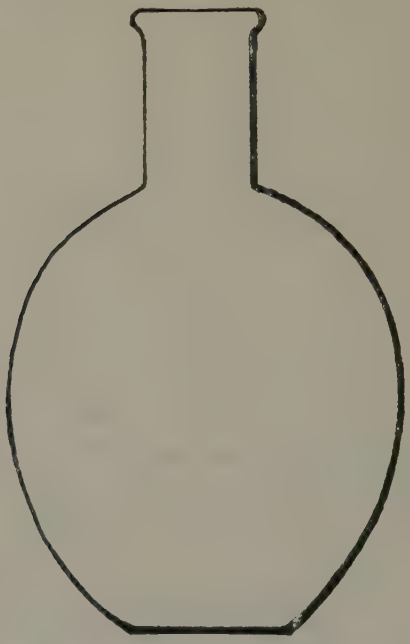

Fig 16. Forma esquemática da garrafa.

e na cerâmica do Antigo e do Novo Império Hitita, como se demonstra pelo sapato, cuja representação perdurou até aos tempos tardios, tendo certa repercursão cultural, e pela existência de vasos en forma de leão (Ob. cit., pp. 255 e 257, figs. 141 e 142).

Um animal de barro pintado aparece também na cerâmica de Festos, atribuído ao período Minóico III.

Em Espanha, é hoje muito vulgar a representação de um tóteme celtibérico, adaptado a recipiente, por força da tradição, na cerâmica popular. É o Touro de Cuenca.

As referidas estilizações do Moringue de Nisa, feitas actualmente por curiosidade, são muito procuradas pelas crianças, na ocasião das

feiras, especialmente na de Santo Isidro. Estas formas não me parecem, contudo, apócrifas, embora se devam, presentemente, à destreza manual do oleiro Manual Maria Sales, que é o único artesão que as produz. Algumas pessoas antigas informaram-me que deixaram de ser produzidas pela procura de formas utilitárias, então em moda e de maior rendimento económico, não querendo os oleiros perder tempo com peças difíceis de obter, em virtude da qualidade da pasta e da pouca vantagem para o seu negócio.

Uma peça quase desaparecida actualmente, é a *garrafa de mesa*, de bojo esférico e gargalo mais ou menos alongado, usada para água. Esta forma obtém-se pela compressão da pasta, na extremidade superior do bojo, com introdução de um dos dedos na abertura do bocal, num movimento rápido da roda.

A forma era já conhecido no Neolítico do sul da Alemanha, segundo se infere de um desenho apresentado por António Beltrán Martinez, na sua *Arqueologia Clasica* (p. 64, fig. 23, n.º 12).

Aparece, no território nacional, nos espólios do nível lusitano-romano, encontrando-se representada nas baixelas votivas de barro muito fino.

A razão pela qual o artesão de Nisa abandonou a execução desta forma, deve-se ao facto de, na cozedura, em virtude da má qualidade da pasta, quase todos os exemplares aparecerem fendidos na base do colo, inutilizando todo o trabalho.

Contudo, de todas as formas referidas, o pote é, sem dúvida, a forma mais típica. Além do fim utilitário a que se destina, reveste-se, também, de um cunho vincadamente decorativo. O seu uso é antiquíssimo. Está ligado à vida tradicional do lar, fazendo parte da *cantareira* do povo nisense. Apresenta duas formas muito populares, conhecidas por *pote* ou *asado de pucarinha*, e *pote*, ou *asado de barrete de S. Pedro*, sendo a tampa destes últimos, como se deduz, inspirada no *barrete* (mitra) do santo.

* * *

Sob o aspecto da ornamentação, o oleiro de Nisa soube criar um tipo decorativo muito artístico. E, digo *criar*, porque não vejo qualquer paralelismo, ou semelhança de técnica, entre o *pedrar* das peças e a adição de fragmentos de espato à pasta negra, antes da modelação, como faziam os homens (sic) neolíticos de Liceia, como afirmou o ilustre geólogo Carlos Ribeiro, citado, neste passo, por Rocha

Peixoto (*As Olarias do Prado*, in «Portugália», tomo I, Porto 1899-1903, p. 231).

Ricardo Severo e Fonseca Cardoso fazem referência, no seu já citado estudo sobre os espólios dos povoados de Santa Olaia, a uma arte ceramista de pasta grosseira misturada com espato calcáreo ou com grãos de quartzo, existente no Vale do Mondego, desde o Neolítico.

Tal prática revela-nos, contudo, uma técnica destinada a auxiliar a modelação, nos seus primeiros passos de evolução, paralela ao adicionamento de fibras vegetais, cuja existência se provou na análise dos fragmentos de alguns espólios primitivos do nosso território.

O pedrado de Nisa parece-me ser, não um produto de evolução, mas uma supervivência.

O nosso Neolítico apresenta já uma cerâmica desenvolvida com um desenho de intenção artística, a qual se acha representada pela cerâmica das grutas de Palmela.

Uma arte ceramista poderia ter surgido e evoluído, entre outras populações neolíticas, tendo em consideração o aparecimento, numa anta de Nisa, de um crâneo dolicocéfalo evoluído, que elevou a quatro o número de grupos étnicos do Neolítico Português (J. Leite de Vasconcellos, *Religiões da Lusitânia*, Lisboa 1897, vol. I, p. 64).

Com a devida vénia, nesta contestação, pretendo salientar apenas que, o *pedrado* da cerâmica nisense, tendo presente uma arte ceramista já evoluída e a actividade romana desenvolvida na área do concelho e da própria vila, confirmada pela existência de uma ponte, de uma estrada que passa em Amieira e ainda de um caminho que liga Nisa-a-Velha à ponte referida; confirmada pelas ruinas e restos arqueológicos noticiados por Leite de Vasconcellos (*O Archeólogo Português*, Lisboa 1933, vol. XXIX, p. 177); provada ainda pelos numismas, fragmentos de fíbulas, o *phallus* de bronze e a grande variedade de materiais de cerâmica cuja reunião se deve à carinhosa e persistente dedicação do Doutor Tello Gonçalves e do Doutor Faústo Basso, e cujo estudo será uma valiosa contribuição para a arqueologia regional; confirmada pela actividade romana desenvolvida nas áreas vizinhas, como o provam as ruínas de Aramenha e a ponte e os Mosaicos de Marvão; tendo em consideração essa actividade romana, o *pedrado* desta cerâmica, dizia, na sua técnica de fundição do quartzo, como outrora se procedia para facilidade de preparação das tesselas e ainda para realce da respectiva côr; na sua técnica de enterramento na pasta mole com o fim de preencher determinadas superfícies, mediante um desenho prèviamente elaborado; na sua técnica de apuramento e obtenção dos fragmentos de

quartzo, pode constituir uma aplicação derivada, ou uma supervivência da arte musiva [5] difundida na Lusitânia, nos Séculos III e IV.

Incrustações tornadas brancas foram usadas na cerâmica negra do Egipto. Pode ver-se tal lavor numa escudela de barro polido como produto da cultura de Amrah e num vaso de bojo esférico da cultura de Kermah (ANTÓNIO BELTRÁN MARTINEZ, *Arqueologia Clasica*, p. 130, fig. 71, n.º 9, e p. 131, fig. 72, n.º 15).

Na cerâmica Campaniense de alguns espólios portugueses observa-se também a ornamentação lavrada a branco.

Decorada com pequeníssimas peças avulsas de bronze, aparece a cerâmica arcaica de Numância, como pode verificar-se no Museu Numantino de Sória.

Em Portugal, era viva, ainda no princípio deste Século, a aplicação de palhetas de moscovite, depois de uma forma já evoluída do tratamento da mica, nos relevos da decoração geométrica e incisa da cerâmica do Bairro de Santa Cruz da Pedra de Guimarães (ROCHA PEIXOTO, *Uma ornamentação cerâmica actual de caracter archaico*, in «Portugália», tomo II, Porto 1905-1908), sendo vulgar, na cerâmica actual de Estremoz e de algumas povoações da província de Badajoz, a incrustação avulsa de pequenas pedras brancas.

Contudo, parece-me que o pedrado de Nisa é, como se verifica pela sua técnica e pela superfície a preencher, em cada motivo, uma supervivência da arte musiva.

Com manifiesta preferência pela estilização de círculos, semicírculos e formas rodadas, muito frequentes, na forma geométrica pura, na actual cerâmica de Barcelos, de Mafra, de Alfarelos e até na cerâmica negra de Bisalhães, a decoração da cerâmica de Nisa, apresentando um substrato cultural indígena e a plicação de motivos tradicionais, constitui, contudo, pela delicada estilização, uma decoração típica, única no País.

De um desenho superior, os motivos ornamentais, obtidos de uma construção geométrica arcaica, encontram-se dispostos, na louça pura e antiga, saliento, em simetria bi-lateral, constituindo, cada elemento, um motivo de inspiração, que leva a operária e aplicá-lo, segundo o espaço a decorar e o tamanho da peça, por repetição, alternância, ou por sobreposição de planos.

---

[5] A palavra *musiva* não se encontra referida no Dic. da Academia, nem no Dic. de Frei Gil. Adoptei a forma escrita com *u*, derivando-a de *musivum*.

Sendo, como disse, motivos tradicionais, empregam-se, contudo, com certa liberdade artística, sob o aspecto decorativo.

A decoração com motivos naturalistas da flora, aparecido, segundo Déchelette, na Idade do Bronze, no estilo de *Palais*; muito usada na cerâmica grega e na cerâmica de la La Tène I e II, justamente caracterizada pela simetria e pelo emprego de elementos curvilíneos, aparece também na cerâmica ibérica com um desenho elegantíssimo associado à estilização da folhagem (António Beltrán, *Breves notas sobre la*

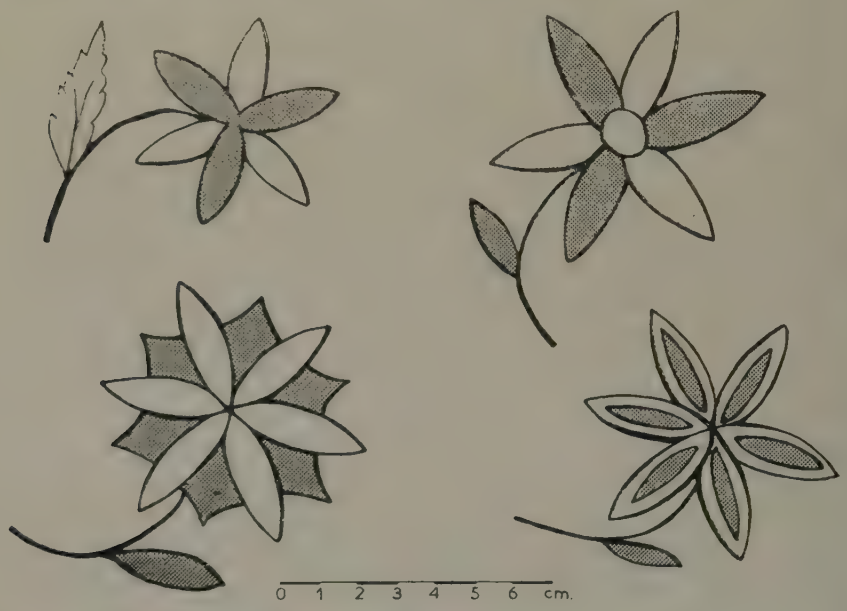

Fig. 17. Representação da *estrela* por sobreposição de planos, associada ao núm. 3, por alternância e por repetição.

Cerámica Ibérica pintada del Museo de Cartagena, in «Crónica del III Congresso Arqueológico del Sudeste Español», Murcia 1957).

Na cerâmica de Nisa, inspirados na flora local, esses motivos incluem também espécies zoomórficas estilizadas, um símbolo astral e outros de carácter mágico.

Podemos agrupar esses motivos ornamentais da seguinte forma, desprezando uma cronologia cultural, que não era possível respeitar na interpretação: —motivos zoomórficos, vegetais e mágicos.

Na primeira classificação fica incluída a *cobra* e a *aranha*.

A cobra aparece estilizada de duas formas, sendo empregada com

sentido de longa vida. Não é, contudo, um motivo original, aparecendo antes como uma curiosa supervivência.

Primitivamente ligada ao culto mítrico, de origem pérsica, propagado no orbe romano no tempo dos Flávios, no Séc. I, difundido depois na Lusitânia, este culto deixou, em Mérida, alguns vestigios importantes de grande valor arqueológico.

A situação geográfica de Nisa, muito chegada à capital lusitana, parece ajudar a hipótese de uma assimilação.

Contudo, também em Portugal, a serpente apareceu figurada e insculpida, concluindo-se ter sido objecto de um culto.

Em Santiago do Cacém, apareceu, numa sepultura, um bracelete de bronze com a configuração de duas serpentes unidas em ósculo. Em Arês (Quinta da Torre), apareceu também, numa sepultura, uma serpente de chumbo, tendo Estácio da Veiga encontrado, em Ferragudo (Portimão), uma de bronze (J. Leite de Vasconcellos, *Religiões da Lusitânia*, Lisboa 1913, vol. III, pp. 501 e 519).

Muito vulgar nos castros nortenhos e da Galiza, a serpente apareceu insculpida como tóteme de vários clãs que, por essa afinidade, se consideravam parentes.

A acreditar num desenho que me foi apresentado, reproduzido na página 27 de uma *Monografía* da autoria de José F. de Figueiredo, editada em 1956, no qual se figurava o desaparecido pelourinho de Nisa, este possuía, na pedra de granito, que rematava a coluna, uma serpente insculpida.

Tal facto colocar-nos-ia em presença do tóteme do clã, figurado, ainda hoje, na cerâmica regional, constituindo um elemento ornamental da cultura indígena.

E não era esporádica, esta pedra, como material de aproveitamento, nem como inscultura primitiva. Um negativo da mão direita encontra-se gravado numa pedra, aplicada hoje no pavimento da capela de Santo Isidro (Nisa-a-Velha).

Frei Manuel do Cenáculo atribuía à ligação de duas serpentes unidas em ósculo, a representação simbólica da Eternidade, prometida também por Mithras, considerando, aquele símbolo, um vínculo sem principio nem fim.

Tal símbolo aparece na decoração das cacheiras alto-alentejanas e desta cerâmica, numa estilização simples e subordinada à magia do n.º 3, como verermos.

A representação da cobra foi também muito usada na decoração de rocas e de outras peças devidas ao engenho pastoril da regiaão de Al-

cobaça, ainda muito viva no princípio deste Século (M. Vieira da Natividade, *Alcobaça Etnographica. I As rocas da minha terra*, in «Portugália», tomo II, Porto 1905-1908).

Geralmente ligada a figuras mitológicas, a cobra foi muito representada na cerâmica grega com o fim de exercer uma reparação moral, como pode notar-se num famoso vaso de belo estilo da colecção Coghill. Foi associada também ao culto romano da Saúde. O verso de algumas moedas de ouro de Hadrianus representam a deusa alimentando uma serpente, enrolada à volta de um altar.

A estilização da cobra associada à magia do n.º 3, na cerâmica de

Fig. 18. Motivos ornamentais. a) *cobra* e *aranhas*; b) *areias*, como interpretação mágica do N.º 3; c) *aranha*; d) *cercadura* com o N.º 3; e) estilização da *cobra*, em ósculo, associada à representação do N.º 3; f) *campainha silvestre*; g) *bolota de sobreiro*; h) *ventura*; i) *folha de trevo* con representação do N.º 3.

Nisa, é designada, pelos antigos, por *cobras torcidas*, ou *torcidos sem fim*.

A representação da aranha deve ter uma intenção supersticiosa. Corre, ainda hoje, em Portalegre, Nisa, Castelo de Vide e Marvão, que, quando chove, se *cáem aranhiços na cabeça*, «*é sinal de dinheiro*».

Aqui se verifica, associada a uma ideia de água contida num recipiente de uso doméstico, um voto de fortuna para o lar.

Nos motivos naturalistas da flora, há a considerar a representação floral e a representação de frutos, ambas associadas ao reticulado primitivo, vulgar na cerâmica neolítica, na cerâmica do Bronze e na castreja. São representações rodadas que, embora estilizadas, conservam um substrato cultural, porventura céltico, pois conhece-se a simpatia de que gozavam as anilhas e os pendentes rodados, na época de La Tène, comprovada nos espólios arqueológicos da Gália e da Suissa.

g. 19. Estilização floral do girassól, associada ao reticulado primitivo e à imposição simbólica do N.º 3.

Nisa, com os seus dólmens espalhados na área do concelho e os seus castros romanizados de Nisa-a-Velha e de Montalvão (*O Archeólogo Português*, Lisboa 1895, vol. I, p. 191; ibidem, 1933, vol. XXIX, p. 181 e p. 184), deve conservar velhas tradições que, obliteradas hoje, são contudo descobertas pela etnografia.

Na decoração desta cerâmica faz-se, pois, a representação da rosa (*rosa dos corações*, *rosa dos dedais*, e *rosa traçada*); do mal-me-quer; da campainha; do cravo e do girassol.

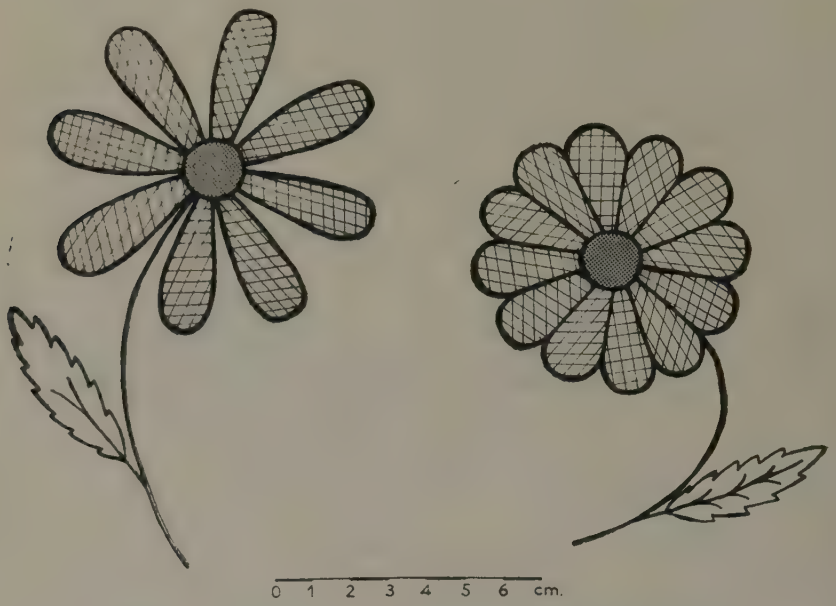

Fig. 20. Estilização floral do *mal-me-quer (unido* e *despegado)*

Na representação de frutos, aparece a pinha, o cacho de uvas, a bolota, a azeitona e a espiga de trigo.

A pinha é um motivo original, pois não conheço a sua representação em qualquer outra cerâmica popular portuguesa, nem a arqueologia me fornece elementos de paralelismo.

O cacho aparece na Lusitânia Portuguesa como emblema báquico, sendo exemplo disso, uma lucerna do Séc. I, encontrada no Algarve (Balsa) e uma árula funerária da mesma estação. Aparece também nas lucernas cristãs de Tróia (Setúbal), sendo hoje considerado um símbolo eucarístico, como se sabe.

A folha, ou *parra*, foi um motivo naturalista muito representado em alguns mosaicos do período lusitano-romano.

Tinham os Lusitanos o culto das árvores. Um cipo funerário existente no Museu de Bragança tem insculpidos pequenos ramos, encontrando-se a sua representação associada ao culto dos mortos. Entre esses ramos, vê-se a bolota [6], muito aplicada também na cerâmica de Estremoz.

À mesma classe simbólica, tornada tradicional e intimamente ligada ao culto das árvores, deve pertencer a representação do ramo de oliveira, como símbolo de paz, entre os Lusitanos, como referiu Appiano, segundo elucidou Leite de Vasconcellos (*Religiões da Lusitânia*, Lis-

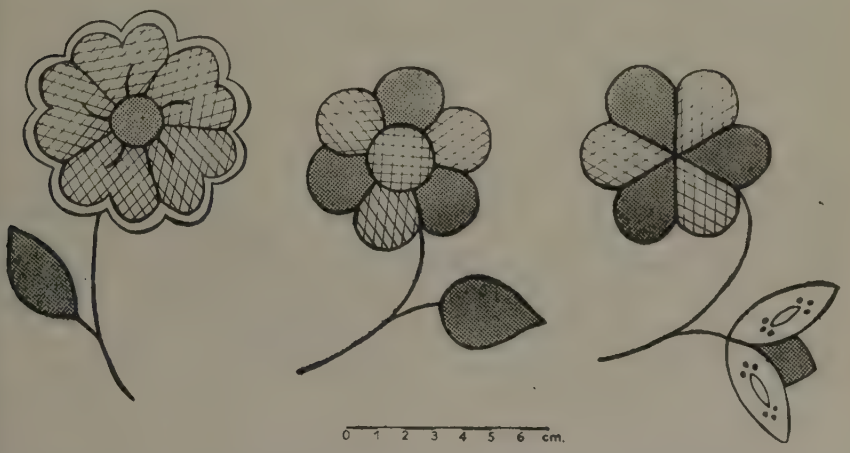

Fig. 21. Estilização da *rosa*. Da direita para a esquerda: *rosa dos corações*, com repetição do reticulado; *rosa dos dedais*, com alternância do reticulado com o pedrado; e *rosa traçada*, com alternância, aparecendo associada com a estilização da *ventura*.

boa 1913, vol. III, p. 611). E, ao mesmo tipo de símbolos religiosos, pertence a espiga, como pode verificar-se nas moedas lusitanas de Myrtilis e de outras povoações importantes da época, sendo, actualmente, como o cacho, um símbolo eucarístico.

Apenas uma repesentação astral figura nesta cerâmica, aparecendo de quatro formas diferentes. É a estrela de seis ráios, estilizada em forma de flor.

Colhida da civilização micénica pelo contacto com os Lígures, que emigraram para o noroeste hispânico, na Época do Bronze, segundo afirma Martins Sarmento (*A arte Mycenica no Noroeste de Hispanha*, in «Portugália», tomo I, Porto 1899-1903), foi largamente insculpida, des-

[6] *Bolêta*, na linguagem popular alentejana.

de a Época do Ferro, em emblemas castrejos, cipos, aras e estelas medievais. Representada na cerâmica dos Castros de Sabroso e de Briteiros, e na ourivesaria arcaica, como pode ver-se nos torques e outros objectos de ouro encontrados em Lebução (Trás-os-Montes), a estrela de seis ráios, simples, inscrita num círculo, ou cavada no centro, como é também esquemàticamente figurada na cerâmica de Nisa, está radicada na tradição popular portuguesa.

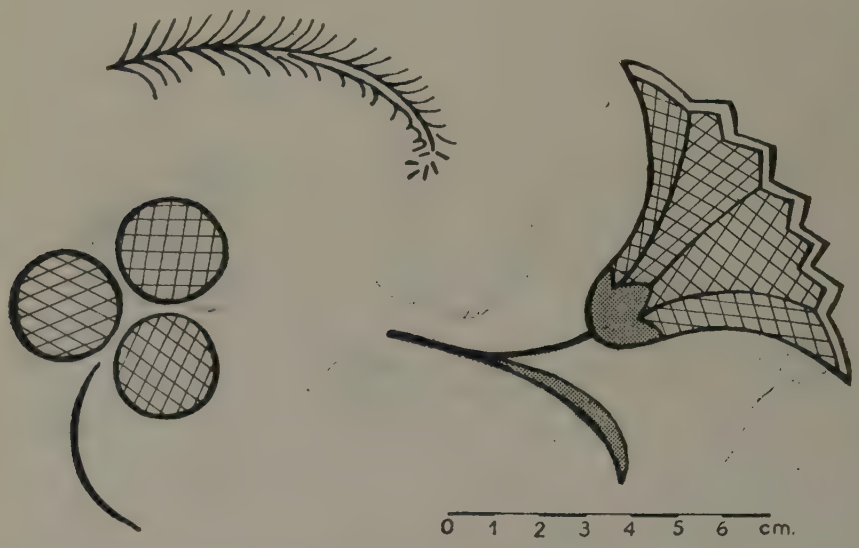

Fig. 22. Estilização do *cravo*, da *espiga*, que aparece pedrada, ou representada por simples desenho feito por incisão, e representação dos *dedais*, associados ao N.º 3.

Perdurando durante a romanização, como pode verificar-se em alguns monumentos sepulcrais referidos no *Corpus Inscriptionum Latinarum*, a estrela de seis ráios chegou até aos nossos dias, encontrando-se esculpida em estelas modernas, como pode ver-se no cemitério de Rubiães e do Cadaval, em alguns emblemas metálicos ligados à pastorícia alentejana, nesta presente cerâmica e na decoração de cornas e caixas de madeira, devidas ao engenho pastoril alentejano.

Este motivo astral tem, no Alentejo, um largo emprego na arte regional, como pode verificar-se nas cornas, nas formas de bolos, nos trabalhos artísticos de madeira e de cortiça, expostos no Museu Etnológico Dr. Leite de Vasconcellos (Armários 5 e 18, situados à entrada).

A estrela de seis ráios é também vulgar em Espanha, em monumentos congéneres aos acima referidos.

Como motivos mágicos ligados a superstições, aparece, em primeiro lugar, o n.º *3*, representado, nesta cerâmica, por três pedrinhas isoladas, denominadas *arcias*, e aparece o trevo, o coração, o dedal e a *ventura*.

A superstição do n.º 3 é porventura de origem céltica, encontrando-se profundamente arreigada na tradição popular. Déchelette identificou-a na série de três elementos usados nos pendentes dos torques encontrados a partir de La Tène I.

Fig. 23. Estilização da *pinha*, por repitição de motivos curvilíneos, e da *folha do pinheiro*, por meio de desenho esquemático incisivo, e representação do *ramo de videira* e de *oliveira*, associados ao N.º 3.

Representado por séries de três *areias*, na cercadura, ou por três pedrinhas isoladas, colocadas no exterior, ou no interior de alguns motivos, como se observa no girassól e na estilização da *ventura*, o n.º 3 pode ver-se ainda nas três folhas de trevo, nas três azeitonas, na representação dos dedais, no pedrado que demarca a cabeça de uma forma esquemática da cobra, como se observa no desenho da fig. 18. Aparece na estilização do ósculo da outra, na duplicação do número de bagos do cacho de uvas e, ainda, no emprego da alternância do reticulado com o pedrado.

Associado ao gesto mágico da figa e a certas práticas de medicina,

na aplicação do recitativo das fórmulas, o n.º 3 parece representar também o dógma da Trindada. Lá diz o povo:

— *Três é a conta que Deus fez.*

Segundo Leite de Vasconcellos, é dos povos Gauleses o emprego do trevo de quatro folhas como emblema de felicidade, sendo muito popular actualmente em França. Muito aceite no Alto-Alentejo, tal crença encontra-se figurada nesta cerâmica, aparecendo a folha de trevo como emblema propiciatório, associada à superstição do n.º 3 que, por in-

Fig. 24. Formas típicas do asado e do pote.

fluência, fez perder ao motivo o fólio que lhe imprime a significação emblemática de felicidade.

É muito vulgar, nos trabalhos do campo, as raparigas guardarem, para si, as folhas de trevo bravo, compostas por quatro fólios, como talismã de felicidade.

O coração é representado isolado, com uma intenção de pura magia simpática, ou em forma flor, unindo todos os corações da família. Aparece também na estilização cordiforme da folhagem de alguns motivos.

Este motivo ornamental tem, no território português do continente, uma tradição milenária, aparecendo reproduzido quase nos alvores da nossa arte dolménica.

Pequenos objectos cordiformes, providos de orifícios para suspensão, foram encontrados na Cova da Estria e na Anta de Montabrão (Belas). Aparece ainda delicadamente trabalhado numa ágata estriada, de côr acastanhada, provida de um orifício para suspensão. Tal pendente, ou conta, foi classificada como produto da arte na Época do Ferro, encontrando-se exposta no Museu Etnológico Dr. Leite de Vasconcellos (Armário 9).

Actualmente, o coração é representado na joalharia, nos bordados regionais, na tecelagem artística, na decoração da cerâmica de Barcelos (simples e flamejante), e na decoração de móveis regionais, pintados, ou entalhados.

Em Espanha, o coração aparece também como motivo ornamental na cerâmica ibérica, encontrando-se figurado no já citado vaso de Arcóbriga.

Na Itália é também um motivo muito estimado, na arte popular, tendo sido usado, o pendente com esta forma, como insignia, ou amuleto.

Os dedais, marcados na pasta por incisão e cujos círculos aparecem pedrados ou simplesmente com o reticulado primitivo, interpretados como *marca* da mulher, podem referir um sinal de pura fascinação feminina.

Terra de hereos, como declarou Frei José Gonçalves, na sua carta datada de Maio de 1758 (Padre Cardoso, *Dic. Geográfico*, vol. XXV, n.º 24, p. 141), provàvelmente um couto, como se infere, os símbolos mágicos desta cerâmica não podem, por consequência, surpreender-nos.

Todavia, altamente significativo, denotando originalidade e um poder de engenho superior, é o símbolo de magia amorosa popularmente conhecido por *ventura*, e que é muito usado em todos os sectores do artesanato nisense.

A *ventura* é, pois, um emblema constituído por um bifólio de oliveira.

No Outono, quando os rapazes varejam as oliveiras e as raparigas apanham a azeitona; quando os ranchos abrem os panões de linhagem para separar o precioso fruto das folhas caídas, eles e elas, tratam de guardar para si, com todo o entusiasmo, as peças bifoliadas que vão encontrando e que a árvore, por acaso da Natureza, produziu, algures, entre a folhagem.

É vulgar ouvir dizer:

— *Já tenho quatro venturas!*
— *Dé! E eu tenho nove!*

E as raparigas vão pedir a um rapaz para *quebrar a ventura*. Quer dizer, agarrando, cada um, por seu fólio, tentam separá-los com o sentido de, cada qual, obter, para si, a maior fracção provida com o pecíolo.

E quem a obtém o que faz?

Daria um beijo aquele que ficou com o pedaço menor, se os preconceitos o permitissem.

Todavia, com esta prática, ficam as raparigas a saber quem as ama e verificam os rapazes quem os pretende, pois é nas ranchadas da azeitona, que se arranjam os namoros.

Contudo, ao serão, quando a rapariga comprometida vê chegar o seu rapaz, vai namorá-lo para o *canto do lume* (lareira). E ali, meio encobertos da luz e dos olhares da família, vão *quebrando* as suas *venturas*, intencionalmente reservadas par aquele momento mais íntimo e tranquilo.

Representada na cerâmica, a *ventura*, simbolizada por um bifólio de oliveira, é o emblema da união e da paz; é a doce presença do amor e da ternura dentro do lar tão acolhedor de Nisa.

* * *

Como conclusão, saliento que as formas tradicionais mantêm uma tipologia arcaica, sendo destinadas, com excepção do prato, que tem um fim exclusivamente decorativo, para comportar água.

Contràriamente à crença de que o barro utilizado é propositadamente mal cozido, para conservar a água sempre fresca, afirmo que, como aliás a prática esclarece, a constituição geológica da pasta é incapaz de suportar uma cozedura a alta temperatura, detiorando-se também em contacto com a água contida no próprio recipiente.

Tal facto verifica-se na fragilidade das peças usadas, que se abrem em pedaços ao menor choque, e na impossibilidade de produzir formas de grandes dimensões.

A *tarefa*, como se chama no sul do distrito, nos concelhos de Avís e de Sousel, assim designada por corresponder à *tarefa* de uma família retalhar, num serão, um alqueire de azeitonas; ou a *talha*, como se chama em Portalegre e no norte do distrito, são formas que, pelas dimensões e pelo fim a que se destinam, não podem ser modeladas com uma pasta de natureza geológica pobre e que se decompõe ràpidamente em contacto com a água, com o sal e com os ácidos.

Sob o aspecto da ornamentação, concluo que, embora empregando um desenho evoluído e uma estilização de elevado cunho artístico, há

nos motivos da decoração um substrato cultural primitivo, porventura céltico, que a tradição guardou preciosamente.

Tal decoração revela uma espiritualidade cheia de beleza expressiva e delicada.

Se o homem de Nisa modelou a matéria destinando-a para um fim utilitário, a mulher foi a artista inspirada, que nela imprimiu toda a vasta cultura espiritual, sentimental e artística, herdada através das gerações:

O pedrado da cerâmica de Nisa conta-nos, pois, algo da sua história regional e do seu povo.

MARGARIDA RIBEIRO

Do Instituto Português de Arqueologia, História e Etnografia da Sociedade de Geografia de Lisboa, Membre de la Société d'Ethnographie Française.

BIBLIOGRAFIA

ALEJANDRO RAMOS FOLQUÉS: *La Dama de Elche. Datos para su cronología*, in «Crónica del III Congreso Arqueológico del Sudeste Español», Murcia 1947.

ANTONIO BELTRÁN: *Breves notas sobre la cerámica ibérica pintada del Museo de Cartagena*, in «Crónica del III Congreso Arqueológico del Sudeste Español», Murcia 1947.

— — *Arqueología clásica*, Madrid.

DAREMBERG: *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*, 38ième, Paris 1906.

J. LEITE DE VASCONCELLOS: *Religiões da Lusitânia*, Lisboa, vol. I (1897) e vol. III (1933).

JOSEPH DÉCHELETTE: *Manuel d'Archéologie pré-Historique, Celtique et Gallo-Romaine*, Paris, vol. II (1924) e vol. IV (1927).

LUÍS CHAVES: *Cerâmica*, in «A Arte Popular em Portugal», dir. de Fernando de Castro Pires de Lima, Lisboa, fasc. 19, 20 e 21.

MÁRIO CARDOSO: *Citânia e Sabroso*, Guimarães 1930.

MARTINS SARMENTO: *A arte mycenica no noroeste de Hispanha*, in «Portugália», tomo I, Porto 1899-1903.

M. VIEIRA DA NATIVIDADE: *Alcobaça ethnographica: I. As rocas da minha terra*, in «Portugália», tomo II, Porto 1905-1908.

PADRE CARDOSO: *Dicionário geográfico*, vol. XXV (Torre do Tombo).

P. BOSCH GIMPERA: *El problema de la cerámica ibérica*, Madrid 1915.

RICARDO SEVERO e FONSECA CARDOSO: *Estações pre-romanas da Idade do Ferro*, in «Portugália», tomo II, Porto 1905-1908.

— — *O Thesouro de Lebução*, in «Portugália», tomo II, Porto 1905-1908.

ROCHA PEIXOTO: *As olarias do prado*, in «Portugália», tomo I, Porto 1899-1903.

— — *Uma ornamentação cerâmica actual de carácter archaico*, in «Portugália», tomo II, Porto 1905-1908.

VÁRIOS: *O archeólogo português*, Lisboa, vol. I (1895), vol. XIX (1914) e vol. XXIX (1933).

Los Auroros Murcianos

Existen en algunos pueblos y huerta de Murcia unas hermandades, integradas en su mayoría por campesinos, llamadas de *auroros*, cuya misión principal es entonar cantos de tipo religioso en determinadas ocasiones.

Según algunos autores, su antigüedad se remonta a los siglos xv o xvi [1]. Verdú dice que en 1650 ya existía una cofradía, que fue fundada para rendir culto a la Virgen de la Aurora, cuya imagen se veneraba en la capilla del Rosario de la iglesia de Santo Domingo. Los miembros de dicha Hermandad tenían la obligación de asistir a la misa de alba que se celebraba en el altar de la Virgen los días festivos, durante la cual se rezaba el rosario. En estas misas empezaron a entonar cantos a dúo; después lo hicieron todos los cofrades divididos en dos coros, que a su vez se subdividieron en tres o cuatro grupos, según la intensidad de las voces. Uno de los hermanos los dirigía y les marcaba el ritmo con una campana de mano que tenía un diámetro de unas cinco pulgadas y cuyo peso no era mayor de una libra. Más tarde se consideró una obligación para los cofrades la asistencia a la salve de la noche de los sábados. También en algunas festividades, antes del toque de alba, los auroros recorrían las casas de los mayordomos haciendo la *despierta* y entonando diferentes salves [2]. (Así se denominan la mayor parte de los cantos de aurora.)

Cuando en 1684 se estableció la *queda* en España, las actividades de la Cofradía de la Aurora quedaron reducidas a la asistencia a la salve de los sábados y a la misa de alba en la capilla del Rosario. Desde el 14 de abril de 1684, que sonó por primera vez la *queda* en el reloj municipal de la iglesia de Santa Catalina, en Murcia, esta población tenía que permanecer en silencio, desde las diez de la noche en invierno y las once en verano, hasta el toque de alba. Los auroros

---

[1] J. Inzenga, *Cantos y bailes populares de España* (Madrid 1888) p. 9, y José Pérez Mateos, *Los cantos regionales murcianos*. Ciclo de conferencias sobre temas de interés provincial (enero-marzo 1942) (Diputación Provincial de Murcia, Murcia 1944) p. 246.

[2] F. Verdú, *Colección de cánticos populares de Murcia* (Madrid 1906) p. 10.

Cofradía de la Virgen de la Aurora en procesión.

Coro de «Auroros» de la Huerta de Murcia.

Cofrades de los cantos de aurora.

El Hermano mayor marca el ritmo con una campana.

pidieron ser exceptuados de dicha ley, pero no fueron atendidos, y el 20 de mayo se confirmó el mandato y se ordenó «que no se permitiese por rondas ninguna *despierta* que los devotos hacen por casas de otros al amanecer de los domingos, con músicas de campanas y coplas de jácara, para oír primera misa, lo cual es irreverencia».

Pedro Díaz Cassou dice que, restablecida la *despierta de la Aurora*, volvió a salir desde el 17 de agosto de 1719, y Verdú afirma que el rosario recorrió por primera vez las calles el 27 de agosto de 1718, a las tres de la mañana. La imagen de la Virgen era llevada en procesión desde la iglesia de Santo Domingo hasta el nicho de Nuestra Señora de la Aurora, que existía en la calle Nueva; luego regresaba al templo del que había partido, donde se celebraba la misa de alba, en la que cantaban y rezaban el rosario los cofrades [3].

Progresivamente fue aumentando el número de auroros; en los primeros años del siglo XVIII existían en Murcia y su huerta más de veinte cuadrillas. Pérez Mateos dice que estas hermandades llegaron a constituirse en todas las parroquias de la capital [4].

Los actos que celebraban las Cofradías de la Aurora fueron sufriendo algunas modificaciones. A principios del siglo XIX, después de efectuar la *despierta* de las vísperas de días festivos, asistían a una procesión que iba desde el convento de Santa Clara hasta la iglesia de Santo Domingo, donde tenía lugar la misa de alba, durante la que entonaban el *Sacerdote*. Su letra es la siguiente:

«Sacerdote, ministro de Cristo,
que a Dios representas,
puesto en el altar,
y tan sólo con cinco palabras
del cielo a tus manos
le haces bajar.
Vámosle a llevar
la patena y los corporales
y el cuerpo de Cristo para consagrar.»

También cantaban el *Santo Dios*. Al frente del cortejo llevaban el estandarte de la Cofradía, y en el centro un mayordomo portaba un

---

[3] Pedro Díaz Cassou, *Pasionaria Murciana* (Madrid 1897) pp. 51-52, y F. Verdú, o. c., en nota 2 (p. 10).

[4] F. Verdú, o. c., en nota 2 (p 10), y José Pérez Mateos, o. c., en nota 1 (p. 251).

gran farol, rodeado de quince pequeños, que representaban los misterios del rosario. Al final, el sacerdote mostraba a Jesús crucificado [5].

Aunque en general las hermandades de auroros tienen como patrona a Nuestra Señora de la Aurora, cada una en particular se dedica al culto de la Virgen bajo otra advocación, de la que toca el nombre. Así, por ejemplo, en Rincón de Seca existe una denominada del Rosario y otra del Carmen. Aunque los componentes de cada cofradía sean muchos, los cantores son unos quince, que actúan bajo la dirección de uno de ellos, que con una campana marca el ritmo que han de seguir los coros. Del mencionado objeto les viene el nombre de *campanas de auroros* con que se designa corrientemente a dichos grupos. El hermano mayor suele recibir el nombre de cabeza de la cuadrilla.

En la actualidad se conservan algunas de estas hermandades, extendidas por los pueblos y huerta de Murcia [6].

El acto más importante que efectúan actualmente las campanas de auroros es el llamado *despierta de la aurora*, que, igual que hace muchos años, tiene lugar las vísperas de fiestas de guardar. Se verifica de la siguiente forma: muy entrada la noche, un hermano llamado *despertador*, portando un farol encendido y una campanilla, va a las casas de los cantores, a cuyas puertas llama; toca la campanilla y dice: «Ave María Purísima», a lo que el cofrade que allí vive responde: «Sin pecado concebida», y manifiesta si va a ir a la *despierta*. Cuando el *despertador* termina su cometido, se dirige a la puerta de la iglesia, donde comunica al cabeza de cuadrilla los hermanos que van a asistir y deja el farol y la campana. Cada auroro que llega a este lugar repite la salutación a la Virgen. Cuando están reunidos los cantores, que suele ser alrededor de las dos de la mañana, el cabeza de cuadrilla toma la campana y, dando con ella un golpe en la puerta de la iglesia, pronuncia nuevamente la salutación a María y entonan una salve, que varía según la época y festividad en que se encuentren, que termina con la siguiente estrofa:

«A tu puerta llamamos, Aurora,
los despertadores con gran humildad,
y os pedimos, Reina soberana,
que nos dés licencia para ir a cantar.»

---

[5] F. Verdú, o. c., en nota 2 (pp. 10-11). El cántico denominado *Sacerdote* figura en la obra citada de Verdú en la nota 2 (pp. 86-90) y en *Cancionero popular murciano* de Alberto Sevilla (Murcia 1921) pp. 126-127.

[6] A continuación consigno textualmente algunas de las principales cláusulas del

Terminado el canto, repiten la salutación a la Virgen y rezan un avemaría. Entonces se dirigen al lugar donde terminaron la *despierta* anterior, para continuar entonando sus cánticos en las casas de todos los hermanos, en las cuales se repiten las mismas ceremonias que en la puerta de la iglesia. Cuando algún auroro se retrasa y se incorpora al grupo después de haber empezado la *despierta*, al llegar pronuncia la salutación a María y rezan nuevamente un avemaría. A los toques de misa de alba, se dirigen al templo, donde entonan algunos cantos mientras se celebra el santo sacrificio.

La mayor parte de las canciones que interpretan en las *despiertas* son salves, que ejecutan divididos en dos coros: uno, formado por los más veteranos, recibe el nombre de *guía*, y otro, compuesto por los menos *expertos* y algún antiguo, se denomina *respuesta*.

---

reglamento de la Hermandad del Carmen de Rincón de Seca, que fue constituida en 1890 y en la actualidad es una de las más importantes.

«*Reglas y estatutos*.—1.º A todos los hermanos de tarja se les cobrará ocho pesetas. Estos pagarán de entrada según la edad: de cuarenta años abajo, cuatro pesetas; de cuarenta a sesenta y matrimonio, ocho pesetas; de sesenta en adelante pagarán lo que la Hermandad determine. 2.º Estos participarán en sus fallecimientos de 12 misas rezadas, y en su entierro de 24 luces, y los hermanos cantores de 18 misas y la misma cera que los demás. 3.º Esta Hermandad nombrará un tesorero de algunos intereses y conciencias. 4.º A este tesorero se le dejarán 200 pesetas para los hermanos que fallezcan. 5.º Este tesorero está obligado a que no le falten los sufragios a ningún difunto, y, si le faltaran, de las 200 pesetas que percibirá, de sus dineros lo pondrá, abonándole tan pronto como lo haya en la Hermandad. 6.º En esta Hermandad tendrán todos el mismo voto, menos los hermanos que no hubieran pagado sus tarjas y los cantores que no cumplan con su deber.

Obligaciones del cabeza de cuadrilla.—1.º Este hermano tendrá especial cuidado de hacerse de respetar en sus funciones, tanto en la subordinación y buen orden que los demás deben seguir en el acto de estar reunidos, y en los deberes que ha contraído la Hermandad cuando fue creada. 2.º Cuidará de la capilla y dará conocimiento a la Hermandad de cualquier falta que haya, para disponer lo más conveniente. 3.º De las limosnas que se recojan, dará cuenta detallada al secretario, para que éste las anote y haga de ellas entrega. 4.º Tendrá una libreta para anotar las faltas de los cantores y las manifestará cuando el secretario se las pida. 5.º Igualmente manifestará al mismo cuando algún cantor se encuentre con alguna dificultad física que se crea no podrá asistir nunca a la cuadrilla. 6.º Nombrará los celadores que crea conveniente, tanto de la Hermandad como fuera de ella, para menguar con exactitud y caridad las faltas de los demás hermanos, y, confirmadas que sean, al llegar al número de tres le exigirá al cantor que manifieste si en lo sucesivo le sigue llamando la campanilla. 7.º Este, por sí solo, está autorizado para reprender y corregir cualquier falta o abuso, que en la cuadrilla ocurriese, y si falta éste, un segundo, el cual dará conocimiento tan pronto como le sea posible al primero, con

Otro de los actos más importantes que realizan las cofradías de auroros tiene lugar la tarde de Jueves Santo, en la puerta de la iglesia de Jesús, donde se encuentran las famosas imágenes de Salcillo. En este lugar entonan cantos alusivos a la pasión del Señor. Entre ellos destacan las *correlativas* y el *tercio*. Estos, que ya existían antes de que el gran escultor creara sus famosos pasos de Semana Santa pertenecen, según Pérez Mateos, al siglo XVI y señalan el comienzo de la labor de coros, que al principio sólo actuaban en la Semana Mayor y que a fines del siglo XVI o principios del XVII lo hicieron bajo la advocación de la Virgen de la Aurora. Las *correlativas* son las más antiguas. El *tercio* empezó a cantarse con posterioridad a ellas; Pérez Mateos opina que

buen agrado, con el fin de que ninguno se dé por sentido al ser reprendido, y en los demás casos la reprensión se hará individualmente o directamente.

Entre las obligaciones del secretario figuran las siguientes: 5.ª Para el día de Año Nuevo dará de baja a los cantores que hayan cumplido su tiempo reglamentario y de los que no asistan, extendiéndose las patentes a los pretendientes que designe la Cofradía. 7.ª Recogerá las listas de salves para el examen y las entregará a los listeros, para el tiempo que éstos deben dar principio a la cobranza.

Deberes que impone la Hermandad.—1.º El cofrade que blasfeme el nombre de Dios y de los Santos y cogiera alguna cosa que encontrara a su paso durante la asistencia a la reunión o al retirarse a su casa, será arrojado de la Cofradía inmediatamente. 2.º Estarán bajo la subordinación del cabeza de cuadrilla o quien haga sus veces. 3.º Trascurridas tres faltas consecutivas durante el año, que dará principio el día de Año Nuevo, perderá ese año de servicio, dejándose de anotar el cual en el libro que tendrá el secretario para los derechos de apelación. 4.º Igualmente se dejará de anotar los meses que no asistiera algún cantor por ausencia voluntaria. 7.º El número de cantores será de quince, y con el fin de amortizar a los restantes que existen y no perjudicar a los pretendientes que cumplen muy buenos servicios, se dará la primera vacante a uno de ellos, y la segunda quedará amortizada hasta quedar los quince ya indicados. 8.º En caso de no reunir buenas condiciones el cabeza de cuadrilla para este cargo, se reunirán los cofrades y dispondrán lo más conveniente, presididos por el más antiguo de ellos, no asistiendo a este acto nada más que los cantores efectivos, sin mezcla de otras personas extrañas. 9.º De los acuerdos y disposiciones que se hagan en la Hermandad se guardará la mayor reserva, con el fin de evitar censuras que serían desagradables a la Hermandad. 10. Al morir algún hermano se le dirán seis misas, y la viuda seguirá pagando sus recados cada año, hasta cumplir los doce, pasando después a la jubilación. Durante este tiempo cantará la cuadrilla en su casa gratis, y, después de jubilada, pagará una peseta si siguieran cantando. 11. Igualmente se dispone a los jubilados que cumplan doce años de servicio o los que por defecto físico se jubilaran antes de tiempo. 12. Para distribuir las cantidades recogidas se pondrán de acuerdo el cabeza de cuadrilla y los demás hermanos y acordarán en qué se tienen que invertir.» En un cabildo celebrado el 13 de agosto de 1933 la Directiva de esta Hermandad redactó un nuevo reglamento, en el que añadieron algunas cláusulas que no figuraban en el primitivo.»

Cantos de «Aguilando» con acompañamiento de instrumentos.

«Campana de auroros» entonando salves de difuntos en el cementerio.

se denomina así porque alternaba en el repertorio compuesto de *correlativas* y alguna arcaica oración de pasión [7]. Estos cánticos los entonan generalmente a cuatro voces, pero en algunas ocasiones lo hacen hasta a siete. Durante su interpretación, que se efectúa sin ningún acompañamiento de instrumentos musicales, los cantores suelen adoptar actitudes estáticas y frecuentemente permanecen con los ojos cerrados para no distraerse. El que los dirige marca el ritmo que han de seguir con pequeños movimientos de sus manos, extendidas y vueltas hacia abajo, sin utilizar la típica campanilla. La más conocida de las *correlativas* es la siguiente:

«Dolorosa y triste Madre,
ya el decreto se cumplió
por mandato de mi Padre;
antes de que muera yo
su bendición quiera darme» [8].

Otra señalada actuación de las campanas de auroros tiene lugar en la festividad de Todos los Santos. Este día entonan salves de difunto, en el cementerio, junto a las tumbas de los cofrades fallecidos.

También es un acto importante la llamada *visita*, que efectúan cuando muere un hermano. Consiste en que los demás van a su casa portando el estandarte de la Cofradía y unos faroles. En esta ceremonia rezan el rosario y entonan una salve al difunto.

Las canciones que interpretan los auroros varían según las épocas del año y circunstancias en que las emplean. Hay salves dedicadas a la Virgen en sus distintas advocaciones, a los santos, de enfermo, de difunto, de la pasión de Jesús; cantos especiales para la misa, *correlativas*, *tercio*, etc. También existen los llamados de *aguilando*, que son de origen muy antiguo y los únicos que acompañan con música de bandurrias, guitarras, castañuelas, panderetas, zambombas y violines.

El día de Año Nuevo, los auroros de cada hermandad, divididos en varios grupos, van, con una imagen de la Virgen, recorriendo casas y

---

[7] Pérez Mateos, o. c., en nota 1 (pp. 246, 250, 251).

[8] Esta composición figura en la obra citada de Pérez Mateos, en nota 1 (pp. 248), y F. Verdú, en obra citada, en nota 2 (pp. 75-83). En el *Cancionero popular murciano*, de Alberto Sevilla (p. 144), se encuentra también consignada con alguna pequeña variante.

pidiendo el *aguilando*. Lo que recaudan lo aplican a las necesidades de la Cofradía.

* * *

Además de los cantos de aurora que figuran en este artículo, hay bastante más, que no incluyo por estar ya publicados en las siguientes obras: *Cancionero popular murciano*, de ALBERTO SEVILLA (Murcia 1921); *Pasionaria murciana*, de PEDRO DÍAZ CASSOU (Madrid 1897); *Colección de cánticos populares de Murcia*, de F. VERDÚ (Madrid 1906), y *Cantos y bailes populares de España*, de J. INZENGA (Madrid 1888).

A continuación consigno diversos cantos de aurora.

SALVE DE «AGUILANDO» A LA PURISIMA CONCEPCION

De la Trinidad divina
sois Madre, Hija y Esposa,
y más que tú sólo Dios,
la más santa y más hermosa.

A vuestras plantas postrado,
Madre del divino Dios,
sois la luna sin menguante,
Purísima Concepción.

Sois el ciprés encumbrado
del paraíso de Dios;
¡jamás tuviste pecado,
Purísima Concepción.

De la mancha original
el Señor os preservó;
Vos sois la puerta del cielo,
Purísima Concepción.

Sois la torre de David,
sois más hermosa que el sol;
tus plantas besa la luna,
Purísima Concepción.

Sois la fuente cristalina
y Madre del Redentor,
estrella de la mañana,
Purísima Concepción.

Vos sois Aurora divina
que anunció al divino Sol;
te alaban los serafines,
Purísima Concepción.

En tu mano está el poder,
porque Dios te coronó
Reina del cielo y la tierra,
Purísima Concepción.

COPLA

Considera el misterio inefable
de la Inmaculada Pura Concepción,
más brillante que los serafines,
derramando gracias de su corazón.

ESTRIBILLO

Ac'amemos a la Virgen Pura,
que en sus manos tiene nuestra salvación.

SALVE DE «AGUILANDO» DE LA HERMANDAD DEL CARMEN

Salve, Virgen del Carmelo,
que de tu vientre sagrado
nació, para dar consuelo,
el Niño Dios humanado.

Dios te salve, Templo hermoso, [9]
del divino Verbo en carne;
muéstranos tu Hijo piadoso,
Sagrada Virgen del Carmen.

Cantemos la jerarquía
en la gran Jerusalén,
la que prometió el Mesías
en el portal de Belén.

A ti tristes suspiramos
en este valle afigido;
en un establo adoramos
al Niño recién nacido.

Por aquel Niño inefable,
que en un establo adoramos,
haced que a todos nos valga
su nacimento sagrado.

Su nacimiento sagrado,
y viva el que ha de nacer
el Rey de cielos y tierra
en el portal de Belén.

En el portal de Belén,
Purísima Concepción,
de tu Hijo nuestras culpas
alcánzanos el perdón.

Alcánzanos el perdón
por aquel ramo de flores.
Virgen del Monte Carmelo,
piden tus «dispertadores».

Piden tus «dispertadores»,
digan todos y diré:
¡Viva la Virgen y el Niño
y el patriarca José!

Y el patriarca José,
Aurora resplandeciente,
a adorar al Niño vienen
los tres Reyes del Oriente.

¡Los tres Reyes del Oriente,
digamos con alegría
que la Virgen del Carmelo
vaya en nuestra compañía.

COPLAS DE NAVIDAD

Los auroros carmelitas
nunca han dejado de honrar
el nacimento del Niño
los días de Navidad.

Niño chiquito y gracioso
que nació en un portal
para redimir al mundo
y librarlo de aquel mal.

Tú eres la Madre de Dios
y la Reina de los cielos;
préstanos tu escapulario,
Virgen del Monte Carmelo.

Al divino Redentor,
Rey del cielo y de la tierra,
le pedimos los cristianos
que nos libre de la guerra.

Tú que lo puedes hacer
con tu poder y bondad,
haz que tengamos salud
y también trabajo y paz.

Te pedimos, Niño hermoso,
y a tu Padre celestial,
no abandones a los hombres
de nuestra vida actual.

Aún quedamos quien te sigue
camino de la verdad,
pues el progreso de la vida
pervierte a la humanidad.

---

[9] Estos dos versos figuran en la obra citada de F. Verdú en nota 2 (p. 18).

VILLANCICOS

—Dime, Niño, ¿de quién eres,
todo vestido de blanco?
—Soy de la Virgen María
y del Espíritu Santo.

ESTRIBILLO

Resuenen con alegría
los cánticos de mi tierra,
y ¡viva el Niño Jesús,
que nació la Noche Buena!

Dime, Niño, de quién eres,
y si te llaman Jesús.
Tuve amor en el pesebre
y sufrimiento en la Cruz.
(Estribillo.)

Campanas sobre campanas,
y sobre campanas una;
asómate a la ventana,
verás al Niño en la cuna.

ESTRIBILLO

Belén, campanas de Belén,
que los ángeles cantan
y es para nuestro bien.

Campanas sobre campanas,
y sobre campanas dos;
asómate a la ventana
y verás al Niño Dios.
(Estribillo.)

Campanas sobre campanas,
y sobre campanas tres;
asómate a la ventana,
verás al Niño nacer.
(Estribillo.)

Campanas sobre campanas,
y sobre campanas cuatro;
asómate a la ventana,
verás al Niño descalzo.
(Estribillo.)

Campanas sobre campanas,
y sobre campanas cinco;
asómate a la ventana,
verás al Niño chiquito.
(Estribillo.)

SALVE DE PASION AL SEÑOR

Amante y querido Esposo,
de las almas dulce centro,
postrados en tu presencia,
te alabamos, Señor nuestro.

¡Oh divino Redentor,
amantísimo Cordero,
que quisisteis padecer
por salvar al mundo entero!

En Belén fuiste nacido,
entre la escarcha y el hielo,
y de Herodes perseguido,
por salvarnos, Señor nuestro.

Os retirasteis a Egipto,
pero no fue por salvarte;
de tu Madre te perdistes,
con los sabios disputastes.

Con los apóstoles fuistes
caminando hacia el desierto,
a enseñarles la doctrina,
y fuistes Dios y Maestro.

Al huerto de Getsemaní
fuistes a hacer oración,
y sudasteis sangre pura
por salvar al pecador.

Cuando en la oración estabais,
llega Judas, el perverso,
con las turbas a prenderos,
y, por señal, os dio un beso.

Y preso os llevaron
aquella gente cruel,
a Pilatos, y les dice:
Haced lo que queráis con El.

Es Hijo de Dios vivo,
no me atrevo a sentenciarlo,
y causa no le encuentro;
por eso mis manos lavo.

Aquella gente cruel,
ya que licencia tuvieron,
le dieron miles de azotes
y en una cruz lo pusieron.

Después que estaba en la cruz,
de pies y manos clavado,
con una furiosa lanza
le partieron el costado.

Levantan la cruz del suelo
y la clavan en la peña;
el sol oculta su luz,
el cielo y la tierra tiemblan.

Lo desclavan dos varones
y su Madre dolorosa;
lo meten en el sepulcro
y lo tapan con la losa.

Ya expiró el Crucificado,
aquel divino Cordero
que su sangre derramó
por salvar al mundo entero.

Por tu muerte, Jesús mío,
y por tu pasión humilde,
de aquel infernal dragón
te pedimos que nos libres.

Por aquellas cinco llagas,
te pedimos nos perdones;
que estamos arrepentidos
de haber sido pecadores.

Con la corona de espinas,
inmenso Dios de Israel,
nos corones en el cielo
por siempre jamás amén.

COPLA

Por la sangre que echaron tus ojos,
Jesús, en el Huerto, haciendo oración,
te pedimos que laves las manchas
de nuestros pecados y nos des perdón.

ESTRIBILLO

Vamos con fervor.

LA NOCHE DE LA PASION

La noche de la Pasión,
antes de la madrugada,
el Hijo de Dios Eterno
un convite celebraba.

Mandó recoger su gente,
y a sus discípulos llama,
y así que los tiene juntos,
les dice en estas palabras.

¿Cuál de vosotros, amigos,
moriréis por mí mañana?
Se miran unos a otros,
ninguna respuesta daban.

Tan sólo San Juan Bautista,
que predicó en la montaña:
yo moriré por mi Dios,
antes hoy que mañana.

A mi buen Jesús lo llevan
por una calle muy larga.
y con una cuerda al cuello,
los enemigos tiraban.

Cada vez que de ella tiran,
mi buen Jesús se desmaya;
no desmayes, Jesús mío,
que cerca está la posada.

Allá en el monte Calvario
las tres Marías te aguardan;
una es la Virgen Pura,
otra es la Virgen Marta.

Y la otra es la Magdalena,
la que más dolor llevaba
al ver morir a Jesús,
su prenda más estimada.

COPLA

En la cumbre del monte Calvario
fue plantado el árbol de la redención,
fue regado con sangre inocente
del divino cuerpo de nuestro Señor.

ESTRIBILLO

Y el árbol creció,
y allá vamos todos los cristianos
a adorar a Cristo con fe y devoción.

SALVE AL SEÑOR

Dios te salve, rostro hermoso,
de Jesús todo afeado,
que, por redimir al mundo,
vos fuisteis crucificado.

Sangre en el huerto sudasteis,
afligido y angustiado,
«prencipiando» tu pasión
por nuestra culpa y pecado.

Con el cáliz de amargura
el Padre Eterno mandó
un ángel, y con ternura
que Jesús lo recibió.

Judas por treinta dineros
a su Maestro vendió;
lo entregó a sus enemigos
con un beso que le dió

En presencia de Anás,
con mano de hierro armada
a Jesús un sayón fiero
dio una fuerte bofetada.

El pontífice Caifás
a Pilatos lo llevó;
Pilatos, no hallando culpa,
a Herodes se lo volvió.

De loco lo trató Herodes,
y después se lo mandó;
Pilatos a sus enemigos
que lo azotasen mandó.

Mientras su sentencia escribe
este juez fiero y malvado,
con setenta y dos espinas
las sienes le han taladrado.

Cargado con el madero
por la calle de Amargura
va el mansísimo Cordero,
sin aliento y sin figura.

Ya está en el monte Calvario;
su Madre, al pie de la cruz,
toda en lágrimas deshecha,
mirando a su Hijo, Jesús.

Por tu sagrada pasión,
Padre de misericordia,
con los ángeles y santos
te alabemos en la gloria.

COPLA

Por la sangre que echaron tus ojos,
Jesús, en el Huerto, haciendo oración,
te pedimos que laves las manchas
de nuestros pecados y nos des perdón.

SALVE DOLOROSA

Salve, Virgen Dolorosa,
cuando en el monte Calvario
visteis morir a tu Hijo
pendiente en la cruz clavado.

Desde allí visteis venir
dos hombres apresurados;
eran José y Nicodemus,
que vienen a desenclavarlo.

Como madre dolorosa
estas palabras le hablaron:
—Hijo de mi corazón,
¿quién te ha abierto ese costado?

Esa corona de espinas
tus sienes ha taladrado,
y esas manos tan divinas
y los pies atravesados.

¡Oh Madre más afligida
cuando quitan de tus brazos,
para darle sepultura,
a ese Cuerpo Sacrosanto!

Vos quedasteis sin esposo,
y sin tu querido Hijo;
nosotros todos sin padre,
y el mundo se ha oscurecido.

Por tus dolores y angustias,
te pedimos con agrado
nos concedáis el perdón
de Jesús Sacramentado.

COPLA

En el monte Calvario, la Virgen
quedó como muerta, llena de dolor,
recibiendo la corona y clavos
del cuerpo divino de nuestro Señor.

SALVE DE PASION

Estando en el Huerto orando
Jesús, nuestro Redentor,
en oración contemplando
su dolorosa Pasión,

Sangre por todo su cuerpo
nuestro buen Jesús sudaba;
afligido y angustiado
hasta la tierra regaba.

Un ángel bajó del cielo,
que el Padre Eterno mandó;
le dió el cáliz de amargura,
y Jesús lo recibió.

Judas por treinta dineros
a su Maestro vendió,
lo entregó a sus enemigos
con un beso que le dió.

Por amor que nos tenía,
nuestro buen Jesús amado
fue preso por los sayones,
escupido y maniatado.

Jesús, nuestro Redentor,
por el amor que nos tienes,
te pedimos el perdón
y que de gloria nos llenes.

Por tu sagrada Pasión,
Padre de misericordia,
con los ángeles y santos
te alabemos en la gloria.

COPLA

En el huerto de las amarguras
se presentó Judas con un escuadrón;
al decirles: Soy Yo a quien buscáis,
cayeron en tierra sin respiración.

ESTRIBILLO

Díjole el Señor:
Levantaos, falsos enemigos;
coged los cordeles y haced la prisión.

SALVE DE LOS SIETE DOLORES

Salve, Virgen Dolorosa,
Madre de los pecadores;
a ti amamos, Madre mía,
por vuestros santos dolores.

El primero, Madre mía,
os causó mucho dolor,
al oír las profecías
del anciano Simeón.

En el segundo contemplas
los trabajos y dolores
que pasasteis en Egipto
huyendo del rey Herodes.

En el tercero, perdisteis
a tu Hijo muy amado,
y lo hallasteis en el templo
con los sabios disputando.

San Juan te dijo en el cuarto:
Mira tu Hijo, Jesús,
por la calle de Amargura
con una pesada cruz.

En el quinto, en el Calvario,
en medio de dos ladrones,
dio Jesucristo la vida
por nosotros pecadores.

En el sexto, los varones
lo bajaron del madero,
lo pusieron en tus brazos
para darte algún consuelo.

El séptimo, sepultura
a vuestro Hijo le dan,
y Vos os volvéis llorando
en tu amarga soledad.

Por estos siete dolores
te pedimos, dulce Reina,
nos alcances de tu Hijo
por siempre la gloria eterna.

COPLA

Si contemplas los siete dolores,
tendrás en el mundo
gran felicidad;
en muriendo, tendrás el cielo
la Virgen del Carmen, que te salvará.

SALVE A SAN FRANCISCO DE ASIS

¡Oh glorioso San Francisco!,
vos sois de Dios tan querido,
en provincia de Asís fuisteis
en un pesebre nacido.

Al infundirse tu alma
fue tanta la claridad,
que de ahogaros la nacencia
trató el demonio infernal.

Estaba Dios de tu parte,
y es tan grande tu bondad,
y de que al mundo venías,
un ángel vino a avisar.

Vuestro nacimiento santo
causó frutos a porfía;
para el infierno, quebranto,
y al mundo, eterna alegría.

Pues con Dios tan larga vida
tenéis, padre soberano,
para imitar vuestra vida,
dadnos, Francisco, la mano.

Pues en una *zarzaliber*
de cambrones penetrantes,
¡oh Francisco!, que haréis, antes
arrojaros que caer.

En la apariencia, del alma
ostentó el demonio, y luego,
para defender tu alma,
un ángel bajó del cielo.

Llagado, mi Padre fiel,
de manos, pies y costados,
hacéis un grande papel
a Cristo Crucificado.

Y pues que estás en los cielos,
Francisco de Dios amado,
ruega a Dios nos dé su gloria,
pues todos la deseamos.

COPLA

San Francisco, en la sierra de Armenia
puesto de rodillas, a Dios le pidió
que le diese llagas compasivas
de las que pasaba en su muerte y pasión.

ESTRIBILLO

Dios le concedió
cinco fuentes, las manantiaban
copiosas manadas hasta que expiró.

SALVE A SAN MANUEL

¡Oh glorioso San Manuel!,
nacido en Persia y criado
siervo de Dios de Israel,
fuisteis el más admirado.

Aunque gentil fué tu padre,
fuistes de Luzbel azote,
pues tu buena y santa madre
te encomendó a un sacerdote.

Con tu doctrina y ejemplo,
grande ilustración te daban,
que en la calle y en el templo
los más justos te envidiaban.

De Persia el gran soberano,
cruda guerra sostenía
al apóstata Juliano,
quien, vencido, paz pedía.

Y tu rey, santo y vencido,
te nombra su embajador,
siendo muy bien recibido
del Apóstata traidor.

A poco de haber llegado,
que rindiera adoración
a su dios quiere el malvado
en el templo de Trion [10].

Por tu fe no te acobardas,
y el Apóstata trianero
manda rajar tus espaldas
y te cuelguen a un madero.

Cinco clavos los sayones
te clavan con gran fiereza
en tus hombros y talones,
y uno en tu hermosa cabeza.

Por tu martirio cruel,
que nos tengas en memoria,
y ruegue el justo Manuel
a Dios que nos dé su gloria.

COPLA

Justo y santo que colgado a un leño
en Asia fuisteis por un rey cruel,
esta muerte por su dulce dueño,
el Rey de la gloria y Rey de Israel.

ESTRIBILLO

¡Que dichoso aquel
que padece y sufre en la tierra;
subirá a los cielos, como San Manuel.

SALVE A SAN ISIDRO LABRADOR

Dios te salve, San Isidro,
patrón de los labradores,
que por tu grande humildad
imploramos tus favores.

El hijo que Dios te ha dado
al pozo se te ha caído,
y por tu oración divina
las aguas lo han «devolvido».

El demonio, por tentarte
con su maldad venenosa,
te dice que no te fíes
de tu muy amada esposa.

---

[10] Por deformación de Trianón.

Y tú, sin perder la fe,
al Jarama vas a observarla,
y la ves, que en la mantellina
camina sobre las aguas.

A vuestro amo sediento
tú le distes de beber;
con la ayuda y tu quijada,
él pudo apagar la sed.

A quijada tan divina,
cual el milagro lo enseña,
pues saca agua cristalina,
por milagro, de una peña.

Eres un santo admirable,
que a los pobres alimentas;
con la comida de uno,
tú para muchos la aumentas.

¡Oh glorioso San Isidro!,
por tu gran misericordia,
alcánzanos del Señor
que nos dé la eterna gloria.

Copla

San Isidro, que labrando estaba,
humilde se marcha a hacer oración,
y un ángel que bajó del cielo,
le ayudó a Isidro a hacer su labor.

Estribillo

Y cuando volvió,
contempla a los bueyes labrando.
que los conducía un ángel de Dios.

SALVE A LA VIRGEN DE LA FUENSANTA

Divina flor de las flores,
corona de las estrellas,
lucero claro y divino,
luna clara y siempre llena.

¡Oh Virgen de la Fuensanta!,
aquella rosa primera
que subió a gozar al cielo,
sentada a su mano diestra.

Séquense todas las flores,
el lirio y las azucenas,
y la flor de Alejandría,
la flor del nardo y violetas.

Ninguno plante jardines,
ni en tal cosa se entretenga,
y que vaya a la Fuensanta
y verá una rosa bella.

¡Oh jardín de corazones,
nacido sobre la tierra,
que como madre de todos
siempre está de medianera!

Acudan de todas partes,
los que con devoción vengan,
y alcanzarán el perdón
de esta soberana Reina.

Sepan en Roma y España,
en Francia y en Inglaterra,
de los milagros que obró
esta soberana Reina.

¡Oh Virgen de la Fuensanta,
Reina del cielo y la tierra!,
alcánzanos de tu Hijo
por siempre la gloria eterna.

Copla

Eres Virgen de la Fuente Santa,
donde los cristianos bajan a beber
de aquel caño claro y vidente,
que con eficacia apaga la sed.

Estribillo

Vamos con placer
a esta Reina de cielos y tierra,
y en Ella hallaremos
todo nuestro bien.

SALVE A SAN ANTONIO

Antonio divino y santo,
al pie de tu nido estamos.
Los hermanos del Carmelo
por tu rosario imploramos.

Por resucitar los muertos
y librar a nuestras almas,
el pecador que al morir
contra el diablo lleva palma.

Libras la muerte a tu padre,
que fue un milagro aparente,
al hacer que un cuerpo muerto
delante el juez se presente.

Enterado el juez del caso,
de aquel milagro que obró
Antonio, mártir, la vida
su padre afable le dió.

Vaya Antonio en su camino,
siga su predicación,
llenando al mundo de asombro
y al hombre de devoción.

Ya sabemos que, con Dios,
Antonio en el cielo reina.
Alcanzadnos al morir
por siempre la gloria eterna.

Copla

San Antonio predicando estaba,
y tuvo del cielo gran revelación;
a su padre dan muerte alevosa,
que se la achacaba un falso traidor.

Estribillo

Y de allí partió;
le libró la muerte a su padre,
sin faltar un punto en su predicación.

SALVE A SAN JUAN

Dios te salve, Jesús mío,
Padre mío celestial,
con fe te piden tus hijos
nos libres de todo mal.

Este tu pueblo querido
te dice con humildad:
deseamos una imagen
verdadera de San Juan.

Este tu primo adorable,
Evangelista San Juan,
le pedimos nos perdone
por toda una eternidad.

Después de muerto el Mesías,
te fuistes a predicar
el evangelio divino
por toda una eternidad.

Muchas almas convertidas
del pecado original
a la ley divina y santa
de la gloria celestial.

Como discípulo amado
de nuestro Dios verdadero,
padeciste el martirio
predicando el evangelio.

Con esa palma divina
que en vuestras manos lleváis,
declaráis la castidad
que vos solo la tenéis.

Y por aquellas palabras
que Dios te dijo en la cruz,
a este tu pueblo querido
consérvale la salud.

A San Juan Evangelista
todos debemos rogar
que le pida a Dios nos lleve
a su gloria a descansar

COPLA

Predicando el santo Evangelio,
Dios con su cariño te quiso premiar;
te dejó para gloria del hombre,
poniendo en tus manos la palma real.

ESTRIBILLO

Juan, con humildad,
El te dijo en el monte Calvario:
«Ahí tienes tu Madre, aconsuélala».

SALVE A SANTIAGO, PATRON DE ESPAÑA

Salve, Santiago glorioso,
que de España sois patrón;
sois un apóstol de Cristo,
de su gran predilección.

A Jesús acompañáis,
que es el autor de la vida,
cuando resucita Cristo
de Jairo a su hija querida.

Allá en el monte Tabor
la gloria de Cristo ves,
predicándola en España,
porque no falte la fe.

Dios te dirige hacia España,
y, en llegando a Cartagena,
la luz de la fe alumbrabas
predicando vida eterna.

En la orilla del río Ebro,
sobre un hermoso pilar,
se te apareció la Virgen,
viviendo en carne mortal.

Santiago es consolado
ante tan gran maravilla,
cuando la Virgen le dice
que le haga allí su capilla.

Vos sois el primer apóstol
que por Cristo derramáis
vuestra sangre generosa
en defensa de su ley.

De Santiago, los cristianos,
su cuerpo a España trajeron,
y en el campo de la Estrella,
allí su tumba le abrieron.

A la hueste sarracena
la derrotas en Clavijo,
porque no reine Mahoma
entre los hijos de Cristo.

Desde entonces, los cristianos
a Compostela caminan,
a rendirse en tu sepulcro
y darte gracias cumplidas.

Santiago, apóstol divino,
por tu gran misericordia,
alcánzanos del Señor
que nos dé la eterna gloria.

COPLA

Hoy, Santiago, tu iglesia buscamos;
tienes al oriente puerta principal;
en llegando allá arriba, veremos
la Aurora María en su trono real.

ESTRIBILLO

Caso es de admirar:
la dejó sentada en el trono,
donde hoy se venera su Real Majestad.

SALVE DE LA ENCARNACION

Digamos «¡Ave María!» con humilde
[corazón,
que es la palabra más fuerte contra el
[infernal dragón.

Dios te salve, te alabamos,
Virgen de la Encarnación;
humildes te suplicamos
con el ángel del Señor.

Fué María «descogida»
para Madre del Señor,
sin pecado concebida
por obra del mismo Dios.

El día dos de febrero,
al templo se presentó
para ser purificada
la que nunca se manchó.

El veinticinco de marzo,
esta Virgen concibió
de sus divinas entrañas
al Hijo del mismo Dios.

De diciembre el veinticinco [11]
esta Pura al mundo dio,
de sus divinas entrañas,
al mismo Dios Creador.

Porque sois Madre del Verbo,
te pedimos con unción
que nos concedas tu gracia,
Virgen de la Encarnación.

Con el ángel a tu lado,
Madre del divino Dios,
te pedimos nos defiendas
en toda tribulación.

Con corona de laureles
el Señor te coronó;
nos corones en el cielo,
Virgen de la Encarnación.

COPLA

¡Oh, qué humilde que estaba la Virgen
cuando vino el ángel y la saludó
y le dijo: «Princesa adorada.
recibe en tu vientre al Hijo de Dios».

ESTRIBILLO

Ella se turbó,
y le dijo: «No os turbéis, María,
que del Padre Eterno soy embajador».

SALVE DE ANIMAS

Gloriosa Virgen del Carmen,
refugio y amparo nuestro,
Emperatriz de la gloria,
Madre del Poder inmenso,

Para Madre y Abogada
te «descogió» el Padre Eterno,
de las ánimas benditas,
que están en el fuego ardiendo.

Metidas entre las llamas,
allí gimen sus lamentos;
con tu santo escapulario
alíviales sus tormentos.

Rogad a Su Majestad
la saque del cautiverio
y la lleve a descansar
a su santísimo Reino.

Cuando al purgatorio bajas
con tu escapulario bello,
Sagrada Virgen del Carmen,
a todas dales consuelo.

Echales tu bendición,
Virgen Santa del Carmelo,
y con tu bendita gracia
te alabemos en el cielo.

---

11 Estos versos los consigna, con alguna variante, Alberto Sevilla en su o. c., en nota 5 (p. 98).

COPLA

Dios te salve, María del Carmen,
oye los gemidos que las almas dan
encerradas en el purgatorio,
pidiendo clemencia a Su Majestad.

SALVE DE DIFUNTO A LA VIRGEN DEL CARMEN

Sagrada Virgen del Carmen,
sois Madre de caridad,
amparo de los difuntos,
por quien vamos a rogar.

Están las almas metidas
en un fuego incomparable,
sácalas del purgatorio,
sagrada Virgen del Carmen.

Oigan los tristes lamentos
que en el purgatorio dan,
aliviales sus tormentos
y llévalas a descansar.

Cuando bajes a la tierra
dando mando y caridad,
al alma de nuestro hermano,
si en el purgatorio está.

Con tu santo escapulario,
Virgen del Carmen, sacad
al alma de nuestro hermano,
que en el pulgatorio está.

Si en el purgatorio está,
Virgen Santa del Carmelo,
con tu santo escapulario
colócala en el cielo.

COPLA

La Sagrada Virgen del Carmelo
baja al purgatorio con mucha piedad,
a sacar las almas del fuego,
que están padeciendo penas sin igual.

ESTRIBILLO

Vámosle a rogar,
a la Virgen del Monte Carmelo,
que saque las almas de cautividad.

SALVE DE LOS QUINCE MISTERIOS DEL SANTO ROSARIO

Emperatriz soberana,
Madre del Poder inmenso,
dadnos luz para explicar
el santo rosario vuestro.

Quince misterios contiene,
siendo cinco los gozosos,
y cinco de pena y llanto,
los otros cinco gloriosos.

El primero fué aquel día
cuando el Verbo en ti encarnó;
el segundo, que tu prima
en su misma casa obró.

El tercero, que en Belén
paristeis, virgen quedasteis;
en el cuarto, Sumo Bien,
en el templo lo ofrecisteis.

En el quinto, al tercer día,
lo hallasteis entre doctores,
y aquí terminan los gozos,
y empiezan los de dolores.

En el primero sudó
sangre Jesús en el Huerto.
En el segundo, de azotes
dejaron su cuerpo abierto.

En el tercero, sufrió
ser de espinas coronado.
En el cuarto, por Pilatos
a muerte fué sentenciado.

En el quinto, que por nos
a Cristo crucificaron,
y para nuestro consuelo,
los cinco de gloria entraron.

El primero fué aquel día
que Cristo resucitó;
el segundo, que, triunfante,
a los cielos se subió.

En el tercero bajó
su Santo Espíritu al suelo,
y llenó tu corazón
de alegría y de consuelo.

En el cuarto, tu asunción
al imperio soberano;
en el quinto, coronó
por Reina de lo creado.

Por vuestros santos misterios,
Madre de misericordia,
alcánzanos de tu Hijo
por siempre la eterna gloria.

Copla

Quince rosas contiene el rosario,
si tú las contemp'as con gran devoción,
amarillas, tristes y gozosas,
siendo la carrera de la salvación.

Estribillo

Así dijo Dios:
cada rosa contiene una perla,
que es de Jesucristo la predicación.

COPLAS DE AUROROS DEL RINCON DE SECA

¡Oh onnipotente Dios mío,
gran Dios de la Majestad!,
los serafines te alaban
en la gloria celestial.

Salve, Corazón divino,
consuelo del pecador,
ángeles y querubines
todos te alaban, Señor.
Estás sentado en el trono,
misericordioso Dios.

Criaturas inocentes,
que el pecado no habéis visto,
estáis colmados de gloria
por los méritos de Cristo.

Con los ángeles del cielo,
cantan a Dios Santo, Santo,
pues son almas inocentes,
jamás tuvieron pecado.

En los coros celestiales,
te alaban los querubines,
patriarcas y profetas,
ángeles y serafines.

Te aclaman todos los coros,
pues sois Dios omnipotente;
en los cielos y en la tierra
siempre te muestras clemente.

¡Oh Corazón de mi Dios,
Padre de misericordia!,
que lo goce su familia
eternamente en la gloria...

Angel que en el cielo adoras
al Corazón de Jesús,
rogad por nuestra familia
para siempre amén, Jesús.

Copla

Feliz ángel que en el cielo adoras
al Dios Trino y Uno de suma bondad,
con los coros y las jerarquías
que están ante el trono de Su Majestad.

SALVE A LA VIRGEN DEL CARMEN

I

Dios te salve, Reina y Madre,
suplicamos noche y día
los hermanos del Carmelo,
por Dios te salve, María.

A Vos, Reina, suplicamos
tus hijos con eficacia
que nos des tu bendición,
pues eres llena de gracia.

María de gracias llena,
es la flor del cielo empíreo,
y os saludó diciendo:
Dios y Señor es contigo.

El Señor te escogió
para su esposa; cual eres,
un ángel te reveló;
tú sola bendita eres.

Tú sola llena de gracia,
tuvistes en tus placeres·
el Señor te escogió
entre todas las mujeres.

De tu vientre virginal,
a los nueve meses justos,
nació el Mesías Sagrado,
y bendito sea el fruto.

Virgen que todo lo alcanzas
con tu santo escapulario,
alcánzanos de tu Hijo
perdón de nuestros pecados.

COPLA

Viva, viva la Virgen del Carmen
con toda la gracia que le dió el Señor;
viva, viva entre las mujeres,
tanto que ninguna a ti se igualó.

ESTRIBILLO

Viva con fervor,
viva, viva, la Sagrada Virgen
y su Inmaculada, Pura Concepción.

II

Salve, Virgen del Carmelo,
Hija del Eterno Padre;
calma tantos sinsabores;
Dios te salve, Reina y Madre.

No hallarás un ser siquiera
que no te siga en memoria,
Madre de Dios verdadera,
fuente de Misericordia.

En este cálido suelo,
si nos ves desde la altura,
bendícenos desde el cielo,
ya que sois vida y dulzura.

Intercede, Madre mía,
de tu Hijo estás a la diestra,
y calma tanta agonía,
que eres esperanza nuestra.

Virgen del Monte Carmelo,
tu bendición esperamos
entre tanto desconsuelo,
Dios te salve, a ti llamamos.

Con tu santo escapulario
danos de tu amor la prueba,
a estos tus fieles devotos
desterrados hijos de Eva.

Luchando aquí con la muerte,
en este suelo en que estamos,
todos en trance tan fuerte
a ti tristes suspiramos.

Con humedecidos ojos,
siempre en ti estamos pensando,
que estamos en este valle
siempre gimiendo y llorando.

En esta lucha empeñada,
alivia tantos enojos,
y míranos, Madre amada,
vuélvenos esos tus ojos.

Nadie se olvida de Vos,
Virgen del Monte Carmelo.
Madre nuestra, sálvanos
después de este destierro.

Guía estos pasos que damos
con tu poder infinito,
para que adorar podamos
a Jesús, fruto bendito.

A nuestras madres consuela,
de tu vientre luz del día,
y siempre por ellas vela,
Sagrada Virgen María.

Que, en mil peligros metidos,
acudimos siempre a Vos,
apoyo de desvalidos
y Santa Madre de Dios.

Vamos de tu amor en pos
con un corazón benigno,
para que roguéis por nos,
para que seamos dignos.

Para defender tu nombre,
danos, Madre, fortaleza,
y al propio tiempo tu gracia
para alcanzar las promesas.

Gloria, dicha ni favor,
sin ti no puede haber bien,
Madre de nuestro Señor,
que es Jesucristo, amén.

Virgen del Monte Carmelo,
no olvides a tus devotos;
en toda tribulación,
acude siempre a nosotros.

Copla

Dios te salve, Virgen del Carmelo,
la primera que al mundo bajó,
con las nubes angelicales,
cantando las glorias que Elías te dió.

III

Dios te salve, Hija de Ana,
Sacratísima María,
lucero del claro día,
del Carmen, Carmelitana.

De la celestial morada,
al *insero* le bendijo;
a la diestra de tu Hijo,
tú ocupas la mejor grada.

Elías el fundador,
al *insero* le decía
que aquella nube daría
al mundo su resplandor.

Sois antorcha refulgente
que ilumina todo el cielo
con tu santo escapulario
sobre aquel Monte Carmelo.

Sois del Carmen titular,
que guía a los navegantes,
y también los caminantes
que en ti se pueden fijar

Pues sois la Estrella del mar,
su norte, con que logramos,
de tu favor esperamos
a puerto eterno llegar.

Copla

Es María el Norte divino
de los navegantes que perdidos van;
ella muestra su luz clara y limpia
para que los caminantes se puedan fijar.

Estribillo

Estrella del mar,
que al náufrago le das el aliento
para el enemigo poder conquistar.

Pilar Lozano Guirao

ARCHIVO

Contribución lingüística del Magisterio

Voces de la provincia de León

LISTA DE LOS TEMAS DE LA ENCUESTA

1. El pájaro aguzanieves.
2. Alero del tejado.
3. Lo que cabe en las dos manos.
4. Subir el pan con la levadura.
5. Aventar el trigo.
6. Horca de aventar.
7. Bizco.
8. Fresa silvestre.
9. Trompo o peonza.
10. Cobertizo del ganado.
11. Señales para hacer recta la arada.
12. Columpio.
13. Cosquillas.
14. Desván de la casa.
15. Palo con que se quita el barro del arado.
16. Cucaracha.
17. Cáliz de la bellota.
18. Collar de pinchos del perro.
19. Cadillo que se tira al pelo o a la ropa
20. Peca de la cara.
21. Manzana silvestre.
22. Panal de miel.
23. Corazón de la manzana.
24. Monda de la fruta.
25. Umbría.
26. Viruta.

27. Sanguijuela.
28. Escaramujo o rosal silvestre.
29. Fruto del escaramujo.
30. Morueco.
31. Macho cabrío.
32. Cadena del hogar.
33. Local del cerdo.
34. Ordeñar.
35. Copo de nieve.
36. Chispa.
37. Rodaja o botón que atravesado con un hilo zumba.
38. Mariposa.
39. Ababol.

Cuando se deja en blanco, es que la palabra usada es la misma del número, o que en el pueblo se desconoce. Si se dicen dos, la más usual es la primera generalmente. A veces se indica entre paréntesis la diferencia léxica entre gentes jóvenes y viejas, cuando tal hecho se produce.

En la formación de estas listas han intervenido 107 alumnos de las clases de Lengua y Literatura de la Escuela del Magisterio Masculina de León. De ellos, sólo dos tienen su residencia fuera de dicha provincia, y también se han incluido sus respuestas.

P. J. ASTORGA

	Ay. Valderrey	Ay. Villaobispo de Otero	
	P. Barrientos de la Vega	*P. Otero de Escarpizo*	*P. Villaobispo de Otero*
1.		Lavandera	Lavandera
2.	Vera		
3.	Mostada	Mostada	Mostada
4.	Fermentar	Fermentar	Fermentar
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6.	Bildo (viejos) Bieldo (jóvenes)	Forca, bildo	
7.		Tuerto	Tuerto
8.		Fresa brava	Fresa brava
9.	Peona, peonza	Peón	Peón
10.		Cuadra	Cuadra
11.	Mojones	Mojones	Mojones
12.	Columbio	Columbio	Columbio
13.		Coscas	Coscas
14.	Trastera	Bohardilla	Trastera

P. J. = Partido judicial.—Ay. = Ayuntamiento.—P. = Pueblo.

15.	Ijada	Aijada, ijada	Ijada
16.	Coca, matapollos		
17.	Escrino	Escriño	Escriño
18.	Carrancas (viejos) Carlancas (jóvenes)	Carrancas	Carrancas
19.	Carrapito	Enamorado	Enamorado
20.	Penca	Penca	Penca
21.		Manz. brava	Manz. brava
22.			
23.		Pepita	Pepita
24.	Esmunda (viejos) Esmonda (jóvenes)		
25.		Sombra	Sombra
26.			
27.		Sangrijuela	Sangrijuela
28.	Agavanzal	Rosal	
29.	Agavanza	Agavanza	Agavanza
30.	Marón	Borrego	Borrego
31.	Chivo	Chivo	Chivo
32.	Brigancia (viejos) Bregancia (jóvenes)	Preganza	Preganza
33.	Pocilga	Cubil	Cubil
34.			
35			
36.		Falispa	Falispa, relámpago
37	Bufo	Bufo	Bufo
38.			
39	Abibola, amapola	Amapola	Amapola

P. J. ASTORGA

	Av. Villarejo de Orbigo		Av. Benavides
	P. Veguellina de Orbigo	*P. Villarejo de Orbigo*	*P. Orbigo*
1.	Pajarita	Pajarina de Ntra. Sra	Lavandera
2.		Vera	Vera
3.	Mostada, puñado	Mostada	Mostada
4	Fermentar	Fermentar	Fermentar
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6.	Bieldo	Bieldo	Bieldo
8.	Fresa brava		Fresa brava
9.	Peón	Peón	Peón
10.	Cuadra		Cuadra
11.	Mojones	Mojones, cuerdas	Mojones
12.	Columbio	Escolinguión	Columbio
13.			Coscas

14.			Trastera
15.	Ijada	Ijada	Ijada
			Coca
17.	Escriño	Escrino	Escriño
18.	Carrancas	Carrancas	Carrancas
19.	Garrapito	Carrapito	Respigón
20.			Penca
21.	Manz. brava		Manz. brava
23.		Pepita	Pepita
24.		Esmunda	
25.	Sombra	Sombra	Sombra
27.			Sangrijuela
28.	Zarzal	Agavanzal	Zarzal
29.	Agavanza	Agavanza	Agavanza
30.	Borrego	Marón	Borrego
31.	Chivo, castrón	Cabrito	Chivo
32.	Preganza	Pregancia	Preganza
33	Pocilga	Pocilga	Pocilga
36.		Falispa	Falispa
37.	Bufo	Bufo, bufón	Bufo
39.	Amapola	Amapola	Amapola

P. J. ASTORGA

	Ay. Luyego de Somoza	Ay. San Justo de la Vega	Ay. Sta. María del Rey
	P. Villalibre de Somoza	*P. San Justo de la Vega*	*P. Sta. María del Rey*
1.	Lavandera	Tripera, lavandera	Ruiseñor pardo
2.	Veral	Vera	Vera
3.	Mostada	Mostada	Mostada
4.	Leldar, fermentar	Fermentar	Avenirse
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6	Bildo	Bildo	Bieldo
7			Bisojo (raro)
8		Fr. brava	
9	Peón	Peón	Peón
10.	Cuadra, corte		
11.	Mojones	Mojones	Términos
12.	Columbio	Columbio	
13.	Coscas	Coscas	
14.	Trastera	Trastera	

15.	Ijada, ayada	Ijada	Aguijada
16.		Coca, matapollos	
17.	Escriño	Escriño, cazuelo	Cáscara
18.	Carrancas	Carrancas	Carlancas
19.	Pellizo	Garrapito	Respigón
20.		Penca	
21	Manz. brava, sotillo	Manz. brava	
22.			
23.	Corozo	Pepita	
24	Pela	Munda (viejos), monda (jóvenes)	
25.	Sombra		
26.			
27.		Sangrijuela	
28.	Silva	Zarza, agavanzal	Agavanzal
29.		Agavanza, gavanza	Agavanza
30.		Marón, merón	Marón
31.	Castrón	Chivo, castrón	Cabrito
32.	Pregancia	Bregancia	
33.	Pocilga, cubil	Pocilga, cortea	Pocilga
34.		Catar	
35.		Copo, falispa	
36.	Falispa	Falispa	Falispa
37	Fungón	Bufo	Bufo
38.			
39	Amapola	Amapola	Amapola

	P. J. ASTORGA		P. J. RIAÑO
	Ay. Sueros de Cepeda	Ay. Val de S. Lorenzo	Ay. Lillo
	P. Sueros de Cepeda	*P. Val de San Lorenzo*	*P. Camposolillo*
1	Lavandera	Lavandera	Aguanieves
2.	Vera		
3.	Manada	Mostada	Embuciada
4.	Despertar	Crecer	Esponjar
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6.	Bilda	Bildo	Bielda
7.	Bisgo		Bizco, birojo
8		Arándano, fresa de monte	Fresón
9.	Peón	Peón	Peonza
10.	Corte, cuadra	Corral	Cuadra, corte
11.	Términos	Mojones	
12.		Columbio	
13.		Coscas	Coscas
14.		Doblao	Cuartón

15.	Ijada	Ijada	Ijada
16.			
17.	Escriño	Copa, copón	Cuenco
18.	Carrancas	Carlancas, carrancas	Carrancas
19.	Enamorao		Pegamanos
20.		Peca, pinta	Peca, pinta
21		Silva	Manz. montisca
22.	Favo		Seta
23.		Troncho	
24.	Pela	Pela	Piel, pellejo
25.	Asombrado	Sombra	Sombra
26.			
27.		Chupasangre	Vacaruela
28.	Espino	Espino	Trepadora
29.	Mayuelo		
30.	Marón	Marón	Carnero
31.	Beche	Chivo	Castrón
32.	Pregancia	Pregancia	Preganza
33.	Cubil	Cortea, pocilga y cubil	Cubil, pocilga
34.			
35.			
36.	Falispa		
37.	Bufo	Funfo, zumbo	Zumbón, zumba
38.			
39.	Amapola	Amapola	

P. J. RIAÑO

	Ay. Prioro *P. Prioro*	Ay. Reyero *P. Primajas*	Ay. Valderrueda *P. Cegoñal*
1.	Aguanieves	Pajarita nevadora	
2.	Voladizo	Veral	
3.	Amburciada	Embuciada	Murciada
4.	Esponjar, soltar	Mojar	Soltar
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6.	Bieldo	Biendo	Bieldo
7.	Bizco, birojo		Birojo
8.	Abellótano		Fresa de monte
9.	Peúca, piuca		Peúca
10.	Cuadra	Cuadra, corte	Corte
11.			
12.	Tintón		Tilinguín
13	Coscas	Coscas	
14	Guardilla		Piolga
15.	Ijada	Aijada	Ijada
16.			

17.	Cuenco	Carrapiello	Cuéncallo
18.	Carrancas	Carrancas	Carlancas
19.		Pegamanos	
20.			
21.	Manz. de monte	Manz. montisca	Manz. de monte
22.	Seto	Seta	Honzón
23.		Pepita	
24.		Corteza	Pela
25		Ombrío	Abacedo
26.			
27.			
28	Zarza	Espino	Zarza
29	Garamita	Garamito	Garamita
30	Marón, carnero		Marón
31.	Castrón	Chivo, primal	Chivo
32.	Pregancia	Pregancia	Llar
33.	Cubil	Cubil	Cubil, cortijo
34.			
35.			
36.		Relámpago	Rayo
37.	Bufa	Bufa	Bufadera
38.			
39.	Amapola	Amapola	Amapola

P. J. PONFERRADA

	Ay. Congosto *P. Cobrana*	Ay. Dehesas *P. Dehesas*	Ay. Ponferrada *P. Columbrianos*
1.	Lavandera		
2.			
3.	Mostada	Mozada	Embozada
4.	Despertar, fermentar	Fermentar	Despertar
5.	Bildar, limpiar	Limpiar	Limpiar
6.	Bildo, horquilla	La limpia	Bildo
7.		Tuerto	
8.	Miruéndano	Bruñuelo	Madroño
9.	Peón	Peón	Peón
10.	Cuadra, majada	Cuadra	Cuadra
11.	Embelgas	Términos, mojones	Términos
12.	Mecedora	Abranjadero	
13.		Coscas	
14.			
15.	Giada, guiada	Guillada	Guillada
16.	Coca, muruca		
17.	Cazulete	Dedal	Taza
18.	Carrancas	Carranclas	Carrancas

19.	Pellizco	Pellizco	
20.	Pizna		
21.			Manz. brava
22.	Favo	Favo, panal	
23.	Centro		
24.	Munda		
25.			
26.			
27.			
28.	Gavanza		
29.	Gavanzo		Gavanza
30.	Marón, cárnero		Marón
31.	Chivo	Chivo, castrón	Castrón
32.	Preganza		Preganza
33.	Cubil, cochiquera	Cuadra	Pocilga
34.	Muñir, ordeñar		
35.	Falampo		
36.			
37	Bufadera		Rumbo
38			
89.	Amapola		Amapola

	P. J. PONFERRADA	P. J. MURIAS	
	Ay. Toral de los Vados	Ay. Campo de la Lomba	Ay. Las Omañas
	P. Toral de los Vados	*P. Santibáñez de la Lomba*	*P. Las Omañas*
1	Pajarita	Lavandera	
2	Aleiro		
3.	Mostada	Puñado, embociada	
4	Leldar	Crecer	Crecer
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6.	Forquita	Bienda	Bieldo
7.	Besgo		
8.		Arándano, miruéndano	
9.	Trompo	Peonza	Peón
10.	Corte	Corral, cuadra	Cuadra
11.	Moxois		Hitos
12.	Columbio	Columbio	
15.	Coscas	Coscas	
15.	Aixada	Ijada	Ijada
16.		Coco	
17.	Costrela		Dedal
18.	Carrancas	Carrancas	Carrancas
19.	Garrapito	Carrapito	

20.		Peúca	
21.	Manz. brava	Manz. montesina	
23.	Carozo		
24.	Pela		
25.	Sombroso	Sombra	Sombria
26.			
27.	Sandrijuela		
28.	Silva	Espino	Zarzal
29.			Agavanza
30.		Marón	Marón
31.	Cabrón	Castrón	Chivo
32.		Pregancia	
33.	Pocilga	Pocilga, corte	Pocilga
34.		Muñir	
36.	Centella		
37.	Zumbo	Bufón	Buto
38.		Paloma, mariposa	
39.	Amapola	Amapola	

P. J. MURIAS DE PAREDES

	Ay. Posada de Omaña	Ay. Riello	Ay. San Emiliano
	P. Posada de Omaña	*P. Corueña*	*P. Cospedal*
1.	Lavandera	Lavandera	Lavandera
2.			Vera
3.	Mozada, puñau	Embuciada	Embozada
4		Venirse, fermentar	Ponerse
5.	Limpiar	Limpiar	Echar al aire
6.	Pala		Forcón
7.	Miracielos		
8.	Arándano		Arándano
9.	Peonza	Peón	Peúca
10	Cuadra, corte	Corte	Cuadra, caballeriza
11		Embelgas	Mojones
12.	Columbio		Columbio
13.	Coscas	Coscas	Coscas
15.	Ijada		Aijada
16.	Coco		Cucaracha, cháchara
17.	Cazuela	Dedal	
18.	Carrancas	Carrancas	Carrancas
19.	Carrapito	Carrapito	
20.		Penca	Penca
21.	Montesa	Manz. raposera	

23			Pepita
24.	Monda, piel	Monda, munda	
25.	Oseda	Sombra	
28.	Espino		
29.	Garvanza		
30.	Marón, macho	Carnero, marón	
31.	Macho	Castrón	Castrón
32.	Pregancia	Pregancia	
33.	Cubil	Cubil	Cubilera
34.	Muñir	Ordeñar, muñir	
35.	Copo, trapo		
37.	Bufón	Bufón	
39.	Amapola	Amapola	

P. J. MURIAS		P. J. LA VECILLA	
Ay. Soto y Amio		Ay Boñar	
P. Camposalinas		*P. Boñar*	*P. Las Bodas*
1.	Lavandera		Pajarina
2.			Vera
3.	Embociada	Embuciada (viejos)	
4.	Fermentar	Fermentar	Fermentar
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6.	Biendo	Biendo	Bienda
8	Fresa brava		Fresa brava
9.	Peón		Peúca
10.	Establo, cuadra	Cuadra	Cuadra
11.	Mojones		Mojones
12.	Columbio		
13.	Coscas		
14.	Desván, trastera		
15.	Ijada	Ijada	Aijada
17.	Escriño, cazuela	Cazolina	
18.	Carrancas	Carlancas	Carrancas
19.	Respigón		Pegote
20.	Penca		
21.	Manz. montesina	Jaugueña	Manz. brava
22		Seta	
23.	Pepita		Pepita

25.	Sombra	Sombra	Sombra
26.			Sangurria
28.	Zarza, espino	Zarza	Zarza
29.	Gavanza	Agavanza	Garamita
30.	Marón, borrego	Carnero	Carnero
31.	Castrón	Chivo	Chivo
32.	Pregancia		
33	Cubil	Pocilga, porquera, cubil	Pocilga
35.			Bola
36.		Rayo	Relámpago
37.	Bufo	Rumba	Zumba, bufo
38.			
39	Amapola	Amapola	Amapola

P. J. LA BAÑEZA

	Ay. Villamontán	Ay. Villazala del Páramo	Ay. Zotes del Páramo
	P. Fresno de la Valduerna	*P. Villazala del Páramo*	*P. Villaestrigo del Páramo*
1.	Pajarina del ruiseñor		Pajarica de San Antón
2.		Vera	Veral, alero
3.	Manostada	Empostada	Embuesta
4	Soltar	Avenir	Fermentar
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6.	Bilda	Bieldo	Bildo, bieldo
7.		Bisojo	
8.	Fresa brava		
9.	Peona	Peón, peona	Peona, peón
10.	Cuadra	Cuadra	Cuadra, caízo (lanar)
11.	Fitos	Mojones	Hitos, taruzas
12.		Escolimbrón	Columbio, columpio
13.	Coscas		Coscas
14.			
15.	Ijada		
16.			Paniega, cucaracha
17	Caperuza		Escudriño, escriño
18.	Carrancas	Carrancas	Carrancas
19.	Garrapito	Carrapito	Respigón, cadillo
20.	Penca		Peca, penca
21.	Manz. brava		
22.			

23	Rongayo		
24.	Munda		
25.	Sombra		Sombra
26.			
27.	Sangijuela		Sangurria, sanguijuela
28.	Agávanzo		
29.	Coral		Aviganza
30.	Marón	Marón	Marón
31.	Chivo	Chivo, cabrón	Chivo, castrón
32.	Abregancia		Hallar
33.	Pocilga	Pocilga	Pocilga, Gochinera
34.			
35.			
36.	Chispa (lumbre), desa'ación (rayo)		
37.	Bufón	Zumbón	Zumbo, bufo
38.			Mariposa (jóvenes), revoleta (viejos)
39.	Amapola		Amapola, gallo

	P. J. LA BAÑEZA	P. J. LA VECILLA	
	Ay. Zotes del Páramo	Curueño Ay. Santa Colomba de	Ay. Vegaquemada
	P. Zotes del Páramo	*P. Barrio de Nuestra Señora*	*P. La Devesa de Boñar*
1.	Lavandera, carbonera	Blancanieves	Aguadera
2.	Vera, canalón	Veral	Veral
3.	Mostada	Embruciada	Embuciada
4	Fermentar	Fermentar	Esponjar
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6.	Bilda, bildo	Biendo, bieldo	Biendo
7.			Bisgo
8.	Silva		
9.	Peón		
10.	Majada, cuadra	Cuadra, establo	Cuadra, establo
11.	Mojones	Mojones	
12.	Columbio, columbión		Columbio
13.	Coscas		Cosquias
14.	Doble, cuartín, desván	Trastero	
15.	Pica	Ijada	Ijada
16.			
17.	Costrela	Cazolina	Carrapiello
18.	Carrancas	Carrancas	Carrancas
19.	Palomino, carrapucho	Pegamanos	
20			

21.	Manz. brava		Jigosa
22.		Seto	Seta
23.	Pepita		
24.			
25.	Sombrío	Sombra	Sombra
26.			
27.	Sandijuela		
28	Zarza		Zarza
29.	Aviganza, aveganza		Garamita
30.	Marón, carnero, borrego	Carnero	Borrego, marón,
31.	Macho, cabro	Chivo	Chivo
32.			Plegancia
33.	Pocilga	Gochera	Cubil
34.			
35.	Copón		
36.		Rayo	
37.	Bufo	Rumba	Zumba, bufón
38.			
39.	Amapola	Amapola	Amapola

P. J. LA BAÑEZA

	Ay. Vegaquemada	Ay. Laguna Dalga	Ay. Quintana y Congosto
	P. La Mata de la Riva	*P. Laguna Dalga*	*P. Palacios de Jamuz*
1.		Pajarita nevadora	Pajarica
2.		Vera	Vera
3.	Embuciada (viejos)	Mostada	Mostada
4.	Fermentar	Avenir	Soltar
5.	Limpiar	Limpiar, bildear	Limpiar
6.	Biendo	Bieldo	
7.	Bizgo		Fresa brava
8.		Peón	Peona
9		Cuadra	Cuadra, corral
10.	Cuadra		Mojones
11.			Columbio
12.			Cosquias
13.	Cosquias		
15.	Ijada		Ijada
17.	Cazolina	Escriño	Cuesco
18.	Carlancas	Carrancas	Carrancas
19.	Pegamanos	Carrapucho	Carrapito
20.			Penca
21.	Jaugueña		Manz. brava

22.	Seta		
23.			Rongayo
25.	Sombra		Sombra
27.			Sangurra
28.	Zarza	Zarza	Zarza
29.	Garamita	Revilva	Cambrón
30.	Carnero	Marón	Marón
31.	Chivo	Chivo	Chivo
32.	Pregancia (viejos)		Abrigancia
33	Porquera, cubil	Pocilga	Pocilga
36.			Chispa, desalación
37.	Rumba	Yoyo	Bufo
38.			Mariposa, volandera
39.	Amapola	Amapola	Amapola

P. J. LA BAÑEZA

	Ay. San Adrián del Valle	Ay. Santa Elena de Jamús	Ay. Truchas
	P. San Adrián del Valle	*P. Villanueva de Jamuz*	*P. Truchas*
1		Pajarica	Lavandera
2	Vera.	Vera, alero	Cumbre
3.	Embuesta	Mostada	Empozada
4.	Fermentar	Fermentar	
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6.	Bieldo	Bildo	Bildo
7.			Tuerto
8.	Arándano		Meruéndano
9.	Peón	Peón	Peón
10.	Cuadra	Cuadra	Colmao
11.	Mojones	Mojones	Embelgas
12.	Columbio		Escolumpio
13.		Cosquiñas, cosquillas	Cozquias
14.	Trastera	Desván, panera	Tresván
15.	Arrejada	Aijada	Rabiza
16.			Sapa
17	Escriño	Escriña	Cuenco
18.	Carrancas	Carrancas	Carrancas
19	Carrapito	Garrapito	Peyizo
20.		Penca	Peúca
21	Manz. brava	Manz. brava	Escambriona
22.			Mielero

24.	Monda, piel		Cáscara
25.	Sombra	Sombra	Selombra
27.			Sangüela
29.			Coral
30.	Marón	Marón	
31.	Chivo	Castrón	Beche
22.		Abriganza	Bergancia, bergancieyo
33.	Pocilga	Pocilga	Pocilga
34.			Muñir
36.			
37.	Bufo	Bufo	Búfalo
38.			Papilona
39.	Amapola	Amapola	Amapola

P. J. LA BAÑEZA

	Ay. Bustillo	Ay. Destriana de la Valduerna	Ay. Felachares de la Valdería
	P. Antoñanes del Páramo	*P. Destriana*	*P. Castrocalbón*
1.	Lavandera	Lavandera	Santañica
2.	Aledo	Alero	Vera
3.	Mostada	Mostada	Mostada
4.	Fermentar	Fermentar	
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6.	Bieldo	Bildo	Bildo
7.			
8.	Fresa brava	Fresa brava	Pruñuelo
9.	Peona	Peonza, torna	Piona
10.	Corral, cuadra	Corral (lanar), cuadra	Corral (lanar), cuadra
11.	Mojones	Mojones	Términos
12.		Columbio	
13.	Coscas	Coscas	
14.			Guardilla, trastera
15.	Aijada	Ijada	Ijada
16.	Cucarachón		
17.	Escriño	Escriño	Escriño
18.	Carrancas	Carrancas	Carrancas
19.	Respigón	Carrapito	Penca
20.	Penca	Penca	Pegote
21.	Manzana brava	Manzana brava	Manzana brava
22.		Panal, favo (raro)	Panal, trevo
23.	Rongayo	Rongayo	

24.			Casca
25.	Sombra	Sombra	Sombra
26.			
27.	Sanguria	Sangurria	Tábano
28.		Zarzal	Espino, zarza
29.			Machiculo
30.		Marón	Marón
31.		Chivo	Chivo
32.	Bregancia	Abrigancia	Abrigancia
33.	Pocilga	Pocilga	Pocilga
34.			
35.			
36		Relámpago, desalación	
37.	Bufón	Bufo	Bufo
38.			
39.	Amapola	Amapola	Amapola

P. J. LA BAÑEZA		P. J. LEON	
	Ay. La Bañeza	Ay. Villasabariego	
	P. La Bañeza	*P. Santiago de la Valduerna*	*P. Villafañe*
1	Lavandera		
2	Vera, alero, veral		Vera
3.	Mostada, embuesta	Mostada	Embruciada
4.	Fermentar	Fermentar	Fermentar
5	Limpiar, acerandar	Limpiar, bildar	Limpiar
6.	Bildo, bieldo	Bildo (de madera), bilda (de hierro)	Biendo, bieldo
7.	Chisgo, bizco		
8	Fresa brava	Miruéndano	
9.	Peón, peona	Peón (el grande), peúca (el pequeño)	Peúca
10.	Terrado, cuadra (la cubierta)	Cuadra	Cuadra
11.	Mojones	Mojones	Mojones
12.	Columbio, culumbio	Columbio	Columbio
13.	Cosquiñas, coscas	Coscas	
14	Panera, guardilla		
15.	Ijada	Palo	Ijada
16			
17.	Escriña	Escriño	
18	Carrancas	Carrancas	Carrancas
19.	Respigón, garrapito		
20	Peca, penca	Penca	
21	Manzana brava		
22			

23.	Corazón, troncho (raro)	Rumiago	Pepita
24.			
25.	Plantel	Sombra	
26.			
27.			
28.		Zarza	Agavanzal
29.	Agavanza	Mora	Agavanza
30.	Marón	Marón	Marón
31.	Castrón, cabrón	Chivo	
32.	Begrancia	Breganza	
33.	Pociïga, pocilguera	Pocilga	Pocilga, cubil
36.		Relámpago	Jalispa
37.	Bufo	Bufo	Zumbadera, bufadera
38.	Mariposa, volandera (raro)		
39.	Amapola	Amapola	Amapola

P. J. LEON

	Ay. Villasabariego	Ay. Villaturiel	Ay. Gradefes
	P. Puente Villarente	*P. Marne*	*P. Rueda del Almirante*
1.	Pajarita, lavandera	Pajarita	Pajarita de las nieves
2.	Vera		Vera
3	Manada, puñado	Almuenza	Puñado
4	Fermentar	Avolver	Soltar
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6.	Bienda	Bieldo, bienda	Biendo
7.		Bizgo, bisciego	Tuerto
8.	Fresón		
9.	Peúca	Peonza	
10.	Cuadra, redil (lanar)	Cuadra	Cuadra
11.	Mojones	Mojones	Mojones
12.	Columbio	Columbio, tilón	
14	Trastera	Sombrao	
15.	Ijada	Aijada	Aijada
16.			
17.	Azolina		Cazuelo
18	Carrancas	Carrancas	Collareta
19	Carrapito		Pegapelo
20.		Mancha	
21			
22.			
23	Tito		
24.		Cáscara, corteza	

25.			Sombra
26			
27.			Sanguijuela, vaquiruela
28	Zarza	Zarzal	Zarza
29.	Agavanza	Agavanza	Agavanza
30	Carnero	Carnero	Marón, carnero
31.	Chivo	Chivo	Chivo
32			Cuelgacandiles
33.		Pocilga	Pocilga
34.			
35.			
36		Exhalación	
37.	Rumbo	Pufadera	Zumbadera
38.			
39.		Amapola	Amapola

P. J. LEON

	Ay. León	Ay. Sariegos	Ay. Vegas del Condado
	P. León	*P. Sariegos*	*P. Cerezales del Condado*
1.	Lavandera, picapeces	Lavandera	Pajarita, señorita
2.	Cornisa, vera, voladizo		Veral
3.	Puñado, embuesta, morada	Manada	Embruciada
4.	Darse, fermentar	Fermentar	Levantar, fermentar
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6.	Bildo, bilda, bieldo, bielda, biendo	Biendo	Bieldo
7.			Bisgo, bisojo, prisco
8	Fresón		Mora
9.	Trompo, peón		Piúca
10	Cuadra, establo	Cuadra	Corte, aprisco
11.	Hitos, mojones	Mojones	Mojones
12.	Columpio, columbio		Columbio, vaivén, rescolumbio
13.	Cosquillas, coscas	Coscas	Coscas
14.	Desván, trastera, buhardilla.		Buhardilla
15.	Guijada, enrejada		Aijada
16			
17.	Dedal, cuenco, escriño	Corona	Reviello
18.	Carrancas	Carrancas	Carrancas
19.	Cadillo, pegapelo	Respigón	Pegamanos
20.			Mancha
21.	Manz. brava, Manz. de monte		Montisca
22.	Panal, havo, seto		Seto
23.	Corazón, pepita		Hueso

24.	Monda, piel		Pelleja
25	Sombra	Implantio	Abesedo
26			
27.			
28.	Zarza	Zarzal	Zarza
29.	Agavanza	Agavanza	Agavanza, garamito
30.	Carnero, marón	Carnero	Semental
31.	Castrón, chivo, cabrito	Chivo, castrón	Chivo
32.	Preganza		Pregancia
33.	Cubil, pocilga, cuchitril	Cubil, pocilga	Cubil, gochero, pocilga
34			
35.			
36			Rayo, brasa
37.	Zumbón		Bufón
38.			
39.	Amapola	Amapola	Amapola

P. J. LEON

	Ay. Armunia	Ay. Cimanes del Tejar	Ay. Vegas del Condado
	P. Armunia	*P. Cimanes del Tejar*	*P. Vegas del Condado*
1	Lavandera	Volandera	Pajarita, lavandera
2.		Vera	Vera
3.	Bruciada	Empuesta	Puñado
4.	Fermentar	Darse	Fermentar
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6	Bieldo, bielda	Bielda	Biendo
7.		Bisgo	
8.	Fresón		
9.		Peón	
10	Cuadra	Caedizo	Cuadra, redil
11.	Mojoneras		Hitos
12.	Culumbio	Columbio	Columbio
13.	Coscas	Coscas	
14.	Desvalija	Doble	
15.	Ijada	Ijada	Ijada
16.		Chicharra	
17.	Cazolina		Corona
18.	Carrancas	Carrancas	Carrancas
19.	Amores	Respigón	
20.			Penca
21.			Montisca
22.			
23.	Tito		
24.	Esmunda, monda		Piel
25.	Sombra	Abesedo	Sombra

26.			
27.		Sanijuela	
28.	Zarza agavancera	Espino	Zarzal
29.	Agavanza	Agavanza	Agavanza
30	Carnero	Marón	Carnero
31.	Chivo	Chivo	Chivo
32.	Espregancia	Pregancia	
33.	Cochiquera (viejos), pocilga (jóvenes)	Pocilga	Cubil, pocilga
34.			
35.			
36.			
37.	Zumbo	Bufo	Rumbo
38.			
39	Amapola	Amapola	Amapola

P. J. LEON

	Ay. Cubillas de Rueda *P. Vega de Monasterio*	Ay. Chozas de Abajo *P. Chozas de Abajo*	Ay. Garrafe *P. Riosequino de Torío*
1		Vaquerinas, sánantonas	Pajarita de San Antonio
2.	Veral	Vera	
3.	Embruciada	Mostiada	Ebruciada
4.	Esponjar	Darse	Fermentar
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6.	Biendo	Biendo	Biendo
7.			
8.	Arándano	Uva silvestre	
9.		Peón	
10.	Cuadra	Cuadra	Cuadra, corral (ovino)
11.		Hitos, mojones	
12.		Bomboleo	
13.		Coscas	Coscas
14			Trastera
15.	Ijada	Ijada	Aijada
16			
17.	Capucha	Cuesco	Corona
18.	Carrancas	Carrancas	Carrancas
19.		Amores	Pegamanos
20		Empiño	Penca
21.	Manz. enana	M. brava	Manz. brava
22.	Seto		Seto, panal
23.		Pepita	
24.		Esmunda (viejos)	Piel, monda

25.	Sombra	Sombra	Sombra
26.		Serrín	
27.		Sandijuela (viejos)	
28.	Zarza	Zarzal	Espino
29.	Agavanza	Agavanza	Agavanza
30.	Marón	Morol	Carnero
31.	Castrón	Cabrito	Nacho
32.	Plegancia	Pregancia	
33	Cubil	Cuadra, pocilga	Cubil
34.			
35.			
36.			
37.	Bufadera	Bufo	
38.			
39.	Amapola	Amapola	Amapola

P. J. VALENCIA DE DON JUAN

	Ay. Cabreños del Río	Ay. Castilfalé	Ay. Cimanes de la Vega
	P. Cabreros del Río	*P. Castilfalé*	*P. Buriones de la Vega*
1	Pajarita nevadora, pajarina	Pajarina de Ntra. Sra.	Pescadora
2.	Cumbre	Veral	Vera
3.	Embuesta	Embuesta	Embuesta
4	Avenir, darse		Soltar
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6.	Biendo	Biendo	Biendo
7.			
8.			
9.	Peón	Peón	Peón, peona
10.	Cuadra	Cairizo	Cuadra
11.	Montones		Mojones, hitos
12.	Columbio	Columbio	Columbio
13.	Coscas	Cosquiñas, coscas	Cosquiñas
14.		Doble	Doble
15.	Ijada		Ijada
16.			
17.	Escriño	Escriño	
18.	Carrancas	Carrancas	Carrancas
19			Amores
20.			
21.	Morro de liebre	Manz. brava	Manz. brava
22		Havo	
23.		Escama	Pepita
24.			
25.	Sombra	Chopera	Sombra

26.			
27			Sandijuela
28.	Zarza	Zarza	Zarza
29.	Agavanza	Agavanza	Agavanza
30.	Carnero, marón	Carnero, marón	Moral
31	Chivo	Chivo	Chivo
32			Pregancia
33.	Pocilga	Pocilga	Pocilga
34			
35.	Farispa		
36.		Rayo	Relámpago
37.	Zumbona, zumbadera	Zumba, zumbadera	Zumbón
38.			
39.	Amapola	Amapola	Amapola

	P. J. VALENCIA DE DON JUAN		P. J. SAHAGUN
	Ay. Valderas	Ay. Villanueva de las Manzanas	Ay. Cea
	P. Valderas	*P. Villanueva de las Manzanas*	*P. San Pedro de Valderaduey*
1		Pájara barrera	Pajarita de San Antonio
2.	Vera		Vera
3.	Embuesta	Embuesta	Almuenza
4.	Crecer	Fermentar, soltar	Soltar
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6.	Biendo	Biendo	Bieldo
7		Bisgo	Bisgo, piúca
8.		Fresa brava	
9.	Peón	Peonza	
10.	Cuadra	Cuadra	Cuadra, tenada (lanar)
11.	Hitos	Mojones	Monjones
12.		Columbio	Columbio
13			Coscas
14.			
15.	Tralla	Ijada	
16.			Cocarro
17.	Dedal, corona	Escriño	Cazolito
18.	Carrancas	Carrancas	Carrancas
19.	Pinchos		Ganga
20.			
21.	Manz. silvestre	Manz. brava	
22.			
23.		Troncho	

24		Piel	Munda
25.	Sombrío		Sombra
26.			
27.			
28.	Zarza	Zarzal	Zarza
29.	Agavanza	Agavanza	Agavanza, tapaculos
30	Carnero	Marón	Marón
31	Chivo	Castrón	Chivo votero
32.			
33.	Pocilga	Pocilga	Pocilga
34.			
35			
36.			Exhalación
37.	Bufa	Zumbón	Bufandera
38.			
39.	Amapola	Amapola	Amapola

	P. J. SAHAGUN	P. J. VILLAFRANCA	
	Ay. Gordaliza del Pino	Ay. Santa María de Monte de Cea	Ay. Carracedo
	P. Gordaliza del Pino	*P. Villamizar*	*P. Carracedo del Monasterio*
1		Pajarita	Lavandera
2.		Vera	Cornisal, cornijar
3.	Ambuesta	Puñado	Embozada
4.	Soltar	Soltar	Leldar, fermentar
5.	Limpiar	Limpiar	Limpiar
6	Gario (grande), bieldo (pequeño)	Bieldo	Horcada, forcada, engazo
7.	Bisgo		
8.		Arándano	Merodo
9.	Piúca	Peúca	Peón
10.		Cuadra	Cuadra, corte
11.	Hitos		Mojones, estacas
12.	Columbio	Columbio	
13.		Coscas	Coscas
14.	Sombrado		Lucido
15	Palo	Aijada	Aijada, aguijada
16.	Escarabajo		
17.	Escriño	Corona	Cazoleta
18.	Carlancas	Carrancas	Carrancas
19.		Ganga	Pellizo
20			
21.			Manz. brava

22.			
23	Pepita		Cáscara
24.			
25	Sombra	Sombría	
26.			
27.			
28.	Zarza	Zarzal	Zarza
29.	Agavanza	Agavanza	
30.	Carnero, marón	Carnero, marón	
31.	Chivo	Chivo	Castrón
32.			Flegancia
33.	Pocilga	Pocilga	Cubil, cortello
34.			Mujir, muxir, ordeñar
35.	Espundia		Falopa
36.	Rayo		
37.	Bufete	Bufadera, bufo	Rumbona
38.			
39	Amapola	Amapola	Amapola

José Pérez Gómez
Profesor de la Escuela del Magisterio

Algunas voces de Zamora

Aballo (andar de).—Levantarse frecuentemente de la cama por malestar (Sayago).

Achiperres.—Objetos, herramientas o trebejos de algún oficio (Sayago).

Aguadero.—Depresión del terreno, estrecha y larga, que recoge aguas (Sayago).

Ahijón.—Aguijón (Sayago).

Alabanco.—Pato silvestre (Sayago).

Alaña.—Grapa para arreglar objetos de loza rotos (Sayago).

Alañador.—Hojalatero que, además, arregla platos o utensilios rotos de loza, con una especie de grapas (Sayago).

Alzapón.—Parte delantera superior de los antiguos calzones (Sayago).

Amarizar.—Sestear la piara en épocas de calor (Sayago).

Amayuelar.—Atar las botas, principalmente de campo y con correas como cordones (Sayago).

Amentao, tá.—Conocido, famoso (Sayago).

Andadores.—Ladrones imaginarios para engañar a los niños: «Lo llevaron los andadores» (Sayago).

Arampio.—Cantidad insignificante: «Ni un arampio»; «No quedó ni un arampio» (Sayago).

Artillicos.—Par de uñas pequeñas, en los paradigitados, por encima de las normales y dirigidas hacia atrás (Sayago).

Arrecoje.—Renacuajo (Fuentesaúco).

Arresponsar.—Recitar el responso de San Antonio para librar algún animal de las garras de alguna alimaña o enmendar algún mal (Sanabria).

Asucar.—Arar por el surco, en terreno sin sembrar, con tornos u orejeros normales (Sayago).

Aturniar.—Mugir (Sayago).

Aturrio.—Grito o voz gutural en las rondas de la juventud (Sanabria).

Autao, tá.—Parecido (Sayago).

Avantal.—Bolso de buen tamaño que llevan las mujeres debajo del delantal, sujeto a la cintura (Sayago).

Aventarse.—Rebasar el caldo del puchero al hervir (Sayago).

Babaja.—Agalla (Sayago).

Bachilla.—Cesto de mimbre, ancho y bajo, para llevar ropa (Sayago).

Batedero.—Saliente o tope en la solera de ciertas portadas (Sayago).

Bellotos.—Castañas cocidas con sal y sin cáscara (Sanabria).

Berriar.—Balar (Sayago).

Bichas.—Gusanos del tocino (Sayago).

Bollo maimón.—Tarta (Sayago y Salamanca).

Borrones.—Escorias de la fragua (Sayago).

Botonera.—Ojal (Sayago, Fuentesaúco).

Bretones.—Tallos tiernos del nabo, próximos a florecer, que se pueden usar como verdura en el cocido (Sayago).

Bufera.—Enfermedad de la boca en las ovejas (Sayago).

Cabozo.—Cadozo (Sayago).

Camuñas.—Ser imaginario para asustar a los niños (Fuentesaúco).

Can.—Pequeño sobrado o techo lateral en las cocinas de campana (Sayago).

Canero.—Colmillo o canino (Sanabria).

Canga.—Tirante del arado, para una sola caballería (Sayago).

Capón.—Enjambre (Sanabria).

Caraba.—Reunión de muchachos en el campo, para jugar o pasar el tiempo más satisfechos. Suele darse entre los que cuidan ganados (Sayago).

Cariador.—El perro auxiliar del pastor (Sayago).
Caracú.—De cara hacia acá (Porto, Sanabria).
Caralá.—De cara hacia allá (Porto, Sanabria).
Caroncho.—Carcoma de la madera (Sayago).
Cencío.—Prado con pasto, sin empezar (Sayago).
Cenceñada.—Escarcha adherida a las ramas de los árboles (Sayago).
Cernada.—Ceniza (Sanabria).
Cerolas.—Excrementos blandos que con la lana y cola de las ovejas u otros animales enfermos forman una especie de bolas (Sayago).
Cerras.—Flecos de mantones o prendas similares (Sayago).
Cerrecina.—Considerable daño o destrucción, sobre todo en sembrados (Sayago).
Cerro.—Caballón. El formado entre dos surcos (Sayago).
Cinta.—Trozo estrecho de tocino que se corta en el vientre del cebón (Sayago).
Coco lumbrero.—Luciérnaga (Sayago).
Cogüelmo.—Más que lleno (Sayago).
Colegial.—Bufanda (Sayago).
Colino, na.—Sin cola, dicho de los animales que normalmente la tienen (Fuentesaúco).
Compango.—Artículos alimenticios que se dan al obrero, además del sueldo (Sayago y Fuentesaúco).
Componer.—Condimentar la comida (Sayago).
Compostura.—Condimento (Sayago).
Contanina.—Mariquita, insecto (Sayago).
Cornil.—Estaca o poste donde se ata la soga en que se han de sujetar las reses vacunas en la pesebrera (Sayago y Fuentesaúco).
Correr la granuja.—Salir de juerga de noche (Sayago).
Corroyuela.—Correhuela (Sayago).
Crestimielga.—Dícese de la gallina de cresta baja y ancha (Sayago).
Cudillo.—Cabo o hebra del zapatero (Sayago).
Cuerno.—Utensilio en forma de tronco de cono, de hojalata, para introducir el embutido en la tripa (Sayago).
Cuéscaro.—Aspero, indomable. Se aplica a cueros o telas fuertes (Sayago).
Cuincar.—Gruñir (Sanabria).

Chambo.—Cencerro grande. Suelen traerlo los cabestros (Sayago).
Chancas.—Botas con piso de madera y el resto de cuero (Sayago).

Chanfaina.—Plato preparado con intestinos mezclados con arroz, patatas, etc. (Sayago).
Chapicheo.—Chalaneo habitual sobre cosas de poca monta (Fuentesaúco).
Charrúa.—Arriería (Sayago).
Charrela.—Especie de perdiz (Sanabria).
Cheiro.—Sabor y olor especial desagradables (Sayago).
Chibenea.—Chimenea (Sayago).
Chichas.—Carne del cebón, picada y adobada (Sayago, Fuentesaúco).
Chincheles.—Pequeños trozos de vidrio (Sayago).
Chínfano.—Pínfano (Sayago).
Chirigato.—Local o habitación reducido y malo (Sayago).
Chirlos mirlos.—Seres fantásticos para chancearse de incautos (Sayago).
Chitas.—Uñas del cerdo (Fuentesaúco).
Cholos.—Botas con el piso de madera y el resto de cuero (Sanabria).
Chorra.—Curva o falta involuntaria al abrir el surco el arado (Sayago).

Degradar.—Romper la corteza de la tierra con una especie de grada (Sanabria).
Degrade.—Especie de rastro de picos para degradar (Sanabria).
Desarredar.—Separar de un lugar u objeto (Sayago).

Embrigón.—Empujón (Sayago).
Empinas.—Pequeñas zonas, principalmente de la cara, en que se pone la piel áspera, escamosa y molesta (Sayago).
Encanillar.—Cubrirse los perros (Sayago, Sanabria).
Encanillar.—Entablillar (Sayago).
Enjarruñar.—Rugir el perro muy colérico y dispuesto a atacar (Sayago).
Ensebada.—Terreno arcilloso, suave, adherente y negruzco (Sayago).
Entallar.—Quedar preso un animal, por una pata, entre rocas, piedras, etc. (Sayago).
Entelado, da.—Con el vientre excesivamente dilatado, por la formación de gases, a causa de enfermedad (Sayago).
Envelgado, da.—Finca o cultivo mal sembrado, mal distribuida la semilla, presentando franjas alternativas de distinto espesor o densidad (Sayago, Fuentesaúco).
Escobal.—Retamal (Sayago, Sanabria).
Escriño.—Recipiente para dar alimento al ganado vacuno, entretejido con paja de centeno y tallos de zarzamora, sin médula (Sayago).
Esmocado, da.—Animal vacuno que perdió un asta o gran parte de ella (Sayago).

Esquilar.—Trepar (Carballeda).
Estitar.—Pelar o mondar, principalmente patatas (Sayago).
Estoupar.—Reventar (Sanabria).
Estrumpir.—Reventar (Salamanca).

Faleito.—Helecho (Sanabria).
Fato.—Olor raro y desagradable (Sayago).
Feije.—Haz de heno, leña, etc. (Sanabria).
Ferraña.—Herrén (Sanabria).

Gadaña.—Guadaña (Sayago).
Gafa.—Enfermedad del ganado vacuno (Sayago).
Gadejo.—Guedeja (Sayago).
Galano, na.—Res blanca y negra (Sayago).
Galifo.—Trozo de tela rota, sucia y fea por el uso (Sayago).
Gancios y ganfios.—Tallos muy secos de retama, con que se alumbran para ciertos menesteres en aldeas o viviendas muy rústicas (Sanabria).
Gancha.—Rama de un árbol (Sayago).
Garrapo, pa.—Cerdo de pocos meses (Sayago).
Gatinas.—Gatuñas (Fuentesaúco).
Greños.—Pelos descuidados y en desorden (Sayago).
Guarecer.—Entretenerse paciendo los animales (Sayago).
Gayolito.—Fruto, como pequeña acerola, de cierto espino (Sayago).
Guinaldo.—Aguinaldo (Sayago).
Gruñulera.—Paquete imaginario, pero que puede prepararse con muy diversos objetos *pesados*, para mofarse de incautos (Sayago).
Guinzar.—Retozar (Sayago, Fuentesaúco).

Hierbafoba.—Algarroba (Sanabria).
Hojadal.—Superficie de terreno habitualmente saturado de agua por la existencia en él de manantiales (Sayago).
Hornaja.—Depósito para cenicero, al lado del hogar o chupón (Sayago).
Horrura.—Arrastres o sedimentos de aguas tumultuosas (Sayago).
Hurgancro.—Hierro largo y terminado en L o T para mover leña y rescoldo al calentar el horno del pan (Sayago).
Hurmiento.—Fermento o levadura del pan (Sayago).

Jabo.—Panal (Sanabria).
Jejadal.—Guijarral (Sayago).
Jejo.—Guijarro (Sayago).

Jeral.—Gesto (Sayago).
Jincón.—Lancha grande hincada en el suelo, en las paredes o cercas de fincas rústicas (Sayago).
¡Jo!—Voz para conducir ganado vacuno, sobre todo yuntas (Sanabria).
Joca.—Golpe o choque de una peonza con otra en el juego (Sayago).
Josco.—Se dice de los granos de trigo que resultaron sin descascarillar (Sayago, Fuentesaúco).

Labrao.—Terreno pobre y, paradójicamente, sin cultivar (Sayago).
Lamber.—Lamer (Sayago).
Langares.—Despectivamente alto, delgado, de piernas largas (Sayago).
Lebrel.—Despabilado, listo, inquieto (Sayago).
Linojo.—Anís (Sayago).
Lisopo.—Hisopo (Sayago).
Longuero.—Parcela de terreno muy estrecha y larga (Sayago).

Mallal.—Varal articulado para desgranar, a golpes, cereales (Sanabria).
Manto.—Manteca del cebón (Sayago).
Mañizo.—Pequeño haz de heno (Sanabria).
Maraballos.—Nabos (Sanabria).
Marimundo, da.—Moribundos (Sayago).
Meca.—Oveja (Sayago).
Medianía.—Medianería o pared o tabique entre dos viviendas, habitaciones o fincas rústicas, propiedad de ambos colindantes (Sayago).
Mego, ga.—Mimoso (Sayago).
Melecina.—Medicina (Sayago, Sanabria).
Mella.—Pequeña porción derribada, no hasta el suelo, en pared rústica (Sayago).
Miaja.—Cena y baile que organizan los matrimonios cuyas esposas son cofrades de la de Santa Agueda, en los días próximos a la festividad (Sayago).
Miajo, ja.—Porción muy pequeña (Sayago).
Modorro, rra.—Testarudo, obcecado (Sayago).
Molleda.—Médula de los huesos (Sayago).
Mondas.—Secundinas (Sayago).
Mormeras.—Enclenque y de cara generalmente sucia (Sayago).
Morón.—Nabo silvestre (Sayago).
Morriña.—Miseria, suciedad y descrianza. «Niño morriñoso» (Sayago).
Moso, sa.—Mohoso (Sayago).

Mudadal.—Muladar o estercolero (Sayago).
Muña.—La paja más trillada o fina y el polvo de la misma (Sayago).

Negral.—Cardenal originado por un golpe (Sayago).
Nial.—Nidal (Sayago, Fuentesaúco).
Nialero.—Huevo que se queda en el nidal, para que la gallina acuda mejor a poner (Sayago, Fuentesaúco).
Nora.—Pimiento más bien pequeño, carnoso, bastante esférico y propio para conservar en vinagre (Sayago, Fuentesaúco).

Olivar.—Cortar las ramas delgadas para clarear la copa del árbol (Sayago).
Orniar.—Mugir (Sayago).
Palas.—Incisivos definitivos en los rumiantes, por los que se puede calcular la edad (Sayago).
Papabello.—Puré de castañas cocidas y a veces mezcladas con leche desnatada (Sanabria).
Paso (dar o andar a).—En enseñanza, dar o recibir clases particulares (Sayago).
Pastiar.—Pacer (Sayago).
Peón.—Hierro del trillo en que se inserta el tirante o cambizo (Sayago).
Peñisco.—Pellizco (Sayago).
Pera.—Enfermedad en las uñas de los paridigitados (Sayago).
Pernacachón, a.—Montar las mujeres, sin montura, a horcajadas (Fuentesaúco).
Pernil.—Alcaraván (Sayago).
Perotoñal.—Peral silvestre.
Perucal.—Peral silvestre (Sayago).
Pescudar.—Inquirir, preguntar, apreciar algo en venta (Sayago).
Petisa.—Juego de chicos consistente en tratar de caer monedas de encima de un carrete de hilo, tirando con otra (Fuentesaúco).
Picachón.—Herramienta con pico fuerte y pala estrecha, para trabajar en terreno pedregoso o duro (Sayago).
Pilón.—Pesebre (Sayago).
Pina.—Juego algo parecido al polo, pero de a pie (Sayago).
Pinas.—Cuñas para ajustar o apretar las piezas del arado u otras herramientas (Sayago).
Pitarro.—Chorizo muy pequeño (Fuentesaúco).
Pitera.—Orificio pequeño, principalmente en recipientes (Sayago y Fuentesaúco).

Pitorro, rra.—Res con los cuernos bastante hacia arriba (Sayago).
Postura.—Lo que se echa cada vez en el pesebre a las reses vacunas (Sayago, Fuentesaúco).
Probadura.—Obsequio del que hizo la matanza, a familiares y amigos, consistente en pequeñas porciones de hígado, sangre, carne, etc. (Sayago).

Rabipega.—Urraca (Sayago).
Rabo.—Cizaña (Sayago).
Raldar.—Comenzar a mostrar actividad las sardas al aproximarse la primavera (Sayago).
Ramajos.—Ramas de roble, con mucha hoja, que se ensilan para alimento del ganado en días malos de invierno, que no puede salir de las casas (Sanabria).
Rapiego, ga.—Planta enana que vegeta a ras del suelo (Sayago).
Recalcao.—Dolorido (músculo o músculos) por algún golpe (Sayago).
Rechuzo.—Rejón del trompo (Fuentesaúco).
Referido (está).—Enfermizo, anémico y sin provecho. Despectivamente, «está referido» (Sayago).
Regaño.—Coraje: «¡Me da un regaño!» o «una rabia...» (Sayago).
Rehugo.—Lo peor de la cosa de que se trate (Sayago).
Relación.—Recitación de pequeños poemas: «Echó una relación» (Sayago).
Remejer.—Remecer. Intervenir o entrometerse en todo (Sayago).
Rescaldo.—Rescoldo (Sayago).
Resolgar.—Respirar con dificultad: «Estoy que no puedo resolgar» (Sayago).
Reventagües.—Alberjones (Sayago).
Riestra.—Ristra (Sayago).
Rodada.—Turno o repetición (Sayago).
Rodera.—Portillo en la pared de una finca para dar paso al carro (Sayago).
Rosnar.—Rebuznar (Sayago).
Rumiacos.—Finísimos filamentos verdosos, formando tela o capa, que vegetan en fuentes naturales y manantiales (Sayago).

Sacadero.—Vasija de barro de dos o tres litros, muy usada en las bodegas, para el vino (Fuentesaúco).
Sanja.—Zanja, drenaje del terreno (Sayago).
Sardillo.—Lazo para cazar perdices, hecho de cerdas (Sayago).

Senderita.—Mariquita (Fuentesaúco).

Serda.—Cerda (Sayago).

Serano.—Reunión nocturna de mujeres para las diversas manipulaciones del lino (Sanabria).

Sobrizarse.—Apoyarse (Carballeda).

Soldegato.—Especie de visera o pequeño saliente que rodea la chimenea, por encima del tejado, o en una pared más alta que el mismo, para evitar goteras (Sayago).

Solero.—Lo que queda sobre el suelo, antes de barrer, al recoger un muelo de grano (Sayago).

Soleta.—Lo que se adhiere al piso del calzado, principalmente barro o nieve (Sayago).

Talliza.— Hendidura en rocas o gruesos maderos (Sayago).

Tartajo, ja.—Tartamudo (Fuentesaúco).

Tartallera.—Hendidura en rocas o gruesos maderos (Sayago).

Tirigüela.—Pieza de hierro que une la cama al dental, como refuerzo, en el arado romano (Sayago).

Títares.—Títeres (Sayago).

Titones.—Guisantes (Sayago).

Tolonario.—Alocado, de poco fundamento (Sayago).

Tornar.—Dar vueltas a la parra, con tornadera o pala, mientras se trilla (Sayago, Fuentesaúco).

Toronja.—Lirio (Sayago).

Valeo.—Achicoria (Sayago).

Venado.—Maniático, bobo (Sayago).

Ventía.—Pequeña hendidura o abertura en la madera (Sayago).

Vera.—Zócalo de unos 10 centímetros de barro o pintura de distinto color (Sayago).

Vetijo.—Especie de freno o bocado que permite pacer e impide mamar. Se usa para bedar terneros, corderos, etc. (Sanabria).

Vival.—Hura entre piedras o rocas, donde habita el conejo silvestre y se oculta al verse perseguido (Sayago).

Ye.—Es (Sanabria).

Zabarse.—Luchar los perros (Sayago).

Zacapella (andar a la).—Con mucha prisa y poco esmero en el resultado del trabajo (Sayago).

Zafios.—Labios y proximidades de la boca sucias de grasas o restos de comida (Sayago).

Zalorpas.—Joven mal parecido, perezoso, «tuercebotas», vago (Sayago).

Zambariles.—Despectivo. Se aplica al joven desgarbado y de piernas largas (Sayago).

Zorro, rra.—Hijo de soltera (Sanabria).

Zumbar.—Azuzar los perros (Fuentesaúco).

Manuel Molinero Lozano
(Maestro Nacional)

Algunas voces de Hornillayuso (Burgos)

Abrigaño.—Lugar abrigado del viento y del frío.

Acolechao.—Apesadumbrado. Consumido por la envidia.

Acolecharse.—Vivir apesadumbrado.

Adrento.—Adentro.

Ageladero.—Lugar fresco donde las cabras y ovejas sestean al mediodía.

Agelar.—Descansar en el ageladero.

Aguañal.—Albañal.

Aladro.—Arado.

Alante.—Adelante.

Albañar.—Limpiar el trigo, cebada, lentejas, etc., con la criba.

Alipendi.—Granuja.

Aloya.—Alondra.

Ambutar.—Empujar.

Ambutón.—Empujón.

Amochar.—Mochar. Topar.

Amorrar.—Embotar. Despuntar.

Ande.—Donde.

Apollujarse.—Ponerse en cuclillas.

Arresquiñar.—Arañar.

Arretacar.—Llenar por completo.

Asurar.—Tostarse la ropa con la lumbre o con la plancha.

Bacineta.—Jarro para el agua.

Bailarín.—Perinola.

Banquear—Cojear. No sentar bien.
Barrila.—Botijo. Barril.
Batuquear.—Bazuquear.
Birigaza.—Enredadera silvestre que emplean para tejer angarillas.
Biriguete.—Contraventana de una ventana pequeña.
Bocazas.—Bocaza, persona habladora.
Bochincha.—Vejiga del cerdo.
Botana.—Caja, muesca de un ensamble.
Botar.—Brotar (también dicen «Botar el alto» al llegar a lo más alto de una cuesta).
Bufar.—Ventosear.
Butardo.—Agujero.
Butre.—Buitre.

Cabarra.—Garrapata.
Cadijo.—Vasija para tener agua.
Cagalita.—Excremento del ganado lanar. Sirle.
Calandrejo.—Cangrejo.
Calcito.—Calcetín de lana churra.
Calvada.—Cabezazo.
Camarao—Cauce del molino.
Camizo.—Timón del trillo.
Canguileta.—Voltereta.
Capacete.—Capa de caspa y suciedad que les sale a los niños pequeños faltos de aseo.
Carajón.—Excremento del burro, mulo o caballo.
Carear.—Orear la tierra.
Cascarujo.—Cáliz de la bellota.
Cebilla.—Collar de madera para atar a los animales.
Cenaga.—Ciénaga.
Cerraja.—Mecanismo para cerrar la entrada del agua al molino.
Colgante.—Madera sobre la que se basa la armadura de la chimenea.
Cornita.—Oveja con un solo cuerno.
Cornito.—Vaina de las alholvas.
Corona.—Parte central de la era.
Cotera.—Capa delgada de tierra.
Cozuelo.—Granos de trigo que después de trillados quedan sin descascarillar.
Crespa, o.—Hongo tipo colmenilla.
Cribero.—Criba cuyo fondo es una piel agujereada.

Cucar.—Desprenderse del cáliz las nueces y avellanas por estar maduras.
Cuchío.—Tierra apta para la siembra de legumbres.
Cudrío.—Tierra impropia para la siembra de legumbres.
Cureña.—Viga de madera empotrada en el suelo sobre la cual se colocan los bolos en dicho juego.

Chillón.—Púa del trompo.
Churro.—Carámbano.

Dalla.—Guadaña de hoja larga y estrecha.
Dallo.—Guadaña de hoja ancha y más corta.
Dujo.—Colmena hecha en un tronco hueco.

Esburriarse.—Desmoronarse una pared.
Escanciar.—Vaciar la comida sobre los platos.
Esquena.—Espina.

Gallesta.—Raspas de las espigas.
Garbanzos locos.—Beleño.
Garita.—Vaina de las legumbres.
Garrancho.—Horca de hierros curvos.
Garrote.—Cesto.
Giñar.—Defecar.
Gorgoritos.—Pompas que hace el agua cuando llueve.

Hornillo.—Colmena de madera, de forma prismática, colocada a lo largo.
Humón.—Ahumador usado en el colmenar.

Juchos (A).—Llevar un niño «a las costillas».

Limaraco.—Ova.

Marmolleta.—Fruto de la gayuba (?).
Marrancho.—Cerdo a medio engordar.
Maza.—Cumbre de algunas montañas.
Meca.—Novilla.
Media de vino.—Un litro.
Meque.—Novillo.

Mico.—En el juego de bolos, un bolo que se coloca fuera de la cureña y vale cuatro tantos.
Mollo.—Miga del pan.
Morra.—En el juego de bolos, bola que no llega al lugar debido.
Moruco.—Montón de hierba más pequeño que las morenas.

Pértigas.—Tiras de madera de avellano.
Perucho.—Macho cabrío.
Picabarcas.—Instrumento para hacer abarcas.
Pincha.—Espina.
Pirucho.—Macho cabrío.

Quedarse.—Decaer. Desmejorarse.

Ranchar.—Desgarrar.
Recáncano.—Ser inútil.
Remosqueta.—Vuelta que dan los bueyes cuando quieren marchar del surco.
Revitar.—Revivir.
Ripio.—Orillones. Tablas de ínfima calidad.
Rodana.—Trapos de la limpieza en la cocina.
Rodillo.—Parcela de terreno muy pequeña.
Rosnar.—Rechinar los dientes.

Sabuco.—Saúco.
Sahalino.—Trozo de tela fuerte para acarrear paja.
Salticar.—Hacer trozos. Partir en piezas el cerdo.
Serrote.—Serrucho grande.

Tajo.—Asiento pequeño de madera de tres pies.
Tijera.—Cerchón. Cimbra.
Toja.—Cepa de un árbol.
Torollo.—Lo que queda de la mazorca del maíz después de desgranada.
Turtulear.—Renquear.

Yeldar.—Crecer la masa del pan.

Zucca.—Manlota de madera para que los animales no puedan correr.

José de la Cruz Martínez
(Maestro Nacional)

«Cosadielles» de Asturias

Cosadiella es la palabra con que en bable central se nombra a la adivinanza, diciendo en otras partes de Asturias *cosiquilla, coselia, adivinancia, cosiquiella, cosiliega, cousequía, cousellía* y *cosadina.*

Aurelio de Llano, en *Esfoyaza de cantares asturianos* (Oviedo 1924), recoge unas cien, sin que otros autores asturianistas hayan hecho hasta el momento nuevas adiciones. A continuación relacionamos algunas *cosadielles* no anotadas en la mencionada obra, recogidas por nosotros en distintos desplazamientos por Asturias, advirtiendo en ellas la particularidad de que, como los romances procedentes de esta región, suelen estar casi todas en castellano y no en bable, lo cual es de lamentar, pues se aprecia en las recogidas en este dialecto mucha más gracia y agudeza.

No dudamos que muchas de estas adivinanzas, o sus variantes, serán de común uso en otras regiones —ya Aurelio de Llano ponía equivalencias con las anotadas por otros autores—; no obstante, en algunas de las transcritas a continuación se advierte su filiación asturiana, al tener como solución ciertas formas netamente astures; así, el carro del país (con su peculiar chirrido), *les pregancies*, la *masera*, la gaita.

Pese a que el sentido de *les cosadielles* es muy vario, cabe resaltar la abundancia de las que hay con significado soez, socarrón y malicioso, hasta tal punto que no es aconsejable reproducir aquí algunas de ellas, dada su solución pícara, solución presentada siempre de velada forma; se da también el aspecto contrario, o sea, exponer una *cosadiella* con desarrollo que insinúa una solución picante, siendo, por el contrario, ésta de gran ingenuidad; aun así, sólo con su enunciado sugieren tanta deshonestidad, que ha de prescindirse de ellas, pues la solución inocente no las deja libres totalmente de su carga maliciosa.

Para evitar monotonía van las siguientes adivinanzas distribuidas en conceptos.

Frutos

—¿Hay algún ave que valga más sin ojos que con ellos?

La avellana

—No soy ave cosa es llana,
aunque estoy en alto suelo,
porque ni corro ni vuelo;
soy una simple serrana,
hija de un hijo del suelo.

La avellana.

—Arriba de aquel monte hay un ar [bolín,
en cada cañu tien un ñeru,
en cada ñeru un güevín,
y en cada güevu un paxarín.
Adivina tú, pollín. (Variante.)

El avellano.

—Alta soy, alta me veo,
cadenitas de oro tengo,
veo los moros venir
y no me puedo batir. (Variante.)

La bellota.

—Alto estoy,
alto me miro,
capelín de oro
traigo conmigo.

La bellota.

—Una dama muy competente,
tiene panza atrás y panza alante,
tiene rabo en el cogote;
adivina, pericote.

La calabaza.

Capuchín rubio,
capuchín colorao,
tripas de hueso,
patas de palo.

La cereza.

—En alto nací
y en alto me tengo;
per una risada
perdí lo que tengo.

O:

—Alto estoy,
alto me veo;
si echo una risada,
todo lo pierdo.

El erizo de la castaña al abrirse.

—Cuatro patas
en un cuarto oscuro,
y no son de burro.

La nuez.

—Altos padres,
gabichozas (?) madres,
hijos caracoles,
adivínalo si podes.

La castaña.

—Aito me vexo
nel meu lagarexo,
que por una risada
perdí una millonada.

El erizo de la castaña.

—Cien damas en un castillo,
todas visten de amarillo,
al non ser la mayor,
que viste d'otru color.

Las naranjas.

Animales

—En el alto vive,
en el alto mora,
en el alto teje
la tejedora.

La araña.

—Si va pa'l monte, mira pa casa;
si vien pa casa, mira pa'l monte.

Los cuernos de las cabras.

—¿Cuál es el ave que vuela,
no tiene pechos y cría,
que a los vivos da alimento
y a los muertos alegría?

La abeja.

—Así en Sobrefoz (Ponga), y lo mismo en Alguerdo (Ibias), pero comenzando aquí:

——¿Qué es una cosa, coselía,
que cuando va pa'l monte...

—Por un vallinín abaxu
baxa un cabritín bermellu,
que lu libren de los gochos,
que a los llobos non tien mieu.

La babosa; limaza.

—A la calle abajo va
un galán a lo moderno,
con boca y pata de cuerno
y la gorra co'orá.

El gallo.

—¿Cuál será aquel animal
que rebuzna y no es borrico;
en la cara, en el hocico
y en el cuerpo es casi igual;
que trabaja irracional,
que lo que come merece,
tiene de burro la cara,
no es borrico y lo parece?

La burra.

—Un ñeru de barro
pegau a la paré,
el páxaru que lu fai
canta al amanecer.

La golondrina.

—Una blanca se esparranca
y un gallego se lo zampa.

La cabra cuando da la leche al cabrito.

En el monte nací yo,
niño, muchacho y mancebo,
vestido de franciscano,
descalzo verano e invierno.
Sólo pasé los martirios
de Bartolomé y Lorenzo,

y ni soy santo ni he sido
ni espero entrar en el cielo.

La liebre.

—Que faga frío, que faga calor,
siempre tapada con un cobertor.

La oveja.

—Zapizouzó
pasó el río
y no se mojó.

El ternero dentro de la vaca.

—Debajo de piches ponches,
tan elegantes,
palanques tranques.

Las truchas.

—En un caminito estrecho
va caminando un bicho;
este bicho ya está dicho.

La vaca.

—Un mira cielos,
un mira valles,
un tirantín
con cuatro tirantes.

La vaca.

—Cuatro andantes,
dos punzantes,
cuatro fuentes
y un dale dale.

La vaca.

Comida

—Pequeño como una pulga
y orejas como una burra.

Las berzas.

—Entre sábanas de Holanda
y colchas de carmesí
parió la infanta un infante
más verde que el tirojí (¿toronjil?).
(Variante.)

La cebolla.

—Berza soy y no de huerto,
olas soy y no de mar,
cerdas soy y no de puerco,
tres cosas adivinar.

La escanda cuando está espigando.
(Tuiza, Lena.)

—Adivina adivinanza:
¿Qué tien el rey en la panza,
chiquitín, sí,
pero con nariz?

El garbanzo.

—¿Qué es una cosa coselia,
una botella del bibirimbón,
que no tiene tapa ni tapón?

El huevo.

—Un tarreñín de bomborombón,
que ni tiene culo ni tapón.

El huevo.

—En el campo me crié
metida entre verdes lazos;
uno de los que más me quiere
me está comiendo a pedazos.

El pan.

Astros, meteorología

—Esta adivinanza
a que no la acierta:
de día durmiendo,
de noche despiertas.

Las estrellas.

—Manta sobre manta,
manta de algodón,
que tapa todo el mundo,
pero el río no.

La nieve.

—Cien gallinas en un portal,
todas cantan el mismo cantar.

Gotas de agua que caen del tejado.

—Soy un señor encumbrado,
ando mejor que el reloj,
me levanto muy temprano
y me acuesto a la oración.

El Sol.

—Sin ser toro, tengo cuernos;
no soy rica y tengo cuartos;
a medias quiérenme mozos
y entera y dulce casados.

La Luna.

—Tras de aquel alto,
tras de aquel otro,
suena una burra rinchar
que le falta el potro.

El trueno.

—Sin ser casa, tengo cuartos;
sin morirme, nazco nueva,
y, a pesar de que no como,
algunas veces toy llena.

La Luna.

—Cien damas en un corral,
todas bailan (o bajan) a la par.

Gotas de agua que caen del tejado.

Utensilios domésticos

—Le llevo en la mano
con mucho cuidado,
de reyes y duques
fuí visitado

El bacín.

—Debajo del techo
está Miguel derecho.

El candil.

—Soy mueble muy necesario
que tengo por condición
limpiar lo que otro ensucia
y visitar el rincón.

La escoba.

—En el monte brama
y en casa calla.

El hacha.

—Alta estoy, alta me veo,
entre cadenas metida;
cuando alta, cuando baja,
cuando muerta, cuando viva.

La lámpara.

—Chiquitina como un ratón,
guarda la casa como un león.

La llave.

—En el monte nací yo
bajo de mi bella rama,
y ahora me veo aquí
al servicio de esta dama;
ella me da de comer
comida muy regalada,
y yo no le como nada.

También:

—En el monte me crié
metida entre verdes ramas,
... ...
y yo le puedo jurar
que no le he comido nada.

La artesa; masera para guardar pan.

—Allá 'rriba 'n aquel alto
taba la xaraguxeta,
rabo de enguís,
ureichaxeta,
dichi un xanplís: dinguilind'ix.

La rueca.

—Xaraguxeta: lana.
Enguís: hilo.
Ureicheta: el forquete.
Diguilindlix: un pequeño movimiento.
Xanplís: las vueltinas que da.

—Puntes pa'lante,
güeyos pa'tras;
si non yes burru,
lo'ntenderás.

O:

— ... ...
di tixeres, burru,
y acertarás.

Las tijeras.

—En los pies tengo dos ojos,
dos puntas en la cabeza,
para hacerme trabajar
los ojos me han de tapar.

Las tijeras.

—¿Qué será una cousa cousequía
que cando vei pal monte
vei callada
y en el monte lladra?

El hacha, la brosa.

(Occid.)

—Saca y mete,
mete y saca,
y cuando termina
vase pa casa.

La pala de meter y sacar el pan en los hornos caseros.

—¿Qué será una cosa
que anda de furaco en furaco
co las tripas a rastro?

La aguja.

Religión

—De siete hermanes que somos,
yo la primera nací,
y soy la de menos tiempu,
¿cómo podrá ser así?

La primera semana de Cuaresma

—Yo vi un pastor coronado de mil colores;
vestido dentro de su madre,
estaba comiendo a su padre vivo.

El sacerdote.

Humanos

—Adevina, Perogrullu,
¿cuál yé el bichu
que pica'n bandullu?

El hambre; la fame.

—Siempre está abelugo.
(La Focella, en Teverga.)

O:

—Siempre va en coche.

—Nel neñu pa crecer
y nel vieyu pa morrer.

El hipo.

—Arquines arquetas,
al cielo libretas,
abrir y cerrar
y nunca sonar. (Variante.)

Los ojos.

—Una señorita muy enseñoritá,
que llueva que non llueva
siempre'stá mojá.

La lengua.

—Entre dos peñas feroces
hay un hombre dando voces,
ni lo ves ni lo verán,
ni la voz conocerán.

El pedo.

Segundo verso también sustituído por:

Segunda parte tambien:

Ni lo has visto ni verás,
en las voces lo conocerás.

—Entre pena y pena
periquito suena.

El pedo.

—Una señorita muy enseñoritada
que se mete en ríu
y non sal moyada.

La sombra.

—Una señorita muy aseñorada,
que pasa por un río sin moyase nada.

La sombra.

—Entre dos paredes blancas,
vestida de carne, sí;
oyémela, ¡cla!; escuchámela, ¡cla!,
que ésta es así.

La lengua.

VARIOS

—¿Qué cosa cosadiella yé
que cuando más i quiten
mayor ye?

El agujero, furacu.

—Blancos fueron mis principios,
me pintaron en colores,
fui causa de muchas muertes
y emprobecí a señores.

La baraja.

—Fui al monte cantando
y estoy callando.

El carro del país, que «rincha» al rozar el eje con «les trecheres», todo ello de madera.

—Que va al monte y no come,
que va al río y no bebe
y con el cantar se mantiene.

El cencerro.

—Si foras, foras; si viras, viras;
si foras,
en la feiriña andaba,
en el cabo pirlaba,
en el medio gemía,
tenía oreyas y zaramoneaba.

(En Algerdo, Ibias.)

La gaita.

Si jueses jueses
y si vieses vieses,
al téntere lén,
un palín de barbes,
la mano le daba
y el culo roncaba.
¡Axús, qué fiesta,
Xuanín del alma!
Si lo vieres,
¿qué dixeses?

La gaita.

—Mi ser en un punto empieza,
en un punto ha de acabar,
y el que acertare mi nombre
se lo dirá la mitad.

La media.

—Que non enseña la gaita,
descansa debaxu'l horru
y pe les caleyes canta.

El carro del país.

—Andar y andar
y nunca a la colladina llegar.

El molino.

—La mió vaca jenoya
toda la noche se foria.

El molino. (Sotres, en Cabrales).

«Foria»: diarrea.

—Largo como un camino
y foza como un cochino.

El río.

—Una cosa larga, larga
como una soga,
con dientes como una loba.

La zarza; arto; escayu.

—¿Qué será una cosa cousellía
que vei pal monte enroscada
y ven pa casa estirada?

Cordel largo, reyo.

(Occid.)

Soluciones plurales

—Cien redondinos
y un redondón,
un mete y saca,
un quita y pon.

Arbejos o garbanzos; pote; «garfiella» y tapadera. (Llano da otras soluciones.)

—El padre podrido,
el hijo nacido
y la madre por nacer.

Grano de maíz; el «tarmo» y la «paxoya».

—Estando dos pies sentau
en tres pies, comiendo el pie,
vieno cuatro pies y chevoche el pie;
va dos pies, garra tres pies
y tíralu a cuatro pies
pa que soltara el pie.

Dos pies: una persona; tres pies: una «tayuela»; un pie: una pierna; cuatro pies: un gato.

—Sobre un pino hay un molino,
sobre un molino dos fuentes.
sobre dos fuentes dos flores,
sobre dos flores un monte
donde andan los ladrones.

Pino: una persona, su cuerpo; molino: la boca; fuente: la nariz; flores: los ojos; monte: el pelo.

—Una dama muy compuesta,
un galán la está bailando,

y al son de las tarrañuelas
las tripas le va sacando. (Variante.)

Dama: mazorca de lana; galán: el huso; tarrañuelas: el movimiento de las manos de la hilandera.

—Del encarnato traje cien,
y del soberano diez,
y del mete y saca cuatro
y del quita y pon tres.

Encarnato: caballo; soberano: la silla; mete y saca: los estribos; quita y pon: cabezal.

—Entre estes peñes
y aquelles otres,
rinchen les yegües,
contesten les potres.

El trueno y el eco.

—Todavía el padre no está hecho,
y el hijo ya está en el techo.

El fuego y el humo.

—Mió güela la llargarillona
tien un diente en la corona. (Variante.)

La aguijada y el aguijón —guiá y obleru—.

—¿Qué es una cosa coselia
en una corte de ferro
dos bois marelos?

Huevos y sartén.

(Sudoeste de Asturias.)

—Pino sobre pino,
lino sobre lino,
flor y amores alrededor.

O:

—Sobre pino lino,
sobre lino flor,
y todos los muchachinos
sentados alrededor. (Variantes.)

La mesa, el mantel, el pan y los comensales.

—Tras aquel cuetu,
tras d'aquel otru,
relincha la yegua,
non parez potru.

Nube con truenos y el sol.

—Cincuenta y cinco soldados
con un fuerte capitán;
los cincuenta comen ave
y los otros cinco pan.

El rosario: las cincuenta avemarías, los cinco padrenuestros y el que lo reza.

—Dos peludos,
un pelau,
y otru detrás agarrau.

Dos bueyes, el arado y el que ara.

—Tíngolo tango
tá colgando,
ya Meregildo
debaxo mirando.

Cadenas de donde cuelga el pote —pregancies—; el pote y el fuego del «llar».

LUCIANO CASTAÑÓN.

La vida infantil en la Montaña alavesa

CUENTOS Y ACERTIJOS

En las noches de invierno, al lado del hogar, suelen los abuelos recitar a los muchachos algunos cuentos y proponerles acertijos, procurando de esta manera que estén quietos por lo menos breves momentos. Empezamos con el de:

El gallo Pinto que iba a las bodas del gallo Agarapito

Una mañana muy tempranito, el gallo Pinto se puso a cantar y se acordó que tenía que ir a las bodas del gallo Agarapito. Se sacudió muy bien las plumas y salió a la calle muy bien vestido, y allí se encontró una m. de cerdo llena de maíces, se paró y pensó: «¿La comeré, no la comeré? Si la como, me voy a manchar el pico; la comeré y ya encontraré quien me limpie el pico». Y la comió.

Fue andando, y se encontró con una malva:

—Malva, límpiame el pico
para ir a las bodas del gallo Agarapito.

—No quiero.

Un poco más adelante se encontró con una cabra:

—Cabra, come malva,
que no ha querido limpiarme el pico
para ir a las bodas del gallo Agarapito

—No quiero

Siguió andando, y se encontró con un lobo:

—Lobo, come cabra,
que no ha querido comer la malva
que no ha querido limpiarme el pico
para ir a las bodas del gallo Agarapito

—No quiero.

Más adelante se encontró con un perro:

—Perro, muerde al lobo,
que no ha querido comer la cabra,
que no ha querido comer la malva,
que no ha querido limpiarme el pico
para ir a las bodas del gallo Agarapito.

—No quiero.

Siguió por el camino y tropezó con un palo:

—Palo, pega al perro,
que no ha querido morder al lobo,
que no ha querido comer la cabra,
que no ha querido comer la malva,
que no ha querido limpiarme el pico
para ir a las bodas del gallo Agarapito.

—No quiero.

Se encontró más adelante con una hoguera:

—Fuego, quema el palo,
que no ha querido pegar al perro,
que no ha querido morder al lobo,
que no ha querido comer la cabra,
que no ha querido comer la malva,
que no ha querido limpiarme el pico
para ir a las bodas del gallo Agarapito.

—No quiero.

Siguiendo su camino, se encontró con el agua:

—Agua, apaga la lumbre,
que no ha querido quemar al palo,
que no ha querido pegar al perro,
que no ha querido morder al lobo,
que no ha querido comer la cabra,
que no ha querido comer la malva,
que no ha querido limpiarme el pico
para ir a las bodas del gallo Agarapito.

—No quiero.

Y más adelante se encontró con un burro:

—Burro, bebe agua,
que no ha querido apagar la lumbre,
que no ha querido quemar el palo,
que no ha querido pegar al perro,
que no ha querido morder al lobo,
que no ha querido comer la cabra,
que no ha querido comer la malva,
que no ha querido limpiarme el pico
para ir a las bodas del gallo Agarapito.

—No quiero.

...—Y ahora, ¿en qué vamos?...

—En el burro.

—Levántale el rabo y dale un beso en el culo.

(Onraita.)

Boda de la pulga y el piojo

Una pulga y un piojo
se quieren casar,
y no hace la boda
por no tener pan.

Responde la hormiga
desde su *hormigal*:
que se haga la boda,
que yo pongo el pan.

Contentos estamos,
el pan ya tenemos;
pobres de nosotros,
vino no tenemos.

Responde el mosquito
desde su destino:
que se haga la boda,
que yo pongo el vino.

Contentos estamos,
que vino tenemos;
pobres de nosotros,
padre cura no tenemos.

Responde el ratón
desde su cueva oscura:
que se haga la boda,
que yo soy padre cura.

Estando casándose
con gran dulzura,
baja un gato negro
y se llevó al padre cura.

(Apellániz.)

La cabra cojatis

Yo tenía una cabra cojatis;
le dije al perro que me la curatis;
el perro no me la quiso curatis
sin que le daría panatis;
y fui donde la panadera
a que me daría panatis;
la panadera no me quiso dar panatis
sin que le daría lechatis;
fui donde la vaca a que me daría lechatis;
la vaca no me quiso dar lechatis
sin que le daría hierbatis;
fui al prado a que me diese hierbatis;
el prado no me quiso dar hierbatis
sin que le daría aguatis;
fui al Ebro a que me daría aguatis;
el Ebro me dio agua,
el agua se la di al prado,
el prado me dio la hierba,
la hierba se la di a la vaca,
la vaca me dio leche,
la leche se la di a la panadera,
la panadera me dió pan,
el pan se lo di al perro,
el perro curó la cabra.,
¡Pisco!, pan de badana,
la cabra sana.

(Apellániz.)

El raposo y la paloma

Copiamos del libro *En la Montaña alavesa*, de don Juan Esnaola:

«Luego le contará aquel cuento del raposo que sacudía con su cola peluda el tronco de un encino, en cuya copa había una paloma, y le decía:

¡Palomita!,
échame un hijo,
que, si no lo echas,
te caigo el encino.

Y la paloma, pirueteando y moviendo la cola de arriba abajo, le contestaba:

Cola de raposino
no *cuerta* encino;
hacha de acero
cuerta madero.

(Arlucea.)

Acertijos

—Con la punta mete por atrás,
se le aprieta
y lo que cuelga
tapa la grieta.

La aguja y el hilo.

(Apellániz.)

—Fui a Ali
con mi perro can
a tomar un té.
¿Qué cosita es?

Alicante.

(Peñacerrada.)

—Ave me llaman por nombre
y llana por apellido.

Avellana.

(Lagrán.)

—Ave me pusieron de nombre,
llana por condición; el que no sepa este [ejercicio
es un gran tontorrón.

Avellana.

(Antoñana.)

—Una señorita
en un corredor,
ni le pega el aire
ni le pega el sol.

Avellana.

(Apellániz.)

—El chinguilin, chinguilin,
estaba colgando;
el lónguilis, lónguilis,
estaba mirando.
Si el chinguilis, chinguilis,
se cayera
el lónguilis, lónguilis,
lo comiera.

La bellota y el cerdo.

(Marquinéz.)

—En la calle Bigo
hay un café
donde van los señores
a tomar el té.

Bigote.

(Peñacerrada.)

Treinta y dos sillitas blancas
en un rojo comedor,
una vieja parlanchina
se movía sin temor.

La boca.

(Urarte.)

—Una vieja, más que vieja,
está siempre en la ventana;
no tiene más que un diente
y hace reunir a la gente.

La campana.

(Peñacerrada.)

—Fui a la plaza,
compré un negrito;
lo llevé a casa
y es coloradito.

Carbón.

(Urarte.)

—Entre sábanas de Holanda
y colchones de marfil,
parió la reina una infanta
del color del perejil.

La cebolla.

(Lagrán.)

—Capita sobre capita,
capita del mismo paño;
si no te lo digo yo,
no lo aciertas en un año.

Cebolla.

(Urarte.)

—Una sábana muy grande,
que no se puede doblar;
está llena de pesetas
que no se pueden contar.

Cielo estrellado.

(Peñacerrada.)

—Una vieja mató un gallo,
martes de carnestolendas,
y se lo comió un domingo
antes de entrar la Cuaresma.

Un hombre que se llama Domingo.

(Peñacerrada.)

—Redonda como la o,
a modo de celosía;

el que lo sabe, que calle,
y el que no, diga que escriba.

La criba.

(Lagrán.)

—Salgo de la sala,
me voy a la cocina,
meneando la cola
como una gallina.

Escoba.

(Urarte.)

—Adivina, adivinanza,
¿quién puso el huevo en la paja?

La gallina.

(Antoñana.)

—Una señorita
muy enseñorada,
lleva su vestido
lleno de pedazos
y sin ninguna puntada.

La gallina.

(Apellániz.)

—Una señorita
muy enseñorada,
llena de remiendos
y sin ninguna puntada.

La gallina.

(San Vicente de Arana.)

—El eligo no tiene peligo;
la madre del eligo, sí,
y los hijos del eligo
tienen un poco peliquitin.

El huevo, la gallina y los pollos.

(Apellániz.)

—La madre de Federico
no tiene patas ni pico;
Federico en un mes
tiene pico, patas y pies.
¿Qué cosita es?

Haba y gorgojo.

(Bernedo.)

—Entre dos paredes blancas
hay una flor amarilla
que se puede presentar
en el reino de Sevilla.

El huevo.

(Urarte.)

Entre dos piedras blancas
sale una flor amarilla
que se puede presentar
al mismo Rey de Castilla.

El huevo.

(Peñacerrada.)

—Cuatrocientos en un barranco,
todos con el culo blanco.

Los juncos.

(Apellániz.)

—Una señorita
muy aseñorada;
siempre va en coche,
siempre va mojada.

La lengua.

(San Vicente de Arana.)

—Una señorita.
muy enseñorada.

pasa por el río
y nunca va mojada.

La luna .

(Lagrán.)

—Blanco fue mi nacimiento,
y verde fue mi niñez,
mi *mocendad* colorada;
de vieja, como la pez.

La mora.

(Lagrán.)

—Soy redonda como un mundo;
sin mí no puede haber Dios;
papas, cardenales, sí,
pero arzobispos no.

La o.

(Antoñana.)

—Treinta vacas en un corral,
va el toro y las saca todas.

El panadero y las otanas.

(Apellániz.)

—Blanca por dentro,
verde por fuera.
Si quieres que te lo diga,
espera.

La pera.

(Urarte.)

—En qué se parecen las mujeres a [las cigüeñas?

En el pico.

(Antoñana.)

—Oro parece,
plata no es;
el que no lo acierte,
bien tonto es.

El plátano.

(San Vicente de Arana.)

—Soy un buen mozo,
alto y gallardo;
tengo doce damas
para mi regalo;
ellas van en coche,
gastan buenos cuartos;
ellas llevan medias,
pero no zapatos.

El reloj de torre.

(Peñacerrada.)

—Larga, larga como una soga,
tiene dientes como una loba.

La sierra.

(Peñacerrada.)

—Verde me crié en el campo,
negra fue mi *mocendad*;
ahora me visten de blanco
para llevarme a quemar.

El tabaco.

(Antoñana.)

—*Pa* bailar me pongo la capa,
pa bailar me la he de quitar.
Si no tengo la capa, no bailo;
si la tengo, no puedo bailar.

El trompo.

(Urarte.)

—Por un caminito oscuro.
va caminando un bicho;
este bicho ya lo he dicho.

La vaca.

(Urarte.)

—Una mujer triquituerta
tiene un hijo enredador,
una dama muy bonita
y un nieto predicador.

La cepa, el sarmiento, la uva y el vino.

(Antoñana.)

—Dos hermanos;
el uno va a misa
y el otro no.

El vino y la vinagre.

(Urarte.)

—El boticario y su hija,
el médico y su mujer,
se comieron nueve huevos
y les tocaron a tres.

La hija del boticario es la mujer del médico.

(Lagrán.)

—¿Por qué se ponen los hombres en Misa debajo el coro?

Porque no hay sitio más atrás.

(Antoñana.)

—Seis patos
metidos en un cajón.
¿Cuántas patas y picos son?

Dos picos y cuatro patas, porque metí dos.

(Apellániz.)

GERARDO LÓPEZ DE GUEREÑU

NOTAS DE LIBROS

WARNANT (LEON): *La constitution phonique du mot wallon. Etude fondée sur le parler d'Oreye*. «Bibliothèque de la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Liège, fascicule 135, 409 pp.

El autor presenta en este extenso volumen un estudio muy completo, y en su estructura totalmente nuevo, del habla de Oreye desde el punto de vista fónico. Divide el trabajo en dos libros perfectamente individuales: el primero está dividido en tres capítulos o apartados, en los que se estudian, respectivamente, la descripción fonética (p. 37), la fonológica (p. 109) y la silábica (p. 117). El segundo libro, mucho más extenso, está dedicado por entero al aspecto estadístico de la formación de las palabras, dividiéndolo en las siguientes partes: *a*) aspecto general de las palabras (p. 137); *b*) las consonantes en la constitución fónica (p. 173); *c*) las vocales en la constitución fónica (p. 267); y *d*) las variaciones en la constitución fónica (p. 337). A continuación de estos dos libros sitúa las *Conclusiones* (p. 361), y al final un apéndice: *El habla* (La parole) (p. 384). Analicemos cada una de estas partes.

En el primer libro debemos mencionar, ante todo, el gran acierto del autor al aunar en su descripción lo fonético y lo fonológico, dos aspectos básicos en la descripción de cualquier medio de comunicación linguística. Era de lamentar que estas dos facetas, consagradas al estudio de la cadena fónica, anduviesen separadas, reflejándose, por un lado, en los que han seguido apegados a los métodos tradicionales de la fonética descriptiva, sin querer incorporar las nuevas tendencias; y por otro, en los que, adoptando el criterio funcional, relegaron a segundo término la faceta descriptiva. En este estudio dialectal de L. W. están limitados, pero íntimamente relacionados, los dos aspectos que acabamos de señalar.

La primera parte del primer libro, como ya hemos indicado, está consagrada al estudio fonético. Para el análisis de los sonidos utiliza los métodos ya conocidos en estos trabajos: quimografía, palatografía, rayos X y fotografía. Es de lamentar, y el mismo autor así lo hace constar en la página 39, que para este estudio no haya podido emplear la cinerradiografía, pues es fácil deducir del minucioso estudio de las radiografías que presenta que los resultados que hubiese obtenido de los films hubiesen sido mayores.

No estamos muy de acuerdo con la terminología empleada para la definición de cada uno de los sonidos. El autor indica (nota 1 de la p. 42) que adopta los términos utilizados por P. Fouché en su *Phonétique historique du français, Introduction*, pero esta terminología nos parece, y en esto estamos totalmente de acuerdo con el Profesor Straka, un poco imprecisa. (Véanse sus *Notes de phonétique générale et française, a propos d'un livre recent*: «Bulletin de la Faculté des Lettres de Strasbourg» [1954], p. 9, y *Questions de phonétique*, en el mismo «B. F. L. S.» [1955], p. 312.)

Creemos que son interesantes para el estudio del aspecto diacrónico, no sólo del

habla de Oreye, sino de la filología francesa en general, los cambios de articulación que acusan simultáneamente en los sonidos /s/ y /r/ (pp. 59-62 y 75-78). El primero está cambiando desde una zona de articulación ápico-alveolar a otra de articulación predorso-alveolar, semejante al de la /s/ francesa. Asimismo, la /r/ está pasando a ocupar una posición posterior, de la anterior que venía manteniendo hasta hace unos años. Nos inclinamos a ver en estos dos cambios coincidentes más bien una causa de relajación articulatoria, sin descartar la posibilidad, claro está, de una influencia francesa. (Véase sobre la /r/ MALMBERG, *La phonétique* [1960] pp. 55-56.)

En cuanto a la vocal /ò/ (abierta) debemos hacer una observación en lo que se refiere al francés, no al valón. Según los insuperables trabajos del Prof. Straka en su *Système des voyelles en français modèrne* («B. F. L. S.», febrero, marzo, abril y mayo de 1950, pp. 174 del núm. 4 (febrero) y 223 del núm. 5 (marzo), la vocal más posterior en francés no es precisamente la /ò/ (abierta), sino la /ó/ (cerrada), punto que también menciona el mismo Straka en la reseña de la *Introduction* de Fouché (*Notes de phonétique générale...*, p. 8, núm. 10 a).

La descripción fonológica es perfectamente clara. En la definición y en las clasificaciones de los fonemas sigue la metodología propugnada por Martinet en su *Description phonologique du parler franco-provençal d'Hauteville*, trabajo que ya se ha hecho clásico y que sirve de modelo para todos los estudios de este género.

El capítulo tercero del primer libro lo consagra a la sílaba. Expone un resumen de la teoría de Grammont-Fouché para la división silábica, y después hace una clasificación por tipos silábicos del léxico que maneja en su obra; de esta manera construye ya un primer porcentaje de palabras en cuanto al número de sílabas que las forman.

El segundo libro está dedicado al estudio del porciento de cada uno de los elementos fónicos que intervienen en el léxico de Oreye, así como el modo de reagruparse en cada una de las palabras. Emplea en este análisis un riguroso método estadístico. Este libro, junto con el anterior, hace que el extenso trabajo de L. W. sea el primero que en su género se elabora en el campo de la lingüística.

Después del estudio estadístico de cada una de las formas (monosílabos, bisílabos, etcétera), el autor las examina desde los puntos de vista fonético, fonológico e histórico, haciendo que esta parte de su trabajo constituya, no una fría panorámica de porcentajes y gráficos, sino un interesante análisis de las peculiaridades lingüísticas del habla de Oreye. De esta manera obtiene consecuencias tales como el grado de economía articulatoria tanto en las consonantes como en las vocales, el grado de audibilidad de las palabras, el mayor o menor porcentaje de los sonidos y de los grupos consonánticos, el tipo de las sílabas y de su constitución, etc., consecuencias que tienen tanto un valor actual como histórico, pues pueden ser aplicables a la aclaración de muchos de los problemas que presentan los cambios lingüísticos.

No conformándose L. W. con los resultados obtenidos en el campo de la lengua, pasa a estudiar el plano de *la parole* en el apéndice final del libro. De esta manera comprueba que la mayoría de los rasgos más señalados del valón se dan en ambas facetas saussureanas, y que es necesario tener en cuenta las dos en estudios de este tipo.

Es una pena, como también indica L. W., que no tengamos estudios similares de otras lenguas para poder hacer las comparaciones necesarias. En cuanto al español, espero que no tardaré mucho en acabar un trabajo de esta misma naturaleza que comencé hace ya bastante tiempo.

De esta manera iremos dando a la lingüística nuevos puntos de vista para que cada vez sea mejor conocida la naturaleza del medio de comunicación entre los hombres. Y este libro de L. W. constituye un eslabón más, un importante y magníficamente estructurado eslabón, de esta nueva faceta del lenguaje.—A. Q.

VIANA (ABEL): *Nossa Senhora da Cola*. Notas históricas, arqueológicas e etnográficas do Baixo Alentejo. Beja 1961, 99 pp. en 4.º, con numerosos dibujos intercalados, más 44 láminas fuera de texto.

El autor de la presente obra, voluminosa separata del «Arquivo de Beja», demuestra en ella la misma múltiple inquietud, arqueológica, histórica, etnográfica, y el mismo rigor científico que en sus numerosos trabajos anteriores. Dadas sus altas cualidades de investigador, no habrá de extrañar que miremos con desconsuelo la brevedad del espacio que dedica a la etnografía de la zona estudiada. Esta cortedad se explica, sin embargo, por el cuidado que el Prof. Viana ha tenido de no insistir sobre aspectos y puntos ya estudiados anteriormente por él o por otros autores.

Los *apontamentos etnográficos* que ahora añade (pp. 34-48), se refieren principalmente a faenas agrícolas —preparación y fertilización de terrenos—, a las plantas y animales más abundantes, a la forma y uso de los hornos, a la alimentación popular. Terminan las notas con un pequeño, pero interesante vocabulario, y unos párrafos sobre cantigas, supersticiones, leyendas y romerías.

Unos buenos dibujos completan el texto.—J. P. V.

FERNÁNDEZ LATOUR (OLGA): *Cantares históricos de la tradición argentina*. Publ. del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas. Buenos Aires 1960, XLIV + 461 pp. en 4.º

Sólo elogios, los mayores elogios, merece el Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas por el buen acuerdo de continuar la publicación de los abundantes materiales de su riquísimo archivo y por el acierto en la elección de las personas a que ha encargado la selección y estudio de cada una de las secciones en que se hallan agrupados sus fondos. Todas las alabanzas que desde estas mismas páginas dedicamos a los *Cuentos folklóricos de la Argentina*, ordenados y estudiados por Susana Chertudi, merecen repetirse ahora ante estos *Cantares históricos* anotados por Olga Fernández Latour.

En toda la obra impera el más estricto criterio científico, fundado en una amplia cultura folklórica bien asimilada y aplicado con madurez y agudeza. Tanto en la *Introducción* general al estudio como en las notas que ilustran cada cantar, merece ante todo señalarse la precisión, y ésta en el doble sentido de justeza y de exactitud. Por tan excelentes cualidades, puede considerarse la presente como una publicación ejemplar.

La colección consta de 250 cantares, en los que se hallan representadas casi todas las especies: el romance, la décima, la copla. Y cada cantar se presenta ilustrado por unas notas, muy ricas, a pesar de su apretada concisión; se recogen en ellas la procedencia e informante del cantar, los hechos históricos a que éste se refiere, un comentario estrófico, la relación del cantar con otro de igual o diferente tema,

la música o bailes que han servido de acompañamiento, aclaraciones léxicas; cuanto se ha considerado necesario para interpretar y valorar debidamente la pieza.

Cierra la obra un interesante apéndice en el que se dan algunas muestras de cantares recogidos, al margen del archivo del Instituto, en la multitud de folletos que a fines del siglo XIX y principios del actual inundaron los campos argentinos.

Aunque de la literatura popular de tema histórico hay manifestaciones argentinas anteriores al siglo XIX, en la colección que comentamos, como en casi todas las que se han formado en otros países hispanoamericanos, se han reunido sólo cantares correspondientes al florecimiento que este género literario experimentó en la centuria pasada con motivo, principalmente, de las guerras por la independencia y por la organización nacional. Han sido eliminados totalmente los cantares que sólo interesan a la historia social, entre los que se hallan los locales y matonescos.

De los comentarios que la anotadora dedica a la colección, tal vez los más interesantes sean los que reúnen las observaciones sobre la corta vida tradicional de los cantares históricos y los que señalan la función social que éstos han desempeñado. En la Argentina, en el siglo XIX, el promedio de pervivencia funcional de las piezas fue de dos generaciones. El cantar histórico cumplió entonces una misión que en términos actuales se podría calificar de periodística. «Informaban de los sucesos de actualidad con la objetividad de los testigos presenciales; sembraban opiniones, críticas o alabanzas, como fogosos editoriales; satirizaban y ridiculizaban como nuestras actuales revistas de caricatura política».

La vida de los cantares históricos, por lo general efímera, ha podido asegurarse principalmente de dos formas: 1.º, cuando el mismo molde poético se ha adaptado para cantar otros hechos; 2.º, cuando la magnitud, repercusión popular y calidad de los hechos cantados han permitido un cambio de género de épico a épico-lírico y, por consiguiente, un cambio de función. Y estos casos se han dado muy rara vez en los cantos históricos argentinos.

Pero si estos cantos carecen, en general, de tradicionalidad y aun de valor poético, su conjunto, bueno o malo, presenta un amplio panorama del saber popular de la nación. Como la prensa de hoy, sirve de valiosa e inexcusable fuente histórica. Y, como la poesía tradicional, tal vez pueda, salvados valores y distancias, servir para explicar algunos fenómenos, tendencias o matices de la poesía culta argentina. Los estudios sobre el origen y desarrollo de la poesía romántica española tendrán que rectificarse en no pocos permoneres cuando se haga un estudio serio de nuestra poesía popular del siglo XVIII, desconocida o despreciada. Décimas populares con el ardor patriótico de las célebres de Bernardo López García al *Dos de mayo* circulaban por Madrid, por Valencia, por Cádiz, un siglo antes.—J. P V.

ARANDA (EUSEBIO): *Teatro medieval en un pueblo murciano*. Ed. Patronato de Cultura de la Excma. Diputación de Murcia, 1961, 285 pp. en 8.º

El autor, profesor de Literatura, ha recogido y estudiado en este libro la representación teatral que tradicionalmente se efectúa en Churra, su pueblo, el día 6 de enero, con motivo de la fiesta de la Epifanía. Presenta el escenario, que está constituido por las calles y plazas de la localidad; los actores, que no son profesionales de la escena, sino unos vecinos con más o menos disposiciones; las distintas partes de la obra, que no es sino un auto, bastante moderno, de Reyes.

El texto procede, en su mayor parte, de un librito muy difundido en el siglo XVIII. *La Infancia de Jesucristo*, de don Gaspar Fernández y Avila, colegial teólogo del Sacro Monte de Granada. Lo completan los siguientes elementos: una alocución inicial en pomposos versos endecasílabos; una escena, parte también en endecasílabos, parte en octosílabos, en la que se encuentran los tres Reyes Magos; un soliloquio, altisonante y enfático, que procede de *El Mártir del Gólgota*, novelón por entregas de Enrique Pérez Escrich; y una escena a cargo de Lucifer, nada menos. Como se ve, un texto que nada tiene de medieval, ni siquiera de tradicional, pero que está escrito en ese tono rimbombante que es propio de estas representaciones en toda España, y que al pueblo le gusta. Arreglado y recortado por el Sr. Aranda, se inserta en el capítulo VI de la obra que comentamos. Los capítulos siguientes están dedicados a la exploración literaria del tema en España, al examen de varios textos murcianos del siglo XVIII y del siglo XIX, y al estudio de las representaciones de Reyes en la provincia de Murcia y fuera de ella.

Como se puede ver, se hace en el libro objeto de esta nota en estudio bastante completo del ciclo del teatro popular religioso vinculado a la fiesta de la Epifanía.—J. P. V.

MOURINHO (P. ANTONIO MARÍA): *Nôssa alma i nôssa têrra*, Lisboa 1961; XVI + 157 pp. en 4.º

El P. Mourinho no necesita ser presentado a los folkloristas ni a los dialectólogos españoles. Además de su incesante actividad como director de una agrupación —*rancho*— de coros y danzas tradicionales, sus numerosas monografías sobre temas etnográficos, folklóricos, dialectales y hasta arqueológicos, le han ganado merecido aprecio entre las personas dedicadas al estudio de estas ramas científicas.

Tampoco precisa el P. Mourinho ser presentado como mirandés. Sus investigaciones dialectales han tenido casi siempre por objeto el examen de algún aspecto de esta habla de su pueblo, que, como un islote lingüístico sometido a una constante erosión, «está desapareciendo, morosamente, más fatalmente».

Pero hasta ahora, que sepamos, el infatigable e inquieto sacerdote no se había presentado ante nosotros como poeta. El amor a su pueblo no había quedado satisfecho con su agotadora labor de llevar los cantos y danzas de Miranda, no sólo por todo Portugal, sino muy lejos de las fronteras lusas; ni con la de dar a conocer en valiosas monografías esos mismos cantos y danzas, y otras numerosas manifestaciones de la vida y del habla mirandesas. Ha querido componer un libro en el falar que recibió con la leche materna, «para que um día, quando ele morrer, os que vierem, interessados pelo estudio de todos os idiomas românicos, possam encontrar resquicios deste falar desaparecido». Y lo ha compuesto en verso, porque la poesía ofrece más hondo cauce al amor que la prosa.

No corresponde aquí examinar el valor poético de la obra, sino el folklórico y dialectal. Y para que se juzgue del interés de su contenido en uno y otro aspecto, bastará repetir que el mirandés es el habla materna del autor y que el propósito de éste al escribir el libro fue el siguiente:

«Procurarei descrever pobremente a nossa Fé, as nossas ermidas, as romarias, loas e devoções, nossas ânsias e caminhos, nossas amizades e reconhecimentos; a vida nos campos e no lar; o amor a Portugal e aos irmãos de além-mar; as estações, a lida e a inocência da nossa vida maior, que é, por enquanto, a pastoril».—J. P. V.

BARANDIARÁN (JOSÉ MIGUEL DE): *El mundo en la mente popular vasca.* Tomo II: *Creencias, cuentos y leyendas,* por ——— y colaboradores. Ed. Auñamendi. San Sebastián 1961, 166 pp. en 8.º

El autor de esta obra es, como todo el mundo sabe, uno de los folkloristas españoles de más sólida formación y de mayor rigor científico. Cuando emprende una obra folklórica, recoge fielmente la realidad y la ofrece en ese estilo claro y ceñido, a veces descarnado, tan frecuente en los vascos. Sus interpretaciones y valoraciones de los hechos se hallan apoyadas de modo sólido en razones suficientes.

En la obra objeto de esta nota, otro autor tal vez no hubiera resistido a hacer comentarios, sentimentales y blandengues, de sentido religioso y literario. El Sr. Barandiarán, y con él sus colaboradores, los han evitado. En la primera parte de este tomito se recogen numerosas creencias vascas referentes a las iglesias, y todas en forma escueta, si bien no pobre ni insuficiente.

Las creencias, con indiscutible acierto, se hallan agrupadas según su tema: creencias sobre templos y fuentes (iglesias y fuentes medicinales), sobre ermitas instaladas en las cuevas, sobre la construcción de los templos (obra de gentiles, de moros, etcétera), sobre las campanas. Termina esta parte con los capítulos que recogen las creencias sobre el rodeo de las iglesias y de los cementerios, sobre la supervivencia de antiguos ritos (virtudes sobrenaturales de ciertos objetos, piedras, amuletos), sobre animismo, sobre la danza en las iglesias.

La segunda parte se halla integrada por veintiocho piezas, entre leyendas y cuentos, de los cuales algunos, como el de *El asno, el perro, el gato, el gallo y el carnero*, se encuentran bastante difundidos. De todas se da la versión vascuence y la traducción castellana.

El tomo comentado no es voluminoso; mas, como se ve, encierra muy rico contenido.—J. P. V.

RODRIGO A. DE SANTIAGO: *La música popular gallega.* Generalidades. Análisis técnico. Las melodías codacianas. Lit. e imp. Roel. La Coruña 1959.

El interés que encierra el libro del Sr. De Santiago, compositor, director de orquesta, catedrático del Conservatorio coruñés y director de la Coral Polifónica «El Eco», de la misma capital, a nadie puede sorprender. Todo cuanto sale de su pluma, lo mismo obras musicales que estudios musicológicos, se recibe desde el primer momento como contenido estimable. Por ello, las ciento cuarenta y tres páginas de su última publicación se leen no ya con la complacencia de una materia grata, sino con la convicción de que algo ha de aprenderse.

Prolonga la obra D. Angel del Castillo López, presidente de la Real Academia provincial de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario, resumiendo enjundiosamente su contenido.

Está expuesta en cuatro capítulos con numerosas subdivisiones.

En el primero trata del *Aislacionismo musical gallego*, que acarreó notables perjuicios para el desarrollo de su cultura, si bien el notable compositor y concertista coruñés Andrés Gaos llegó en parte a conjurarlos gracias a la difusión de la música gallega en el resto de España y parte de América y Europa.

Con *Cantares viejos y nuevos de Galicia* cierra el primer capítulo. Aporta certer-

juicio al valorar áticamente lo viejo (representado por la labor de Marcial del Adalid), llegando en lo nuevo a conclusiones poco optimistas.

El segundo lo dedica a los mantenedores del folklore y los sucedáneos del mismo. Seis son los subtítulos: a) *Musicólogos.* b) *Compositores.* c) *Directores de coros.* d) *Coros populares.* e) *Agrupaciones folklóricas. Ballet.* f) *Gaiteros.*

En todos ellos evidencia las funciones más corrientes, empíricas en muchos casos, y las que realmente deben ser objeto de ampliación y profundidad. Debo destacar cuanto concierne al *ballet gallego*, prácticamente inexistente, susceptible de establecerse a base de tradiciones y leyendas de abolengo mítico, que sin duda posee en alto grado esta privilegiada región.

En el tercero, *Análisis técnico*, el Sr. De Santiago aumenta su agudeza al exponer consideraciones importantes. Por razones de espacio me contentaré con apuntar los subtítulos, precedidos de un sustancioso preámbulo:

a) *Análisis de la música popular gallega.*

b) *Defectuosa aplicación del canto popular monódico.*

c) *Diferencias entre canción polifónica y canción armonizada a voces iguales o a voces mixtas.* Este apartado lo subdivide a su vez en tres: 1) Excesivo empleo de voces con sentido de pedal (bien pedal sencilla, bajos, o doble, bajos y barítonos). 2) Escaso empleo del carácter contrapuntístico de esencia melódica. 3) Abuso de la onomatopeya (tipo *alalás*). Lleva ejemplos músicales que ilustran adecuadamente sus puntos de vista.

d) *Excesivo empleo del artificio a boca cerrada o canto murmurado en contraposición al estilo silábico de la música gallega.*

e) *Estilo silábico. Estilo melismático.*

f) *Amalgamas. Periódicas e intermitentes.*

g) *Ritmos. Inicial, medio y final.*

h) *Peculiaridad cadencial*, con semblanzas de reposo de otras regiones.

i) *Peculiaridad melódica.*

j) *Modos principales.*

En la mayoría de estos subgrupos trae ejemplos musicales que hacen valorar el concepto expositivo.

El cuarto capítulo, *Las melodías codacianas*, es, quizá, donde el autor ha estudiado con el debido detenimiento esta no fácil materia, dada su índole opinable. Expuestos varios juicios de algunos autores, el Sr. De Santiago deduce que en el estilo de la música codaciana es evidente la preponderancia litúrgica. Por otro lado —aclara—, realizar un análisis comparativo entre la música gallega del medievo y la actual no lo considera verificable por carecer de documentación continuativa, principalmente en el período comprendido entre las *Cantigas* de Alfonso el Sabio y de Martín Códax (siglo XIII) hasta el *Cancionero de Palacio* (centurias XV y XVI).

En síntesis, un estudio importante y bien orientado para aquellos a quienes interesen los temas de que se ha hecho mención.—B. G.

COCCHIARA (GIUSEPPE): *L'eterno selvaggio. Presenza e influsso del modo primitivo nella cultura moderna*. Milán, Il Saggiatore, 1961, 375 pp. + 59 ilustr.

Libro extraordinariamente sugestivo este del Prof. Cocchiara, que nos evidencia una vez más su gran poder de concebir y expresar, sacando de los hechos una serie de consecuencias que solamente etnólogo de gran altura puede llegar a ellas.

¿Salvaje, bárbaro o primitivo? Los dos primeros términos resultan un poco despreciativos y tal vez inadecuados. Salvaje es el que vive en la selva; bárbaro, el extranjero; por eso parece mejor primitivo, que es el estado primero de la humanidad, término que se emplea en la nomenclatura etnológica.

Con el descubrimiento de América aparece el salvaje en plena naturaleza, y por encontrarle dulce, sin apetencias personales, donde todo es de todos, llegan a idealizarle, creando el mito del buen salvaje, que reafirma Montaigne, señalando ese momento como la edad de oro del salvaje. La obra esencial para el mito del buen salvaje es la del P. Lafitau *Moeurs des sauvages Americaines, comparées aux moeurs des premiers temps*. Con gran número de citas va señalando cómo viajeros, literatos, filósofos, han creado, desde el descubrimiento de América, una conciencia para valorar la vida y el arte de los pueblos primitivos, y de ella surge la ciencia etnológica, que indaga los problemas de religión, familia, derecho, arte, para escribir la primera página de una historia universal, no con documentos de archivo o restos arqueológicos, sino con documentos que viven en la tierra. En el espíritu inquieto de Augusto Comte encuentran un colaborador, al formular el principio teórico de una nueva disciplina, adentrándose en problemas etnológicos tan interesantes como el del fetichismo. Pero es el inglés Tylor el que da un paso decisivo al estudiar las leyes del pensamiento y la actividad humana, viendo, por un lado, una uniformidad casi constante, y por otro, ciertos períodos de evolución. Estudiar estas dos leyes etnológicas es la finalidad de su obra, en la que se propone esclarecer el origen de la religión, siendo para él lo más primitivo la idea de un solo dios. Su contemporáneo el americano Morgan estudia el origen de la organización familiar y social, con la experiencia del conocimiento directo de los iroqueses. Frazer, en su *Golden Bough*, se plantea —como Tylor— el estudio del hombre en continuidad histórica, no el bárbaro por un lado y el civilizado por otro; es curioso que Frazer, estudioso de despacho, fuese el mayor defensor del salvaje; «no es diferente de su hermano el civilizado, tiene la misma capacidad mental y moral, pero menos desarrollada». Manejadas por el Prof. Cocchiara obras tan fundamentales como las de Tylor y Frazer, da lugar a una serie de comentarios verdaderamente sugestivos sobre el mundo de la religión y las creencias, el concepto de la magia, el poder de los totem y el valor de las supersticiones que en otras épocas ha consolidado el respeto al gobierno, la propiedad y la vida humana.

Contra el antropologismo inglés, la escuela sociológica francesa afirma con Durkheim la tesis de una mentalidad primitiva imbuida de asociaciones ilusorias; pero las dos escuelas tienen el postulado común de que el pensamiento lógico es tanto del hombre culto como del primitivo. Sigue pasando revista a teorías de Levy Bruhl, Freud, llegando a las del alemán G. Schmidt, que recoge el testimonio del carácter religioso de pueblos primitivos muy dispares. Todo ello le lleva a la afirmación de que «en el periodo de tiempo en el cual la etnología, en su complejo hacer y deshacer elabora la visión, no sólo de la naturaleza histórica de los pueblos primitivos, sino también las relaciones que de un modo o de otro legan aquellos pueblos a nuestra civilización, es cuando para nosotros el mundo primitivo continúa siendo materia de arte».

Así ve cómo los ingleses Rudyard Kipling, R. S. Stevenson y Conrad buscan en los primitivos materia de inspiración; inspiración que no es ajena a los pintores. Recordemos el caso de Gauguin, que se va a Tahití a buscar nuevos temas, comenzando así la influencia del arte primitivo en el arte moderno, que continúa luego con

la influencia negra, posiblemente a través de Matisse hasta llegar al genio de la pintura actual Picasso. Sigue algún capítulo en que se ve en la música moderna un renacimiento musical negro y una influencia del *jazz*.

La capacidad creadora de los mitos, que sin duda se ligan al mundo primitivo, no sólo influye en la literatura, dando nueva vida a la poesía, sino en el arte figurativo y en la música. Esta es la síntesis de la sugestiva obra del Prof. Cocchiara, que, como otras (baste recordar *La historia del folklore en Europa*), están pidiendo una traducción al castellano que nos libre así del esfuerzo de leerlo en italiano y, lo que es peor, de la posibilidad de interpretar sus interesantes teorías de modo erróneo.—N. DE H. S.

FOSTER (GEORGE M.): *Culture and Conquest: America's Spanish Heritage*. New York 1960. «Viking Fund Publications in Anthropology».

Se necesitan muchos años de estudio y un vasto conocimiento de la vida tradicional en España y en Hispanoamérica para hacer un trabajo con título tan abarcador. Como estas condiciones concurren en el Prof. Foster, es garantía de que tenemos en las manos una obra profunda.

Desde el punto de vista español podemos considerarla como una acertada síntesis de nuestra etnografía y nuestro folklore, tanto que a su ilustre compatriota la profesora de folklore de la Universidad de Arizona, Frances Gillmor, que estuvo un curso estudiando nuestras fiestas populares, la hizo exclamar: «Después de ver el libro de Foster creo que no tengo nada que hacer». Claro que, afortunadamente, reaccionó y hará su trabajo, pues el libro que hoy nos ocupa es más bien guión, caminos a seguir que descripciones completas.

En los catorce capítulos que agrupa las materias, hace una brevísima introducción respecto a lo americano. Luego estudia el tema de España, para ver, por fin, hasta qué punto todo aquello se transporta a América, cuáles son las regiones de más influencia y cuáles las transformaciones sufridas al acoplarse al nuevo continente. En estos capítulos se estudia desde la configuración de las ciudades y aldeas, las prácticas agrícolas y ganaderas, las artes de pesca, los medios de transporte, tan rico y variado en España, que crean, al llegar a América, una verdadera revolución, donde no había más que el transporte humano y un poco el arrastre; las costumbres familiares y sociales; la religiosidad del pueblo y las fiestas.

Señala el Prof. Foster que el encuentro de España y América produce la mayor fusión cultural humana de pueblos muy distintos, sin duda porque el transporte de la cultura española a América no es pura casualidad. Es llevada de un modo sistemático por el Gobierno, por la Iglesia y, en gran parte, por los misioneros, pero también por el pueblo, creando el criollo, que es a su vez producto de fusión.

Esto nos explica las constantes preguntas de nuestros colegas americanos ante cualquier tema que se proponen estudiar, ya que la base de su etnografía y folklore está en España. De aquí el interés nuestro por conocer lo que hacen en América, donde se conservan aspectos perdidos entre nosotros.—N. DE H. S.

LIS QUIBEN (VÍCTOR): *Nuestra Señora de la Peneda*. Un folleto en 8.°, 40 pp. + 1 grabado de la Virgen. Pontevedra 1961?

Víctor Lis Quiben, enamorado de su región, nos describe con amenidad la historia, leyendas y folklore relacionado con esta venerada imagen de la Peneda, en la parroquia del Viso en Redondela (Pontevedra).

El nombre de Peneda lo debe a la situación del santuario, en un monte donde hay gran cantidad de peñascos. Préstase, por esta situación y las cuevas inmediatas, a muchas leyendas, algunas de fondo supersticioso, y de brujerías todavía, que los sacerdotes se esfuerzan en suprimir para que en tan sagrado lugar sólo se realicen actos religiosos verdaderos.

La Virgen de la Peneda es protectora de la región y abogada de todos los males, tanto físicos como espirituales. Un cancionero copioso recoge el autor que pregona esta acción protectora sobre dolientes y enamorados.

Difícil es reunir en un folleto tan breve y sustancioso tantos datos de erudición histórica y de tradiciones orales, que dan gran sabor folklórico a las romerías y fiestas en el Santuario de Nuestra Señora de la Peneda.—C. DE L.

CARVALHO NETO (PAULO): *Folklore del Paraguay*. Un vol. en 4.° 475 pp. Ed. Universitaria. Quito (Ecuador) 1961.

Los libros que, como el presente, tienen una gestación de trabajo, de preparación y de edición lenta y difícil —hasta cuatro veces lo escribió el autor—, tienen la garantía, cuando nacen, de gozar de la plena madurez y, por tanto, de ser obras, no de ensayo, sino de enseñanza y orientación.

Paulo de Carvalho Neto siente por la enseñanza vocación auténtica. Por eso glosa sintiéndolas, las palabras del Prof. Hoyos Sainz, cuando afirmaba que «todo maestro o sembrador debe contar con el desinterés de que sean sus discípulos y seguidores los que recojan la cosecha por él preparada...» Y en verdad que de este libro pueden surgir otros, con sólo profundizar en los temas que tan copiosamente expone y consultar la bibliografía que señala.

Folklore del Paraguay es fundamentalmente obra de orientación y, además, de información, pues el material de hechos folklóricos, recogido de primera mano, lo clasifica y ordena de forma que, con el índice temático al final de cada capítulo, puede facilísimamente consultarse el dato que se desea; por ejemplo, supersticiones, acertijos, remedios curativos...

Los capítulos de la obra: Folklore poético (canciones, romances, refranes, adivinanzas), narrativo (mitos, leyendas, cuentos y casos), mágico (magia, animismo, religión, creencias), social (música, fiestas, juegos y pasatiempos, trajes, familia) y, por último, el folklore ergológico, alfarería, alimentación, encajes, orfebrería, habitación, etc.), la carreta y medios de transporte, constituyen el riquísimo contenido, que ordena en tres copiosos índices consultivos para mayor facilidad en el manejo de este pedagógico libro.

Es, pues, un libro necesario, por estas tres razones: 1.ª Por ser orientador de los que se inician en estudios folklóricos. 2.ª Por ser informador de riquísimo material 3.ª Por servir a los estudiosos de consulta en cuanto se refiere al folklore comparativo con el del Paraguay.—C. DE L.

MAYNARD ARAÚJO (ALCEU): *Medicina rústica*. Un vol. en 8.º 395 pp. Companhia Editora Nacional. Sao Paulo 1961.

Los estudiosos del folklore estiman por igual las obras de recopilación, por el abundante y selecto material reunido, y más si es de primera mano, y las obras de interpretación y estudio erudito de estos hechos. Ambas son necesarias y se complementan.

Alceu Maynard Araújo es, profesionalmente, un ilustre abogado paulistano y, además, musicólogo. El folklore lo estudia desde un aspecto sociológico, y en sus obras se admira por igual la investigación y recolección de datos y su interpretación desde el punto de vista social. Así reunió este gran material folklórico de interés médico para conocer al hombre en su vida y costumbres, dejando su interpretación para los especializados en el arte de curar el sentido científico.

Del interés que los médicos brasileiros han comprendido que tienen los trabajos de Maynard Araújo, basta decir que la Sociedad de Historia de la Medicina de São Paulo ha creado una Sección de Medicina Folklórica, en la que colabora activamente el autor, y que el presente libro fue considerado en el Congreso Pan-Americano de Historia de la Medicina como «uma das mais notaveis contribuções»; últimamente se le concedió el premio nacional «Brasiliana».

Los trés caracteres de la Medicina popular —mágico, religioso y natural— encuéntranse en este rico archivo de hecho recogidos por el autor, especialmente los de tipo mágico o supersticioso, investigando sobre los oficiantes —brujos, hechiceros, ensalmadores, etc.— y sobre los clientes confiados, de mentalidad deficiente por la ignorancia y modo de vivir.

Como pruebas documentales, el autor publica unos apéndices en que transcribe oraciones, fórmulas mágicas, recetas de *raizeiros* para curar diversos males, muchos sin relación patológica por ser imaginativos por la acción de los malos espíritus, observándose en muchas de estas expresiones la influencia y superposición de culturas, y en particular de creencias religiosas. Es el fenómeno que se conoce con el término tan impropio de aculturación.

Interesantísima es también la iconografía, gran parte de ella original de Maynard Araújo, aventurándose a fotografiar escenas de Candomble —bien sabemos, los que hemos visitado Bahía, lo difícil y peligroso que es ver estos ritos religiosos y paganos de los negros—, fotos de exvotos cristianos, impresos de oraciones milagreras —transculturales totalmente—, retratos de *curadores de cobras*, informantes, escenas de campo, etc.

El índice remisivo —palabras del autor— permite la rápida y fácil búsqueda de los innumerables temas de que trata la obra y de la sugestiva tarea que queda para el investigador que se proponga interpretar y comparar estos hechos con los de su país.

El premio Brasiliana está, como hemos visto, muy merecido.—C. DE L.

Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas. Director, JULIÁN CÁCERES FREYRE. Núm. 1. Buenos Aires 1960.

Inicia con este número sus publicaciones el Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas de la República Argentina, bajo el patronato de la Dirección General de Cultura en el Ministerio de Educación y Justicia.

Recordamos con emoción la visita que hicimos a este Instituto, durante nuestra estancia en Buenos Aires, con motivo del Congreso Internacional de Folklore en 1960. En este Centro, al pie del retrato de su llorado fundador, el gran maestro de folkloristas argentinos Juan Alfonso Carrizo, pronunciamos una charla sobre el Centro de Etnología Peninsular, «Revista de Tradiciones Populares» y Asociación Española de Etnología y Folklore, a petición de su actual director, Julián Cáceres Freyre, y de sus colaboradores, pues unánimemente se interesaban por el estado actual de los estudios folklóricos y los folkloristas españoles.

Este número, que tiene 319 páginas, comprende cinco secciones fundamentales: artículos originales, bibliografías, noticias, reseñas y publicaciones recibidas en canje.

Julián Cáceres, tras unas palabras preliminares justificando la urgente necesidad de esta publicación y su gratitud a la Dirección General de Cultura, que patrocina generosamente el Instituto y la revista, dedica un extenso y completo artículo, que titula *Juan Alfonso Carrizo. Contribución a su biobibliografía*, como homenaje a su ilustre antecesor.

El interés de este primer número lo proclaman estos trabajos: Bruno C. Jacovella, *Los conceptos fundamentales clásicos del folklore*; Armando Vivante, *Los niveles referenciales turísticos del folklore argentino*; Susana Chertudi y Ricardo L. J. Nardi, *El tejido en Santiago del Estero*; Carlos de Lleplane Claçena, *Consideraciones sobre la tejeduría de una comunidad de origen araucano*; María Delia Millán de Palavecino, *Vestimenta argentina*; Olga Fernández Latour, *Datos sobre el folklore de la Villa de Belén*; Milcíades Alejo Vignati, *Dos comidas araucanas en el ámbito pampa-patagonia*; Federico Oberti, *Disquisiciones sobre el origen de la bombilla*; Guillermo Perkins Hidalgo, *Supersticiones recogidas en la provincia de Corrientes*; Jesús María Carrizo, *Algunas supersticiones medicinales del norte argentino*; Gregorio Alvares, *Las piedras animadas y los espíritus dueños de los cerros, lagos y ríos del Neuquén*; Ofelia B. Espel, *Calendario de fiestas folklóricas argentinas*; Ricardo L. J. Nardi, *El habla en inspiración*; Germán Fernández Guizzetti, *Guillermo de Humboldt, padre de la Etnolingüística*.

Deseamos cordialmente que la periodicidad y continuidad de esta tan importante revista argentina sirva de ejemplo y de estímulo a los estudiosos de la etnología y folklore.—C. de L.

NECROLOGIA

SAVINA FUMAGALLI (†)

Amigos excelentes del Comité Ejecutivo del Primer Congreso de Ciencias Antropológicas, Etnográficas y de Folklore, «Torino 61», y de la Dirección del Museo e Instituto de Antropología y Etnografía de la Universidad turinesa, nos han comunicado la triste y lacónica noticia del fallecimiento, el día 18 de diciembre último, de la profesora Savina Fumagalli, ilustre etnógrafa italiana, cuya labor científica era conocida y estimada también en España, donde contaba, y ella complacidamente lo sabía, con buenos amigos y admiradores sinceros. La vida consagrada al estudio y enseñanza que se ha extinguido deja, para cuantos nos honrábamos con su afecto, la aflicción de su pérdida y el recuerdo de su personalidad laboriosa; y para todos la estela de una tarea científica registrada en más de sesenta publicaciones y el ordenamiento de un Museo ejemplar.

Nació en Ronco Scrivia, provincia de Génova; cursó estudios universitarios en Turín, y desde el año 1927, al terminarlos, se dedicó exclusivamente a la enseñanza e investigación. Profesora de varios liceos, obtuvo en el año 1933 la «Libera Docenza» o autorización para enseñar en un instituto superior. La Facultad de Ciencias de Turín le confirió en el año 1948 una cátedra en el Instituto de Antropología. En el año 1959 recibió del Instituto Superior de Educación Física el encargo de enseñar Antropología y Antropometría. Sus numerosos trabajos de investigación pudieran clasificarse en tres grupos: 1.° Antropológicos, como *Contributo alla craniologia del Trentino*, *Sulla scafocefalia nell' antico Eggito*, *Plastica ed evoluzione psichica del congolesi*, *I crani neolitici di Gebelên (Alto Egitto)*, *Elementi di Storia Naturale dell' Uomo...* 2.° Etnográficos, entre otros: *Popolazione e ambiente naturale delle valli piemontesi*, *Il culto delle acque presso i palafitticoli camuni*, *Emblemi zoomorfi mitici dei nativi dell'Alasca*. 3.° Folklóricos: *Folklore Piemontese*, *Zoomorfismo nell'arte alpestre piemontese*; *Fol-*

klore di Valtrompia... Por el número y calidad de sús publicaciones científicas fue galardonada por el Ministerio de Instrucción Pública, en el año 1956, con el «Mérito distinguido»; en el mismo año obtuvo dos premios más: el de Ciencias Naturales y uno de los concedidos por el Instituto Geográfico Militar de Florencia en el concurso «Universo 1956».

Discípula excelente y colaboradora destacada del Prof. Giovanni Marro, heredó de tan famoso antropólogo y etnógrafo sus colecciones, formada durante los años 1911 a 1938 en once campañas de excavaciones: la etnográfica oriental, congoleña, precolombiana y polinesia; la de arte de los primitivos, dementes y niños; y la osteología egipcia, dinástica y predinástica, constituida por más de quinientos esqueletos completos y otros tantos cráneos en sección aparte. Todas integran hoy, clasificadas y presentadas por Savina Fumagalli, el tesoro antropo-etno-paleontológico del Museo de Antropología y Etnografía de la Universidad de Turín. Asistió a varios congresos internacionales, entre otros los de Ciencias Antropológicas y Etnográficas de Viena, Filadelfia y París —años 1952, 1956 y 1960, respectivamente— y al de Etnografía y Folklore del Mar, en Nápoles el año 1954. Ideó, promovió y dirigió el Primer Congreso de Ciencias Antropológicas, Etnológicas y de Folklore, «Torino 61», al que tuvimos el honor de asistir a su amable convocatoria; mas no pudo concurrir a sus actos y sesiones por la grave enfermedad que le aquejaba, Congreso que por las manifestaciones de los asistentes, desde el profesor Corti, en el brillante discurso inaugural, hasta la intervención del que estas líneas escribe, constituyó un homenaje continuo, afectuoso y emotivo, a su promotora la ilustre profesora enferma. Nuestra última entrevista fue en el sanatorio, donde se hallaba hacía unos meses y en el que le escuchamos gratas expresiones para España.

Descanse en paz la profesora Savina Fumagalli y reciban su familia en especial su hermana, y los miembros del Instituto y Museo de Antropología y Etnografía de la Universidad de Turín, la expresión sincera de nuestra sentida condolencia, a la que se unen los amigos y admiradores que han conocido la triste nueva, singularmente cuantos integramos la Sociedad Española de Etnografía y Folklore, así como la Dirección y Redacción de esta Revista de Dialectología y Tradiciones Populares del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

J. G. I.

NOTICIAS

Comisión Internacional Permanente de Folklore

La Revista de Dialectología y Tradiciones Populares se complace en comunicar a sus lectores la grata noticia de la existencia de una *Comisión Internacional Permanente de Folklore*, con sede en Buenos Aires (calle de Santa Fe, 1659, 2.°), organismo encargado de coordinar los esfuerzos llevados a cabo por los especialistas y estudiosos de folklore de todos los países del mundo.

Expresamos nuestra enhorabuena al Prof. Augusto Raúl Cortázar por la feliz iniciativa de formular su proposición ante el Congreso Internacional de Folklore de Buenos Aires, por quien fue unánimemente aceptado, y nos congratulamos de que los altos cargos de presidente y secretario general de dicha Comisión hayan recaído en nombres tan ilustres como los de los investigadores argentinos Dr. Augusto Raúl Cortázar y Félix Coluccio, a los que felicitamos y ofrecemos nuestro apoyo para su gran empresa, dando publicidad a las gestiones del Comité a través de las resoluciones siguientes:

Resoluciones aprobadas por la VII Asamblea General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia y de la V Reunión Panamericana de consulta en Historia a propuesta del Comité de Folklore, que en sesión o bajo la presidencia del representante argentino del Comité Interamericano de Folklore, Dr. Augusto Raúl Cortázar, actuando como secretario el Sr. D. Carlos G. Romero Sosa y como rector el señor D. Julio Viggiano Esain.

Núm. 5. Recomendar a la Comisión de Historia que coopere con el Comité de Folklore, con el fin de que ésta pueda convocar a una reunión especial de folkloristas en México, coincidente con el XXV Congreso Internacional de Americanistas de 1962, que tendrían por objeto preparar el plan de participación de dicho Comité, y de los folkloristas

americanos en general, en el próximo Congreso Internacional de Folklore resuelto por el Congreso Internacional de Folklore de Buenos Aires.

Núm. 7. Recomendar a la Comisión de Historia que se dirija a los Ministerios de Educación y Justicia y de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina para expresarles la complacencia con que ha sido recibida la resolución núm. 789, del 18 de julio de 1961, del primero, sobre apoyo oficial a la Comisión Internacional Permanente de Folklore, creada por el Congreso Internacional de Folklore de Buenos Aires (1960).

Núm. 8. Recomendar al Comité de Folklore, con sede en Lima, que establezca relaciones orgánicas con la Comisión Internacional Permanente de Folklore, con sede en Buenos Aires, a fin de coordinar sus labores en el campo interamericano.

Núm. 13. Recomendar a la Comisión de Historia y a su Comité de Folklore que recojan y difundan las diferentes recomendaciones formuladas en anteriores reuniones (una de las cuales es el C. I. F. de Buenos Aires), relativas a la protección de la artesanía popular tradicional, y estimulen la formación de colecciones representativas de cada país, a fin de que sean canjeadas entre las instituciones especializadas de las naciones americanas.

Núm. 18. Recomendar al Comité Interamericano de Folklore intensifique la recopilación conjunta de las formas poéticas y musicales de Folklore celebrado en Buenos Aires en 1960, prohije la compilación formulada por el Congreso Internacional de Folklore reunido en Buenos Aires en 1960.

Núm. 19. Recomendar al Comité Interamericano de Folklore que arbitre el modo de que se metodice el estudio del folklore poético, con miras al establecimiento de un sistema que permita, con la mayor universalidad posible, su clasificación y archivo, de acuerdo con la resolución del Congreso Internacional de Folklore de Buenos Aires.

Núm. 21. Recomendar al Comité Interamericano de Folklore que, de acuerdo con las resoluciones tomadas en el Congreso Internacional de Folklore celebrado en Buenos Aires en 1960, prohije la compilación de bibliografías temáticas regionales sobre distintos asuntos folklóricos de interés americano.

Núm. 24. Recomendar al Comité Interamericano de Folklore la compilación de una bibliografía americana anual, que incluya el material referente a cada país, de acuerdo con las normas que se establez-

can al respecto y con base en las resoluciones emanadas del Congreso Internacional de Buenos Aires (1960), en el sentido de continuar la labor que en ese campo ha realizado Ralph Steele Boggs.

Segundo Premio Internacional Folklorístico «Giuseppe Pitré»

De acuerdo con la Hacienda Autónoma del Turismo de Palermo y Monreal, y a distancia de dos años del primero, se ha anunciado el segundo premio internacional titulado «Giuseppe Pitré» y reservado a las publicaciones (libros, ensayos, artículos) de interés folklorístico. Al premio podrán concurrir todos los estudiosos del mundo.

Ha sido presidente del Jurado el ilustre catedrático de la Universidad de Palermo y director del Museo Pitré, G. Cocchiara, y secretario el catedrático de la misma Universidad Gaetano Falzone.

El prestigio del concurso queda evidenciado con la asistencia de 26 autores más a este premio que al primero.

Nos complace consignar que el primer premio fue obtenido por el Prof. Fritz Krüger, que presentó *El mobiliario en los países románicos*, y se tuvo en cuenta, no sólo el valor de esta obra, sino la total dedicación del Prof. Krüger a los estudios etnográficos, en los que fundamentalmente ha hecho estudios referentes a España.

El segundo premio fue repartido entre dos autores húngaros: el musicólogo Giorg Kerenyi, por la colección de canciones populares que integran el 4.° volumen del *Corpus Musical Populari Magaricae*, magna obra dirigida por Bela Bartok y Zoltan Kodaly, y el Profesor de la Universidad de Budapest, con su obra *Magyar Nepmeseki*, donde recoge los cuentos populares de su país, en tres volúmenes.

El tercer premio para libros lo obtuvo Giuseppe Bonomo, que en plena juventud es catedrático de la Universidad de Florencia, con su obra *Caccia alle streghe*, un cuadro de la vida sobrenatural desde la Edad Media, referido, principalmente, a Italia.

Por el interés de la obra del Prof. griego Eustachio Zazarachis *Simbole ste melete tes Laografias*, donde se exponen los aspectos del folklore, con una nueva proyección para el desenvolvimiento de esta ciencia en el porvenir, el jurado pidió un premio, que fue conseguido.

El premio especial para un libro de medicina, como particular recuerdo al Prof. Pitré, teniendo en cuenta su formación médica, fue concedido al folklorista brasileño Alceu Maynard Araújo por su obra *Medicina rústica*.

Se destacó el interés especial de varias obras, entre las que figuran la de Augusto Raúl Cortázar *Folklore literario y literatura folklórica*, amplio y ordenado cuadro de la literatura popular argentina. La de nuestro colaborador Fernando de Castro Pires de Lima *A mulher vestida de homen*, estudio comparativo y muy completo de la canción y el tema de la doncella guerrera. Al Prof. Vega se le destacó también por su obra *La ciencia del folklore*, con nuevos puntos de vista.

Los premios correspondientes a artículos o pequeñas monografías fueron obtenidos por el Prof. F. Alziator, de la Universidad de Cagliari, por su artículo *Il sacrificio umano nella tradizione popolare sarda*; por el director del Museo Nacional de Dublín, A. T. Lucas, por *Furze*, estudio sobre el «ulex euroapens»; por el laborioso investigador lusitano D. Sebastián Pessanha, por *Mascarados e Máscaras populares de Tras-os-Montes*, con tan interesante texto como documentación gráfica.

Los premios reservados a autores y temas sicilianos se otorgaron al auxiliar de Palermo, A. Rigoli, *Il conceto de supervivencia nell'opera di G. Pitré*, interesante contribución al pensamiento del titular de estos concursos, y a A. Ucello por *Canti di Val de Noto*, región siciliana poco estudiada en este aspecto. Mención especial obtuvieron en este grupo de los temas sobre Sicilia S. Lo Presti, autor de *Il Carreto Siciliano*, con bellísimas ilustraciones en color, y M. Brandon Albini, *Sicilia Sicreta*, donde presenta aspectos muy atrayantes de la vida de la interesante isla mediterránea.

Para el año 1963 está ya anunciado un nuevo Premio Pitré, que señala un momento de interés en la vida del mundo folklórico.

BIBLIOGRAFIA

(1961)

DIALECTOLOGIA Y LINGÜISTICA

ESPAÑA

ALVAR, M.—*Los dialectalismos en la poesía española del siglo XX:* RFE, t. XLIII, cuads. 1-2 (1960), pp. 57-79.

— — *Textos hispánicos dialectales. Antología histórica:* Ed. Selecciones Gráficas (1960), 2 vol.

CAMPO Y CAMPO, L.—*Algunas voces de Cervera de los Montes (Toledo):* RDTP, t. XVII, cuads. 1-2 (1961), pp. 184-186.

CATALÁN, D.—*Hacia un atlas toponímico del diminutivo (-ĭnu en la toponimia hispanorománica):* BF, t. XVII, fascs. 3-4 (1958), pp. 257-292.

COROMINAS, J.—*Breve diccionario etimológico de la lengua castellana:* Gredos (Madrid 1961), 610 pp.

CRUZ MARTÍNEZ, J. DE LA.—*Algunas voces de Hornillayuso (Burgos):* RDTP, t. XVII, cuads. 1-2 (1961), pp. 176-180.

CUERVO, R. J.—*Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana:* Inst. Caro y Cuervo, Bogotá, t. I (A-B) (1953), 922 pp.; t. II (C-D) (1954), 1348 pp.

— — *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* (continuación): BICC, t. XII (1957), pp. 205-219.

— — *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana:* Inst. Caro y Cuervo, Bogotá, t. III, fasc. 1 (1959), 144 pp.

— — *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana:* Inst. Caro y Cuervo, Bogotá, t. III, fasc. 2 (1961), pp. 145-200.

DÍAZ Y DÍAZ, M.—*El latín de la Península Ibérica. Dialectalismos:* Enciclopedia Lingüística Hispánica, t. I, C. S. I. C. (Madrid 1960), pp. 237-250.

GARCÍA DIEGO, V.—*Notas etimológicas (Vera. Andosco. Manada. Menear. Menar Abollar. Angaria. Redor, alrededor):* BRAE, t. XL, cuad. 161 (1960), pp. 357-399.

— — *Notas etimológicas (Frangere. Fragus. Bizco. Desterminar):* BRAE, t. XLI cuad. 162 (1961), pp. 7-32.

— — *El trompo. Juguete y juego:* RDTP, t. XVII, cuads. 1-2 (1961), pp. 3-38.

— — *Etimologías hispánicas (Cosquillas y pelizcos. Endeñar. Strabus):* RDTP, t. XVII, cuad. 3 (1961), pp. 237-250.

GILI GAYA, S.—*Imitación y creación en el habla infantil. Discurso por ——— y contestación del Excmo. Sr. D. Rafael Lapesa Melgar:* S. Aguirre Torre (1961), 46 pp.

GINER, J.— *Notes etimològiques (Cast. róbalo 'llobarro'; val. gamberro, cast. gamberro valenciá mealla [de l'ou]):* BSCC, t. XXXV, cuad. 4 (1959), pp. 292-296.

HUBSCHMID, J.—*Substratprobleme. Eine neue iberomanisch-alpinlombardische Wortgleichung vorindogermanischen Ursprungs und die vorindogermanischen Suffixe* -ano- *und* -s(s)-: «Vox Románica», t. 19, núm. 1 (1960), pp. 124-179.

— — *Zur Etymologie von span.* lúa, *port.* luva: «Vox Románica», t. 19, núm. 1 (1960) pp. 200-204.

LÁZARO CARRETER, F.—*Diccionario de términos filológicos:* Bib. Románica Hispánica, Manuales, núm. 6. Ed. Gredos (Madrid 1953), 368 pp.

LÓPEZ MATA, T.—*El alfoz de Burgos:* BIFG, núm. 154 (1961), pp. 416-430.

— — *El Alfos de Burgos* (continuación): BIFG, año XL, núm. 155 (1961), pp. 512-529.

LÓPEZ SANTOS, L.—*Hagiotoponimia:* Enciclopedia Lingüística Hispánica, t. I, C.S.I.C. (Madrid 1960), pp. 579-614.

MARSA, F.—*Toponimia de reconquista:* Enciclopedia Lingüística Hispánica, t. I, C. S. I. C. (Madrid 1960), pp. 615-648.

MORAL MORAL, M.—*Voces de Gumiel de Hizán (Burgos):* RDTP, t. XVII, cuad. 3 (1961), pp. 374-383.

OLIVER ASÍN, J.—*Biografía de «Abacera». Contribución al estudio de la Historia del Mercado:* BRAE, t. XLI, cuad. 162 (1961), pp. 33-102.

PEDRAZ, A.—*Enciclopedia del idioma; diccionario histórico y moderno de la lengua española, siglos XII al XX, etimológico, tecnológico, regional e hispanoamericano.* Ed. Aguilar (Madrid 1958), 2 vols.

ROHLFS, G.—*Manual de Filología hispánica:* Publs. del Inst. Caro y Cuervo (Bogotá 1957), 377 pp.

TORRES FERNÁNDEZ, A.—*Los usos del artículo en «El Victorial» de Gutierre Díez de Games (Contribución al estudio de la sintaxis del castellano en el siglo XV):* BF, t. XVII, fascs. 3-4 (1958), pp. 217-256.

ZAMORA VICENTE, A.—*Dialectología Española:* Gredos (Madrid 1960), 394 pp. + 5 map.

Andaluz.

ALVAR, M.—*Diferencia en el habla de hombres y mujeres según el Atlas Lingüístico de Andalucía:* «Revista do Livro», 3 (1958), pp. 77-85.

FERNÁNDEZ LUPIÁÑEZ, F.—*Voces de Guadix (Granada):* RDTP, t. XVII, cuad. 3 (1961), pp. 349-355.

OCAÑA TORREJÓN, J.—*Apodos de los naturales del Valle de los Pedroches:* BRAC, año XXXII, núm. 81 (1961), pp. 141-148.

VEGA ZAMORA, A. DE.—*Algunas voces de Huelva:* RDTP, t. XVII, cuads. 1-2 (1961), pp. 193-194.

Arábigo español.

STEIGER, A.—*Voces de origen oriental contenidas en el Tesoro lexicográfico de Samuel Gili Gaya:* RFE, XLIII, cuads. 1-2 (1960), pp. 1-56.

VERNET GINES, J.—*Toponimia Arábiga:* Enciclopedia Lingüística Hispánica, t. I, C. S. I. C. (Madrid 1960), pp. 561-578.

Asturiano-leonés.

ARIAS, M. A.—*Toponimia menor del concejo de Salas:* BIEA, año XIV, núm. 41 (1960), pp. 462-470.

BOBES NAVES, M.ª DEL C.—*Fonología del verbo bable:* BIEA, núm. 42 (1961), pp. 103-116.

CABAL, C.—*Contribución al diccionario folklórico de Asturias (antrox u-Apodo):* Instituto de Estudios Asturianos (Oviedo 1958), vol. V, 318 pp.

FERNÁNDEZ, J. A.—*El habla de Sisterna:* Patronato «Menéndez Pe'ayo» C. S. I. C., «Rev. de Filología Española», 74 (1960), 187 pp. + láms.

GARCÍA ALVAREZ, M.ª T. C.—*La inflexión vocálica en el bable de Bimenes:* BIEA, año XIV, núm. 41 (1960), pp. 471-487.

GONZÁLEZ, J. M.—*Toponimia de una parroquia asturiana.* Prólogo de E. Alarcos Llorach. Inst. Estudios Asturianos del Patronato «José María Cuadrado» (Oviedo 1959), 468 pp., con láms. y mapas.

MOLINERO LOZANO, M.—*Algunas voces de Zamora:* RDTP, t. XVII, cuads. 1-2 (1961), pp. 180-183.

MORENO PÉREZ, S.—*Voces del Bable:* RDTP, t. XVII, cuad. 3 (1961), pp. 384-400.

RUBIO, F.—*Vocabulario dialectal del Valle Gordo (León):* RDTP, t. XVII, cuad. 3 (1961), pp. 264-320.

SUÁREZ VALDÉS, M.—*Somiedo paso a paso (Véase de interés el capítulo: El Dialecto):* BIEA, núm. 42 (1961), pp. 87-92.

Canario.

CABRERA PERERA, P.—*Voces de la provincia de Las Palmas:* RDTP, t. XVII, cuad. 3 (1961), pp. 355-373

Catalán, valenciano y mallorquín.

COLOMER, I. M.—*La toponimia de Catalunya en la cartografía manuscrita del segle XV:* «Analecta Sacra Tarrac.» (1958), pp. 325-340.

COLÓN DOMENECH, G.—*Acerca de la expresión «Anar a tresnuyta» en catalán antiguo:* RFE, XLIII, cuads. 1-2 (1960), pp. 203-210.

GONZÁLEZ DE LA CALLE, P. U.—*Personalidad lingüística del idioma catalán:* BICC, t. XIV (1959), pp. 1-9.

GRIERA, A.—*Toponimia i onomastica d'Andorra* (Andorra [s. i.], 1960), 11 pp.

LLATAS, V.—*El habla de Villar del Arzobispo y su comarca. Prólogo de José Giner:* Inst. Alfonso el Magnánimo. Dip. Prov. de Valencia (1959), 2 vols.

MISCELÁNEA.— ——— *filológica dedicada a Mons. A. Griera,* t. I, Inst. «Miguel de Cervantes», Inst. «Estudios Pirenaicos» (Barcelona 1955), XVI + 400 pp.; t. II, Inst. Internacional de Cultura Románica, San Cugat del Vallés (Barcelona 1960), XVI + 430 pp.

MISCELÁNEA.— ——— *filológica dedicada a Mons. A. Griera:* t. II, Alen y Domingo (Barcelona 1960).

RUSIÑOL, S.—*Mallorca, die Insel der Ruhe. Direkte Übertragung aus dem Katalanischen von Antonio de P. Kuhlmann Thomann:* Pulido (Grafesa 1960), Barcelona, 251 pp. + 13 láms.

SANCHÍS GUARNER, M.—*La llengua dels valencians. Assaig de divulgació novament redactat:* Vives Mora (Valencia 1960), 87 pp.

VENY CLAR, JUAN.—*Paralelismos léxicos en los dialectos catalanes:* RFE, cuads. 1-4, (1958-59), pp. 91-149.

— — *Paralelismos léxicos en los dialectos catalanes* (continuación): RFE, XLIII, cuads. 1-2 (1960), pp. 117-202.

Extremeño.

MUÑOZ DE LA PEÑA, A.—*Algunas voces de Badajoz y su provincia:* RDTP, t. XVII, cuads. 1-2 (1961), pp. 186-189.

OTERO FERNÁNDEZ, JOSÉ M.ª—*Algunas voces de Puebla de Alcocer (Badajoz):* RDTP, t. XVII, cuads. 1-2 (1961), pp. 189-191.

VEGA ZAMORA, A. DE.—*Algunas voces de Cáceres:* RDTP, t. XVII, cuads. 1-2 (1961), pp. 191-192.

Gallego-portugués y brasileño.

ALONSO, D., y GARCÍA YEBRA, V.—*El gallego-leonés de Ancares y su interés para la Dialectología portuguesa:* CEG, t. XVI, fasc. 48 (1961), pp. 43-79.

BUESCU, V.—*Etimologías portuguesas e espanholas. I:* BF, t. XVII, fascs. 3-4 (1958), pp. 362-380.

LOURO, J. I.—*Nota toponímica. Etimología de «Gouveia»:* BF, t. XVII, fascs. 3-4 (1958), pp. 358-361.

NOVAS PAIVA, M. H.—*Contribuição para uma estilística da ironia:* Publs. do Centro de Estudos Filológicos, 12 (Lisboa 1961), 562 pp.

OLANO SILVA, V.—*Vocabulario gallego:* BCPMHA, Lugo, t. VI, núms. 45-48 (1956-1957), pp. 136-154.

— — *Vocabulario gallego* (continuación): BCPMHA, Lugo, t. VI, núms. 49-52 (1958-1959), pp. 248-262.

PAIVA BOLEO, M. DE.—*O estudo dos falares portugueses, antigos e modernos, e sua contribuição para a história da língua:* III Colóquio International de Estudos Luso-Brasileiros, Lisboa 1957 (Lisboa 1960), 11 pp.

PENSADO, J. L.—*Aspectos lingüísticos de la Compostela medieval:* Vox Románica, t. 19, núm. 2 (1960), pp. 319-340.

Judeo-español.

BENICHOU, P.—*Notas sobre el judeo-español de Marruecos en 1950:* NRFH, XIV, núms. 3-4 (1960), pp. 307-312.

TAVANI, G.—*Appunti sul Giudeo-Portoghese di Livorno:* Separata de «Annali dell'Istituto Universitario Orientale», Sezione Romanza (Napoli 1959), anno I, pp. 61-99

Mozárabe.

BORELLO, R. A.—*Jaryas andalusíes:* Bahía Blanca, Inst. de Humanidades Universidad Nac. del Sur (1959), 76 pp.

SANCHÍS GUARNER, M.—*El mozárabe peninsular:* Enciclopedia Lingüística Hispánica, t. I, C. S. I. C. (Madrid 1960), pp. 293-342.

Navarro.

IRIBARREN, JOSÉ MARÍA.—*Sentido y origen de la voz «requeté»:* PV, año XX, núms. 76-77 (1959), pp. 241-247.

Sayagués.

WEBER DE KURLAT, F.— *Formas del sayagués en los «coloquios» espirituales y sacramentales de Hernán González de Eslava (México 1610):* Fil., año V, núm. 3 (1959), pp. 248-262.

Vasco.

BARANDIARÁN, J. M. DE.—*Bosquejo etnográfico de Sara (toponimia vasca):* AdE-F, t. XVII (1957-60), pp. 147-216.

ESTORNES LASA, J.—*Método elemental de Vasco:* Auñamendi, Ed. Icharopena (San Sebastián), 88 pp.

LAFÓN, R.—*La lengua vasca:* Enciclopedia Lingüística Hispánica, t. I, C. S. I. C. (Madrid 1960), pp. 67-97.

LÓPEZ DE GUEREÑU, G.—*Toponimia alavesa:* AdE-F, t. XVII (1957-60), pp. 111-146

RODRÍGUEZ HERRERO, A.—*Coscajales y Poza (de interés lingüístico):* BSV, cuad. 2 (1960), pp. 136-163.

VARIOS AUTORES.—*Geografía histórica de la lengua vasca:* vol. 1 (siglos XVI al XIX), vol. 2 (siglos XVI al XIX y I al XVI). Col. Auñamendi, Ed. Icharopena (Zarauz 1960), vol. 1, 174 pp.; vol. 2, 168 pp.

Español de América.

AGUILERA, M.—*Glosario de voces forenses revisables:* BAC, t. XI, núm. 39 (1961) pp. 93-121.

BUESA OLIVER, T., y FLÓREZ, L.—*El atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC). Estudio preliminar.* Instituto Caro y Cuervo (Bogotá 1956), 171 pp.

— — *Cuestionario para el atlas lingüístico-etnográfico de Colombia. Segunda redacción, en experimentación:* Instituto Caro y Cuervo (Bogotá 1960), 157 pp.

CANELLADA DE ZAMORA, M. J., y ZAMORA VICENTE, A.— *Vocales caducas en el español de México:* NRFH, XIV, núms. 3-4 (1960), pp. 221-241.

COUTURE, E. J.—*Vocabulario jurídico, con especial referencia al derecho procesal positivo vigente uruguayo:* Bib. de Publicaciones Oficiales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de la República, Sección III-CXIII (Montevideo 1960), 606 pp.

FIGUEROA, J., y CAMACHO, E.—*Léxico de la carpintería en Bogotá:* BICC, t. XIV (1959), pp. 258-270.

FLÓREZ, L.—*De Geografía lingüística:* BICC, t. XIII (1958), pp. 188-192.

GUITARTE, GUILLERMO L.-CUERVO ENRIQUE.—*Ureña y la polémica sobre el Andalucismo de América:* BICC, t. XIV (1959), pp. 20-81.

HILDEBRANDT, M.—*La lengua de Bolívar. I. Léxico:* Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Inst. de Filología «Andrés Bello» (1961) 525 pp.

LAGUARDIA TRÍAS, R. A.—*Historia semántica de dos uruguayismos: Cuchilla y albardón:* Imp. Ligu (Montevideo 1956), 28 pp.

LÓPEZ DE MESA, L.—*El singular y lo singular de los apellidos:* BICC, t. XIII (1958), pp. 94-111.

MACRI, O.—*Algunos aspectos del habla popular en tres escritores caldenses:* BICC, t. XV (1960), pp. 180-216.

MALARET, A.—*Lexicón de fauna y flora* (continuación): BICC, t. XI (1955-56), pp. 124-187.

— — *Lexicón de fauna y flora* (continuación): BICC, t. XII (1957), pp. 174-204.

— — *Lexicón de fauna y flora* (continuación): BICC, t. XIII (1958), pp. 142-174

— — *Lexicón de fauna y flora* (conclusión): BICC, t. XIV (1959), pp. 186-250.

— — *Lexicón de fauna y flora:* Inst. Caro y Cuervo (Bogotá 1961,) 577 pp.

MONTES, J. J.—*Del castellano hablado en Manzanares (I. Vocabulario del café. II. Breves notas sobre el habla y el folklore):* BICC, t. XII (1957), pp. 154-173.

— — *Algunos términos que designan el concepto de estupidez en español colombiano:* BICC, t. XII (1957), pp. 224-228.

— — *Del español hablado en Bolívar, Colombia:* BICC, t. XIV (1959), pp. 82-110

NARDI, R. L. J.—*El habla en inspiración:* CINIF, 1 (1960), pp. 217-228.

RAGUCCI, R. M.—*Neologismos de mis lecturas* (continuación): BAAL, XXIV, números 91-92 (1959), pp. 57-72.

— — *Neologismos de mis lecturas* (continuación): BAAL, XXIV, núms. 93-94 (1959) pp. 289-304.

ROSENBLAT, A.—*Buenas y malas palabras (1.ª y 2.ª serie):* Grandes Libros Venezolanos. Ediciones Edime (Caracas-Madrid 1960), 1.ª serie 506 pp., 2.ª serie 465.

SIMBAQUEBA, L. R.—*Apuntes lexicográficos sobre la industria del ladrillo en Bogotá:* BICC, t. XIII (1958), pp. 57-82.

Lenguas indígenas de América.

BARRAL, B. M.ª DE.—*Diccionario guarao-español y español-guarao:* Sociedad de Ciencias Naturales La Salle, Monografías núm. 3 (Caracas 1957), 276 pp.

— — *Karata guarakitane Naminaki. Aprendamos a leer. Cartilla guarao-castellano:* M.º de Educación. Dirección de Educación Primaria y Normal. Oficina de Educación de Adultos (Caracas 1959), 111 pp.

BARRAL, B. M.ª DE.—*Catecismo Católico Bilingüe en Lengua Guarao y Castellana:* Patrocinado por el M.º de Justicia, Tip. C. T. P. (Caracas 1960), 178 pp.

BRAVO, D. A.—*El quichuismo en dos obras maestras de la literatura guachesca argentina «Martín Fierro» y «Don Segundo Sombra» (Los fenómenos folklóricos).* Congreso Internacional de Folklore, Buenos Aires 5 a 10 diciembre 1960. CRMayo, 1 p.

BAYO, C.—*Manual del lenguaje criollo del Centro y Sudamérica:* Imp. Caro Raggio (Madrid 1931), 273 pp.

LARA, J.; FLASCHKAMPF, L., y TRIMBORN, M.—*Volksdichtung der Ketschua* (Berlín 1959), 166 pp.

LÓPEZ CRUZ, F.—*Del vocabulario hípico de Bogotá:* BICC, t. XV (1960), pp. 294-299.

MORÍNIGO, M. A.—*Influencia del español en la estructura lingüística del Guaraní:* Fil., año V, núm. 3 (1959), pp. 235-247.

OTERO MUÑOZ, G.—*Seudónimos de escritores colombianos:* BICC, t. XIII (1958) pp. 112-131.

RONA, J. P.—*The Problem of Etymology of Place Names of Guarani Origin:* Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad de la República Montevideo, Uruguay, vol. VIII, núm. 1 (1960), 5 pp.

TOVAR, A.—*Catálogo descriptivo de las lenguas de América del Sur* (Buenos Aires, Sudamérica, 1959), 280 pp.

ETNOLOGIA Y FOLKLORE

ESPAÑA

Parte general

ALVAREZ, C. L.—*Los judíos sefardíes están unidos a España por el idioma, la cultura y la cocina:* ABC, junio, martes 21 (1961), 2 hojs.

BALLESTEROS GAIBROIS, M.—*Perspectivas del investigador español ante la etnología americana:* RUM, VI, núm. 21 (1958), pp. 5-21.

BIBLIOGRAFÍA.— ——— *de Galicia bajo la dirección de José Filgueira Valverde:* CEG, t. XV, núm. 47 (1960), pp. 353-396.

CARO BAROJA, J.—*Elogio de don Telesforo de Aranzadi* RDTP, t. XVII, cuads. 1-2 (1961), pp. 136-144.

CORBERA FRADERA, C.—*Sonrisas de Cataluña:* Ed. Lincor (Madrid 1961), 275 pp.

GARCÍA-LOMAS, A. G.—*Los pasiegos (estudio crítico, etnográfico y pintoresco):* Imp. de Editorial Cantabria, S. A. (Santander), 384 pp.

GARCÍA RÁMILA, I.—*Del Burgos de antaño* (de interés etnográfico): BIFG, año XL. núm. 155 (1961), pp. 499-511.

GARCÍA SAINZ DE BARANDA, J.—*El Monasterio de monjes bernardos de Santa María de Rioseco y su cartulario:* BIFG, núm. 154 (1961), pp. 476-486.

GÓMEZ TABANERA, J. M.—*Etnología y ciencia social:* «Rev. Intern. Sociol.», año XVIII, núm. 69 (1960), pp. 34-63.

HERRERO TEJEDOR, F.—*Hombres de tierra adentro:* «Penyagolosa», núm. 6 (1960) 4 hojs.

HOYOS, N. DE.—*Estado actual del folklore en España:* Congreso Internacional de Folklore (Buenos Aires, 5 a 10 diciembre 1960) CRMayo, 3 pp.

LECUONA, M. DE.—*Del Oyarzun antiguo (monografía histórica):* Diputación de Guipúzcoa (San Sebastián 1959), 371 pp. + 1 lám.

LLUIS, J.—*El meu Pallars. I. La conca de Tremp:* Barcelona-Barcino, Col. Tramuntana, 166 pp. + láms. I-XXVI + 1 map. pleg.

MOZAS MESA, M.—*Jaén legendario y tradicional. Viejas estampas jiennenses:* Palomino, Jaén y Pozo, Jaén (Unión Tipográfica), 1959, 402 pp. + 3 hoj. + 37 láms.

ORTI BELMONTE, M. A.—*La ciudad antigua de Córdoba* (de interés etnológico): BRAC, año XXXII, núm. 81 (1961), pp. 53-69.

PONCE DE LEÓN, BRÍGIDO, FRAY.—*Historia de Alhendín de la vega de Granada.* Prólogo de Manuel Gómez Moreno: Ed. Saeta (Madrid 1960), 286 pp. + ilusts.

PUGA, A.—*Gitanismo: Ensayo psicológico sobre esta raza nómada:* Ediciones de Conferencias y Ensayos (Madrid 1959), 46 pp.

RAGEL, F. J. (Martín Ferrador seud.).—*Tradiciones y apuntes históricos jerezanos:* Graf. O. R. L. A. (Jerez de la Frontera 1959), 4 hojs. + 247 pp. + 2 hoj.

RODRÍGUEZ CASTELAO, A.—*De «Sempre en Galiza». ¿Ten Galiza psicolóxicos reflexos n-unha comunidade de cultura?:* «Saudade», núm. 5, julio 1952.

SCHULTEN, A.—*Geografía y etnografía antiguas de la Península Ibérica:* Instituto «Rodrigo Caro» (Madrid 1959), 412 pp.

— — *Geografía y etnografía antiguas de la Península Ibérica* (traducida del alemán por H. Schlunk y Luis Vázquez de Parga): Madrid, Inst. «Rodrigo Caro» de Arqueología (Diana), 1959, 1 vol. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

SOLERIESTRUCH.—*Alcora:* «Penyagolosa», núm. 6 (1960), 8 hojs.

TABOADA, J.—*Monterrey:* «Cuadernos de Estudios Gallegos», anejo XIII. Inst. P. Sarmiento de Estudios Gallegos (C. S. I. C.) (Santiago de Compostela 1960), 132 pp. + XVI láms.

WATTENBERG, F.—*La región vasca. Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero: Madrid* (Valladolid, Tall. Sever-Cuesta, 1959), 240 pp. con 14 láms. + 2 map. pleg. Grab. intercal. C. S. I. C. Inst. Español de Prehistoria. Diputación Provincial de Valladolid. Bib. Prehistórica Hispana, vol. II.

Agricultura y ganadería

ARÍN DORRONSORO, J. DE.—*La labranza y otras labores complementarias en Ataún:* AdE-F, t. XVII (1957-60), pp. 59-87.

ARRILLAGA, S. DE.—*Contribución al estudio etnográfico del pueblo de Elorrio (Vizcaya), año 1958:* AdE-F, t. XVII (1957-60), pp. 89-104.

GÓMEZ DE LA SERNA, G.—«*Llaurador*» *de la Plana:* «Penyagolosa», núm. 6 (1960), 2 hojs.

PROVOST, A.—*Le role de l'Espagne dans l'histoire du Tabac:* «Revue Internationale des Tabacs», avril (Paris 1960), núm. 338, pp. 75-85.

Arquitectura

ARMAYOR, O.—*Las cocinas antañonas en el concejo:* BIEA, año XIV, núm. 41 (1960), pp. 411-424.

Arte popular

González Martí, M.—*La real fábrica de loza y porcelana del Conde de Aranda en Alcora:* «Penyagolosa», núm. 6 (1960), 4 hojs.

Krüger, F.—*El mobiliario popular en los países románicos. Los asientos:* AIL, t. VII (Mendoza 1959).

Llompart, G.—*El sombrero de peregrinación compostelana de Stephan Praun III (1544-1591):* RDTP, t. XVII, cuad. 3 (1961), pp. 321-329.

Vázquez Saco, F.—*Nuevas representaciones de gaiteros en los monumentos de Galicia:* BCPMHALugo, t. VI, núms. 49-52 (1958-1959), pp. 290-293.

Caza y pesca

Aizpurua, M.—*Puerto de Zumaya. Notas relativas a la pesca tradicional:* AdE-F, t. XVII (1957-60), pp. 43-50.

Compañ Laban, G.—*Pero todo el mar:* «Penyagolosa», núm. 6 (1960), 4 hojas.

Crespo, C., y Ugartechea, J. M. de.—*De la pesca tradicional en Lequeitio:* AdE-F, t. XVII (1957-60), pp. 11-41.

Costumbres y fiestas

Arnal Cavero, P.—*Costumbres y tradiciones en los pueblos de Somontano: los niños:* (Zaragoza 1958), núm. 7.

Cangas Fonteriz, R. de.—*Un día de fiesta y otro de dolor en Ibias* (del Patrón del pueblo y duelo por muerte): BIEA, núm. 42 (1961), pp. 93-102.

Cervera Percy, J.—*En la noche de la ilusión* (noche de Reyes): Afr, núm. 218 (1960), pp. 21-22.

Gutiérrez Macías, V.—*De folklore extremeño. Villanueva de la Vera. La fiesta del «Pero-Palo»:* REE, t. XVII, núm. 1 (1961), pp. 51-92.

Martínez-Barbeito, C.—*La Coruña:* Barcelona, Noguer, 1959, Col. Andar y ver. Guías de España, 40 + 1-6 pp. + 3 hoj. + lám. + 1 plan. pleg. suelto.

Pérez de Castro, J. L.—*El alarido y el palo en la cultura asturiana:* RDTP, t. XVII, cuad. 3 (1961), pp. 330-348.

Varey, J. E.—*Títeres, marionetas y otras diversiones populares de 1758-1859:* Instituto de Estudios Madrileños, Temas Madrileños XIX (Madrid 1959), 32 pp. + láms.

Villalonga, L.—*Mallorca: Noguer* (Barcelona 1958), Col. Andar y Ver. «Spanische Reiseführer», 45 + 14 pp. + 30 láms. + 1 plan. pleg. suelto.

Creencias y supersticiones

Autenchlus Maier, O. F.—*Las salamancas:* RDTP, t. XVII, cuad. 3 (1961), pp. 251-263

Barandiarán, J. M. de.—*Mitología vasca:* Minotauro (Madrid 1960), Bib. Vasca, vol. V, 162 pp. + 2 hojs. + 1 lám.

— — *Lamias que secuestran a los hombres:* «Eusko-Folklore», año 41, 3.ª serie, número 14 (1961), pp. 145-151.

BERGOUNIOUX, F. M.—*Religiones prehistóricas y primitivas (versión del Dr. Pedro Roca Garriga):* Andorra. Casal i Vall, 1960, 154 pp. + 2 hojs. Col. Yo sé-Yo creo, vol. 140, decimocuarta parte: Religiones no cristianas y Busca de Dios.

CARO BAROJA, J.—*Doña Antonia de Acosta Mexía. Perfil de una hechicera del siglo XVII:* RDTP, t. XVII, cuad. 1-2 (1961), pp. 39-65.

— — *Las brujas y su mundo:* Madrid, «Rev. de Occidente» (1961), 381 pp.

— — *Un proceso de hechicería en tiempos de Felipe IV (extracto):* «España Semanal», 5 de febrero de 1961, año XIII, núm. 607, p. 17.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.—*Las religiones prehistóricas de Galicia:* CEG, t. XV, fasc. 46 (1960), pp. 121-142.

MARTÍNEZ CARROCERA, C.—*La mitología del Navia:* BIEA, año XIV, núm. 41 (1960), pp. 390-410.

RISCO, V.—*Apuntes sobre el mal de ojo en Galicia:* RDTP, t. XVII, cuads. 1-2 (1961), pp. 66-92.

TABOADA, J.—*Folklore de Verín. Las creencias y el saber popular. Prólogo de Vicente Risco:* Imp. La Región (Orense 1960), 126 pp.

Indumentaria

BERNIS, C.—*Modas moriscas en la sociedad cristiana española del siglo XV y principios del siglo XVI:* BRAH, t. CXLIV, cuad. 2 (1959), pp. 200-226 + 4 láms.

LLOMPART, G.—*El sombrero de peregrinación compostelana de Stephan Praun III (1544-1591):* RDTP, t. XVII, cuad. 3 (1961), pp. 321-329.

MIGUEL OJEDA, G.—*Museo de ricas telas del Monasterio de Las Huelgas:* BIFG, núm. 154 (1961), pp. 467-475.

Juegos

ALVAR, M.—*El peón, la peonza y el zumbel en Andalucía:* «Ibérida» (núm. dedicado a D. Ramón Menéndez Pidal) (Río de Janeiro 1959), pp. 55-61.

GARCÍA DE DIEGO, V.—*El trompo. Juguete y juego:* RDTP, t. XVII, cuad. 1-2 (1961), pp. 3-38.

MORENO, S.—*El juego de pelota de los antiguos mejicanos, en España:* CuH, XXXVII, núm. 110 (1959), pp. 166-170

Literatura

AMADES, J.—*Les contes-devinettes de Catalogne:* «Sonderdruck aus Fabula», 3, pp. 199-223.

ARAMON I. SERRA, .—*Cançoner dels Masdovelles:* Inst. d'Etudis Catalans, Biblioteca de Catalunya (Barcelona 1938), 318 pp.

BERRIOCHOA, V.—*Literatura oral euskérica de la comarca bidasotarra,* cuad. 4, separata 6, 16 hojs.

BÖEHL DE FABER, C.—*Obras de Fernán Caballero (Seud.). Edición y estudio preliminar de D. José M.ª Castro Calvo:* Atlas (Madrid 1961).

CLAVERIA, C.—*Leyendas de Vasconia:* Gómez (Pamplona 1958). 182 pp. (Col. Ipar, 15).

CORDERO CARRETE, F. R.—*Datos para la historia compostelana en una saga del siglo XII:* CEG, t. XVI, fasc. 48 (1961), pp. 80-86.

FRAGUAS FRAGUAS, ANTONIO.—*El rosal de la leyenda: La Estrada en fiestas, programa 1960,* Gráfs. Couceiro, La Estrada.

GILMAN, S.—*Tiempo y formas temporales en el «Poema del Cid»:* Gredos (Madrid 1961), 141 pp.

GUTIÉRREZ MACÍAS, V.—*Coplas del baile del pandero:* RDTP, t. XVII, cuad. 3 (1961), pp. 401-415.

HENRÍQUEZ UREÑA, P.—*Estudios de Versificación Española:* Universidad de Buenos Aires, Departamento Editorial (1961), 399 pp.

JULIÁ MARTÍNEZ, E.—*La Asunción de la Virgen y el teatro primitivo español:* BRAE, año L, t. XLI, cuad. 163, pp. 179-334.

MASSOT MUNTANER, J.—*El romancero tradicional español en Mallorca:* RDTP, t. XVII, cuads. 1-2 (1961), pp. 157-173.

MENÉNDEZ PIDAL, R.—*La Chanson de Roland y el neotradicionalismo (Orígenes de la épica románica):* Espasa-Calpe (Madrid 1959), 496 pp.

— — *Dos problemas iniciales relativos a los romances hispánicos:* C. S. I. C. (Madrid 1959), 1 hoj. de Enciclopedia Lingüística Hispánica.

— — *Introducción. Dos problemas iniciales relativos a los romances hispánicos:* Enciclopedia Lingüística Hispánica, t. I. C. S. I. C. (Madrid 1960), pp. XXVII-CXXXVIII.

MICHELENA, L.—*Historia de la literatura vasca:* Ediciones Minotauro (Madrid 1960).

MILÁ Y FONTANALS, M.—*De la poesía heroico-popular castellana:* Instituto «Miguel de Cervantes», Sección de Literaturas Románicas (I) (Barcelona 1959), X + 624 pp

MUÑOZ VÁZQUEZ, M.—*Historia del Repartimiento Urbano de Córdoba* (Calle de las Cabezas. Leyenda de los Infantes de Lara): BRAC, año XXXII, núm. 81 (1961). pp. 71-94.

NOGUÉS ARAGONÉS, J.—*La fecha de la chanson de Guillaume:* RJ, t. XI (1960), pp. 54-59.

RANDA, E.—*Teatro medieval en un pueblo murciano (Reyes en Churra):* Patronato de Cultura de la Excma. Diputación de Murcia (1961), 285 pp.

RODRÍGUEZ-MOÑINO, A.—*Diccionario Geográfico Popular de Extremadura* (continuará): REE, t. XVI, núm. III (1960), pp. 597-669.

— — *Diccionario geográfico popular de Extremadura (Colección de refranes, cantares, romances, apodos, pasquines, relaciones, etc., relativos a las provincias de Badajoz y Cáceres)* (continuación): REE, t. XVII, núm. 1 (1961), pp. 125-157.

SAGARRA, J. M. DE.—*The Monserrat:* Noguer (Barcelona 1959), Col. Andar y Ver. Guides to Spain, 33 + 1-7 pp. + 20 láms.

SÁNCHEZ Y ESCRIBANO, F., y PASQUARIELLO, A.—*Más personajes, personas y personillas del refranero español:* Hispanic Institute in the United States (New York 1959), 118 pp.

TOMÁS PARÉS, J.—*Las variantes en la canción popular. El romance popular «Los dos hermanos»:* AM, vol. XIV ((1959), pp. 195-205.

TORRES FONTES, J.—*El alcalde entre moros y cristianos del reino de Murcia:* «Rev. Hispania», t. XX, núm. 78 (enero-marzo 1960), pp. 55-80.

VIDAL ARMSTRÖNG, M.—*Estampas, tradiciones y leyendas de Ponce:* Imp. de Aldecoa, Burgos (Puerto Rico 1959), 195 pp.

Medicina

CASTILLO DE LUCAS, A.—*El buen vino y el bien beber:* Separata de «Clínica y Laboratorio», núm. 426, t. LXXII (sept. 1961), pp. 232-240.

Música, canto y baile

ALVAREZ SOLER-QUINTES, N.—*Cantares de trabajo y obreristas en Asturias:* BIEA año XIV, núm. 40 (1960), pp. 299-318.

ANGLÉS, H.—*El canto popular en las melodías de los trovadores provenzales:* AM, XIV (1959), pp. 1-23.

BARANDIARÁN, S.—*Daura de San Miguel de Cortes (Navarra):* PV, año XX, núms. 76-77 (1959), pp. 231-239.

BONITO, R. *Os cantos de Almuadem e os alalás de Galiza:* Separata de «Céltica» (Porto 1960), 16 pp.

GARCÍA MATOS, M.—*Instrumentos musicales folklóricos de España:* AM, vol. XIV (1959), pp. 77-90.

GONZÁLEZ CLIMENT, A.—*¡Oído al cante! (Concurso nacional de Cante Jondo, Córdoba 1959):* Talleres Gráficos Escelicer, S. A. (Madrid 1960), 159 pp.

— — *«Bulerías». Un ensayo jerezano:* Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Jerez de la Frontera (Jerez de la Frontera 1961), 171 pp.

MANFREDI CANO, D.—*¿Qué era la policaña?:* «Flamenco», 2 (s. a.), 2 hojs.

MOLINA, R.—*Breve bosquejo de la caña:* «Flamenco», 1 (s. a.), 3 hojs.

PUERTO MEZQUITA, G.—*La danza guerrera de Todolella:* «Penyagolosa», núm. 6 (1960) 3 hojs.

ROMANCES.— ——— *y letras a tres voces (siglo XVII).* Transcripción y estudio por Miguel Querós Gavaldá: Inst. Español de Musicología, Monumentos de la música española siglo XVIII, vol. I (Barcelona 1956), 126 pp., parte musical.

Oficios

BASAS FERNÁNDEZ, M.—*Mercaderes y corsarios en el siglo XVI:* BIFG, núm. 154 (1961), pp. 442-453.

OTERO PEDRAYO, R.—*Producción y comercio de linos y lienzos:* CEG, t. XVI, fasc. 48 (1961), pp. 137-149.

Religión

BRUGAROLA, M. P.—*Fiestas religiosas: La romería de la Magdalena en Castellón de la Plana. La fiesta del Corpus en Morella y en Nules (Castellón). La ofrenda del trigo el día de S. Antonio en Arona (Tenerife). El Carmen en el puerto de Santurce. Tradiciones y costumbres de Segura (Guipúzcoa). La Virgen de la Peña, del Monte Arburúa (Navarra):* RDTP, t. XVII, cuads. 1-2 (1961), pp. 195-213.

CASTILLO DE LUCAS, A.—*San Miguel, defensor y sanador de los cuerpos y de las almas:* RDTP, t. XVII, cuads. 1-2 (1961), pp. 145-156.

CERVERA PERCY, J.—*La noche de la ilusión:* Afr, núm. 218 (1960), pp. 21-22.

GELLA ITURRIAGA, J.—*La bella tradición santelmista hispano-lusa:* RDTP, t. XVII, cuads. 1-2 (1961), pp. 126-135.

GOZOS.— ——— *en alabanza de los gloriosos médicos y mártires San Cosme y San Damián:* R. Vives i Sabaté, Vilanova i la Geltrú (1961), 6 hojs. con láms.

MENÉNDEZ PIDAL Y ALVAREZ, L.—*La Cueva de Covadonga, Santuario de Nuestra Señora la Virgen María:* Instituto de Estudios Asturianos (Oviedo 1959), 124 pp. + 15 láms.

OLABARRÍA, J. DE.—*Ermita de Nuestra Señora de Ermua. (Según informes tomados del archivo del Ayuntamiento de Zuya):* AdE-F, t. XVII (1957-60), pp. 105-109.

ORTIZ MUÑOZ, A.—*La navidad en el mundo* (Madrid 1957), 222 pp.

PENSADO, J. L.—*Los «signa judicii» en Berceo:* Separata de «Archivum», t. X, pp. 229-270. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Oviedo (1960).

RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, J.—*Ramos procesionales y de mayordomos:* RDTP, t. XVII, cuads. 1-2 (1961), pp. 93-125.

TORRES, C.—*En torno al nombre y origen de El Ferrol* (S. Ferreol): CEG, t. XV, núm. 46 (1960), pp. 143-163.

VERA CAMACHO, J. P.—*Viajes a las tierras del Zújar y el Guadiana* (Virgen de Guadalupe, Auroros, San Blas): REE, t. XVI, núm. 3 (1960), pp. 519-573.

PORTUGAL

ALMEIDA, A. DE; CASTRO E ALMEIDA, E. DE.—*Contribução para o estudo seroantropológico dos Macaenses:* Memorias da Junta de Investigações do Ultramar, núm. 13 (Lisboa 1959), pp. 73-91.

CASTRO PIRES DE LIMA, F.—*Miscelánea Etnográfica:* Ediciones Panorama S. N. I. Palacio Foz (Lisboa 1961), 200 pp.

— — *S. Rosendo, na historia e na lenda:* OCST, vol. VII, núm. 2 (1961), pp. 227-244 + 9 láms.

CARVALHÃO BUESCU, M.ª L.—*Monsanto etnografía e linguagem:* Publ. do Centro Estudos Filológicos, núm. 7 (1961), 400 pp.

CHAVES, L.—*A Cana. Vocabulario, usos e costumes (esboço etnográfico):* Separata de la «Revista de Filología Portuguesa», vol. X (Coimbra 1960), pp. 95-146.

DELGADO, M. J.—*Subsídio para o Cancioneiro Popular do Baixo Alentejo, comentario, recolha e notas do* ———*:* Ediçao de Álvaro Pinto («Revista de Portugal») (Lisboa 1955), 2 vols.: vol. I, 515 pp.; vol. II, 142 pp.

ENES PEREIRA, B.—*Subsídios para o estudo da fiçao e tecelagem em Portugal:* TAE, vol. XVIII, fascs. 1-2 (1960-61), pp. 141-148.

— — *Assadas de batatas na areja:* TAE, vol. XVIII, fascs. 1-2 (1960-61), pp. 155-156.

GALHANO M. H.—*Cánones antropométricos en indígenas masculinos de S. Tomé, Guiné e Angola:* «Memorias da Junta de Investigações do Ultramar», núm. 13 (Lisboa 1959), pp. 95-111 + láms.

GALHANO, F.—*Mais algumas notas sobre ferramenta agrícola. Forcados e forquilhas:* TAE, vol. XVIII, fascs. 1-2 (1960-61), pp. 149-155.

LOPES CARDOSO, C.—*Novenas à Senhora do Vale:* Separata de «Douro-Litoral», núms. 5-6, quinta serie (Porto 1952), 7 pp.

— — *Cancionero Popular de Cete:* 3, 4, 5, 6, 7 y 8 series. Separatas de «Douro-Lito-

ral». I-II, cuarta serie, 7 pp.; V-VI, cuarta serie, 7 pp.; VII-VIII, cuarta serie, 8 pp.; VII-VIII, quinta serie, 8 pp.; I-II, sexta serie, 8 pp.; IX, séptima serie, 30 pp. (1956).

— — *Völkerkunde, Volkskunde e a Escola Etnográfica Portuguesa:* Separata de «Douro-Litoral», V-VI, octava serie (Porto 1957), 5 pp.

— — *Adivinhas recolhidas em Cete:* Separata de «Douro-Litoral», novena serie, I (Porto 1959), 14 pp.

— — *Pelos reinos da mui nobre arte de ensalmar:* Separata de «Douro-Litoral», III, novena serie (Porto 1959), 11 pp.

— — *Análise da Problemática da Etnografia* (2.ª edición): Separata do «Boletim do Inst. de Angola», núm. 12 (1959), 11 pp.

— — *Congreso Internacional dos Investigadores do Conto Popular:* TAE, vol. XVIII, fascs. 1-2 (1960-61), pp. 157-160.

MARTINS, M.—*Livros de Sinais dos Cistercienses Portugueses:* BF, t. XVII, fascs. 3-4 (1958), pp. 293-357.

— — *A Legenda dos Santos Mártires e o Flos Sanctorum de 1513:* Br, LXXII, núm. 2 (1961), pp. 155 y ss.

PAÇO, A. DO.—*Vestígios de influência germânica no Concelho de Cascais:* Comunicação apresentada ao I Colóquio Bracarense de Estudos Suévico-Bizantinos, realizado en Braga de 7 a 9 de Junho de 1957 (Braga 1960), 15 pp. + láms.

PESSANHA, S.—*Mascarados e máscaras populares de Trás-Os-Montes:* Livrania Ferin (Lisboa 1960), 66 pp. + láms.

SANTOS JÚNIOR, J. R.; AZEVEDO, R.—*Gravuras rupestres de Linhares. Ensaio interpretativo:* TAE, vol. XVIII, fascs. 1-2 (1960-61), pp. 43-62.

SILVEIRA, J. DA.—*A nosa toponímia e o censo de população:* Separata de la «Revista de Filología Portuguesa», vol. X (Coimbra 1960), pp. 1-68.

VARIOS.—*Estudos sobre Antropologia física do ultramar português.* «Memorias da Junta de Investigações do Ultramar» (Lisboa 1959), 153 pp.

VEIGA DE OLIVEIRA, E.; GALHANO, F.—*Pisões postugueses:* TAE, vol. XVIII, fascs. 1-2 (1960-61), pp. 63-120.

VIANA, A.—*Nossa Senhora da Cola. Notas históricas, arqueológicas e etnográficas do Baixo Alentejo:* Separata de «Arquivo de Beja», vol. XVII (1960), 99 pp. + láms.

— — *Vidros romanos em Portugal:* TAE, vol. XVIII, fascs. 1-2 (1960-61), pp. 5-42 + láms.

AFRICA

ALBARRACÍN, J.—*El «Jait»:* Separata de «Actas del I Congreso Arqueológico del Marruecos Español», Tetuán 1953 (Tetuán 1955), pp. 1-3.

ALBARRACÍN NAVARRO, J.—*El Hayk en la zona atlántica del Marruecos Español:* Separata de «Tamuda», año II, semestre II (Tetuán. Imprenta Cremades, 1954) pp. 309-314.

ANDERSSON, E.—*Messianic Popular Movements in the Lower Congo:* Studia Ethnographica Upsaliensia, XIV (Upsala 1958), 287 pp.

ARIE, R.—*Le traité de Hisba d'Ibn 'Abd al-Ra'ūf:* Hespéris-T, vol. I, fasc. 1 (1960) pp. 14-38.

ARIE, R.—*Traduction annotée et commentée des traités de Hisba d'Ibn 'Abd al-Raufer de 'Umar al-Garsifi* (continuación): Hespéris-T, vol. I, fasc. 2 (1960), pp. 199-214.

ATHAYDE, A.—*Pulso e Respiração em nativos de S. Tomé:* «Memorias da Junta de Investigações do Ultramar», núm. 13 (Lisboa 1959), pp. 115-137.

AZZUZ HAKIM, M. I.—*El folklore infantil de Gumara el Haila:* Inst. Estudios Africanos (Madrid 1959), 112 pp.

— — *Diccionario de Supersticiones y mitos marroquíes:* Instituto de Estudios Africanos (Madrid 1958), 62 pp.

BISMUTH, H.; MÉNAGE, C.—*Les boissons alcooliques en A. O. F.:* BIFAN, t. XXIII, núms. 1-2 (1961), pp. 60-118.

BOHANNAN, P.—*African Homicide and Suicide:* Princenton, New Jersey: Princenton University Press (1960). 270 pp.

BRIGGS, L. C.—*Tribes of the Sahara:* Harvard University (Cambridge 1960), 295 pp.

BROWN, P.—*Chimbu Death Payments:* JRAI, vol. 91, parte 1 (1961), pp. 77-96 + láms.

CAILLE, J.—*Ambassades et missions marocaines en France:* Hespéris-T, vol. 1, fasc. 1 (1960), pp. 39-83.

CARREIRA, A.; MEIRELES, A. M. DE.—*Quelques notes sur les mouvements migratoires des populations de la province portugaise de Guinée:* BIFAN, t. XXII, núms. 3-4 (1960), pp. 379 392.

CERVERA Y PERCY, J.—*Batete, en fiesta mayor:* Afr, núm. 216 (1959), pp. 22-23.

CORY, H.—*Sumbwa Birth Figurins:* JRAI, vol. 91, parte 1 (1961), pp. 67-76 + láms.

DIOP, A.—*Enquête sur la migration Toucouleur à Dakar:* BIFAN, t. XXII, núms. 3-4 (1960), pp. 393-418.

ESTERMAN, C.—*Album de Penteados do Sudoeste de Angola:* Junta de Investigações do Ultramar (Lisboa 1960), 37 pp. + 54 láms.

FERREIRA PAULO, L.—*Comparação de alguns caracteres antropológicos entre nativos de S. Tomé:* «Memorias da Junta de Investigações do Ultramar», núm. 13 (Lisboa 1959), pp. 23-70.

GUSTAVINO GALLENT, G.—*Un aspecto de la vida ceutí en el siglo XVIII:* Afr. núm. 217 (1960), pp. 13-16.

HARDING, J. R.—*Conus Shell Disc Ornaments (Vibangwa) in Africa:* JRAI, vol. 91, parte 1 (1961), pp. 52-66 + láms.

HILL, P.—*The Migration of Southern Ghanaian Cocoa Farmers:* BIFAN, t. XXII núms. 3-4 (1960), pp. 419-425.

HILTON, T. E.—*Frafra resettlements and the population problem in Zuarungu:* BIFAN, XXII, núms. 3-4 (1960), pp. 426-442.

HOUIS, M.—*Toponymie et Sociologie:* BIFAN, t. XXII, núms. 3-4 (1960), pp. 443-445.

IBÁÑEZ, O. F. M., FR. E.—*Diccionario Español-Senhayi (dialecto bereber de Senhaya de Serair):* Instituto de Estudios Africanos (Madrid 1959), XXV + 382 pp.

LOMBARD, J.—*Le problème des migrations «locales», leur rôle dans les changements d'une société en transition (Dahomey):* BIFAN, t. XXII, núms. 3-4 (1960) pp. 455-466.

— — *Les bases traditionnelles de l'économie rurale bariba et ses fondements nouveaux. Conclusions à une enquête effectuée (Haut-Dahomey):* BIFAN, t. XXIII, núms. 1-2 (1961), pp. 179-242.

LOPES CARDOSO, C.—*Contribuição para a bibliografia dos Bochimanes de Angola:* Separata do «Boletim do Inst. de Angola», núm. 14 (1960) 21 pp. + 1 map.

MANESSY, G.—*Le Bwamu et ses dialects:* BIFAN, t. XXIII, núm. 12 (1961), páginas 119-178.

MIEGE, J. L.—*Coton et cotonnades au Maroc XIX^e siècle:* Hespéris-T, XLVIII (1959), pp. 219-238.

MOAL, G. LE.—*Un aspect de l'émigration: la fixation de Voltaïques au Ghana:* BIFAN, t. XXII, núms. 3-4 (1960), pp. 446-454.

PANYELLA, A.—*Esquema de etnología de los Fang Ntumu de la Guinea española:* Instituto de Estudios Africanos (Madrid 1959), 80 pp. con figuras y mapas.

PERSON, Y.—*Les Kissi et leurs statuettes de pierre dans le cadre de l'histoire ouest-africaine:* BIFAN, t. XXIII, núms. 1-2 (1961), pp. 1-59.

POSAC MON, C.—*Datos para la arqueología musulmana en Ceuta:* Hespéris-T, vol. 1, fasc. 1 (1960), pp. 157-164 + 4 láms.

PROVINCIA.— ——— *da Guine. Censo da população de 1950. Vol. I. População civilizada:* Junta de Investigações do Ultramar. Centro de Estudos Politicos e Sociais. Estudo de Ciencias Politicas e Sociais, 25 (Lisboa 1959), 41 pp.

RAYMOND, CH.—*L'âme musulmane:* Col. Bibliothèque de Philosophie scientifique, Flammarion (Paris 1958), 284 pp.

RIAD, M.—*The Jukun: an example of african migrations in the sixteenth century:* BIFAN, t. XXII, núms. 3-4 (1960), pp. 476-485.

ROUCH, J.—*Problèmes relatifs à l'étude des migrations traditionnelles et des migrations actuelles en Afrique occidentale:* BIFAN, t. XXII, núms. 3-4 (1960) pp. 369-378.

THOMAS, L. V.—*Esquisse sur les mouvements de populations et les contacts socio-culturels en pays Diola (Basse-Casamance):* BIFAN, t. XXII, núms. 3-4 (1960), pp. 486-508.

TIDJANI, A. S.—*Note sur la migration humaine à la côte du Bénin:* BIFAN, t. XXII, núms. 3-4 (1960), pp. 509-513.

— — *Un exemple d'émigration. La tribu des Ouin-Vi, Aïnon-Vi ou Adikoun-Vi de Cové:* BIFAN, t. XXII, núms. 3-4 (1960), pp. 514-530.

TOUCEDA FONTELA, R.—*El uso de la coleta entre los musulmanes y leyenda sobre el origen de la misma:* Afr. núm. 217 (1960), pp. 8-9.

VILLETTES, J. DES.—*La collection de bijoux de la région de Taza au Musée de l'homme:* Hespéris-T, vol. I, fasc. 2 (1960), pp. 295-309 + láms.

ZWERNEMANN, J.—*Les notions du dieu-ciel chez quelques tribus voltaïques:* BIFAN, t. XXIII, núm. 1-2 (1961), pp. 243-272.

AMERICA

ARGENTINA

ALEJO VIGNATI, M.—*Dos comidas araucanas en el ámbito Pampa-Patagonia:* CINIF. 1 (1960), pp. 143-149.

ALVAREZ, G.—*Las piedras animadas y los espíritus dueños de los cerros, lagos y ríos del Neuquén:* CINIF, 1 (1960), pp. 177-184.

BECCO, H. J.—*Contribución a la Bibliografía folklórica argentina. Poesía tradicional argentina (Antologías y Estudios):* CINIF, 1 (1960), pp. 259-272.

CAPDEVILA, A.—*Romances de las fiestas patrias:* «Kapelusz» (Buenos Aires), 2 vols.

CARRIZO, M.—*Algunas supersticiones medicinales del Norte argentino:* CINIF, 1 (1960), pp. 169-175.

CONGRESO INTERNACIONAL DE FOLKLORE.—*Autor y títulos de las comunicaciones presentadas al Congreso:* Congreso Internacional de Folklore (Buenos Aires, 5-10 diciembre 1960) (Comisiones 1-7), CRMayo, Comisión núm. 3, 10 hojs.

CHERTUDI, S.; NARDI, R. L. J.—*El tejido en Santiago del Estero:* CINIF, 1 (1960), pp. 53-82 con láms.

— — *Bibliografía del cuento folklórico de la Argentina:* CINIF, 1 (1960), pp. 247-258

DELLEPIANE CÁLCENA, C.—*Consideraciones sobre la tejeduría de una comunidad de origen araucano.* Azul (provincia de Buenos Aires): CINIF, 1 (1960), pp. 83-93 con láms.

DORHEIM, A.—*Cercos, puertas y tranqueras en el Valle de Nono (provincia de Córdoba):* «Boletín de Estudios Geográficos», vol. VI, núm. 22, Universidad Nacional de Cuyo (Argentina 1959), pp. 1-34.

ESPEL, O. B.—*Calendario de fiestas folklóricas argentinas:* CINIF, 1 (1960), pp. 185-216 con láms.

FERNÁNDEZ GUIZZETTI, G.—*Guillermo de Humboldt, padre de la etnolingüística. Esquemas para una Historia de la Etnolingüística:* CINIF, 1 (1960), pp. 229-245.

FERNÁNDEZ LATOUR, O.—*Consideraciones sobre el método folklórico (Hipótesis de trabajo):* Congreso Internacional de Folklore (Buenos Aires 5 a 10 diciembre 1960), CRMayo, 9 pp.

— — *Datos sobre el folklore de la Villa de Belén (provincia de Catamarca):* CINIF, 1 (1960), pp. 129-142 con láms.

FLORES, L. A.—*El guasquero, trenzados criollos:* Cesarini Hnos. (Buenos Aires 1960) 156 pp.

FREERS, R.—*Cacerías criollas:* Nac., 16 de noviembre 1958.

JACOVELLA, E. C.—*Los conceptos fundamentales clásicos del Folklore. Análisis y crítica:* CINIF, 1 (1960), pp. 27-48.

M. D. E.—*Librería de viejo: Doma gaucha:* Nac. 9 de noviembre 1958.

MILLÁN DE PALAVECINO, M. D.—*Vestimenta argentina:* CINIF, 1 (1960), pp. 95-127 con láms.

OBERTI, F.—*Disquisiciones sobre el origen de la bombilla:* CINIF, 1 (1960), pp. 151-158.

PERKINS HIDALGO, G.—*Supersticiones recogidas en la Provincia de Corrientes:* CINIF, 1 (1960), pp. 159-167.

RUGENDAS, M.—*Costumbres sudamericanas. Argentina, Chile, Uruguay. Veinticuatro aguadas de ———:* Pardo-Emecé (Buenos Aires 1959).

VILLAFUERTE, C.—*Voces y costumbres de Catamarca:* BAAL, XXIV, núms. 91-92, pp. 133-162.

— — *Voces y costumbres de Catamarca* (continuación): BAAL, XXIV, núms. 93-94 (1959), pp. 305-392.

VIVANTE, A.—*Los niveles referenciales eurísticos del Folklore argentino:* CINIF, 1 (1960), pp. 49-51.

ZAPATA GOLLÁN, A.—*Aves y pájaros en la superstición y la medicina popular en Santa Fe:* UnivSF, núm. 39 (1959), pp. 131-155.

— — *Supersticiones y Amuletos:* Ministerio de Educación, Dept. de Estudios Etnográficos y Coloniales (Santa Fe, Argentina, 1960), 159 pp.

BOLIVIA

BECERRA CASANOVAS, R.—*Reliquias de Moxos: tratado histórico sobre el origen y significado de las danzas y de la música beniana* (La Paz 1959), 75 pp.

RYDÉN, S.—*Complementary Notes on Pre-Tiahuanaco Site Chulpa Pampa in Cochabamba Area and Notes on One Tiahuanaco Site in La Paz, Bolivia:* «Ethnos», vol. 26, núms. 1-2 (1961), pp. 40-55.

BRASIL

ANDRADE, L. DE.—*Raizes psicológicas dos cultos do fogo:* RAMSP, núm. 162 (1959), pp. 241-293.

— — *Danças dramáticas do Brasil:* Libr. Martins (São Paulo 1959), 3 vols., 388 pp., 208 pp., 326 pp.

ARAUJO, A. M.—*Alguns ritos mágicos: «Abusoes», feitiçaria e medicina popular:* RAMSP (1958), núm. 161, pp. 39-162.

CABRAL, O.—*A medicina teológica e as benzeduras:* RAMSP (1957), núm. 160, pp. 5-204.

CASTRO FARIA, L. DE.—*A figura humana na arte dos indios Karajá:* Universidad do Brasil (Río de Janeiro 1959), 15 pp.

FIGUEIRA, G.—*Poesía folklórica brasileña:* Instituto de Cultura Uruguayo-Brasileña (Montevideo 1959), 16 pp.

LOPES CARDOSO, C.—*Considerações em torno de um livro brasileiro:* Separata de «Douro-Litoral», setima serie, III-IX (Porto 1956), 4 pp.

LOUKOTKA, C.—*Une tribu indienne peu connue dans l'état brésilien Paraná:* «Acta», t. IX, fascs. 3-4 (1960), pp. 329-368.

MASUCCI, O.—*Proverbios em quatro linguas:* Ed. Leia (São Paolo 1959), 169 pp.

MELO, V. DE.—*Universalidade dos gestos populares:* Sociologia (Esco'a de sociologia e politica, São Paulo, Brasil) (oct. 1958), XX, núm. 4, pp. 564-573

— — *Jogos populares do Brasil:* RAMSP, año XXVII, CLXII (1959), pp. 335-382

NEHUJAY, P.—*Manual dos sonhos: interpretação dos sonhos conforme os mais célebres cubalistas antigos e modernos:* Ed. Espiritualista (Río de Janeiro 1959).

VERISSIMO DE MELO.- *Jogos populares do Brasil:* RAMSP, núm. 162 (1959), pp. 335-382.

COLOMBIA

ARROM, J. J.—*Imágenes de América en la poesía folklórica española:* BICC, t. XIII (1958), pp. 24-34.

FLÓREZ, L.—*Habla y cultura popular en Antioquia. Materiales para su estudio:* Publs. del Inst. Caro y Cuervo (Bogotá 1957), 489 pp.

— — *De la vida y el habla popular en la costa atlántica de Colombia:* BICC, t. XIII (1958), pp. 195-200.

GARCÍA MANZANEDO, H.; G. DE GARCÍA, C.—*El chaneque en el folklore y en la salud:* AIn, XIX, núm. 2 (1959), pp. 151-157.

GONZALVO AIZPURU, M. P.—*Historia de los indios chocó:* TC, II, 3 (1958), pp. 120-141.

GUEVARA CASTILLO, L.—*Juegos infantiles en el municipio de Cota:* BICC, t. XII (1957), pp. 228-233.

HERNÁNDEZ DEL ALBA, G.—*Poesía popular y poesía culta ante la emancipación colombiana (1781-1829):* BICC, t. XX (1960), pp. 247-271.

MONTES, J. J.—*Del habla y el folclor en Manzanares:* BICC, t. XIII (1958), pp. 175-187

PÉREZ DE BARRADAS, J.—*Orfebrería prehispánica de Colombia: estilos Tolima y*

Muisca; obra basada en el estudio de las colecciones del Museo del oro del Banco de la República: Jura (Madrid 1958), 2 vols.: I, texto, XV + 385 pp., 10 color pl. 147 figs.; II, láms., 287 pl. y 4 pp. introd.

Reichel-Dolmatoff, G.—*Indígenas de Colombia:* AIn, XIX (1959), pp. 245-253.

— — *Nivel de salud y medicina popular en una aldea mestiza colombiana;* RCA, vol. VII (1959), pp. 199-249.

Restrepo, A. J.—*El cancionero de Antioquia coleccionado y anotado por* ———: Col. Popular de Clásicos Maiceros, III. Medellín, Ed. Bedout (1955), 546 pp.

CUBA

Feijoo, S.—*Diario abierto. Temas folklóricos cubanos:* Ucar, García, S. A. (La Habana 1960), 301 pp.

León, M. T. L. de.—*Ensayo sobre la influencia española en la música cubana:* Cárdenas y Cía. (Habana 1958), 7 pp.

Rivero de la Calle, M.—*Caguanes: nueva zona arqueológica de Cuba:* Deprt. de Investigaciones Antropológicas, Universidad Central de Las Villas, Santa Clara, Cuba (1960), 88 pp.

CHILE

Bello, E.—*Decadencia de la música popular:* «Revista Musical Chilena» (Santiago de Chile 1959), XIII, núm. 67, pp. 62-67.

Munizaga, A. C.—*Vida de un araucano:* Centro de Est. Antropológicos de la Universidad de Chile (Santiago de Chile 1960), 76 pp.

Pereira Salas, E.—*Consideraciones sobre el folklore en Chile:* RMC, VIII (1959), pp. 83-92.

ECUADOR

Carvalho Neto, P. de.—*Folklore y educación:* Casa de la Cultura Ecuatoriana (Quito 1961), 315 pp.

Cornejo, J.—*Chigualito-Chigualó (Biografía Completa del Villancio Ecuatoriano):* Universidad de Guayaquil, Dept. de Publicaicones (1959), 230 pp. y 2 ilust.

Guevara, D.—*Expresión ritual de comidas y bebidas ecuatorianas:* HUE, II, 1 (1960), pp. 37-84.

ESTADOS UNIDOS

Adams, R. F.—*The Rampaging Herd: A Bibliography of Books and Pamphlets on Men and Events in the Cattle Industry:* University of Oklahoma Press (Oklahoma 1959), 436 pp.

— — *A Fitting Death for Billy the Kid:* University of Oklahoma Press (1960), 310 pp.

ANDERSON, J. Q.—*«Five Little Fiddlers»:* SFQ, vol. XXIV, núm. 4 (1960), pp. 294-295.

BOATRIGHT, M. C.; DOWNS, R. B.; FLANAGAN, J. T.—*The Family Saga and Other Phases of American Folklore:* University of Illinois Press (1958) (Sixth Annual Windsor Lectures), 65 pp.

BODE, C.—*The Anatomy of American Popular Culture (1840-1861):* Berckeley, University of California Press (1959), 292 pp.

BRADDY, H.—*The Pachucos and Their Argot:* SFQ, vol. XXIV, núm. 4 (1960), pp. 255-271.

— — *Running Contraband on the Rio Grande:* SFQ, vol. XXV, núm. 2 (1961), pp. 101-112.

BRADLEY, F. W.—*Charles Guiteau:* SFQ, vol. XXIV, núm. 4 (1960), pp. 282-283.

BRODY, D. M.—*Rock of Exile:* New York, The Devin Adair Company (1958), 196 pp.

BRUNVAND, J.—*Thor, the Cheechako and the initiates' Tasks. A modern parallel for and Old Jest:* SFQ, vol. XXIV, núm. 3 (1960), pp. 235-238.

CAMPA, A. L.—*El origen y la naturaleza del drama folklórico:* «Folklore Américas», vol. XX, núm. 2 (1960), 46 pp.

— — *Spanish folksongs in metropolitan Denver:* SFQ, vol. XXIV, núm. 3 (1960), pp. 179-192.

CLARK, J. D.—*Riddles from North Carolina:* SFQ, vol. XXV, núm. 2 (1961), pp. 113-125.

COOK, S. F.—*Colonial Expeditions to the interior of California. Central Valley 1800-1820:* Anthropological Records 16:6 University of California Press (Berkeley and Los Angeles 1960), pp. 240-292.

DERR JACOBS, E.—*Nehalem Tillamook Tales:* Melville Jacobs. University of Oregon Books, Eugene (Oregón 1959), 216 pp.

DUSENBERRY, V.—*The Significance of the Sacred Pipes to the Gros Ventre of Montana:* «Ethnos», vol. 26, núms. 1-2 (1961), pp. 12-29.

E. W. Y GIFFORD, D. S.—*Archeological excavations in Yap:* Anthropological Records 18:2 University California Press (Berkeley and Los Angeles 1959), pp. 150-224 con láms.

FARON, L. C.—*The Dakota-Omaha Continuum in Mapuche Society:* JRAI, vol. 91, parte 1 (1961), pp. 11-22.

FERM, V.—*A Brief Dictionary of American Superstitions:* The Philosophical Library (New York 1959), 259 pp.

FOCHI, A.—*Contribution to the Study of the Wodkers' Songs:* RDF, núm. 3-4 (1960), pp. 77-97.

FREED, S. A.—*Changing Washo Kinship:* Anthropological Records 14:6 University of California Press (Berkeley and Los Angeles), pp. 349-418.

GILLIS FIGH, M.—*Nineteenth Century Outlaws in Alabama Folklore:* SFQ, vol. XXV, núm. 2 (1961), pp. 126-135.

HOWELL, E.—*Faulkner's Sartoris and the Mississippi Country People:* SFQ, vol. XXV, núm. 2 (1961), pp. 136-146.

KORSON, G.—*Black Rock: Mining Folklore of the Pennsylvania Dutch:* The Johns Hopkins Press (1960), 453 pp.

KROEBER, A. L.; BARRETT, S. A.—*Fishing among the Indians of Northwestern California:* Anthropological Records 21:1 University of California Press (Berkeley and Los Angeles 1960), pp. 1-210.

LEE, J.—*A Note on «Sweet Jane»:* SFQ, vol. XXIV, núm. 4 (1960), pp. 284-286.

LOUISIANA.— ——— *Folklore Miscellany:* Louisiana Folklore Society Publication, número 3 (may 1959), 43 pp.

NETTL, B.—*An Introduction to Folk Music in the United States:* Detroit: Wayne State University Press (1960), 122 pp.

POUND, L.—*Nebraska Folklore:* University of Nebraska Press, Lincoln (Nebraska 1959), 243 pp.

PUGH, G. T.—*George W. Cable's Theory and Use of Folk Speech:* SFQ, vol. XXIV. núm. 4 (1960), pp. 287-293.

RAEL, J. B.—*Cuentos Españoles de Colorado y Nuevo México:* 2 vols. Stanford University Press (Stanford, California, 1957), 559 pp.

RICHMOND, E.—*Romantic-Nationalism and Ballad Scholarship. A Lesson for Today from Norway's Past:* SFQ, vol. XXV, núm. 2 (1961), pp. 92-100.

RUSSELL REAVER, J.—*Teaching Folklore to College Students:* SFQ, vol. XXIV. núm. 3 (1960), pp. 242-247.

SALES, L.—*Noticias de la provincia de California, 1794:* José Porrúa Turanzas (Madrid 1960), Col. Chimalistac, vol. 6, 182 pp. + 1 hoj. + 1 lám. pleg. + 2 hoj.

STOUTENBURGH, J. L.—*Dictionary of the American Indian:* Philosophical Library, Inc. (New York 1960), 462 pp.

STROUT, M.—*From Folk Tale to Footlights:* SFQ, vol. XXIV, núm 4 (1960), pp. 272-281.

TAYLOR, A.—*Proverbs and proverbial phrases in the Plays of Jhon Marston:* SFQ, vol. XXIV, núm. 3 (1960), pp. 193-216.

WILSON MILLER, J.—*The Rag-Bag World of Balladry:* SFQ, vol. XXIV, núm. 3 (1960), pp. 217-225.

HAITI

MINTZ, S. W.—*Standards of Value and Units of Measure in the Fond-des-Nègres Market Place, Haiti:* JRAI, vol. 91, parte 1 (1961), pp. 23-38.

MEJICO

ARTEL, J.—*El Chocó nueva versión de «El Dorado»:* AyLet. I. núm. 4 (1958), pp. 30-39.

CARRASCO, P.—*Pagan Rituals and Beliefs Among the Chontal Indians of Oaxaca Mexico:* Anthropological Records 20:3 University of California Press (Berkeley and Los Angeles 1960), pp. 87-115.

DITTMER, K.—*Etnología general. Formas y Evolución de la Cultura. Traducción de Jusmin Reuter:* México, Fondo de Cultura Económica Panamericana (1960), 343 pp.

DUBY, G.—*Estado actual de los Lacandones de Chiapas, México:* AIn, XIX (1959), pp. 255-267.

GERGERES, J. P.—*Propos sur le folklore mexicain:* LNL, XLVII, núm. 1 (1953).

GONZÁLEZ MORENO, JOAQUÍN.—*Iconografía guadalupana:* Ed. Jus. vol. I (México 1959), 257 pp.

MAK, C.—*Mixtec medical beliefs and practices:* AIn, XIX, núm. 2 (1959), pp. 125-150.

MENDOZA, V. T.—*La canción mexicana. Ensayos de clasificación y Antología:* Estu

dios de Folklore: 1. Inst. Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México (1961), 671 pp.

NUEVAS.— ——— *aportaciones a la investigación folklórica de México:* Ed. Libros de México (1958), 137 pp.

POZAS, R.—*Chamula, un pueblo indio de los altos planos de Chiapas:* México, «Memorias del Inst. Nac. Indigenista», VIII (1959), 206 pp.

RUBÍN DE LA BORBOLLA, D. F.—*Supervivencia y fomento de las artes populares indígenas de América:* Sobretiro de «América Indígena», vol. XIX, núm. 1 (México 1959).

— — *Las artes populares indígenas de América, supervivencia y fomento:* AIn, XIX (1959), núm. 1, pp. 5-42.

WINNING, H. VON.—*Further Examples of Figurines on Wheels from Mexico:* «Ethnos», vol. 24, núms. 1-2 (1960), pp. 63-72.

NICARAGUA

BUITRAGO, E.—*Las Purísimas, su forma y sus orígenes; ensayo de investigación sobre la forma y desarrollo histórico de nuestras populares y tradicionales fiestas en honor de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María:* León, Nicaragua: Ediciones Cuadernos Universitarios, Universidad Nacional (1959), 135 pp.

PANAMA

MITCHELL, R. H.—*Preliminary Report on Wooden Artifacts from Cave Urn-Burials in the Madden Lake Area, Panama:* «Ethnos», vol. 26, núms. 1-2 (1961), pp. 30-39.

PARAGUAY

CARVALHO NETO, P. DE.—«*La rúa*»: *una danza dramática de moros y cristianos en el folklore paraguayo* (México 1958), pp. 617-644, «Repr. of Miscelánea», Paul Rivet.

— — *Folklore del Paraguay:* Ed. Universitaria (Quito-Ecuador 1961), 475 pp.

PERU

ALEGRÍA, C.—*Los perros hambrientos:* Patronato del Libro Peruano, núm. 4 (Lima 1959), 157 pp.

ARGUEDAS, J. M.; MIRÓ, C.; SALAZAR BONDY, S.—*Ollantay: Cuentos y narraciones quechuas:* Patronato del Libro Peruano, núm. 1 (1957), 122 pp.

GIRARD, R.—*Indios selváticos de la Amazonía Peruana* (México 1958), 365 pp.

PALMA, R.—*Tradiciones peruanas* (segunda serie): Lima, Patronato del Libro Peruano (1937), 122 pp.

QUIJADA JARA, S.—*La tradicional fiesta de la Virgen de la Natividad o de Cocharcas. Sapallanga-Huancayo, Perú:* Imp. «Atlántida» (1947), 22 pp.

TUNDIDOR, E.—*La queja indígena en Huaman Poma* (continuación): TC, III, 2-3 (1960), pp. 39-102.

VELASCO NÚÑEZ, M. D.—*Indígenas del Perú:* AIn, XIX (1959), pp. 209-218.
VILLARREAL VARA, F.—*Etnomusicología, las afinaciones de la guitarra en Huanuco-Perú:* RMC, XII, núm. 62 (1958), pp. 33-36.

PUERTO RICO

ONÍS, F. DE.—*El velorio que oyó Palés de niño en Guayama:* RICP, V (1959), pp. 15-19.
ROSA-NIEVES, C.—*El romance tradicional español en Puerto Rico:* RICP, III (1959), pp. 4-7.

SANTO DOMINGO

BOYRIE MOYA, E. DE.—*Monumento megalítico y petroglifos de Chacuey (República Dominicana)* (Etnología taina. Relaciones de los cronistas de Indias). Universidad de Santo Domingo, Inst. Dominicano de Investigaciones Antropológicas (Ciudad Trujillo 1955), serie VII, núms. 1, 223 pp. + láms.
CUEVAS ALVAREZ L. — *La alimentación del pueblo dominicano:* An, 89-92 (1959), pp. 119-154.
RODRÍGUEZ DEMORIZI, E.—*La palabra folklore en Santo Domingo:* «Folklore Américas», XVIII, núm. 2 (1958), pp. 10-16.

URUGUAY

CARVALHO NETO, P. DE.—*La murga del carnaval montevideano, sus raíces hispánicas y otros tópicos:* HUE, II, 1 (1960), pp. 7-36.
PÉREZ CASTRO, J. L.—*Huella y presencia de Asturias en el Uruguay.* Introducción por D. C. Cabal. Epílogo por D. J. E. Pivel Devot. Centro Asturiano de Montevideo (1910-1960). Homenaje a la Rep. Oriental del Uruguay, 110 pp.

VENEZUELA

ACOSTA SAIGNES, M.—*La vivienda rural en Paraguana y en Margarita:* AVF, años VIII-IX, tomos V-VI, núm. 6 (1959-60), pp. 35-50 + láms..
ARCAY, L. A.—*La Navidad a través de los tiempos. Literatura navideña y tradición venezolana:* RNC, XXII, núm. 137 (1959), pp. 73-83.
ARETZ, I.—*Manual de folklore venezolano:* Bib. Pop. Venezolana. Ediciones del Ministerio de Educación. Dirección de Cultura y Bellas Artes (Caracas 1957).
— — *El Polo. Historia. Música. Poesía* (Caracas 1959).
— — *Telares de tipo aldeano español en Falcón:* AVF, años VIII-IX, t. V-VI, núm. 6 (1959-60), pp. 51-60.
ARMAS CHITY, J. A.—*Matos y culebras en las vivencias populares:* AVF, años VIII-IX, t. V-VI, núm. 6 (1959-60), pp. 81-97.
— — *Tucupido. Formación de un pueblo del llano*; Inst. de Antropología e Historia, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela (Caracas 1961), 291 pp.

BARRAL, B. M. DE.—*Lo que cuentan los indios guaraos* (Delta del Orinoco, Venezuela). Escuelas Gráficas Salesianas (Caracas 1958), 351 pp.

BAUMGARTNER, J.—*La ingestión de cabezas de pescado en las creencias de los indios piaroas:* AVF, años VIII-IX, t. V-VI, núm. 6 (1959-60), pp. 101-102.

CARDONA, M.—*El caimán en el folklore venezolano:* AVF, años VIII-IV, t. V-VI, núm. 6 (1959-60), pp. 61-80.

— — *Exposición y conservación de materiales folklóricos:* BIF, III (1960), pp. 291-294.

CANCIONERO.— —— *de Montesinos* (Cántares populares venezolanos): AVF, años VIII-IX, t. V-VI, núm. 6 (1959-60), pp. 147-263.

CANCIONES.— — — *populares de Canchunchu:* AVF, años VIII-IX, t. V-VI, núm. 6 (1959-60), pp. 135-143.

CHALBAUD CARDONA, C.—*El oso en los Andes:* AVF, años VIII-IX, t. V-VI, núm. 6 (1959-60), p. 103.

DUPOUY, W.—*Función cohesiva de la danza de las turas:* AVF (Caracas 1957-58), años VI-VII, t. IV-V, núm. 5, pp. 113-133.

MADRIZ GALINDO F.—*El diablo es el diablo:* RSC, VIII, núm. 30 (1959), pp. 70-72.

MARCANO ROSAS, J.—*El baile de los pintaos:* RSC, VIII, núm. 31 (1959), pp. 37-40.

MILLÁN DE PALAVECINO, M.ª D.—*Breve esquema de los estudios folklóricos en Sudamérica:* BIF, vol. III, núm. 8 (1960), pp. 325-332.

OLIVARES FIGUEROA, R.—*El polo coriano (Sobre Luis Arturo Domínguez, El polo coriano y sus variedades):* Nación C (11 febrero 1959).

ONTIVEROS, B.—*Fiesta de los locos o baile del mono en Caicara de Maturín:* BIF, volumen III, núm. 7 (1960), pp. 298-303.

PEÑALVER GÓMEZ, M. S.—*Algunas tradiciones del Oriente Venezolano:* Publs. del Rotary Club de Cumaná (Cumaná), 24 pp.

PÉREZ FERNÁNDEZ, F.—*Por el mundo ceremonioso, mágico e iluminado del negro:* RSC, VIII, núm. 30 (1959), pp. 36-41.

RAMÓN Y RIVERA, L. F.—*Música indígena de Venezuela:* BIF, vol. II, núm. 8 (1960) pp. 333-342.

SANTOS, R. C.—*Folklore del café en la región de El Hatillo:* AVF, años VIII-IX, t. V-VI, núm. 6 (1959-60), pp. 7-34.

VARIOS.—*Panorama del folklore venezolano:* Bib. de Cultura Universitaria. Dept. de Publicaciones. Universidad Central, núm. 3 (Venezuela 1959).

VIAJES.— ——— *de Investigación:* BIF, vol. III, núm. 8 (1960), pp. 343-347

EUROPA

ALEMANIA

LEXICON.— ——— *der Marienkunde:* vol. 6 Brüder Jesu-Cima. Imp. Regensber (1960), pp. 962-1151.

ROHR, R.—*Zu den Laissen in Auccasin et Nicolette:* RJ, t. XI (1960), pp. 60-80.

VOLKSKUNDLICHE.— ——— *Informationen:* «Demos», cuad. 2 (1960), 248 pp.

AUSTRIA

ATLAS.— ——— *von Oberösterreich. Herausgegeben vom Institut für Landeskunde von Oberösterreich. Erste Lieferung. Erläuterungsband zur Ersten Lieferung:* Institut für Landeskunde von Oberösterreich (Linz 1958).

BEITL, K.—*Herkunftsakten. Archivalisches Hilfsmittel zur museographischen Bestimmung volkskundlicher Objekte:* ÖZV, t. XV, cuad. 3 (1961), pp. 200-204.

COMMENDA, H.—*Weltliche Flugblattlieder des 17. Jahrhunderts. Eine neuer Fund aus Linz an der Donau:* JÖV, t. 10 (1961), pp. 3-20.

DEUTSCH, W.—*Erfahrungen bei der Anlage eines Melodien-Registers:* JÖV, t. 10 (1961), pp. 55-64.

FIALA, K.—*Schindelkletzeln und Spanhobeln. Ein Beitrag zur bäuerlichen Gerätekunde aus dem Grossarltal, Salzburg:* ÖZV, t. 64, cuad. 2 (1961), pp. 102-107.

FISCHER F. J.—*Zur Bedeutung der Farbe rot in der Kleidung. Ein Salzburger Beleg zum Nachleben magischer Vorstellungen in der ersten Hälfte des 18. Jahrhunderts:* ÖZV, t. XV, cuad. 1 (1961), pp. 11-13.

— — *Schalksnarren in Salzburg im 16 Jahrhundert. Ein Renaissance-Dokument zu zeitgenössischen Stichen:* ÖZV, t. XV, cuad. 3 (1961), pp. 198-199.

GIELGE, H.—*Sprachliche und musikalische Gesetzmässigkeiten bei der Anwendung von Jodlersilben:* JÖV, t. 10 (1961), pp. 98-101.

GRABNER, E.—*Volkstümliche Fiebervorstellungen. Ein Beitrage zur steirischen Wolksmedizin:* ÖZV, t. 64, cuad. 2 (1961), pp 81-97.

GUGITZ, G.—*Die Oberkammeramtsrechnungen der Stadt Wien. Eine unbekannte Quelle für die Wiener Volkskunde:* ÖZV, t. XV, cuad. 1 (1961), pp. 1-2.

— — *Die Oberkammeramtsrechnungen der Stadt Wien. Eine unbekannte Quelle für die Wiener Volkskunde:* ÖZV, t. XV, cuad. 3 (1961), pp. 195-197.

KARLINGER, F.—*Die Begegnung mit der toten Braut im Volkslied:* JÖV, t. 10 (1961). pp. 48-54.

KLIER, K. M.—*Ein Ehestreitlied des 18. Jahrhunderts und seine Verbreitung:* JÖV, t. 10 (1961), pp. 21-35.

KLIMA, J.—*Die Paysanne in den österreichische Lautentabulaturen:* JÖV, t. 10 (1961), pp. 102-105.

ILG, K.—*Grundzüge einer Vorarlberger Landes- und Volkskunde:* ÖZV, t. XV, cuad. 1 (1961), pp. 14-21.

JUHÁSZ, K.—*Volksbräuche im Banat:* ÖZV, t. XV, cuad. 1 (1961), pp. 22-33.

LIPP, F.—*Neues über «Urtrachten» aus Oberösterreich:* ÖZV, t. XV, cuad. 1 (1961), pp. 3-10.

MAIS, A.—*Literarisches und Graphisches auf Habaner Keramikem:* ÖZV, t. XV, cuad. 3 (1961), pp. 149-194 + lám.

NEWEKLOWSKY, E.—*Z'Lauterbach hab i' mein Strumpf verlorn:* JÖV, t. 10 (1961), pp. 94-97.

PALACIOS, A.—*La escuela etnológica de Viena en la historia de las religiones:* «Arbor», XLVI, 174 (1960), pp. 57-70.

SCHMIDT, L.—*Das österreichische Museum für Volkskunde:* Berg'and (Wien 1960), 118 pp.

— — *Katalog der Ausstellung Südtiroler Wolkskunst:* ÖZV, t. 63, cuads. 3-4 (1960). pp. 151-208 + láms.

SCHMIDT, L.—*Ein Lied aus jungen Tagen, Volkslieder in literarischen Lebenszeugnissen:* JÖV, t. 10 (1961), pp. 36-47.
— — *Die Fünfzehn Zeichen vor dem Weltuntergang auf einem Altarwerk des 16. Jahrhunderts:* ÖZV, t. 64, cuad. 2 (1961), pp. 98-101.
— — *Nachrichten aus dem Archiv der österreichischen Volkskunde:* ÖZV, t. 64, cuad. 2 (1961), pp. 118-121.
— — *Neue Beiträge zur Sammlung und Erfoschung des italienischen Volksliedes:* JÖV, t. 10 (1961), pp. 146-150.
SCHNEIDER, E.—*Bergmännisch Glück. Der Glücksbegriff in der Bergbaunamengebung:* ÖZV, t. 64, cuad. 2 (1961), pp. 108-117.
SCHUNKO, F.—*Der Spatzentanz:* JÖV, t. 10 (1961), pp. 124-129.

FINLANDIA

LINNE, S.—*Indian and Eskimo Art in Helsingfors (Helsinki), 1960:* «Ethnos», vol. 25 núm. 3-4 (1960), pp. 214-224.

FRANCIA

ART.— ——— *Populaire de France:* «Recueil d'études». Strasbourg, Editions Européa (1960), X + 332 pp.
ATLAS.— ——— *générale Larousse.* Lib. Larousse (París 1959), 450 pp.
BAILLY, P.—*A propos de la pierre de fécondité de Saint-Fiacre:* BFD'ile de F, año XXIV, núm. 15 (1961), pp. 464-465.
BARBIER, P.; VERNILLANT, F.—*Histoire de France par les chansons:* Gallimard (París 1957), vols. I-V, pp. 151, 165, 185, 202, 279.
BAUMEL, J.—*Les danses populaires... du Languedoc méditerranéen:* «La Grande Revue» (París 1958), 208 pp.
BROCHON, P.—*Gérard de Nerval et le Bal des chiens de Paris:* BFD'ile de F, año XXIV, núm. 15 (1961), pp. 465-466.
CRESTON, R. Y. *Les costumes des populations bretonnes. Tome III. Le Léon, le Trégor, le Goelo, la Bretagne médiane:* Lab. d'anthropologie (Rennes 1959), 112 pp
CHIVA, I.; OJALVO, D.—*La poterie corse à l'amiante:* ATP, año VII, núm. 3-4 (1959), pp. 203-227 + láms.
DAVENSON, H.—*Le livre des chansons, introduction à la chanson populaire française:* «Club des libraires de France» (París 1958), 388 pp.
DAVID-DANEL, M. L.—*Monographie des saints médecins Côme et Damien:* Impr. de Morel et Corduant (1958), 260 pp.
DESBORDES, J.-M.—*Cultes populaires en pays meldois (IV):* BFD'ile de F, núm. 11 (1960), pp. 324-328.
— — *Glossaire du parler Raventon (enquête de 1959):* BFD'ile de F, núm. 11 (1960), pp. 337-342.
— — *Du Berceau à Tombe:* BFD'ile de F, año XXIV, núm. 14 (1961), pp. 429-430
ESCALLIER, E.—*Notice sur deux instruments d'économie rurale utilisés naguère dans les Hautes-Alpes:* ATP, año VII, núms. 3-4 (1959), pp. 271-272.

FAVIÈRE, J.—*Une enquête ethnographique a l'Ecole la lessive autrefois en Sancerrois:* ATP, año VII, núms. 3-4 (1959), pp. 281-285.

FOURNÉE, J.—*Au pays des «Feseurs d'instruments à Souffle»:* BFD'ile de F, núm. 12 (1960), pp. 359-360.

— — *Le culte des saints dans le canton de Flers:* Imp. Catholique (Flers 1961), 52 pp.

FRANÇON, M.—*De Gargantua et de Pantagruel:* BFD'ile de F, núm. 11 (1960), pp. 323-324.

— — *Sur une question de Folklore... (A propos du nom de Gargantua):* BFD'ile de F, núm. 12 (1960), pp. 367-368.

— — *A propos de Gargantua:* BFD'ile de F, núm. 13 (1961), p. 400.

GARNERET J.—*Un village comtois. Lantenne, ses coutumes, son patois. Préface de Pierre Gardette:* Publications de l'Institute de Linguistique romane de Lyon, volumen 14 (Paris 1959), 390 pp.

GENNEP, A. VAN.—*Correspondence inédite de ———:* BFD'ile de F, año XXIV, núm. 15 (1961), pp. 451-452.

— — *The Rites of Passage; translated by Monika B. Vizedom and Gabrielle L. Chaffee:* Chicago, University of Chicago Press (1960), 198 pp.

HAUTION, R.—*La vente aux enchères:* BFD'ile de F, año XXIV, núm. 15 (1961), pp. 466-467.

HODÉE, A.—*Les «Bouleux» de la Vallée Angevine:* BFD'ile de F, año XXIV, núm. 15 (1961), pp. 460-462.

JABERG, K.—*Geografía lingüística. Ensayo de interpretación del «Atlas Lingüístico de Francia»:* Francisco Román Camacho (Granada 1959), 99 pp. + 1 lám. + I-XIV map.

JEST, C.—*Le joug en Aveyron:* ATP, año VII, núms. 3-4 (1959), pp. 228-256.

LECOTTE, R.—*Urgencia de encuestas nacionales sobre el «Folklore de los Oficios», bases para la creación de «Museos Folklóricos del Trabajo»:* Congreso Internacional de Folklore (Buenos Aires 5 a 10 diciembre 1960), CRMayo, 2 pp.

— — *Correspondence inédite de Patrice Coirault. II:* BFD'ile de F, núm. 12 (1960), pp. 356-358.

— — *Folklore militaire: La quille, etc.:* BFD'ile de F, año XXIV, núm. 15 (1961), p. 463.

LEPROUX, M.—*Du Berceau à la Tombe. Préf. de Louis Cros:* P. U. E. (París 1959), 324 pp.

LEROY, C.—*Le folklore des eaux, dans le Pas de Calais:* J. Lestocquoy (Arras 1961), 80 pp.

MASSIGNON, G.—*La crécelle et les instruments des ténèbres en Corse:* ATP, año VII, núms. 3-4 (1959), pp. 274-280.

MERCIER, A.-L.—*La flore populaire de l'Ile de France* (continuación) (Les groseilliers, Le gui): BFD'ile de F, núm. 11 (1960), pp. 328-331.

— — *La flore populaire de l'Ile de France* (continuación): BFD'ile de F, núm. 12 (1960), pp. 365-367.

— — *La flore populaire de l'Ile de Fran* (continuación): BFD'ile de F, núm. 13 (1961), pp. 397-399.

— — *La flore populaire de l'Ile de France* (continuación): BFD'ile de F, año XXIV, núm. 14 (1961), pp. 423-424.

MERCIER, A.-L.—*La flore populaire de l'Ile de France*: BFD'ile de F, año XXIV, número 15 (1961), pp. 458-459.

NAUTON, P.—*Atlas linguistique et etnographique du Massif Central. Vol. II: Le paysan*: Inst. de linguistique romane de Lyon (Paris 1959).

PINON, R.—*L'étude du jouet dans une perspective folklorique*: Congreso Internacional de Folklore (Buenos Aires 5 a 10 diciembre 1960); CRMayo, 13 pp.

R. L.—*Une parodie de la médecine populaire au XVI^e siècle*: BFD'ile de F, núm. 13 (1961), pp. 401-402.

— — *A travers le Brie Légendaire*: BFD'ile de F, año XXIV, núm. 14 (1961), pp 419-423.

SEGUIN, J. P.—*Notes sur des feuilles d'information relatant des combats apparus dans le ciel 1575-1652* (continuación y fin): ATP, año VII, núms. 3-4 (1959), pp. 257-270 + láms.

SEIGNOLLE, C.—*Le diable dans le tradition populaire*: Paris, G. P. Maisonneuve (1959), 181 pp.

TABLE.—*2.^e ——— Decennale: 1949-1957*: BFD'ile de F, tercera serie, núm. 13 (1961), 23 pp.

TECHNIQUE.—*La ——— littéraire des chansons de Geste. Actes du Colloque de Liège (septembre 1957)*: Société d'ed. «Les belles Lettres» (París 1959), Bibliothèque de l'Université de Liège, fasc. 150, 483 + 19 pp.

THISSE-DEROUETTE, R.—*La curieuse odyssée d'une ronde française en Wallonie*: BFD'ile de F, año XXIV, núm. 15 (1961), pp. 453-458.

VAILLANT, R.—*Parler de la région de Nemours (Seine-et-Marne)*: BFD'ile de F, núm. 12 (1960), p. 368.

VARGYAS, L.—*Parallèles entre mélodies françaises et hongroises*: «Acta», t. 9, fascs. 3-4 (1960), pp. 397-399.

VERDIER, M.—*Notes sur les anciennes coutumes de la région de la Chapelle-La-Reine (Seine-et-Marne)*: BFD'ile de F, núm. 12 (1960), pp. 361-365.

— — *Notes sur les anciennes coutumes de la région de la Chapelle-La-Reine (Seine-et-Marne)* (continuación): BFD'ile de F, núm. 13 (1961), pp. 389-396.

HUNGRIA

CORPUS.— ——— *Musicae popularis Hungaricae IV. Match-Making Songs*: Ed. Bela Bartók (Budapest 1959), 906 pp.

GUNDA B.—*Altertümliche Mahlsteine in den Karpaten*: «Acta», t. 10, fascs. 1-2 (1961), pp. 41-65.

ISTVÁNOVITS, M.—*Dissemination in the Caucasus of Tales Belonging to the «Change of Sex»-type (Aarne-Thompson 514)*: «Acta», t. 9, fascs. 3-4 (1960), pp. 227-250.

— — *A Folkloristic Conference at Nalchik*: «Acta», t. 10, fascs. 1-2 (1961), pp. 191-193.

MANGA, J.—*Hirtenkunst in Transdanubien*: «Acta», t. 10, fascs. 1-2 (1961), pp. 68-152.

MARTIN, G.; PESOVÁR, E.—*A Structural analysis of the Hungarian Folk Dance*: «Acta», t. 10, fascs. 1-2 (1961), pp. 1-40.

SCHRAM, F.—*Problèmes de style dans le domaine des cantiques populaires hongrois*: «Acta», t. 9, fascs. 3-4 (1960), pp. 403-408.

SZABADFALVI, J.—*Die Ornamentik der ungarischen Schwarzkeramik*: «Acta», t. 9, fascs. 3-4 (1960), pp. 251-327.

INGLATERRA

GERAINT JENKIS, J.—*Field-Work and Documentation in Folk-Life Studies:* JRAI, vol. 90, parte 2 (1960), pp. 259-271 + 2 láms.

HORTON, R.—*A definition of Religion, and its Uses:* JRAI, vol. 90, parte 2 (1960), pp. 201-226.

LOTHROP, S. K.—*Early Migrations to Central and South America: An Anthropological Problem in the Light of Other Sciences:* JRAI, vol. 91, parte 1 (1961), pp. 97-123.

NORRIS, H. T.—*The Early Islamic Settlement in Gibraltar:* JRAI, vol. 91, parte 1 (1961), pp. 39-51.

SUGGS, R. C.—*The Derivation of Marquesan Culture:* JRAI, vol. 91, parte 1 (1961), pp. 1-10.

SUNDERLAND, E.—*The Anthropometry of the People of Ammanford, South Wales:* JRAI, vol. 91, parte 1 (1961), pp. 124-132.

VARIOS.—*Relativism and the study of man:* Editores H. Shoeck, J. W. Wiggins. D. Van Nostrand Company Inc. (London 1961), 259 pp.

WEBER B. C.—*Some aspects of Maltese Folklore:* SFQ, vol. 24, núm. 3 (1960), pp. 239-241.

ITALIA

ANGELIS, L. DE.—*I canti popolari delle Marche* (con motivi musicali): Lar, fascs. 3-4 (1960), pp. 143-152.

BRONZINI, G. B.—*Del Concetto di «Popolare»:* Separata de «Annali delle Facoltà di Lettere e Filosofia», vol 6 (1960), Ed. Cressati (Bari 1960), 15 pp.

BUTTITTA, A.—*Macingu, Numen, Nana:* RE, vol. 14 (1960), pp. 25-35.

CALISI, R.—*Sulla utilizzazione del film nella ricerca etnografica:* RE, vol. 14 (1960), pp. 36-58.

DONNO, M. DEL.—*Questioni di storia delle tradizioni popolari:* Ed. Edura (Milano 1960), 114 pp.

GALANTI, B. M.—*Vita tradizionale dell'Abruzzo e del Molise. Saggi storico-critici:* Ed. Leo S. Olschki (Firenze 1961), 241 pp.

GALLINI C.—*Il «ballo della morte» della Compagnia dei Maddalenanti a Taggia:* Lar, fascs. 3-4 (1960), pp. 153-163 con ilusts.

NASELLI, C.—*Le maschere lignee della Val d'Aosta:* «Relazioni e comunicazioni al XXXI congresso storico subalpino», sept. 9-11 de 1956. Torino, Deputazione subalpina di storia patria (1959), pp. 915-927.

PANSA, G.—*Di uno specchio magico del sec. XV-XVI e della catoptromanzia degli antichi secondo le leggende medioevali e i racconti popolari:* Lar, fascs. 3-4 (1960), pp. 129-142 con ilusts.

PRESTI, S.—*Il carretto. Monografia sul carretto siciliano:* Ed. S. F. Flaccovio (Palermo 1959), 131 pp. con 84 ilusts.

RUSSO, A.—*Profetismo e movimenti salvifico-messianici:* RE, vol. 14 (1960), pp. 78-85.

SANTOLI, V.—*Studi e Problemi di critica testuale:* Collezione di Opere Inedite o Rare Comission per i Testi di Lingua, vol. 123 (Bologna 1961), pp. 112-118.

Tassoni, G.—*Il Calendimaggio in Teofilo Folengo e nel Mantovano:* RE, vol. 14 (1960), pp. 86-90.

Toschi P.—*Giuseppe Vidossi, studioso di tradizioni popolari:* Lar, fascs. 3-4 (1960), pp. 117-122.

— — *Arte popolare italiana:* Ed. C. Bestetti (Roma 1960), 452 pp. con ilusts.

— — *Buonsangue romagnolo: raconti di animali, scherzi, aneddoti, facezie:* Ed. Capelli, Bologna (Corpus delle Tradizione Popolari Romagnole II) (1960), 282 pp.

Tucci, G.—*VI Congresso internazionale delle scienze Antropologiche ed Etnologiche.* RE, vol. 14 (1960), pp. 59-66.

Uccello, A.—*Canti del Val di Noto All'insegna del pesce d'oro:* Vanni Scheiwoller-editore (Milán 1959).

Vidossi, G.—*La cantata del Rado stizzoso:* Lar, fascs. 3-4 (1960), pp. 123-128.

NORUEGA

Lombard, A.—*Les langues scandinaves d'aujourd'hui:* RFRG, año IV núm. 1 (1960), pp. 7-15.

RUMANIA

Adascalitei, V.—*The Mioritza Ballad in the «Plugusorul» Custom:* RDF, núms. 1-2 (1960), pp. 138-139.

— — *The Characteristic Features of Literary Folklore Creation:* RDF, núms. 3-4 (1960), pp. 11-30.

Anzulescu, Al.—*The Rumanian Epic Song:* RDF, núms. 1-2 (1960), pp. 25-55.

Barbulescu, C.—*The Catalogue of Rumanian Folk-Stories:* RDF, núms. 1-2 (1960), pp. 59-72.

Carp, P.—*The Relative Notation of Folk Melodies and their Integration in an Organic System:* RDF, núms. 1-2 (1960), pp. 7-21.

Façon, N.—*La «questione della lingua» nella cultura umanistica:* RFRG, año IV, núm. 2 (1960), pp. 231-248.

Fochi A.; Mironescu, N. Al.—*Contribution on the Study of the Life and Works of S. Fl. Marian:* RDF, núms. 1-2 (1960), pp. 132-137.

— — *Draft Scheme for the Classification of a «General Bibliography of Rumanian Folklore»:* RDF, núms. 1-2 (1960), pp. 140-150.

— — *Bibliography of Rumanian Folklore in 1958:* DRF, núms. 3-4 (1960), pp. 98-104.

Gheorghitoiu, A.—*L'adverbe en tant que déterminant du nom:* RFRG, año IV, núm. 2 (1960), pp. 355-364.

Giurchescu, A.—*Some Problems Associated with the Present Aspect of the Roumanian Folk-dances:* RDF, núms. 3-4 (1960), pp. 65-72.

Iliescu, M.—*Notes d'etymologie et de lexicologie romanes:* RFRG, año IV, núm. 1 (1960), pp. 139-141.

Institut.— ——— *de Folklore de Roumanie. (Recherches folkloriques speciales sur les chants, les danses ou les récits populaires):* Editions en Langues Etrangères (Bucarest 1959), 47 pp. con láms.

Novac L. A.—*Quelques aspects statistiques des lexiques roumain et français:* RFRG, año IV, núm. 1 (1960), pp. 17-24.

PAPADIMA, O.—*Aspects of Reality Mirrored in Folk Lyrics. The Cradlesong:* RDF, núms. 3-4 (1960), pp. 33-40.

POP, D.—*The «Pluguşorul» Custom in Transylvania:* RDF, núms. 1-2 (1960), pp. 114-130.

REICHENKRON, G.—*Vorrömische Bestandteile des Rumänischen. IV Teil: Albanisch-rumänisch-armenisch Gleichungen (Fortsetzung):* RJ, t. 11 (1960), pp. 19-53.

SULITEANU, G.—*Street Cries of Itinerant Craftsmen, Workmen, Tradesmen and Hawkers:* RDF, núms. 1-2 (1960), pp. 75-110.

TALOS, I.—*Following the Track of the Folkpoetess Veronica Găbudean:* RDF, núms. 3-4 (1960), pp. 73-76.

SUECIA

BIEZAIS, H.—*Die Gottesgestalt der Lettischen Volksreligion:* Almquist & Wiksell, Stocko'm Göteborg Uppsala, 267 pp.

FINDEISEN, H.—*Das Schamanentum als spiritistische Religion:* «Ethnos», vol. 25, núms. 3-4 (1960), pp. 192-213.

HELLBOM, A. B.—*Report of the Ethnographical Institute at the University of Stockolm 1960:* «Ethnos», vol. 25, núms. 3-4 (1960), pp. 225-227.

HULTKRANTZ, A.—*Bachofen and the Mother Goddess. An appraisal after one hundred years:* «Ethnos», vol. 26, núms. 1-2 (1961), pp. 75-85.

LÖFFLER, L. G.—*Patrilateral Lineation in Transition. The Kinship System of the Lakher (Mara), Arakan:* «Ethnos», vol. 25, núms. 1-2 (1960), pp. 119-150 con láms.

NYKVIST, G.—*Round the World by Primitive Craft:* «Ethnos», vol. 26, núms. 1-2 (1961), pp. 86-106.

PAULSON, I.—*Seelenvorstellungen und Totenglaube bei nordeurasischen Völkern:* «Ethnos», vol. 25, núms. 1-2 (1960), pp. 84-118.

— — *Les rapports des âmes animales avec les êtres gardiens dans les croyances religieuses des peuples sibériens:* «Ethnos», vol. 25, núms. 3-4 (1960), páginas 183-191.

POLYKRATES, G.—*Beiträge zur: Anthropologie, Ethnographie und Sprachforschung der Kashuiéna Indianer sowie Akkulturationserscheinungen:* «Ethnos», vol. 26, núms. 1-2 (1961), pp. 56-74.

RYDÉN, S.—*Unknown Cook Collection Identified:* «Ethnos», vol. 25, núms. 1-2 (1960), pp. 1-19.

SUIZA

ALINEI, M. L.—*Taglia: ricerca storico-etimologica:* «Vox Románica», t. 19, núm. 1 (1960), pp. 180-199.

GLATTLI, H.—*A propos du* ne *explétif après* sans que: «Vox Románica», t. 19, núm. 2 (1960), pp. 200-318.

HUBER, J.—*Verhältnis der Mundart von Livigno zu den Mundarten der näheren und ferneren Umgebung:* «Vox Románica», t. 19, núm. 1 (1960), pp. 1-81.

HUBSCHMID, J.—*Substratprobleme. Eine neue iberoromanisch-alpin lombardische Wortgleichung vorindogermanischen Ursprungs und die vorindogermanischen Suffixe*

-ano- *und* s(s) *(II, und III Teil):* «Vox Románica», t. 19, núm. 2 (1960), pp. 245-299.

MEULI, K.—*Scythica Vergiliana. Ethnographisches, Archäologisches und Mythologisches zu Vergils Georgica 3, 367 ff.:* SAV, vol. 56, cuads. 1-2 (1960), pp. 68-200 + láms.

PEER, A.—*Küche und Heizung im Bauernhaus Romanische Bündes:* SAV, cuad. 3 (1960), pp. 1-77.

62e RAPPORT ANNUEL DE LA RÉDACTION 1960.—1. *Publication du Glossaire.* 2. *Matériaux nouveaux.* 3. *Bibliothèque.* 4. *Chronique:* Puesto en «Glossaire des Patois de la Suisse Romande», Imprimerie Paul Attinger, S. A. (Neuchâtel 1961), 14 pp.

SCHAUFELBERGER, W.—*Zu einer Charakterologie des altschweizerischen Kriegertums:* SAV, vol. 56, cuads. 1-2 (1960), pp. 48-87.

STEIGER A.; WARTBURG, W. v.—*Balance romaine:* «Vox Románica», t. 19, núm. 2 (1960), pp. 221-244.

TABACHOVITZ, A. *Homme-Femme. Seconde étude d'étymologie et de morphologie comparatives:* «Vox Románica», t. 19, núm. 2 (1960), pp. 341-385.

TRÜMPY, H.—*Zum Fastnachtsspiel in Gottfried Kellers Roman «Der grüne Heinrich»:* SAV, vol. 56, cuads. 1-2 (1960), pp. 25-39.

WACKERNAGEL H. G.—*Bemerkungen zur älteren Schweizer Geschichte in volkskundlicher Sicht:* SAV, vol. 56, cuads. 1-2 (1960), pp 1-24.

WILDHABER, R.—*Zur Problematik eines slovenischen Maskenattributs:* SAV, vol. 56, cuads. 1-2 (1960), pp. 40-47.

TURQUIA

AND, M.—*Dances of Anatolian Turkey:* «Dance Perspectives», núm. 3 (New York 1959), 76 pp.

FINDEISEN, H.—*La storia della popolazione turca dei Baskiri nel territorio degli Urali:* RE, vol 14 (1960), pp. 3-24.

YUGOSLAVIA

DOBROVICH, J.—*Hochzeitsbräuche und-Lieder der burgenländischen Kroaten:* JÖV, t. 10 (1961), pp. 65-84.

MILOJKOVIC-DJURIC, J.—*The Jugoslav Children's game most and some Scandinavian parallels:* SFQ, vol. 24, núm. 3 (1960), pp. 226-234.

ASIA

INDIA

PANNIKER, R.—*La India. Gente, cultura y creencias:* Rialp, Madrid, Bib: Pensamiento Actual, vol. 100 (1960), 138 pp.

RIVIÈRE, J.—*La India: Pasado y presente de un país desconocido:* «Arbor», núm. 168 (1959), pp. 163-181.

ISRAEL

CHANTS.— - - - *Traditionnels Hebraïques en usage dans la Communauté Sefardie de Bayonne*, recogidas por M. J. Benharoche-Baralia: Préface de Léon Algazi (Basses-Pyrénées) (Biarritz 1961), 300 pp.

HEMSI, A.—*Cancionero sefardí:* «Sefarad», XIX (1959), pp. 378-384.

MOLHO, M.—*Literatura sefardita de Oriente:* Biblioteca Hebraicoespaño'a, vol. 7, Inst. «Arias Montano» (Madrid-Barcelona 1960), XXVIII + 426 pp.

NOY D.—*The Diaspora and the Land of Israel: Seventeen Folkstories Narrated in Israel:* Jerusalem, Sha'ar Library in Basic Hebrew for Beginners in Reading (1959), 53 pp.

JAPON

OBAYASHI, T.—*Die Amaterasu-Mythe im alten Japan und die Sonnenfinsternismythe in Südostasien:* «Ethnos», vol. 25, núms. 1-2 (1960), pp. 20-43.

MONGOLIA

DIÓSZEGI, V.—*Problems of Mongolian Shamanism (Report of an expedition made in 1960 in Mongolia):* «Acta», t. 10, fascs. 1-2 (1961), pp. 195 206 + láms.

SIBERIA

MONTELL G.—*Siberian Exhibition:* «Ethnos», vol. 26, núms. 1-2 (1961), pp. 5-11

TURQUESTAN

JARRING, G.—*A Note on Shamanism in Eastern Turkestan:* «Ethnos», vol. 26, núms. 1 2 (1961), pp. 1-4.

OCEANIA

BODROGI, T.—*Oceanian Art:* Corvina (Budapest 1959), 41 pp. + 160 fots.

AUSTRALIA

HOWARD, D.—*Couting-Out Customs of Australian Children:* NYFQ, XVI (1960), pp. 131-144.

LÁNG J.—*Marriage System and its Evolution in Australian and in Certain Oceanian Primitive Communities:* «Acta», t. 9, fascs. 3-4 (1960), pp. 369-394.

WORSLEY, P.—*The Utilization of Natural Food Resources by an Australian Aboriginal Tribe:* «Acta», t. 10, fascs. 1-2 (1961), pp. 153-190.

INDICE DE ABREVIATURAS

ABC.—Madrid.

Acta.—*Acta Ethnographica Academiae Scientiarum Hungaricae.* A magyar Todományos Akadémiae Néprajzi Közleményei. Budapest (Hungría).

AdE F.—*Anuario de Eusko-Folklore.* Seminario de Etnología del Grupo de Ciencias Naturales Aranzadi de la R. S. V. de Amigos del País. San Sebastián.

Afr.—*Africa.* Revista Española de Colonización, C. S. I. C. Madrid.

AIL.—*Anales del Instituto de Lingüística.* Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, (Argentina).

AIn.—*América Indígena.* México.

AM.—*Anuario Musical.* Instituto Español de Musicología, C. S. I. C. Barcelona.

An.—*Anales de la Universidad de Santo Domingo.* Ciudad Trujillo.

Arbor.—Revista General de Información y Cultura, C. S. I. C. Madrid.

ASTP.—*Archives Suisses des Traditions Populaires.* Bâle (Suiza).

ATP.—*Arts et Traditions Populaires.* Revue de la Société d'Ethnographie Française. Presses Universitaires de France. París.

AVF.—*Archivos Venezolanos de Folklore.* Universidad Central de Venezuela. Caracas.

AyLet.—*Armas y Letras.* Monterrey. N. E. México.

BAAL.—*Boletín de la Academia Argentina de Letras.* Buenos Aires.

BAC.—*Boletín de la Academia Colombiana.* Bogotá (Colombia).

BCPMHALugo.—*Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo.*

BF.—*Boletín de Filología.* Centro de Estudos Filológicos. Lisboa.

BFD'Ile de F.—*Bulletin Folklorique d'Ile de France. París* (Francia).

BIEG.—*Boletín de la Institución Fernán-González.* Patronato José M.ª Cuadrado.

BIEA.—*Boletín del Instituto de Estudios Asturianos.* Oviedo.

BIF.—*Boletín del Instituto de Folklore.* Ministerio de Educación, Dirección de Cultura y Bellas Artes. Caracas (Venezuela).

BIFAN.—*Bulletin de l'Institut Française d'Afrique Noire.* Dakar (Ifan).

BIFG.—*Boletín de la Institución Fernán-González.* Patronato José M.ª Cuadrado. C. S. I. C., Diputación de Burgos.

Br.—*Brotéria.* Lisboa.

BRAC.—*Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.* Córdoba.

BRAE.—*Boletín de la Real Academia Española.* Madrid.

BRAH.—*Boletín de la Academia de la Historia.* Madrid.

BSCC.—*Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura.* Castellón.

BSV.—*Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País.* San Sebastián.

CEG.—*Cuadernos de Estudios Gallegos.* Instituto «Padre Sarmiento», C. S. I. C., Santiago de Compostela.

CINIF.—*Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas.* Ministerio de Educación y Justicia. Dirección General de Cultura. Buenos Aires (Argentina).

CRMayo.—*Comisión Organizadora. Dirección General de Cultura. 150º Aniversario de la Revolución de Mayo. Comisión Nacional Ejecutiva.* Buenos Aires (Argentina).
CuH.—*Cuadernos Hispanoamericanos.* Madrid.
Demos.—Akademie Verlang. Berlín (Alemania).
D-L.—*Douro-Litoral.* Boletim da Comissão Provincial de Etnologia e Historia. Porto (Portugal).
Ethnos.—*The Ethnographical Museums of Swedem.* Stockolm (Suecia).
Eusko-Folklore.—Publicación del Laboratorio de Etnología del G. de C. N. Aranzadi de la R. S. V. A. P. Museo de San Telmo. San Sebastián.
Fil.—*Filología.* Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Filología Hispánica «Dr. Amado Alonso». Buenos Aires (Argentina).
Flamenco.—*Cuadernos de la Cátedra de Flamencología y Estudios Andaluces.* Jerez.
Folklore Américas. University of Miami Coral Gables. Florida (U. S. A.).
Hespéris-T.—*Hespéris Tamuda.* Facultad de Letras de la Universidad de Rabat (Marruecos).
HUE.—*Humanitas.* Boletín Ecuatoriano de Antropología. Universidad Central de Ecuador. Quito (Ecuador).
JÖV.—*Jahrbuch des Österreichischen Volksliedwerkes.* Wien (Austria).
JRAI.—*The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland.* Londres (Inglaterra).
Lar.—*Lares.* Organo della Società di Etnografia Italiana. Roma (Italia).
LNL.—*Les langues Neo-Latines.* París (Francia).
MT.—*Malé Tisky.* Museum Moravia Brunense. Brno (Checoslovaquia).
Nac.—*La Nación.* Buenos Aires (Argentina).
NacionC.—*El Nacional.* Caracas.
NRFH.—*Nueva Revista de Filología Hispánica.* El Colegio de México. México.
NYFQ.—*New York Folklore Quarterly.* Cooperstown (New York).
OCST.—*O Concelho de Santo Tirso.* Boletim Cultural Municipal de Santo Tirso (Portugal).
ÖZV.—*Österreichische Zeitschrift für Volkskunde.* Wien (Austria).
Penyagolosa.—Revista de la Excma. Diputación de Castellón.
PV.—*Príncipe de Viana.* Diputación Foral de Navarra. Pamplona.
RAMSP.—*Revista do Arquivo Municipal de São Paulo.* São Paulo (Brasil).
RCA....*Revista Colombiana de Antropología.* Bogotá (Colombia).
RDF.—*Revista de Folclor.* Institul de Folclor. Bucarest (Rumania).
RDTP.—*Revista de Dialectología y Tradiciones Populares.* C. S. I. C. Madrid.
RE.—*Rivista di Etnografia.* Napoli (Italia).
REE.—*Revista de Estudios Extremeños.* Diputación de Badajoz.
Rev. Hispania.—Instituto «Jerónimo Zurita», C. S. I. C. Madrid.
RFE.—*Revista de Filología Española.* C .S. I. C. Madrid.
RFRG.—*Revista de Filologie Romanica si Germanica.* Academia Republicii Populare Romine. Bucarest (Rumania).
RICP.—*Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña.* San José (Puerto Rico).
RJ.—*Romanisches Jahrbuch.* Romanisches Seminar der Universitat Hamburg (Alemania).
RMC.—*Revista Musical Chilena.* Santiago de Chile.
RNC.—*Revista Nacional de Cultura.* Caracas.
RSC.—*Revista Shell.* Caracas.

RUM.—*Revista de la Universidad de Madrid.*
SAV.—Véase ASTP. *Archives Suisses des traditions populaires.* Bâle (Suiza).
Sefarad.—Revista del Instituto «Arias Montano» de Estudios Hebraicos y Oriente Próximo, C. S. I. C. Madrid.
SFQ.—*Southern Folklore Quarterly.* University of Florida. U. S. A.
TAE.—*Trabalhos de Antropologia e Etnologia.* Inst. de Antropologia, Facultad de Ciencias. Porto (Portugal).
TC.—*Trabajos y Conferencias.* Seminario de Estudios Americanistas, Facultad de Filosofía y Letras. Madrid.
UnivSF.—*Universidad.* Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe (Argentina).
Vox Romanica.—Annales Helvetici Explorandis Linguis Romanicis Destinati. Zurich (Suiza).

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

BIBLIOTECA DE DIALECTOLOGÍA Y TRADICIONES POPULARES

DEPENDIENTE DEL

CENTRO DE ESTUDIOS DE ETNOLOGIA PENINSULAR

VOLUMENES PUBLICADOS

I.—ARCO Y GARAY, RICARDO: *Notas del folklore alto-aragonés.* Un volumen de 24 × 17, de 320 págs. + 22 láminas, 1943. 45 pesetas.

II.—ARNAL CAVERO, PEDRO: *Vocabulario del alto-aragonés.* Un volumen de 24 × 17, de 32 págs. 1944. 10 ptas.

III.—CURIEL MERCHÁN, MARCIANO: *Cuentos extremeños.* Un vol. de 24 × 17, de 376 págs. 1944. 40 ptas.

IV.—SÁNCHEZ PÉREZ, JOSÉ AUGUSTO: *El culto mariano en España.* Un vol. de 24 × 17, de 482 págs. + 213 láminas. 1943. 60 ptas.

V.—CASTILLO DE LUCAS, ANTONIO: *Refranero médico.* Refranes de aplicación médica seleccionados de clásicos autores, de obras de paremiología y en parte directamente recogidos y anotados. Un vol. de 24 × 17, de 307 págs. 1944. En reimpresión.

VI.—CARO BAROJA, JULIO: *La vida rural en Vera de Bidasoa (Navarra).* Un vol. de 24 × 17, de 244 págs. + 40 láminas. 1944. 40 ptas.

VII.—GONZÁLEZ PALENCIA, ANGEL, y MELE, EUGENIO: *La maya* (Notas para su estudio en España). Un vol. de 24 × 17, de 168 páginas. 1944. 40 ptas.

VIII.—ALONSO GARROTE, SANTIAGO: *El dialecto vulgar leonés hablado en Maragatería y tierra de Astorga* (Notas gramaticales y vocabulario). Segunda edición. Un vol. de 24 × 17, de 352 páginas. 1947. 60 ptas.

IX.—KRÜGER, FRITZ: *Problemas Etimológicos.* 24 × 17, 188 páginas. 1956. 69 ptas.

X.—LARREA, ARCADIO DE: *Cuentos populares de Andalucía. Cuentos gaditanos.* Tomo I, 24 × 17, 224 págs. 1959. 75 ptas.

XI.—PÉREZ VIDAL, JOSÉ: *España en la historia del Tabaco.* 24 × 17, XVIII-296 págs. + 31 láms. 1959. 190 ptas. rústica y 220 tela.

XII.—KRÜGER, FRITZ: *El argentinismo «es de lindo».* 25 × 17, 498 páginas. 1960. 90 ptas.

INDICE DEL TOMO XVII

1961

INDICE DE AUTORES

Págs.

AUTENCHLUS MAIER, Olga F.—Las Salamancas ... 251
BIBLIOGRAFÍA.—P. G. de D. ... 597
BRUGAROLA, MARTÍN, P.—Fiestas religiosas:
La romería de la Magdalena en Castellón de la Plana ... 195
La fiesta del Corpus en Morella y en Nules (Castellón) ... 200
La ofrenda del trigo el día de San Antonio en Arona (Tenerife) ... 203
El Carmen en el puerto de Santurce ... 206
Tradiciones y costumbres de Segura (Guipúzcoa) ... 208
La Virgen de la Peña del Monte Arbuzua (Navarra) ... 210
CABRERA PERERA, PEDRO.—Voces de la provincia de Las Palmas ... 355
CAMPO Y CAMPO, LUIS.—Algunas voces de Cervera de los Montes (Toledo) ... 184
CARO BAROJA, JULIO.—Doña Antonia de Acosta Mexía. Perfil de una hechicera en el siglo XVII ... 39
CARO BAROJA, JULIO.—Elogio de don Telesforo de Aranzadi (1860-1945) ... 136
CASTAÑÓN, LUCIANO.—«Cosadielles» de Asturias ... 561
CASTILLO DE LUCAS, ANTONIO.—San Miguel, defensor y sanador de los cuerpos y de las almas ... 145
CRUZ MARTÍNEZ, JOSÉ DE LA.—Algunas voces de Hornillayuso (Burgos) ... 174
— — Algunas voces de Hornillayuso (Burgos) ... 557
FERNÁNDEZ LUPIÁÑEZ, FRANCISCO.—Voces de Guadix (Granada) ... 349
FERNÁNDEZ OXEA, JOSÉ RAMÓN.—Ramos procesionales y de mayordomos ... 93
GARCÍA DE DIEGO, VICENTE.—El trompo. Juguete y juego ... 3
— — Etimologías hispánicas ... 237
— — Juegos hispánicos. A horcajadas ... 431
GELLA ITURRIAGA, JOSÉ.—La bella tradición santelmista hispano-lusa ... 126
GIL, BONIFACIO. La canción histórica en el folklore español ... 452
GUTIÉRREZ MACÍAS, VALERIANO.—Coplas del baile del pandero ... 401
LÓPEZ DE GUEREÑU, GERARDO.—La vida infantil en la montaña alavesa ... 572
LOZANO GUIRAO, PILAR.—Los «auroros» murcianos ... 502
LLOMPART, GABRIEL, C. R.—El sombrero de peregrinación compostelana de Stephan Praun III (1544-1591) ... 321

Págs.

Massot Muntaner, José.—El romancero tradicional español en Mallorca 157
Molinero Lozano, Manuel.—Algunas voces de Zamora 180
— — Algunas voces de Zamora 548
Moral Moral, Miguel.—Voces de Gumiel de Hizán (Burgos) 374
Moreno Pérez, Salustiano.—Voces del bable 384
Muñoz de la Peña, Arsenio.—Algunas voces de Badajoz y su provincia 186
Otero Fernández, José María.—Algunas voces de Puebla de Alcocer (Badajoz). 189
Pérez de Castro, José Luis.—El alarido y el palo en la cultura asturiana 330
Pérez Gómez, José.—Voces de la provincia de León 525
Ribeiro, Margarida.—La cerámica popular de Nisa (Portugal) 470
Risco, Vicente.—Apuntes sobre el mal de ojo en Galicia 66
Rubio, Fernando, O. S. A.—Vocabulario dialectal del Valle Gordo (León) 264
Vega Zamora, Aurelio de.—Algunas voces de Cáceres 191
— — Algunas voces de Huelva 192

INDICE DE MATERIAS

Dialectología

Bibliografía.—P. G. de D. 597
Cabrera Perera, Pedro.—Voces de la provincia de Las Palmas 355
Campo y Campo, Luis.—Algunas voces de Cervera de los Montes (Toledo) 184
Cruz Martínez, José de la.—Algunas voces de Hornillayuso (Burgos) 174
— — Algunas voces de Hornillayuso (Burgos) 557
Fernández Lupiáñez, Francisco.—Voces de Guadix (Granada) 349
García de Diego, Vicente.—El trompo. Juguete y juego 3
— — Etimologías hispánicas 237
— — Juegos hispánicos. A horcajadas 431
Molinero Lozano, Manuel.—Algunas voces de Zamora 180
— — Algunas voces de Zamora 548
Moral Moral, Miguel.—Voces de Gumiel de Hizán (Burgos) 374
Moreno Pérez, Salustiano.—Voces del bable 384
Muñoz de la Peña, Arsenio.—Algunas voces de Badajoz y su provincia 186
Otero Fernández, José María.—Algunas voces de Puebla de Alcocer (Badajoz). 189
Pérez Gómez, José.—Voces de la provincia de León 525
Rubio Fernando, O. S. A.—Vocabulario dialectal del Valle Gordo (León) 264
Vega Zamora, Aurelio de.—Algunas voces de Cáceres 191
— — Algunas voces de Huelva 192

Parte general

Bibliografía.—P. G. de D. 597
Caro Baroja, Julio. Elogio de don Telesforo de Aranzadi (1860-1945) 136

Págs.

Arte popular

Ribeiro, Margarida.—La cerámica popular de Nisa (Portugal) 470

Costumbres y fiestas

Brugarola, Martín, P.—Fiestas religiosas:
La romería de la Magdalena en Castellón de la Plana 195
La fiesta del Corpus en Morella y en Nules (Castellón) 200
La ofrenda del trigo el día de San Antonio en Arona (Tenerife) 203
El Carmen en el puerto de Santurce 206
Tradiciones y costumbres de Segura (Guipúzcoa) 208
La Virgen de la Peña, del Monte Arburua (Navarra) 210
Fernández Oxea, José Ramón.—Ramos procesionales y de mayordomos 93
Gutiérrez Macías, Valeriano.—Coplas del baile del pandero 401
Pérez de Castro, José Luis.—El alarido y el palo en la cultura asturiana 330

Creencias y supersticiones

Autenchilus Maier, Olga F.—Las salamancas 251
Caro Baroja, Julio.—Doña Antonia de Acosta Mexía. Perfil de una hechicera del siglo xvii 39
Risco, Vicente.—Apuntes sobre el mal de ojo en Galicia 66

Literatura

Castañón, Luciano.—«Cosadielles» de Asturias 561
Gil, Bonifacio.—La canción histórica en el folklore español 452
Gutiérrez Macías, Valeriano.—Coplas del baile del pandero 401
López de Guereñu, Gerardo.—La vida infantil en la montaña alavesa 571
Massot Muntaner, José.—El romancero tradicional español en Mallorca 157

Religión

Brugarola, Martín.—La romería de la Magdalena en Castellón de la Plana ... 195
— — La fiesta del Corpus en Morella y en Nules (Castellón) 200
— — La ofrenda del trigo el día de San Antonio en Arona (Tenerife) 203
— — El Carmen en el puerto de Santurce 206
— — Tradiciones y costumbres de Segura (Guipúzcoa) 208
— — La Virgen de la Peña, del Monte Arburua (Navarra) 210
Castillo de Lucas, Antonio.—San Miguel, defensor y sanador de los cuerpos y de las almas 145

Págs.

Fernández Oxea, José Ramón.—Ramos procesionales y de mayordomos 93
Gella Iturriaga, José.—La bella tradición santelmista hispano-lusa 126
Lozano Guirao, Pilar.—Los «auroros» murcianos 502
Llompart, Gabriel, C. R.—El sombrero de peregrinación compostelana de Stephan Praun III (1544-1591) 321

INDICE GEOGRAFICO

Galicia y Portugal

Fernández Oxea, José Ramón.—Ramos procesionales y de mayordomos 93
Gella Iturriaga, José.—La bella tradición santelmista hispano-lusa 126
Llompart, Gabriel, C. R.—El sombrero de peregrinación compostelana de Stephan Praun III (1544-1591) 321
Ribeiro, Margarida.—La cerámica popular de Nisa (Portugal) 470
Risco, Vicente.—Apuntes sobre el mal de ojo en Galicia 66

Asturias

Castañón, Luciano.—«Cosadielles» de Asturias 561
Moreno Pérez, Salustiano.—Voces del bable 101
Pérez de Castro, José Luis.—El alarido y el palo en la cultura asturiana 330

León

Molinero Lozano, Manuel.—Algunas voces de Zamora 180
— — Algunas voces de Zamora 548
Pérez Gómez, José.—Voces de la provincia de León 525
Rubio, Fernando, O. S. A.—Vocabulario dialectal del Valle Gordo (León) 264

Extremadura

Gutiérrez Macías, Valeriano.—Coplas del baile del pandero 401
Muñoz de la Peña, Arsenio.—Algunas voces de Badajoz y su provincia 186
Otero Fernández, José María.—Algunas voces de Puebla de Alcocer (Badajoz). 189
Vega Zamora, Aurelio de.—Algunas voces de Cáceres 191

Castilla la Vieja

Bibliografía.—P. G. de D. 597
Cruz Martínez, José de la.—Algunas voces de Hornillayuso (Burgos) 174

Págs.

Cruz Martínez, José de la.—Algunas voces de Hornillayuso (Burgos) 557
García de Diego, Vicente.—El trompo. Juguete y juego 3
— — Etimologías hispánicas 237
— — Juegos hispánicos. A horcajadas 431
Gil, Bonifacio.—La canción histórica en el folklore español 452
Moral Moral, Miguel.—Voces de Gumiel de Hizán (Burgos) 374

Castilla la Nueva

Campo y Campo, Luis.—Algunas voces de Cervera de los Montes (Toledo) 184
Caro Baroja, Julio.—Doña Antonia de Acosta Mexía. Perfil de una hechicera del siglo XVII 39

Andalucía

Fernández Lupiáñez, Francisco.—Voces de Guadix (Granada) 349
Vega Zamora, Aurelio.—Algunas voces de Huelva 192

Vascongadas

López de Guereñu, Gerardo.—La vida infantil en la montaña alavesa 571
Brugarola, Martín.—Tradiciones y costumbres de Segura (Guipúzcoa) 208
Caro Baroja, Julio.—Elogio de don Telesforo de Aranzadi (1860-1945) 136

Vizcaya

Brugarola, Martín.—El Carmen en el puerto de Santurce 206

Navarra

Brugarola, Martín.—La Virgen de la Peña, del Monte Arburua (Navarra) ... 210

Baleares

Massot Muntaner, José.—El romancero tradicional español en Mallorca 157
Lozano Guirao, Pilar.—Los «auroros» murcianos 502

Castellón de la Plana

Brugarola, Martín.—La romería de la Magdalena en Castellón de la Plana .. 197
— — La fiesta del Corpus en Morella y en Nules (Castellón) 200

Págs.

Canarias

CABRERA PERERA, PEDRO.—Voces de la provincia de Las Palmas 355

Tenerife

BRUGAROLA, MARTÍN.—La ofrenda del trigo el día de San Antonio en Arona (Tenerife) 203

Argentina

AUTENCHLUS MAIER, OLGA F.—Las salamancas 251

NOTAS DE LIBROS

ALMEIDA, RENATO.—*O folclore na poesia e na simbólica do direito.*—J. P. V. ... 219
ANNALI.—*Del Museo Pitrè*....J. P. V. 423
ARANDA, EUSEBIO.—*Teatro medieval en un pueblo murciano.*—J. P. V. 582
BARANDIARÁN, JOSÉ MIGUEL DE.—*El mundo en la mente popular vasca. Tomo II. Creencias, cuentos y leyendas.*—J. P. V. 584
CANAES E MARIZ DE PADUA, MARIA DA PIEDADE.—*A ordem das palavras no português arcaico.*—J. P. V. 417
CARO BAROJA, JULIO.—*Las brujas y su mando.*—J. P. V. 422
CARVALHO NETO, PAULO DE.—*Folklore y educación.*—C. de L. 423
— — *Folklore del Paraguay.*—C. de L. 588
CASTRO PIRES DE LIMA, FERNANDO.—*Miscelánea etnografía.*—J. P. V. 423
CIRESE, ALBERTO.—*La poesía popular.*—J. P. V. 418
COCCHIARA, GIUSEPPE.—*L'eterno selvaggio. Presenza e influsso del modo primitivo nella cultura moderna.*—N. de H. S. 585
Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas. Director Julián Cáceres Freyre, número 1. Buenos Aires, 1960.—C. de L. 589
DÍAZ CASTRO, JOSÉ MARÍA.—*Nimbos.*—J. R. F. O. 220
FERNÁNDEZ LATOUR, OLGA. *Cantares históricos de la tradición argentina.*—J. P. V. 581
FOSTER, GEORGE *M.—Culture and Conquest: America's Spanish Heritage.*—N. de H. S. 587
GONZÁLEZ ECHEGARAY, CARLOS.—*Morfología y sintaxis de la lengua bujeba.*—A. de L. P. 222
KRÜGER, FRITZ.—*Aportes a la tipología del salero.*—J. P. V. 424
LARREA PALACÍN, A. DE.—*El cancionero de Baruh Uziel.*—J. P. V. 416
LEVY, ISAAC.—*Chants Judéo Espagnols recueillis et notés par.*—A. de L. P. ... 223
LIS QUIBEN, VÍCTOR.—*Nuestra Señora de la Peneda.*—C. de L. 588
LLATAS, VICENTE.—*El habla de Villar del Arzobispo y su comarca.* -V. G. de D. 416

Págs.

MAYNARD ARAÚJO, ALCEU. *Medicina rústica*. C. de L. ... 589
MICHELENA, LUIS.—*Historia de la Literatura Vasca*.—V. G. de D. ... 214
MORENO NIETO, LUIS.—*La provincia de Toledo. Historia. Monumentos. Obras de arte. Población. Accidentes geográficos. Costumbres. Agricultura. Ganadería. Industria, Comercio. Guía artística de la capital*.—J. R. F. O. ... 218
MOURINHO, P. ANTONIO MARÍA.—*Nôssa alma i nôssa têrra*.—J. P. V. ... 583
PESSANHA, S. SEBASTIAO.—*Mascaradas e máscaras populares de Tras-os-Montes*. J. P. V. ... 217
PINO SAAVEDRA, YOLANDO.—*Cuentos folklóricos de Chile. Tomo I*.—J. P. V. ... 216
PONCE DE LEÓN, FRAY BRÍGIDO.—*Historia de Alhendín de la Vega de Granada*. V. G. de D. ... 215
RODRIGO A. DE SANTIAGO.—*La música popular gallega*.—B. C. ... 584
TABOADA, JESÚS.—*Folklore de Verín. Las creencias y el saber popular*.—J. R. F. O. ... 222
TESTI.—*Neogreci di Calabria. Parte I: Introduzione, prolegomeni e testi di Roccaforte a cura di Giuseppe Rossi Taibbi. Parte II: Testi di Rochudi, di Condofuri, di Bova e Indici a cura di Girolano Caracausi*.—J. P. V. ... 419
TOSCHI, PAOLO, y FABI, ANGELO.—*Buonsangue Romagnolo. Racconti di animali. Scherzi, anedoti, facezie*.—N. de H. S. ... 425
VEGA, CARLOS.—*La Ciencia del Folklore*.—C. de L. ... 426
VIANA, ABEL.—*Nossa Senhora da Cola. Notas históricas, arqueológicas y etnográficas do Baixo Alentejo*.—J. P. V. ... 581
VIDART, DANIEL D.—*Las sociedades campesinas del área rioplatense*.—J. P. V. 218
VIRGEM.—*A Virgem e Portugal, bajo la dirección literaria de Fernando Castro Pires de Lima*.—J. P. V. ... 424
WARNANT, LEÓN.—*La constitution phonique du mot wallon. Etude fondée sur la parler d'Oreye*.—A. Q. ... 579
ZAPATA GÒLLAN, AGUSTÍN.—*Supersticiones y amuletos*.—J. P. V. ... 420
NECROLOGÍA.—*Sever Pop*.—V. G. de D ... 231
— — *Savina Fumagalli*.—J. G. I. ... 591
NOTICIAS.—*Asociación Española de Etnología y Folklore* ... 225
Comisión Internacional Permanente de Folklore ... 593
Segundo Premio Internacional «Giuseppe Pitrè» ... 595
BIBLIOGRAFÍA.—P. G. de D. ... 597

OTRAS REVISTAS DEL PATRONATO «DIEGO SAAVEDRA FAJARDO»

Africa.—Publicación del Instituto de Estudios Africanos.

Esta publicación, ilustrada con numerosas fotografías y grabados, está dedicada a cuantos problemas científicos y artísticos surgen de nuestra acción protectora en Marruecos. La colaboración prestigiosa de los intelectuales interesados en la cultura hispanomarroquí avala las páginas de esta revista.

Mensual. Ejemplar, 15 pesetas. Suscripción, 100.

Archivo del Instituto de Estudios Africanos.

Publicación dedicada al estudio de Africa, histórica y científicamente. Contiene valiosos ensayos sobre su geología, botánica y cuantos datos han servido para su perfecto conocimiento a los exploradores y misioneros que mejor la estudiaron.

Cuatrimestral. Ejemplar, 10 pesetas. Suscripción, 25 pesetas.

Biblioteconomía.—Boletín de la Escuela de Bibliotecarias de Barcelona.

Dedicado a toda clase de temas bibliográficos y biblioteconómicos. En el número octubre-diciembre figuran los índices de materias y autores.

Trimestral. Ejemplar, 11 pesetas. Suscripción, 20 pesetas.

Bibliotheca Hispana.—Publicación del Instituto «Nicolás Antonio».

Esta revista, de información y orientación bibliográfica, consta de tres Secciones, publicándose un tomo, de cada una de ellas, trimestralmente. Las materias, extractadas en sentido objetivo, son agrupadas de esta forma:

Sección I: Obras generales.—Bibliografía.—Religión.—Filosofía.—Pedagogía.—Estadística.—Demografía.—Sociología y Política.—Economía Política.—Derecho.

Sección II: Matemáticas.—Astronomía.—Física.—Química.—Ciencias Naturales.—Medicina.—Ingeniería y Construcción.—Ciencia y Arte Militares: Ejército, Marina y Aviación.—Agricultura y Ganadería, Caza y Pesca.—Industria.—Economía doméstica.—Comercio.

Sección III: Filología.—Literatura.—Geografía.—Historia.—Arte.—Juegos y Deportes.

Trimestral. Suscripción anual a cada Sección, 100 pesetas. Número suelto, 30 pesetas. Suscripción tres secciones, 300 pesetas.

Estudios Geográficos.—Publicación del Instituto «Juan Sebastián Elcano».

Publica trabajos monográficos que interesan a la moderna Geografía, Geomorfología, Fisiografía, Geografía humana, Cartografía histórica, Económica y Geopolítica, etc.; resúmenes referentes a los hechos más sobresalientes, analizando también artículos, libros y revistas nacionales y extranjeras.

Trimestral. Ejemplar, 35 pesetas. Suscripción, 125 pesetas.

Pirineos.—Publicación del Instituto de Estudios Pirenaicos.

Recoge esta revista interesantes trabajos referentes al Pirineo español, en su armónico contenido de naturaleza, arte y lengua, debidos a la pluma de especialistas navarros, aragoneses y catalanes.

Trimestral. Ejemplar, 40 pesetas. Suscripción, 150 pesetas.

Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.—Publicación de la Junta técnica del Cuerpo Facultativo, en colaboración con el Instituto «Nicolás Antonio».

Reaparecida esta revista en el año 1947, continúa la brillante historia de sus páginas, en que colaboraron las más prestigiosas firmas de las letras españolas.

Está dedicada a la investigación histórica, bibliográfica, literaria y arqueológica con empleo del rico material de nuestros archivos, bibliotecas y museos.

Cuatrimestral. Ejemplar, 40 pesetas. Suscripción, 100 pesetas.